

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD AZCAPOTZALCO  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
POSGRADO EN HISTORIOGRAFÍA**

**“UNA CRÍTICA DESDE ADENTRO: ANÁLISIS DE DISCURSO DEL  
TEXTO LA NUEVA CLASE DE MILOVAN DJILAS”**

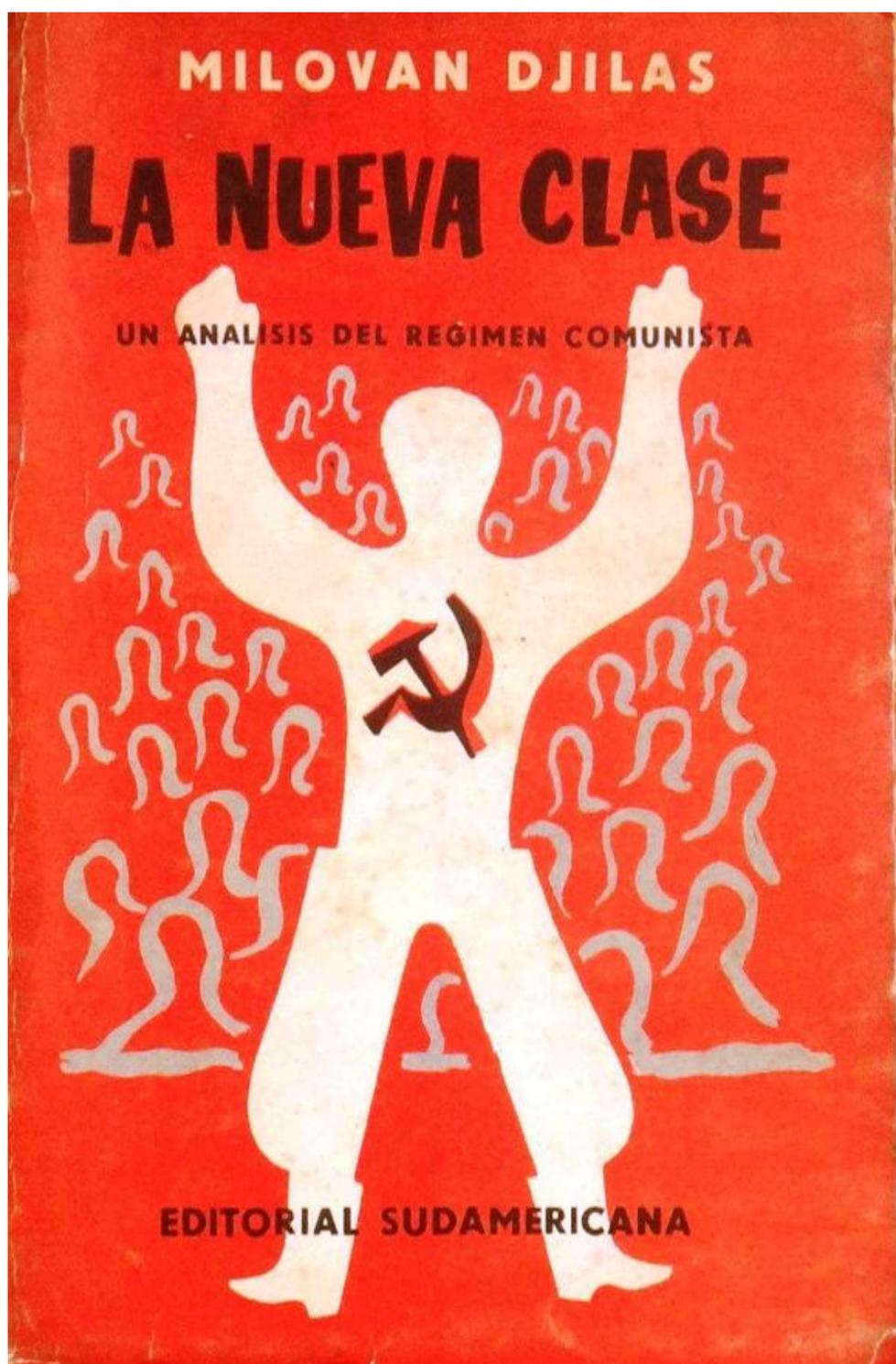
**T E S I S  
QUE PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIOGRAFÍA  
PRESENTA JUAN FRANCISCO MONTOYA GONZÁLEZ**

**DIRECTORA DE TESIS: DRA. MARTHA ORTEGA SOTO**

**SINODALES:**

**DR. FEDERICO LAZARIN MIRANDA  
DR. LUIS ABRAHAM BARANDICA MARTÍNEZ**

**ESTA INVESTIGACIÓN CONTÓ CON EL APOYO Y PATROCINIO  
ECONÓMICO DEL DEPARTAMENTO DE BECAS DE LA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA METROPOLITANA**



Ejemplar del texto *La Nueva Clase* del año 1957 de Editorial Sudamericana.

## Agradecimientos

En primer lugar a Dios.

Esta investigación hubiera sido imposible de realizar sin el apoyo de mi *alma mater* la Universidad Autónoma Metropolitana. Agradezco al Posgrado en Historiografía y a la coordinadora Dra. Danna Alexandra Levin Rojo, por darme la oportunidad de pertenecer a este excelente conjunto académico del cual aprendí muchísimo, en el que vi mis limitaciones y al mismo tiempo las capacidades intelectuales que puedo potenciar en un futuro.

Agradezco mucho a la Dra. Martha Ortega Soto, mi asesora de tesis que me dirigió y guió en la elaboración de un trabajo tan complejo como lo es una investigación de maestría. También a los profesores Federico Lazarin Miranda y Luis Abraham Barandica Martínez por hacer lectura y darme consejos oportunos para que este trabajo tuviera una mejor calidad.

Y no menos importante debo agradecer a mi esposa, Myrna, que su apoyo ha sido incondicional y determinante para seguir adelante en mi vida personal académica, ¡te amo!

Por último agradezco a mis padres por todo su apoyo y comprensión, lo mismo aplica a mis suegros.

## ÍNDICE

	Páginas
Introducción .....	4
1.- Milovan Djilas y <i>La Nueva Clase</i> .....	12
1.1.- Milovan Djilas .....	13
1.2.- Yugoslavia en la época de Milovan Djilas .....	29
1.3.- El Partido Comunista Yugoslavo .....	38
2.- <i>La Nueva Clase</i> .....	62
2.1 El texto .....	62
2.2 Digresión, reflexiones y comentarios sobre el caso yugoslavo y del texto <i>La Nueva Clase</i> .....	77
3.- Análisis del discurso .....	91
3.1- Conceptos y paradigmas teóricos en <i>La Nueva Clase</i> .....	93
3.1.1.- Socialismo Democrático .....	96
3.1.2.- Materialismo dialéctico .....	107
3.1.3.- Estado de Partido-Totalitarismo Moderno .....	118
3.1.4.- La Nueva Clase .....	136
3.1.5.- Materialismo Comunista .....	146
3.1.6.- Realismo Socialista .....	155
3.1.7.- Capitalismo de Estado total .....	173
3.1.8.- Comunismo nacional .....	185
Conclusiones .....	198
Fuentes .....	216

## Introducción

Yugoslavia, un país que dejó de existir a finales del siglo pasado, tuvo un proceso de vida como Estado-nación difícil y turbulento, debido a la cantidad de grupos nacionales que habitan en la región balcánica en el sureste de Europa. Después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) la monarquía yugoslava fue implantada en dos fases, en la primera, se le conoció como el Reino de la Serbios, Croatas y Eslovenos (1918-1929), con un régimen parlamentario, y en la segunda, bajo una estructura más autoritaria y dictatorial, se le nombró Reino de Yugoslavia (1929-1945).

Con el ataque de la Alemania nazi a Belgrado el 6 de abril de 1941, la monarquía yugoslava se exilió en Inglaterra y ante esta situación, los guerrilleros comunistas emergieron como el principal grupo de resistencia ante la invasión. Este proceso conocido como “Guerra de Liberación Yugoslava” fue consumado por los “partisanos” liderados por Josip Broz Tito (1892-1980), quien en 1946 instauró un régimen comunista basado en la autogestión<sup>1</sup> y permitió al Partido Comunista Yugoslavo (PCY) tener una posición independiente frente a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), porque debido a estas circunstancias, el Ejército Rojo no entró a “liberar” a Yugoslavia como en los casos búlgaro, rumano, polaco, checoslovaco y húngaro, que pasaron a formar parte del sistema soviético con regímenes comunistas impuestos, que posteriormente se denominarían “Democracias Populares”.

Con un respaldo social importante por parte del pueblo yugoslavo con su gobierno, se dio la ruptura de Yugoslavia con la URSS de José Stalin (1878-1953) en 1948, lo cual significó la expulsión de este país de la recién creada Oficina de

---

<sup>1</sup> La autogestión como sistema de organización y administración económica será tratado con mayor detenimiento en los siguientes apartados.

Información de los Partidos Comunistas y Obreros o COMINFORM (1947-1953), así como su exclusión del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) creado en 1949, dando como resultado, el intento yugoslavo de búsqueda de un modelo socialista propio e independiente del soviético.

En esta coyuntura, uno de los personajes e ideólogos más importantes que apoyó la idea de no ingresar a la esfera de influencia soviética fue Milovan Djilas (1911-1995), lugarteniente de Tito, héroe de guerra y destacado intelectual en la conformación de la vía yugoslava al socialismo. Fue el segundo al mando del gobierno y según opiniones de la época, el futuro sucesor de Josip Broz. Sin embargo, Milovan Djilas desde 1953 empezó a realizar críticas al sistema comunista en general y al comunismo yugoslavo en particular mediante varios escritos, siendo el más representativo, *La Nueva Clase. Análisis del Sistema Comunista* que fue publicado en 1957.

La realización de dicho texto le costó nueve años de cárcel y la censura de su obra en toda la región del este europeo<sup>2</sup>, cuestión que es entendible sí, además del contenido, se toma en cuenta quién era el autor: un individuo que había estado en las entrañas del régimen, y, se encontraba en la elite del mismo, aunque su alta posición le permitió tener beneficios que prácticamente ningún disidente de su época tuvo como se verá en páginas posteriores.

De manera general, estas cuestiones representaron para el socialismo real<sup>3</sup> en el contexto del mundo bipolar, un duro golpe a los ideales en los que estaba fincada su lucha en contra del capitalismo occidental, por ejemplo, la búsqueda de una sociedad sin

---

<sup>2</sup> No fue sino hasta finales de los años ochenta que el conjunto de sus obras fue publicado en serbocroata.

<sup>3</sup> Entiéndase que hablar de comunismo o socialismo era y es referirse a la teoría, el sistema que se desarrolló en el este europeo fue una versión en la práctica conocida como socialismo real o socialismo realmente existente.

clases, el control y administración de los medios de producción por parte del grueso de la sociedad y que ésta, desarrollara una conciencia histórica sobre las condiciones sociales y económicas en la que estaba inmersa. Por otra parte, la crítica de Djilas afectaba también al comunismo yugoslavo porque en *La Nueva Clase* el montenegrino quitó “al régimen del mariscal Tito la razón de ser que Belgrado quiere ofrecer a occidente”<sup>4</sup>, porque si bien habló poco de Yugoslavia, Djilas restó valor a lo que él llamó “el comunismo nacional”, en este caso el yugoslavo, principal argumento del régimen de Tito para contrarrestar la influencia soviética y tener un acercamiento más firme con occidente.

El texto de Djilas ofrece, desde su percepción, un análisis del sistema comunista, por ejemplo, menciona sus orígenes con la aportación teórica de Carlos Marx (1818-1883), pasando por su imposición en Rusia a partir de la revolución dirigida por Vladimir Ilich Lenin (1870-1924), hasta el estalinismo. Analiza, las estructuras políticas, económico-administrativas y militares, estas últimas, como brazo represivo del régimen, el exacerbado dogmatismo ideológico, así como la ineficacia de la opción del comunismo nacional, y por último hace mención de los pobres resultados del comunismo comparados con el mundo occidental, sobre todo en el ámbito tecnológico y poniendo énfasis en lo que se refiere a la desigualdad social entre la población de los países del este de Europa.

Pero a todo esto, ¿qué es la “*La Nueva Clase*”? Para Djilas esta “nueva clase” era la alta burocracia que surgió como producto de la Revolución de Octubre de 1917 que se propuso industrializar a un imperio predominantemente agrario como era el caso de la Rusia zarista. Paralelamente, al mismo tiempo que se alcanzaba la

---

<sup>4</sup> Djilas Milovan, *La Nueva Clase: Análisis del sistema comunista*, Estados Unidos, Instituto de Investigaciones Internacionales del Trabajo, 1967, p. 7.

industrialización en el nuevo gobierno revolucionario, emergió un nuevo tipo de burocracia que administró la propiedad colectiva y estatizó la privada, era autónoma en cuanto a su organización, reclutamiento de personal y depuración del mismo, y tenía un gran peso político. Además, esta “nueva clase” era distante hasta cierto punto de la burocracia del tipo tradicional, porque si bien, la tradicional era bastante numerosa y ayudaba a los antiguos regímenes monárquicos en la administración, no tenía un control directo de las relaciones de producción como si la tendría posteriormente la burocracia estatal. Aunado al hecho de su innegable poder político, producto de la fuerte y estrecha relación que tenía con el Estado, si tomamos en cuenta, y como lo veremos en páginas posteriores, varios elementos de esta “nueva clase” fueron cooptados durante los procesos revolucionarios en la toma del poder.

Según Djilas los principales defectos de la “Nueva Clase” consistieron en su apego a la búsqueda del poder político-económico, su jerarquización desde la cúpula alta hasta los mandos más bajos, así como el apoyo de un aparato represor como la policía (secreta) y el ejército; por último, sus intereses eran incompatibles con los que tenían las clases obreras y campesinas, debido a que mediante las políticas de colectivización ya sea agraria o industrial se adueñaron de los medios de producción. Sin embargo, nuestro autor concluye que esta clase era necesaria para la estructura de sistema, porque “dado que se basa en la administración, el sistema comunista es inevitablemente burocrático”<sup>5</sup>.

Expresado lo anterior, que a su vez sirve como una presentación del texto, se tiene como objetivo del siguiente trabajo: realizar un análisis de los elementos internos o externos que influyeron en la realización de la obra. También, se estudiará el texto de

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p 29.

Djilas a partir de una metodología del análisis del discurso centrándose en las siguientes preguntas:

1.- ¿Por qué escribió esta obra? Esto es, tratar de entender qué circunstancias hicieron que el autor criticara al sistema al cual perteneció y en el que se encontraba en los puestos más altos, con el objetivo de identificar la intencionalidad de nuestro autor al momento de emitir sus reflexiones.

2.- La relación espacio-tiempo en la que Milovan Djilas estuvo inmerso al momento de escribir su obra. Estas dos primeras cuestiones comprenden principalmente el horizonte de enunciación del autor, que será tratado en esta investigación desde la perspectiva teórica del sujeto. Es decir desde el lugar social donde se encontraba Djilas, o sea, dentro de la alta esfera de su gobierno y desde el cual pudo desarrollar su discurso crítico sobre el mismo.

3.- La influencia teórico-intelectual del autor y el marco conceptual que utilizó en su discurso. Este último aspecto comprende tanto los campos que abarca la obra, así como el cuerpo teórico-marxista con el cual mi autor expone sus argumentos.

En este sentido, el análisis se centrará en la idea de comunismo que Djilas tenía, o mejor dicho de lo que él suponía que “debía ser”: Socialismo Democrático, y lo que él percibía que “era” en aquel contexto al momento de su enunciación: Capitalismo de Estado Totalitario.

Resumiendo, en esta investigación se analizará el horizonte de enunciación del autor al escribir *La Nueva Clase*. También, la presentación del texto y su contenido crítico, así como el análisis del discurso mediante los aspectos teóricos de conceptos utilizados por el autor, por ejemplo: Socialismo Democrático, Materialismo dialéctico, Estado de Partido, Totalitarismo Moderno, La Nueva Clase, Materialismo Comunista,

Realismo Socialista, Capitalismo de Estado total y Comunismo nacional, los cuales serán analizados en el segundo y tercer capítulos.

Estos objetivos trazados tienen como finalidad entender, reflexionar y comprender, desde un enfoque historiográfico, la especificidad de la crítica que Milovan Djilas realizó al socialismo real de los años cincuenta del siglo pasado, y parte importante de este ejercicio de reflexión historiográfico consiste en responder ¿Qué detectó Djilas como el principal error del socialismo existente en aquellos años? Y como punto de partida, es necesario tener en cuenta la confrontación de horizontes, tanto el actual, como el de Djilas, porque, no cabe duda que en la actualidad resulta un poco más sencillo reflexionar y emitir conclusiones más elaboradas y, hasta cierto punto, precisas respecto a los procesos históricos. En ese sentido, existe una cuantiosa producción literaria de análisis respecto al fracaso del socialismo real como una vía alternativa de desarrollo de la humanidad aunque este último se definía a sí mismo como una etapa superior al capitalismo industrial para llegar al fin último: el socialismo del tipo marxista.

Djilas argumentaba que una de las causas en la cual se fincaría el fracaso de los sistemas comunistas sería la burocracia o Nueva Clase y por ello, expuso en su análisis observaciones de las esferas de la vida socioeconómica y política del sistema comunista. Evidentemente, su análisis no está exento de puntos de vista parciales e incompletos y hasta cierto punto tendenciosos, pero su valor en cuanto la presentación de una propuesta reflexiva del comunismo desde donde él estuvo como autor es importante, y, más aún, si tomamos en cuenta que varias de sus reflexiones, de alguna manera fueron acertadas y puntuales, además, nos ayuda a entender la génesis de los procesos que se

llevaron a cabo entre el año de 1989 y 1991<sup>6</sup> en la ex-Unión Soviética y en las Democracias Populares.

Lo que pasaba paralelamente en su natal Yugoslavia, fue un prelude de lo que sucedió en los países ya citados, porque desde la muerte de Tito en 1980, este Estado multinacional empezó a fragmentarse como producto de la centralización de poder que buscó consolidar la élite política en Belgrado, perjudicando a las demás repúblicas autónomas. Como lo mencionaba el propio Djilas en 1982 en una entrevista a Robert D. Kaplan, la centralización estaba “destinada al fracaso, ya que va en contra de los núcleos de poder étnico y político de las diferentes repúblicas. No tenemos ante nosotros un nacionalismo en el sentido clásico, sino uno mucho más peligroso, el burocrático, que se basa en sus propios intereses económicos”<sup>7</sup>. Por ello, vale la pena recordar que en la URSS, a raíz de las reformas económicas implementadas por Mijaíl Gorbachov (1931) conocidas como *Perestroika*, se dio un proceso parecido al de Yugoslavia, un Estado también multinacional que sufrió una desintegración política y territorial en medio de una severa crisis de tipo étnico y nacionalista todavía hoy latente<sup>8</sup> y por lo tanto, generador de conflicto.

Como es sabido, la crisis del socialismo real de los años ochenta en Europa fue el detonante para la aparición de distintos debates en torno al marxismo como corriente dentro de la filosofía de la historia, y las lecciones de lo que fue la *Praxis* en los países donde se aplicó, sin embargo, insisto en la idea de que ahora (en el horizonte actual) es más fácil dilucidar sobre este aspecto, porque la distancia temporal, nos ayuda a

---

<sup>6</sup> Desintegración de la URSS.

<sup>7</sup> Kaplan D. Robert, *Fantasmas balcánicos. Viaje a los orígenes del conflicto bosnia y Kosovo*, España, Editorial Byblos, 2005, p. 144.

<sup>8</sup> Por ejemplo, los casos de Kosovo y su independencia de Serbia en 2008 y la cuestión de Crimea en Ucrania en el presente año (2014) lo demuestran.

observar y a canalizar las consecuencias de los procesos socio-históricos, permitiéndonos analizar la propia historicidad de los mismos, entendida como una condición, necesidad o posibilidad para que se dé la constitución de lo histórico y esto, incluye a la historiografía, y específicamente a la producida dentro del tono triunfalista por los rivales del socialismo<sup>9</sup>.

Por ello creo, que si bien es válido reflexionar y emitir conclusiones, como las mencionadas por la filósofa húngara Agnes Heller (1929), cuando se refiere a lo que fue el socialismo real como un proyecto de modernidad donde “el experimento comunista de traducir la filosofía en praxis no se ha <hecho realidad> ni un sólo elemento del proyecto original de Marx, y el proyecto al completo ha sido comprometido sin recuperación posible. Una filosofía de autonomía absoluta generó un mundo de heteronomía casi completa, a través de un tipo de política que actuaba en su nombre”<sup>10</sup>, es necesario tratar de entender por qué fue así, por qué el comunismo no pasó de ser un experimento históricamente fallido, o bien, por qué se convirtió en otro proyecto distinto al planteado por Marx y Engels, y en este sentido, el texto de Djilas nos muestra cómo era posible, según él, enderezar el camino. Por ello, sin ser apologético, se resalta el valor historiográfico de la *Nueva Clase*, a pesar de las filias y fobias personales, teóricas y psicológicas que acompañaron al montenegrino.

---

<sup>9</sup> Efectivamente, gran parte del corpus bibliográfico que se presenta en este trabajo data de los últimos años del socialismo real y después de la caída de este.

<sup>10</sup> Heller Agnes, F. Feher, *El péndulo de la Modernidad. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo*, España, Península, 1994, p.92.

## 1.- Milovan Djilas y la Nueva Clase

El horizonte de enunciación es una herramienta en el análisis historiográfico-crítico que ayuda a observar en qué medida las relaciones socio-históricas influyen en el (los) individuo(s) y por ende, también ayuda a comprender la construcción de su realidad, en mi caso el individuo es Milovan Djilas. Debe entenderse que las relaciones socio-históricas están supeditadas a las de espacio-tiempo. Por una parte, el espacio es “una visión del mundo, además de una realidad y, finalmente, también un ente abstracto, teórico”<sup>11</sup>, y en el caso del tiempo “se manifiesta como el marco englobante en el cual se interrelacionan y maduran los elementos fundamentales de las estructuras socio-históricas”<sup>12</sup>.

Dicho lo anterior, lo que se pretende en este apartado es exponer la atmósfera en la cual Milovan Djilas desarrolló su pensamiento, reflexión y crítica. En efecto, estamos hablando de que se expondrá, de manera breve, la situación de Yugoslavia en el contexto anterior a la Segunda Guerra Mundial y, después, del conflicto. Hablaremos sobre la colectividad a la cual Djilas estaba integrado, es decir, el Partido Comunista Yugoslavo, y desde luego, no se puede dejar de lado algunos datos de sus propias vivencias como activista, guerrillero, político, escritor y finalmente disidente.

Paralelamente al horizonte de enunciación, lo que también se pretende es complementar el conjunto de los principios dominantes, tales como Guerra Fría, comunismo, socialismo real, capitalismo, disidencia, confrontación Yugoslavia-URSS,

---

<sup>11</sup> Pappe Silvia (colaboración de María Luna Argudin), *Historiografía crítica. Una reflexión teórica*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, p. 40.

<sup>12</sup> Cansino, César, “El estudio de las contribuciones en Europa del Este: La contribución de Jan Patula”, en Castañeda Reyes José Carlos, Federico Lazarin y Martha Ortega Soto (Coords.), *Jan Patula. Constructor de la historia del presente*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Plaza y Valdes Editores, 2003, p. 110.

entre otros (de los que se irán tratando en páginas posteriores), en los cuales estaba inmerso nuestro autor.

### 1.1.- Milovan Djilas

Milovan Djilas<sup>13</sup> nació el 4 de junio de 1911 en Mojkovac en la actual República de Montenegro, en esa época, este territorio era un pequeño principado independiente llamado Zeta<sup>14</sup>. El padre de Milovan Djilas, Nikola, fue un oficial fronterizo del ejército montenegrino que participó en la Primera Guerra Balcánica (1912-1913)<sup>15</sup>. Cuando Nikola vivió en el poblado de Kolasin, tuvo la misión de “provocar incidentes limítrofes que pudieran servir de pretexto para la guerra”<sup>16</sup> en contra del Imperio Otomano.

Según nuestro personaje, su padre también luchó en la Primera Guerra Mundial<sup>17</sup>, además, el propio Milovan Djilas fue testigo de la Batalla de Mojkovac que sucedió en enero de 1916 entre los aliados reinos de Serbia y de Montenegro en contra del ejército

---

<sup>13</sup> Como nota aclaratoria, es necesario mencionar que la recolección de datos biográficos de Milovan Djilas está basada principalmente con referencias bibliográficas elaboradas por el mismo autor, siendo ellas *Tierra sin Justicia* y *Conversaciones con Stalin*. Ficha: Djilas Milovan, *Tierra sin Justicia*, Argentina, Editorial Sudamericana, 1959, y Djilas Milovan, *Conversaciones con Stalin*, España, Editorial Seix Barral, 1962, pp. 168.

<sup>14</sup> Hasta mediados del siglo XIX, Montenegro fue gobernado teocráticamente por un obispo-príncipe de la casa dinástica Petrovic Njegos.

<sup>15</sup> La Primera Guerra Balcánica fue librada entre la Liga Balcánica integrada por Serbia, Montenegro, Grecia y Bulgaria en contra del Imperio Turco Otomano. La Liga Balcánica tenía como objetivo evacuar a los turcos de los Balcanes. Fue precisamente Montenegro el que inició las hostilidades en septiembre de 1912. La Liga Balcánica resultó victoriosa y se recuperaron territorios turcos, griegos, así como Albania y Macedonia. El reparto de estos territorios provocó tensión entre los ganadores y dio como resultado la Segunda Guerra Balcánica en junio de 1913. Véase Ortega Soto, Martha, “Violencia Intrínseca: la historia de los eslavos del sur”, en *Violencia: Estado y sociedad, una perspectiva histórica*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2004, pp. 151-199.

<sup>16</sup> Djilas Milovan, *Tierra sin Justicia*, *op. cit.*, p. 49.

<sup>17</sup> Debido a la falta de especificidad de datos se deduce que el padre de Milovan Djilas participó en los conflictos ubicados en los territorios turcos de la actual Albania o Kosovo dada la ubicación de Kolasin que está al sur de Montenegro muy cerca de ambos territorios.

austrohúngaro, de lo cual relata sus impresiones y recuerdos como en el siguiente fragmento:

Ninguna otra cosa ha subsistido de mi niñez. El ruido de la batalla y las derrotas sangrientas la destrozó [...] Mojkovac está a una hora de marcha rápida desde nuestra casa. La batalla transcurrió en sus colinas. La artillería montenegrina estaba situada en parte sobre Mali Prepran, frente a nuestra casa [...] la guerra estaba frete a nosotros, en las montañas circundantes<sup>18</sup>

Djilas menciona que su educación empezó a los seis años (1917), una edad muy temprana considerando que los niños montenegrinos ingresaban a la escuela a los diez años. Debido a la guerra y a la ocupación austriaca en la escuela donde estudió, “se utilizaba el alfabeto latino, el retrato del emperador austriaco colgaba en la pared y de cuando en cuando los austriacos visitaban la escuela”<sup>19</sup>.

Durante sus estudios de primaria, recitó poesía épica nativa de Serbia y Montenegro destacando la poesía épica sobre el Obispo de Njegos<sup>20</sup>, respecto a ello, Djilas menciona que “no es posible vivir sin poesía. Mi tierra puede no ser buena para la vida, pero es excelente para narrar historias.”<sup>21</sup> En 1924 ingresó al cuarto año en la escuela superior de Berane hasta que terminó su educación secundaria.

En cuanto a sus orígenes como comunista, Djilas explica que cuando residía en Berane, un lugar atrasado y apartado de las ideas revolucionarias, la literatura marxista no fue su principal fuente de aproximación, sino más bien: “fue la literatura clásica y humanística la que me llevó al comunismo. En realidad, no era una vía directa hacia el comunismo, pero enseñaba relaciones más humanas y más justas entre los hombres. La sociedad existente, y sobre todo los movimientos políticos en su interior, eran incapaces

---

<sup>18</sup> Djilas Milovan, *op. cit.*, p. 55.

<sup>19</sup> *Ibid.* p. 86.

<sup>20</sup> Pedro Petrovic Ngejos o Pedro I de Montenegro (1747-1830) Príncipe-obispo que gobernó Zeta de 1782 hasta su muerte en 1830.

<sup>21</sup> Djilas Milovan, *op. cit.*, p. 129.

siquiera de prometer cosas tales”<sup>22</sup>. Cabe mencionar que de acuerdo con la obra “*Tierra sin Justicia*”, algunos de los autores que Djilas leía eran Friedrich Nietzsche (1844-1900), Fiodor Dostoievski (1821-1881) y Johan August Strinberg (1849-1912).

En 1929 estudió Derecho en la Universidad de Belgrado por lo que su adhesión a las ideas comunistas se dio en este periodo. De igual forma, las políticas implementadas durante la dictadura del rey Alejandro I (1888-1934) y la supresión de toda libertad política e intelectual, hicieron de nuestro personaje un opositor activo, por lo que estuvo en prisión entre los años de 1933 y 1936.

Para 1938, Djilas formó parte del Comité Central del Partido Comunista Yugoslavo y dos años después pasó a ser miembro del Politburó<sup>23</sup>. Su carrera política en la clandestinidad se vio interrumpida por la invasión alemana a Yugoslavia en 1941, situación que lo catapultó como jefe partisano, estrechando de esta manera su relación con Josip Broz Tito (1892-1980), mediante su integración al Consejo Antifascista de Liberación Nacional, además, en 1944 encabezó las misiones militares que se hicieron a la URSS representando al Partido Comunista Yugoslavo con la finalidad de pedir ayuda militar, así como tener el reconocimiento por parte de la URSS a su partido y al movimiento comunista yugoslavo, razones por las cuales Djilas tuvo tres audiencias con José Stalin y Viacheslav M. Molotov (1890-1986)<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> *Ibíd.* p. 314.

<sup>23</sup> Término adjudicado principalmente a la comisión política del Comité Central de los partidos comunistas, siendo su máximo órgano ejecutivo. A partir de 1952 se le conoció como Presídium.

<sup>24</sup> En el intermedio de estas entrevistas, específicamente en 1944 con motivo de la presencia soviética en Yugoslavia, denunció desmanes que habían hecho soldados del Ejército Rojo en suelo yugoslavo, de igual manera durante su estancia, se dio cuenta de las intenciones soviéticas de ejercer su hegemonía sobre el Partido Comunista Yugoslavo como lo había hecho en las Democracias Populares.

De sus impresiones sobre estas reuniones escribió *Conversaciones con Stalin*<sup>25</sup> (1962) que ayudan a entender en parte su crítica a la URSS<sup>26</sup>, su perspectiva de cómo se dio el proceso de expulsión de Yugoslavia de la COMINFORM en 1948, así como algunas diferencias de Yugoslavia respecto del bloque soviético. En esta obra podemos constatar que realmente el gobierno comunista yugoslavo nunca fue parte de la esfera de influencia de la URSS, cuestión que será profundizada más adelante.

Después de estos acontecimientos Milovan Djilas asumió la vicepresidencia de Yugoslavia y presidió la Asamblea Nacional<sup>27</sup> en el año de 1953. Desde esta posición inició su crítica al sistema comunista, aunque se centró sobre todo en los modelos soviético y yugoslavo<sup>28</sup>. Sus escritos aparecieron en el diario *Borba (La Lucha en lengua serbocroata)*<sup>29</sup> y mediante este órgano informativo oficial, “cuestionó la actitud

---

<sup>25</sup> Djilas Milovan, *Conversaciones op. cit.*

<sup>26</sup> En la obra *Conversaciones con Stalin*, Milovan Djilas critica el narcisismo general que según él existía en la Unión Soviética y sobre todo en lo que se refiere a las relaciones que había entre dirigentes de la URSS y los de las democracias populares (como en un inicio con Yugoslavia). Djilas menciona, por ejemplo, que en la URSS no se tomaba en serio a la revolución comunista yugoslava, aunque también admite que sí se dio importancia en la manera en cómo los partisanos confrontaron la invasión alemana.

<sup>27</sup> También conocida como Asamblea Popular Federal, en teoría era un órgano representativo de la soberanía popular y del poder supremo del gobierno, entre sus funciones destacaban actividades de revisión de la legislación yugoslava, así como la constitución de la leyes, economía, presupuesto, elecciones y cuestiones sobre la guerra y la paz, Para mayor información véase Djovan Djordjevich, *Yugoslavia, democracia socialista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, (Colección Popular Tiempo Presente 23), pp. 165-196.

<sup>28</sup> Como se puede observar en, Djilas Milovan *Anatomy of a Moral*, Inglaterra, Ed. Thomas & Hudson, 1959.

<sup>29</sup> Fue un diario de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, inició actividades en 1922 y alternaba su publicación ya sea en alfabeto cirílico serbio o latino croata. Después del triunfo de los partisanos comunistas en la Segunda Guerra Mundial, también fue el órgano oficial informativo del gobierno comunista yugoslavo hasta 1990.

de muchos dirigentes yugoslavos que habían perdido su talante revolucionario y vivían sólo ocupados en preservar su poder en la estructuras del Partido o del Estado”<sup>30</sup>.

Para 1954, publicó una sátira sobre el comportamiento de algunos políticos y personas influyentes del régimen en la revista *Nuevo Pensamiento*,<sup>31</sup> lo cual le costó la expulsión del Partido Comunista Yugoslavo ese mismo año y fue condenado a dieciocho meses de cárcel. Dos años después (1956) escribió *La Nueva Clase* aún en prisión por hacer una crítica al gobierno yugoslavo y su opacidad respecto al conflicto y represión en Hungría, aunque saldría a la luz pública unos meses después en Estados Unidos ya en 1957.

Ahora bien, cómo es que se publicó *La Nueva Clase* en el extranjero sabiendo que su primera edición se dio en Estados Unidos. Bien, la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en Inglés) tuvo que ver en dicho proceso. Una nota del diario *Vaseljenska* llamada, “La CIA financió libro de Milovan Djilas” expone la reseña de un texto llamado “La Guerra Fría cultural. La CIA en el mundo del arte y la literatura” del historiador británico Frances Stonor Saunders (1966), en donde el autor menciona que la CIA realizaba, mediante la literatura y el arte, una imposición de valores a través de películas, conferencias, libros, exposiciones de arte, seminarios, conciertos y premios en las zonas geopolíticas de su interés: “el gobierno de EEUU ha invertido enormes fondos en el programa secreto de propaganda cultural. El resultado ha sido una red muy fuerte de gente que trabajaba para la CIA que insistía en crear la idea de que el mundo necesita una ‘Pax Americana’, y esta sería una nueva era de iluminación, llamada ‘el siglo de

---

<sup>30</sup> De la Guardia Martín, Ricardo y Guillermo Pérez Sánchez, *La Europa Balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra mundial hasta nuestros días*, España, Editorial Síntesis, 1997. (Historia Mundial Contemporánea Vol. 17), p. 67.

<sup>31</sup> Fue una revista teórica del Partido Comunista Yugoslavo.

América<sup>32</sup>. La nota menciona que la CIA otorgó subvenciones a particulares para las publicaciones de distintos libros, entre ellos, *La Nueva Clase*. Es probable que el beneficiario de esa subvención fuera la editorial Praeger, casa editorial que imprimió la primera edición de *La Nueva Clase*, además, la CIA identificó a Djilas como un luchador crítico de las ideas comunistas, sobre todo las soviéticas del régimen estalinista, y categorizara a *La Nueva Clase* como un libro anticomunista, por ello, en el contexto de inicios de la Guerra Fría el gobierno estadounidense ayudó a la publicación, propaganda y distribución del texto.

De cómo el texto salió de la cárcel y posteriormente de Yugoslavia, el mismo Djilas, sin mencionar nada de sus supuestos nexos con la CIA, confesó que:

El trabajo no hubiera sido publicado, pero se logró gracias a la perseverancia de mi esposa, Stefaniya, quien confió el texto a la reportera estadounidense Catherine Clark mientras estaba en prisión. (Yo había sido enviado a la cárcel por una declaración a la Associated Press y un artículo en *The New Leader*, en los cuales yo era crítico de la postura del gobierno yugoslavo sobre el levantamiento húngaro de 1956.)<sup>33</sup>

Catherine Clark (1912-1986) fue una periodista y reportera, corresponsal en la Segunda Guerra Mundial para la Associated Press, y junto a su esposo, Edgar Clark (1912-1993)<sup>34</sup> se encargaron de cubrir los acontecimientos en Europa Central y Oriental trabajando también para el Servicio Internacional de Noticias. “Katharine es quizás mejor conocida por la cobertura de la controversia entre el líder comunista yugoslavo, el

---

<sup>32</sup>(S/a). “La CIA financió libro de Milovan Djilas (ЦИА финансирала књигу Милована Ђиласа)” <<http://www.vaseljenska.com/vesti-dana/cia-finansirala-knjigu-milovana-djilasa/>>, (2 Enero 2014).

<sup>33</sup> Nopf Alfred, “La caída de la Nueva Clase. Historia de la autodestrucción de comunismo” <<http://www.nytimes.com/books/first/d/djilas-fall.html>> [extracto del primer capítulo del texto *Fall the New Class*, publicado en 1998], (3 Enero 2014).

<sup>34</sup> Edgar Clark fue un periodista y corresponsal de guerra, después de la Segunda Guerra Mundial cubrió los acontecimientos del Medio Oriente y en el lejano Oriente sin dejar los asuntos europeos. Trabajó para la revista “Time” y para el periódico “The New York Herald Tribune”, también ayudó a sacar los escritos de la Nueva Clase de Yugoslavia junto a su entonces esposa Catherine Clark. Véase, (S/A), “Edgar Clark resume”, <https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/558791/GTM.790910.html?sequence=1>, (5 Enero 2014).

mariscal Tito y Milovan Djilas. Ella contrabandó algunos de los manuscritos de Djilas y los sacó de Yugoslavia”<sup>35</sup>, aunque tampoco hay certeza de los nexos que Clark pudo tener con la CIA, pero, evidentemente no se puede descartar tal posibilidad, tomando en cuenta el contexto de la Guerra Fría, dominado principalmente por un conflicto ideológico y militar.

Al momento de la publicación de la primera edición de *La Nueva Clase*, los Clark radicaban en Nueva York y en efecto, el texto lo publicó una casa editorial neoyorkina llamada Praeger.

Ya en 1958 Milovan Djilas escribió *Tierra sin justicia*<sup>36</sup> y en 1962 la mencionada *Conversaciones con Stalin*, motivo por el cual fue encarcelado con el pretexto de valerse de su puesto en el gobierno para difamar a la figura de Stalin y develar información clasificada y salió de la cárcel hasta 1966<sup>37</sup>. Posteriormente, vivió con una pensión del gobierno yugoslavo y en 1968 dio cursos de política internacional en la Universidad de Princeton.

En 1969, escribió la continuación de la *Nueva Clase*, llamada, *La sociedad imperfecta* bajo la prohibición de viajar y publicar nuevamente, sin embargo, entrevistas

---

<sup>35</sup>(S/A), “Edgar Clark Collection (Georgetown University Manuscripts)” <<https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/558791/GTM.790910.html?sequence=1>>, (5 Enero 2014).

<sup>36</sup> Como se ha mencionado es una obra de tipo biográfico en la que expone sus vivencias hasta que cumplió dieciocho años y paralelamente trata de explicar la historia de Montenegro hasta 1929.

<sup>37</sup> Stalin había muerto en 1953 por lo que desde 1956 ya se habían dado acercamientos entre los gobiernos de Yugoslavia y la URSS para volver a entablar relaciones diplomáticas por lo que es posible, desde una perspectiva propia, que el encarcelamiento de Djilas haya sido un gesto de buena voluntad de Yugoslavia con la URSS.

a domicilio de periódicos el ABC o El País de España<sup>38</sup>, muestran a un Djilas activo y crítico<sup>39</sup>.

En ese mismo año Milovan Djilas ofreció una entrevista al periodista español Domingo del Pino en la que expuso varias ideas en torno a problemas tanto locales como del continente europeo durante la Guerra Fría. Cuando se le preguntó qué pensaba del futuro de Yugoslavia fallecido Tito, mencionó lo siguiente:

Es difícil predecir qué ocurrirá en Yugoslavia después de Tito. Está, claro que algunas instituciones tendrán que ser modificadas, como la Presidencia, su estructura y sus funciones. Es posible también que haya dificultades en la cima del partido: esto depende de cómo se acomoden entre ellos. En cualquier caso, yo no creo que Yugoslavia no pueda sobrevivir a Tito. De la misma manera que tampoco creo que la URSS esté hoy en condiciones de intervenir para atraerla a su órbita [...] Internamente pienso que habrá una cierta liberalización; que el adoctrinamiento del partido no será tan intensivo; que la politización se relajará y no será tan intolerante. En el terreno económico, pienso que Yugoslavia se orientará cada vez más hacia Europa (occidental) y el MCE. Entre otras cosas, porque los líderes que rodean hoy a Tito son más flexibles, a diferencia de Tito, cuya relación con el marxismo forma parte de la conservación del poder, no de la realización de un ideal. A largo plazo, realmente soy optimista. Habrá problemas de inmediato tras la desaparición de Tito, pero, repito, Yugoslavia puede perfectamente sobrevivir a Tito.<sup>40</sup>

Respecto al asunto de las nacionalidades en Yugoslavia, Milovan Djilas vio con mayor preocupación el problema croata pero sin descartar a las demás naciones que conformaron Yugoslavia:

Sólo la cuestión croata podría estallar. El nacionalismo croata está suprimido, pero eso no quiere decir que no esté vivo. El problema croata, por otra parte, puede provocar a su vez el problema serbio, pero eso no quiere decir que necesariamente se tenga que producir una reacción de tipo “dominó” [...] Los croatas y los serbios están mezclados: sería muy difícil organizar entre ellos administraciones separadas, e incluso delimitar fronteras, porque no existe ninguna frontera clara entre ambos. Lo que es inevitable es una mayor

---

<sup>38</sup> Las entrevistas se realizaban en su departamento en Belgrado, Serbia.

<sup>39</sup> Por ejemplo, véase; Massip, José María, “‘Rusia vuelve a la forma clásica de imperialismo militar’, afirma Milovan Djilas”, <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1968/11/30/055.html>>, (15 Jul. 2012).

<sup>40</sup> Del Pino Domingo, “Entrevista a Milovan Djilas: Las tardes largas y solitarias de un contestatario: 13/10/1977 Yugoslavia después de Tito, la URSS y el Eurocomunismo” <<http://www.domingodelpino.com/index.php?id=1053>>, (18 Jul. 2012). Ahora bien, cinco años después, a Robert Kaplan le dijo que el sistema yugoslavo caería conforme Tito no estuviera a la cabeza del gobierno precisamente por la radicalización en la centralización del poder central en Belgrado exacerbada por una crisis económica que ya se vivía desde 1981 en Yugoslavia. Véase, Kaplan Robert, *op. cit.*

descentralización, mayor autonomía económica, pero la existencia de un partido monolítico como el yugoslavo evitará el nacionalismo. El actual sistema que permite a un hombre acumular la presidencia del Estado y la presidencia del partido solamente funciona porque Tito funciona<sup>41</sup>.

En 1980, año del fallecimiento de Tito, Milovan Djilas fue atacado constantemente por el sociólogo yugoslavo musulmán Fuad Muhic (1941-1992) debido a su publicación del cuento *El leproso* y el libro *En compañía de Tito*. Muhic, acusó a Djilas de disidente “«que tan galantemente se retiró del marxismo», de operar dentro de esquemas bakuninianos<sup>42</sup>, por decir que «entre el estalinismo y el modelo yugoslavo no hay diferencias esenciales». Una afirmación digna de un Bakunin, que, según Muhic, «suponía al poder comunista indiferente ante el territorio donde se ejerza»<sup>43</sup>.

Este sociólogo bosnio mencionó que Djilas estaba:

deseoso de enfrentar a «Tito y los comunistas yugoslavos» con unas democracias occidentales de las que serían «enemigos jurados», y concluye, tras elogiar al eurocomunismo y sus análisis del pluripartidismo socialista, que «desde hace tiempo nuestros marxistas emiten juicios ponderados sobre las virtudes e insuficiencias del sistema de varios partidos de tipo occidental». Para Muhic, la «alternativa democrática» que presenta Djilas es sinónimo de «contrarrevolución en Yugoslavia»<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*

<sup>42</sup> Mijail Bakunin (1814-1876) fue un ideólogo ruso que centró sus reflexiones en torno a las ideas anarquistas donde la desaparición del estado y de la religión, es una situación primordial para la igualdad y libertad entre las personas. Las acciones que proponía para llevar a cabo este proceso consistían en la eliminación de las clases sociales, que haya organizaciones obreras al margen de los partidos políticos y, mediante el principio federativo, se debían organizar en libres asociaciones colectivas los círculos de obreros y agricultores, siendo esta última una de sus principales tesis del anarquismo colectivista, donde cabe resaltar que la idea de integrar a obreros y campesinos para realizar dicho proceso es una de las diferencias clave que tiene con Carlos Marx quien solo contemplaba a la clase obrera como una de los principales actores de las revoluciones sociales aunque esta diferencia puede ser resultante en el contexto de la segunda mitad de siglo XIX donde la Alemania de Marx experimentaba un proceso de industrialización acelerada y por lo tanto un crecimiento de la clase obrera, mientras que la Rusia zarista de Bakunin todavía tenía un campesinado mayoritario con una organización latifundista cuasi feudal. Tal vez, en lo que respecta a Djilas, sus críticas al estado yugoslavo lo hacen ver como un devoto de las ideas de Bakunin, aunque dicha aseveración de Muhic puede parecer exagerada. Véase Pérez González Andrés, “De la noción de Estado igualitario de Rousseau a la crítica antiestatal de Bakunin <[www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl)>”, Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS, (1, Septiembre 2013).

<sup>43</sup> Fernández Elorriaga Juan, “El disidente yugoslavo Djilas presenta una ‘alternativa democrática’ para el positismo.”, Denunciada oficialmente como ‘contrarrevolucionaria’” Belgrado, 10 de Octubre de 1980, [http://www.elpais.com/articulo/internacional/DJILAS/\\_MILOVAN/YUGOSLAVIA/COMUNISMO/pr/esidente/yugoslavo/Djilas/presenta/alternativa/democratica/positismo/elpepiint/19801010elpepiint\\_11/Tes.](http://www.elpais.com/articulo/internacional/DJILAS/_MILOVAN/YUGOSLAVIA/COMUNISMO/pr/esidente/yugoslavo/Djilas/presenta/alternativa/democratica/positismo/elpepiint/19801010elpepiint_11/Tes.) (25 Feb. 20 13.).

Estas críticas fueron publicadas en el diario oficialista *Borba*, precisamente el primer diario donde Djilas comenzó su crítica hacia la burocracia en 1956.

En abril de 1984, Djilas fue detenido en Belgrado junto a otros disidentes por supuesta propaganda hostil contra el gobierno de Mika Špiljak (1916-2007)<sup>45</sup>. Esta noticia indica que durante la década de los años ochenta, Djilas no era inactivo política e intelectualmente, de hecho, estuvo bajo una vigilancia constante y el hostigamiento de los gobiernos post-titoístas. Agentes del gobierno yugoslavo irrumpieron en una de sus reuniones y lo arrestaron junto a otras veintisiete personas entre las que se encontraba el cineasta yugoslavo Lazar Stojanovitch (1944) y el periodista de la radio de Belgrado Dragomir Olujich (1948). Este incidente ocurrió en el departamento de Olujich y la policía mencionó que ya se habían realizado varias reuniones, por ello el gobierno procedió a realizar “una amplia verificación de identidad, ya que varias personas condenadas en el pasado por actividades hostiles en Yugoslavia figuraban entre los participantes en estas reuniones”<sup>46</sup>.

Al inicio de los años noventa, durante los movimientos políticos y nacionalistas en Yugoslavia, Djilas denunció la limpieza étnica realizada por el gobierno de Slobodan Milosevic (1941-2006) y expuso su opinión respecto de la escisión yugoslava iniciada en 1991 y, mencionó que para comprender estos conflictos se requería revisar las raíces históricas del país, así, expuso “aquí no se trata de conflictos étnicos ni religiosos. De lo que se trata es de la creación de Estados nacionales, un proceso que en

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*

<sup>45</sup> Político yugoslavo de origen croata, fue partisano durante la Segunda Guerra Mundial. Fue alcalde de la ciudad de Zagreb de 1945 a 1949 y primer ministro de Yugoslavia entre 1963 y 1969.

<sup>46</sup> Reuters, “Djilas, detenido en Belgrado junto a varios disidentes”, *Periodico ABC*, 22 de Abril de 1984. <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1984/04/22/028.html>> (26 Feb. 2013).

los Balcanes todavía no ha terminado. Y en esos nuevos Estados, no hay lugar para fuertes minorías [...] lo que hoy vivimos no es sino la continuación de la no finalizada lucha entre los chetniks serbios y ustachas croatas”<sup>47</sup>. El 20 de abril de 1995 a los ochenta y tres años de edad, Djilas murió víctima de un problema cardiaco en la ciudad de Belgrado.

Ahora bien, si se analiza a Milovan Djilas como un individuo que reflexionó e hizo una crítica de su realidad<sup>48</sup>, expresando su visión mediante la emisión de un discurso escrito, se entra al análisis de lo que en historiografía crítica se denomina como sujetos de la historia.

Parto de la premisa de que Djilas es un sujeto individual, Alain Touraine (1925)<sup>49</sup> en *Crítica de la modernidad*, menciona que debe distinguirse al sujeto, del individuo y del actor. El individuo se refiere más bien a conductas, intereses y necesidades individuales. El actor está enfocado al individuo que tiene una asignación de roles dentro de la sociedad: padre, trabajador, civil entre algunos roles.

El sujeto, es un actor con la voluntad de obrar y de ser reconocido como tal, además, agrega creatividad, libertad, crítica y sentimiento al análisis de su realidad, atributos que son adquiridos mediante los procesos de subjetivación, los cuales son el cúmulo de relaciones sociales que el sujeto ha recolectado en su vida y que generan una conciencia independiente a la colectividad, establecida previamente en la sociedad.

---

<sup>47</sup> Costa José Manuel, “El disidente Djilas advierte que los serbios no se detendrán hasta conquistar la costa del Adriático”, <<http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1993/06/01/047.html>>, (26 Feb. 2013).

<sup>48</sup> La visión que voy a analizar es crítica, por ende la visión de Djilas es independiente a mi argumentación sobre sus preceptos como autor de una obra.

<sup>49</sup> Sociólogo nacido en Francia sus investigaciones están concentradas en los movimientos sociales y la sociedad postmoderna.

En el caso de mi objeto de estudio, las relaciones familiares de Djilas, en las que su padre fue un oficial militar que participó tanto en la Guerra Balcánica como en la Gran Guerra lo marcaron de alguna manera en su forma de adherirse a la Guerra de Liberación durante la Segunda Guerra Mundial, además su formación como intelectual y político fue desarrollada por su afición a la literatura, y también pudieron influir sus estudios de Derecho en la Universidad de Belgrado, la amistad con Tito y sus encuentros con Stalin. Estas dos últimas, considero, son determinantes para fijar sus posturas respecto a ellos y a sus respectivos gobiernos.

El sujeto por lo regular se desarrolla en un marco que va en contra del poder y los procesos de éste para objetivar al individuo y así conformar un engranaje social que funcione en torno a las necesidades de la elite del poder, entonces, “el individuo únicamente llega a ser sujeto, al separarse del sí mismo<sup>50</sup>, oponiéndose a la lógica de dominación social en nombre de una lógica de libertad.”<sup>51</sup>

Si tomamos en consideración la tesis de Touraine, Djilas, independientemente de la intencionalidad de su discurso en la *Nueva Clase*, fue visto y criticado como un actor político, que, mediante su obra y su argumentación, se opuso a la lógica del poder en el mundo comunista criticando toda su estructura y reflexionando sobre la necesidad de un cambio en el gobierno comunista yugoslavo.

Ahora bien, Djilas se erigió como sujeto precisamente porque conocía tanto la estructura como el funcionamiento del poder en Yugoslavia y estuvo en contra de su estructura en aquel momento. Michel Foucault (1926-1984) en *El sujeto y el Poder* explica que la función del poder consiste en la objetivación del ser humano, que totaliza e individualiza al hombre de acuerdo a su interés. Desde el concepto de poder,

---

<sup>50</sup> El “sí mismo” es entendido como el estado o posición definida que tiene el individuo dentro de la sociedad.

<sup>51</sup> Touraine Alain, *Critica de la modernidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 231.

representado principalmente por el Estado moderno, como un gran sistema y sus subsecuentes divisiones o subsistemas, se da un proceso de objetivación u objetivaciones que consisten principalmente en tres formas. La primera, establece al sujeto en modo de investigación que da el estatus de ciencia, en un individuo productivo que trabaja “en el análisis de la riqueza y la economía, [...] o la objetivación del hecho puro de estar vivo en historia natural o biología”<sup>52</sup>, la segunda objetivación corresponde a las “prácticas divisorias”, esto quiere decir que el sujeto “está dividido tanto en su interior como dividido de los otros. Este proceso lo objetiva. Los ejemplos son, el loco y el cuerdo, el enfermo y el sano, los criminales y los buenos chicos”<sup>53</sup>. Y en tercer lugar están “los modos en que los seres humanos se transforman a sí mismo en sujetos. Por ejemplo, [...] el dominio de la sexualidad: cómo los hombres han aprendido a reconocerse a sí mismos como sujetos de la `sexualidad’”<sup>54</sup>. Sin embargo, para que un individuo como Djilas emergiera en un sujeto consiente es necesario mencionar que experimentó procesos de subjetivación porque, independientemente de la tibieza o dureza de los argumentos en sus escritos, por ejemplo en *La Nueva Clase*, Djilas fue consciente de las estructuras de poder del mundo comunista y plasmó su visión crítica sobre la realidad que él vivió y de la cual claramente tenía un marcado desencanto.

Los procesos de subjetivación a los que un sujeto está expuesto redundan en un individuo que está cargado de experiencias y que moldean su visión del mundo, en este sentido, la subjetividad es concebida como la realidad social del sujeto y por lo tanto el principal factor constitutivo del sujeto social. Entonces, una parte importante de la

---

<sup>52</sup> Foucault Michael, “El sujeto y el poder”, *Revista Mexicana de Sociología*, Volumen 50, Número 3, (Julio-Septiembre), p. 3.

<sup>53</sup> *Ibíd.*

<sup>54</sup> *Ibíd.*

realidad social de Milovan Djilas consistía principalmente en las tensiones y contradicciones propias del socialismo, no sólo del yugoslavo, también el de toda Europa oriental incluida la URSS.

La subjetividad es un término que abarca precisamente lo contrario a la objetivación (moldear al sujeto de acuerdo a los intereses del poder –sistema- limitarlo y observarlo como objeto de estudio), y consiste en toda práctica social porque “no hay plano ni momento de la realidad social que pueda pensarse sin subjetividad. Está presente en todas las dinámicas sociales y en todos sus ámbitos: tanto en la vida cotidiana y los espacios microsociales como en las realidades macrosociales.”<sup>55</sup> Así, siendo un campo más amplio de análisis de la realidad, la subjetividad involucra “al conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo consiente e inconscientemente, materiales, intelectuales, afectivos, eróticos”<sup>56</sup>, en torno a los cuales se configuran las identidades, modos de ser y cambios colectivos.

Según Hugo Zemelman, el mundo en el cual se constituye el sujeto social está conformado por dos génesis de necesidades del sujeto: “la memoria (tradicción, inercia), y, de otra parte, las visiones de futuro, la utopía de algo. El punto de tensión entre estas dos grandes polaridades delimita el primer ámbito de las posibles necesidades”<sup>57</sup>, en ese sentido, Reinhart Koselleck en su texto *Futuro Pasado* explica que las continuidades y rupturas son producto de las categorías “espacio de experiencia” y “tiempo vivido” de las cuales, según el autor, “no se trata de simples conceptos contrarios, sino que indican, más bien, modos de ser desiguales de cuya tensión se puede deducir algo así como el

---

<sup>55</sup> Torres Carrillo Alfonso y Juan Carlos Torres, “Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman”, México, Universidad Pedagógica Nacional, <[http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol12\\_04arti.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol12_04arti.pdf)> p. 5, (18 Feb. 2012).

<sup>56</sup> *Ibíd.*

<sup>57</sup> Zemelman Merino, Hugo, “Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible” en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, Número 27, 2010, p. 359.

tiempo histórico”<sup>58</sup>. Así, bajo este tipo de percepciones temporales, “la principal tensión en el análisis de los sujetos esté representada por la presencia de visiones de futuro, ideológicas o escatológicas, que no pueden perturbar con su presencia la exigencia de distanciamiento crítico en el análisis de los sujetos, ya sea que estén emergiendo o estén desarrollándose.”<sup>59</sup>

Los sujetos pueden percibir de determinado proceso, distintos significados y de ellos pueden realizar prácticas como la organización política, civil o la filiación ideológica, así mismo, pueden creer en una utopía para constituir modos de subjetivación, sin embargo, para que los sujetos se conviertan en constructores de la realidad, es necesario que se alejen de la lógica de dominación en la que están inscritos. La subjetividad es propia de un sujeto movilizado “que puede distorsionar sus efectivas potencialidades internas, ya que la subjetividad dependerá de lo que pretenda hacer con el sujeto un agente externo”<sup>60</sup>, esto se traduce en la búsqueda de un sujeto consciente de su realidad, que en este caso es la realidad política, que Djilas buscó modificar.

Alain Touraine menciona que no todos los actores se constituyen en sujetos. De acuerdo a su texto, son sujetos sociales, aquellos actores que logran un estado de conciencia de sí mismos, mediante su inclusión en el desarrollo de un proceso y consolidando un tipo de lucha u organización política que va más allá de un proyecto; por ello la subjetividad es la conformación de sujetos individuales o colectivos, dada su propia experiencia, pero sin dejar de lado el entorno y el contexto al que pertenecen, ya que la forma en que un sujeto actúa en sociedad, depende mucho de las condiciones

---

<sup>58</sup> Koselleck, Reinhart, *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, (Paidós Básica), p. 340.

<sup>59</sup> Zelman, *op. cit.*, p. 363.

<sup>60</sup> *Ibid*, p. 359.

socio-históricas en las que está inmerso (Este punto será analizado con mayor detalle en el apartado 1.2).

De lo anteriormente expuesto, nace una pregunta clave para entender a Djilas como sujeto, la cual, consiste en contestar cuáles fueron algunos procesos de subjetivación que experimentó Djilas y que además influyeron para realizar su crítica del sistema comunista mediante la *Nueva Clase*.

Las experiencias que Djilas adquirió como guerrillero, político, intelectual y disidente, probablemente influyeron en su concepción del socialismo democrático como un sistema de tipo ideal y que el socialismo real imperante no ofrecía, por lo que ante la necesidad de expresar sus reflexiones, se convirtió en un disidente *sui generis*, porque si bien, entendemos que “la tarea de los intelectuales, donde quiera que estén, es la de articular y expresar la disidencia, levantándose contra las fuerzas opresivas que existen en sus propias sociedades, por medio palabras y actos fundamentados en una toma de conciencia adecuada de las realidades internacionales”<sup>61</sup>, vemos que esto es lo que Djilas exactamente hizo desde su horizonte enunciativo, sin embargo, que escribiera en la cárcel, que se publicaran sus textos, que tuviera una pensión vitalicia, parece más bien un disidente distinto al tipo tradicional, ya que no realizó, por ejemplo, trabajos forzados como algunos de sus colegas en la URSS o en su propio país en la isla croata de Goli Otok.

Dadas estas condiciones, Djilas como sujeto, puede verse como un individuo consiente, que actuó desde los parámetros que permitió el Estado, complementada con una formación y experiencia en el conflicto desde niño, estudiante y comunista activo que determinaron su ideal sobre el socialismo en su país, que, sin embargo, no lo

---

<sup>61</sup> Cooper David, *¿Quiénes son los disidentes?*, España, Pre-Textos, 1978, p. 10.

llevaron a actuar como un organizador político, y como lo dejan ver los datos biográficos investigados en este apartado, no se interesó por formar un partido. Nuestro personaje sólo se conformó con escribir (o al menos eso parece) lo que para él era la verdad de lo que acontecía a mediados de los años cincuenta, adjudicándole entonces un estatus de sujeto consiente pero más bien pasivo.

Sobre este último aspecto Fernando Betancour, a partir de la obra de Foucault, concibe que toda escritura muestra una voluntad de verdad, porque es “la comprensión lograda de un orden anclado en el mundo real, que en la proyección de una voluntad de decir, en una voluntad de escribir el mundo, de construir el mundo al escribirlo [...] la voluntad de verdad se constituye y se afirma como discurso verdadero,”<sup>62</sup> proceso que puede ser entendido en Milovan Djilas considerando que nuestro autor tiene una necesidad de explicar su realidad con argumentos que él expone como verdades, por ello, Foucault menciona que en el proceso de la escritura emerge el verdadero “Yo” reflexivo.

## **1.2.- Yugoslavia en la época de Milovan Djilas**

Yugoslavia como Estado, nació a raíz del fin de las hostilidades de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) con la derrotas del impero alemán, del imperio austro-húngaro, del imperio otomano y Bulgaria. Las naciones que posteriormente conformaron el reino de Yugoslavia habían pertenecido tanto al imperio Austro-Húngaro, -Croacia y Eslovenia-, como al imperio otomano -Serbia, Macedonia y Bosnia Herzegovina-. Montenegro, hasta

---

<sup>62</sup> Betancourt Martínez Fernando, *Historia y Lenguaje. El dispositivo analítico de Michel Foucault*, México, UNAM-INAH, 2006, p. 58.

ese momento, había sido un pequeño principado independiente protegido por las cadenas montañosas de los Balcanes.

Cabe recordar que la causa inmediata de la Gran Guerra tuvo lugar en Sarajevo, Bosnia, cuando fue asesinado el archiduque Francisco Fernando, heredero al trono de Austria-Hungría, en consecuencia, el imperio le declaró la guerra al Reino de Serbia, lo que provocó la movilización militar de toda Europa el 28 de julio de 1914. Uno de los motivos de fondo de la Gran Guerra, fueron los nacionalismos serbio, y búlgaro, en la zona de los Balcanes<sup>63</sup>; por otra parte el imperio alemán tenía intereses en esta región por considerarla como zona de su espacio vital, aspecto que siguió siendo importante hasta la Segunda Guerra Mundial.

La inclusión de los Estados Unidos de América como una potencia económica, provocó, que terminado el conflicto en 1918, el presidente estadounidense Woodrow Wilson (1856-1924) en dos de sus famosos *Catorce Puntos* propusiera mayor estabilidad para los pueblos balcánicos y esto se reflejó en la conformación del Estado multiétnico yugoslavo.

Por ejemplo, en los puntos diez y once se menciona lo siguiente:

10) A los pueblos de Austria-Hungría, cuyo puesto deseamos asegurar entre las demás naciones, debe dárseles la primera ocasión favorable para su desenvolvimiento económico.

11) Rumania, Serbia y Montenegro deben ser evacuados y las regiones ocupadas han de ser restauradas, Serbia debe recibir un acceso libre y seguro al mar; las relaciones mutuas entre los Estados balcánicos deben terminarse por concierto amistoso de acuerdo con las líneas fundamentales históricas de común pertenencia y nacionalidad; deben crearse garantías internacionales para la independencia política y económica, para la intangibilidad territorial de los distintos Estados balcánicos<sup>64</sup>

---

<sup>63</sup> Por ejemplo, Serbia, desde la Edad Media había buscado ampliar tanto sus territorios como su influencia en la zona de los Balcanes y conformar lo que ellos habían llamado la Gran Serbia y el reino de Yugoslavia se acercó a ese ideal. En el caso búlgaro, sus disputas territoriales tanto con el extinto Imperio Otomano como con Serbia lo obligaron a aliarse en la Gran Guerra con los alemanes y austrohúngaros para arrebatar lo perdido en la Segunda Guerra Balcánica a Serbia y lo mismo sucedió en la Segunda Guerra Mundial cuando se alió al Eje por el problema macedonio. Para mayor profundización, véase Kaplan D. Robert, *op. cit.*, pp.295-346.

<sup>64</sup> Martínez de Sas, María Teresa, *La lucha por la diversidad en la Europa Central Oriental*, España, Ariel Practicum, 1999, p. 43.

La disolución de los imperios austrohúngaro y otomano, hicieron factible la independencia y conformación de estados-nacionales para los pueblos eslavos balcánicos.

En 1919 se redactó definitivamente el Tratado de Versalles. De él derivó el nacimiento del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, mismo que incluía a Montenegro. Las potencias favorecieron el establecimiento de una monarquía de corte constitucional parlamentaria que tendía a favorecer a los serbios tomando en cuenta que el primer rey Pedro I (1844-1921) era serbio, por ello, y en sí por la idea de iniciar el proceso de construcción de la “Gran Serbia” empezaron los primeros brotes nacionalistas sobre todo croatas y en menor medida entre los eslovenos, porque la nacionalidad serbia era demográficamente la más grande y políticamente desfavorecía a las otras dos naciones.

En 1928, se dio un altercado en el parlamento en el que murió baleado el líder croata Stjepan Rádic (1871-1928) a manos del diputado montenegrino pro-serbio Punisa Racic (1886-1944) hecho que provocó que aumentara la tensión y rivalidad entre las nacionalidades serbia y croata; y posteriormente desembocó en la instauración de una dictadura monárquica para reprimir las constantes manifestaciones nacionalistas croatas y de otros partidos, entre ellos los socialdemócratas y comunistas.

Cabe resaltar que este acontecimiento se suscitó en un ambiente tenso, ya que la introducción de las prácticas parlamentarias en la monarquía desembocó en las denuncias por parte de los diputados de otras nacionalidades, sobre todo de Croacia y Eslovenia, por los abusos de los serbios argumentando inequidad en el ejercicio del poder. Así, se creó oficialmente el Reino de Yugoslavia en 1929, como producto también de las negociaciones y adhesión de otras provincias que habían formado parte de los imperios austro-húngaro y otomano: Bosnia y Herzegovina, Macedonia, Voivodina, y Kosovo. Así todas las nacionalidades de la península de los Balcanes, excepto Bulgaria y Albania, conformaron

Yugoslavia, o el país de los eslavos del sur, debido a su posición geográfica respecto a otros eslavos como los polacos, rusos o eslovacos ubicados al norte y más al este de Europa.

La Revolución de Octubre en 1917, tuvo una gran influencia en otros movimientos de izquierda en toda Europa, porque consolidada en Rusia, los partidos socialistas de Europa oriental y central lucharon por mayores espacios de representación. Por lo tanto, en el periodo de entre guerras, los partidos socialistas de esta región aprovecharon las coyunturas del reacomodo político, económico y social en los países donde la Gran Guerra había dejado mayores daños.

En los países que conformaron primero el Reino de los Croatas Eslovenos y después el reino de Yugoslavia, distintos partidos de las regiones que conformaron este nuevo Estado, buscaron tener mayor representación y peso político, de hecho, previamente en 1919 se realizó en Belgrado “el Congreso de la unificación de los grupos y partidos socialdemócratas y socialistas, que representaban a alrededor de 130,000 miembros organizados del movimiento obrero de todo el reino. El nuevo partido se hizo llamar el Partido Socialista Obrero de Yugoslavia”<sup>65</sup>. Desde el primer momento buscó su adhesión al COMINTERN<sup>66</sup> y cambió de nombre en 1920 para dar paso al Partido Comunista Yugoslavo, que consideró al reino, un invento artificial de la burguesía serbia.

Los diversos movimientos y partidos más importantes a nivel local que después se unificaron fueron: el Partido Socialdemócrata de Croacia y Eslavonia fundado en

---

<sup>65</sup> Durini, Daniel, “Eslavos del sur. Partido Comunista Yugoslavo”, en; < <http://eslavosdelsur.blogspot.mx/2005/10/partido-comunista-yugoslavo-kpj.html>> (10 Nov. 2013).

<sup>66</sup> Conocida también como Tercera Internacional Comunista o Tercera Internacional, fue una organización escindida de la II Internacional que trató de expandir el movimiento comunista y exportar a todo el mundo la revolución iniciada en Rusia en 1917, por lo tanto, los ejes rectores así como los lineamientos para los partidos comunistas alrededor del mundo se establecieron desde Moscú con el Partido Comunista Soviético a la cabeza, su periodo de acción fue de 1919 a 1943, es considerada la predecesora de la efímera COMINFORM.

1894, el Partido Socialdemócrata de Eslovenia creado en 1896, el Partido Socialdemócrata de Dalmacia fundado en 1903 y el Partido Socialdemócrata Serbio de Bosnia y Herzegovina que había sido fundado en 1909, y en menor medida, de las organizaciones socialistas de Vojvodina, Montenegro y Macedonia. “Un poco más tarde, el 10 de octubre de 1919, fue fundada la Unión (Liga) de la Juventud Comunista de Yugoslavia (SKOJ en serbocroata) que adoptó el programa político del Partido”<sup>67</sup>. En 1923 se fundó el Partido Obrero Independiente de Yugoslavia que publicaba su propio periódico llamado “Radnik” (“El trabajador”) su disolución (un año después en 1924) y la adhesión al Partido Socialista Obrero de Yugoslavia de los distintos movimientos obreros y socialistas locales, repercutieron en que el movimiento socialdemócrata perdiera fuerza, y que las corrientes de izquierda se dirigieran hacia la opción comunista.

Hasta ese momento, aunque ligado al Partido Socialista Obrero de Yugoslavia, el movimiento socialdemócrata “no tuvo un teórico sobresaliente ni una masa considerable de ayuda intelectual”<sup>68</sup> pero, en 1924 Tito emergió como uno de los líderes del Partido Comunista Yugoslavo<sup>69</sup> y por órdenes de Stalin, Nikolai Bujarin (1888-1938) fue el encargado de entregarle la dirección del partido con la asignación de poner orden y homogeneizar la idea de socialismo en todos los territorios que comprendían Yugoslavia. Sin embargo, el liderazgo de Tito rendiría frutos hasta que se reorganizó el partido definitivamente en 1937 y fuera nombrado por el PCY su principal dirigente.

---

<sup>67</sup> Durini, Daniel, *op. cit.*

<sup>68</sup> Cole G.D.H, *Historia del pensamiento socialista, IV. La segunda Internacional 1889-1914*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 229.

<sup>69</sup> En el apartado 1.3 se hablará de Tito y su ascenso en el Partido Comunista Yugoslavo.

En el plano interno, Yugoslavia, como prácticamente todos los demás países de Europa Oriental, era principalmente agrario, por lo que su situación era de condiciones de vida difíciles, agravándose aún más con la crisis mundial de 1929<sup>70</sup>.

La clandestinidad del PCY fue derivada de la actitud del gobierno monárquico yugoslavo, que prácticamente persiguió a todos los integrantes de las corrientes de izquierda fueran comunistas o socialdemócratas. Sin embargo, desde los años veinte el principal problema en este nuevo reino fue el ya citado nacionalismo croata. Esta situación fue criticada por Simón Markovic<sup>71</sup> uno de los primeros líderes del Partido Comunista, él “se oponía a las demandas de autonomía nacional de los diversos grupos del país como actitud burguesa que no interesaba a los comunistas.”<sup>72</sup> Pero esta actitud por parte de Marcovic’ le costó que el COMINTERN le pidiera una explicación, en parte, porque Stalin, en aquel entonces Secretario General del Comité Central del Partido Comunista, había proclamado en 1923 el derecho a la autodeterminación de los pueblos, por lo que la cuestión macedónica<sup>73</sup> y de otras nacionalidades se analizó y se llegó a la conclusión de que debía haber una mayor tolerancia étnica, cultural y religiosa.

---

<sup>70</sup> Efectivamente, el reino no pudo consolidar el proceso de modernización que era necesario. Por ejemplo, tenía una industria con poca presencia y localizada principalmente en Croacia y Eslovenia, además de que la agricultura era rudimentaria, además, se vio afectada con la baja en los precios de las materias primas, aunado a la escases de tierra para el cultivo por el acaparamiento de aristocracia agrícola y el progresivo endeudamiento de los campesinos colocaron a Yugoslavia como uno de los países más pobres de Europa. Véase Ortega Soto Martha, *op. cit.* y Cole C. H., *Historia del pensamiento socialista, Socialismo y Fascismo VII*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

<sup>71</sup> Sin datos de nacimiento y muerte.

<sup>72</sup> Cole G.D.H, *op. cit.*, p. 188.

<sup>73</sup> La cuestión macedónica consistía principalmente en la ambición por parte de Serbia y Bulgaria de anexarse Macedonia aprovechando la debilidad que presentaba el Imperio Otomano desde la segunda mitad del siglo XIX, además de la fuerte presencia serbia y sobre todo búlgara que llevaría a estos dos Estados a la confrontación en un guerra directa así como en las dos guerras mundiales, posteriormente la cuestión de Macedonia incluiría a Grecia. Véase Kaplan, *op. cit.*, pp. 295-413.

La monarquía se mantuvo hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, sin embargo, desde el inicio de la invasión alemana en abril de 1941, tanto las fuerzas del gobierno real, que se encontraban en el exilio conocidas como los *chetniks*, como los comunistas partisanos de Josip Broz Tito lucharon de manera separada en contra de la ocupación nazi.

En cuanto a la Guerra de Liberación Yugoslava, Milovan Djilas menciona en su texto *Conversaciones con Stalin* que esta guerra era en parte contra el fascismo pero también era un conflicto al interior del país en el que se buscaba llevar a cabo una revolución comunista. De acuerdo con lo anterior y en consecuencia, los *chetniks* comandados por el coronel Draza Mihailovich (1893-1946), lucharon al mismo tiempo en contra de los comunistas encabezados por Tito y viceversa. Pero éstas no eran las únicas facciones en combate, la *ustasha* croata como se le conocía, fue una facción colaboracionista con Hitler y Mussolini que al momento de la invasión nazi en 1941, proclamaron la creación del Estado Croata y nombraron al líder militar Ante Pavélic (1889-1959) como su presidente<sup>74</sup>. Los *ustasha* perpetraron una masacre de más de seiscientos mil serbios ortodoxos en territorio croata.

Frente a la amenaza tanto externa como interna hacia la población, el movimiento comunista adquirió más partidarios de todas las partes del reino por lo que “la fisonomía eminentemente popular de la resistencia comunista generó como consecuencia natural, una

---

<sup>74</sup> Vale la pena tener presente que la Alemania nazi apoyó a los nacionalistas croatas para conseguir lo que querían: su propio Estado. Igual pasó a fines del siglo XX, Alemania en seguida reconoció al Estado croata de Franjo Tudman y posteriormente apoyó a para Croacia que fuera adherida a la Unión Europea aunque en el contexto de la crisis de la UE, fue la última nación en ratificar su ingreso (julio de 2013). Respecto a estos acontecimientos, Véase; (S/A) “Franjo Tudman” en [http://www.cidob.org/es/documentation/biografias\\_lideres\\_politicos/europa/croacia/franjo\\_tudjman](http://www.cidob.org/es/documentation/biografias_lideres_politicos/europa/croacia/franjo_tudjman) (28 de Noviembre de 2013), New Europe Brussels Team “Germany support Croatia’s bid” en <http://www.neweurope.eu/article/germany-support-croatia%E2%80%99s-eu-bid> (28 de Noviembre de 2013) o Atkinson Rodney, “Croatia- Fascist Enough for the European Union” en <http://www.freenations.freeuk.com/news-2011-12-17.html> (28 de Noviembre de 2013).

participación desde *abajo* en el control político de los territorios que se iban liberando.”<sup>75</sup>

Respetando los sentimientos nacionalistas y legitimadores de su régimen, Tito comentó cómo fue -al menos para él y su gobierno- la guerra de liberación antifascista y la revolución interna:

El pueblo entraba en masa a la lucha porque no deseaba la vuelta a lo antiguo [...] porque deseaba impedir la aniquilación mutua de pueblos [...] Cuando perdíamos un territorio, liberábamos a otro y de ese modo hacíamos posible la adhesión de nuevos combatientes y el robustecimiento de nuestro ejército popular [...] surgían de ese movimiento (*guerra de liberación*) ya en 1941 los comités de liberación nacional, tanto sobre el territorio liberado, como también sobre el territorio bajo ocupación, como embriones del poder popular revolucionario [...] los comités se afirmaron pronto como verdaderos organismos de poder popular, como expresión de la soberanía popular directa.<sup>76</sup>

Para ampliar el movimiento comunista, se creó en 1942 el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia (AVNOJ), cuyo Comité Ejecutivo acordó formar un Frente Popular encargado “de complementar las acciones guerrilleras en el campo político.”<sup>77</sup> Un año después, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional desconoció al gobierno de Pedro II Karageorgevich (1923-1970) entonces rey de Yugoslavia y lo condenó a un exilio perpetuo en Inglaterra, a su vez el Consejo se definió como “representante de la soberanía popular y del Estado Yugoslavo.”<sup>78</sup> Con la presencia de misiones militares estadounidenses y británicas, el Congreso Partisano estableció un Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia para dar legitimidad internacional al poder político de los comunistas yugoslavos y también para dar paso a la conformación de un gobierno provisional<sup>79</sup> con mayoría de integrantes de la AVNOJ<sup>80</sup>.

---

<sup>75</sup> Witker, Alejandro, *Yugoslavia historia y utopía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, (Grandes Tendencias Políticas contemporáneas), p. 5.

<sup>76</sup> Tito, Josip Broz, *Política de no alineación y autogestión*, México, Ediciones el Caballito, 1974, p. 56.

<sup>77</sup> Witker, *op. cit.*, p. 6.

<sup>78</sup> *Ibidem*.

<sup>79</sup> Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS ya habían reconocido a la resistencia partisana liderada por Tito como la principal fuerza aliada antinazi en Yugoslavia desde la conferencia de Teherán en 1943, además, los británicos presionaron al Rey Pedro II para que negociara con los comunistas la transición de gobierno, de hecho, Tito se reunió con Churchill en Nápoles en 1944 y las misiones británicas brindaron

La victoria de este movimiento en contra de los alemanes, *chetniks* y *ustashas*, coincidió con el avance del Ejército Rojo en Europa oriental, de manera que cuando los soviéticos llegaron a Yugoslavia, el Partido Comunista Yugoslavo tenía el control prácticamente de la mayor parte del país. Además, Tito y sus seguidores ya habían empezado a consolidar su poder impulsando las primeras reformas políticas, económicas y culturales en Yugoslavia<sup>81</sup>. Estos hechos trajeron como consecuencia que el Partido Comunista Yugoslavo actuara con autonomía, o sea, sin la intervención abierta de la URSS y además, contó con el respaldo de Gran Bretaña porque, a pesar de que en un principio había apoyado al gobierno monárquico y a los *chetniks*, cuando se percató de la fuerza de los partisanos reconsideró su postura, de hecho, Winston Churchill intercedió para que el rey exiliado en Inglaterra negociara con Tito.

Sintetizando, D. A. Dyker menciona que la victoria de los partisanos de Tito tanto contra los fascistas como en su revolución interna consistió en:

1] La experiencia de organización de los hombres acostumbrados a trabajar clandestinamente y los principios del centralismo democrático;

---

apoyo material precisamente porque en el informe que el general MacLean envió al gobierno de Churchill, exponía que los partisanos eran quienes causaban mayores estragos a los nazis, por lo que retiraron su apoyo a los *chetniks* de Mihailovich. Para mayor información, véase: Martín de la Guardia, Ricardo M. y Guillermo Pérez Sánchez, *La Europa Balcánica, Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, España, Editorial Síntesis, 1997, (Historia Universal 17).

<sup>80</sup> EL Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia dimitió el 6 de marzo de 1945 a favor de la AVNOJ.

<sup>81</sup> Como objetivo primordial, los comunistas yugoslavos, en su afán de seguir la línea soviética, trataron de implementar lo más rápido posible una industrialización acelerada, pero, al ser el único país de la Europa central y oriental que antes de la guerra no había implementado una reforma agraria, el gobierno de Tito tuvo que realizar una colectivización de las granjas, despojando prácticamente a todos los aristócratas terratenientes del reino y forzando a los campesinos a integrarse al nuevo modelo, aunque, no fue una colectivización tan agresiva como la soviética. Posteriormente, con la introducción del sistema de Autogestión en Yugoslavia, se dio paso a las cooperativas agrícolas tanto comunes, como de trabajo. En la primera el campesino tenía una pequeña porción de tierra y se asociaba a la cooperativa para la venta de lo que había producido. En las cooperativas agrícolas de trabajo, los campesinos se asociaban como productores aportando a la cooperativa sus tierras e inventarios y la remuneración se asignaba de acuerdo a la cantidad de trabajo realizado, para profundizar, véase, (S/A), *Yugoslavia*, Belgrado, Ediciones Yugoslavia, 1954, p. 100.

- 2] La base panyugoslava del movimiento, que atraía cada vez más al pueblo, horrorizado por el genocidio recíproco que parecía ser la única realidad concreta entre todas las alternativas;
- 3] La posición de agresión adoptada frente a la ocupación alemana [...]
- 4] La capacidad, la personalidad de los líderes guerrilleros, sobre todo el secretario general del Partido Comunista., Josip Broz Tito.<sup>82</sup>

### 1.3.- El Partido Comunista Yugoslavo

Josip Broz Tito fue uno de los encargados de reestructurar al Partido Comunista Yugoslavo en los años veinte, la cúpula del partido cambió en varias ocasiones hasta que logró estabilidad bajo la dirigencia de Milan Gorkic´ (1904-1937) entre 1932-1937, este último año, fue desplazado y asesinado por agentes del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD y predecesora de la KGB) por órdenes de Stalin para dar paso a Tito como el principal dirigente del partido (de manera provisional) quien, además, fue detractor de Gorkic acusándolo de trotskista<sup>83</sup>.

Una de las primeras medidas que Tito tomó como líder del PCY fue eliminar, expulsar o someter a las distintas facciones dentro del partido, incluyendo a trotskistas y anarquistas. Con estas medidas, aunado a que su partido siguió la línea del COMINTERN, trató de conseguir ayuda internacional ante su inminente lucha contra el fascismo.

---

<sup>82</sup> A. Dyker, “Yugoslavia: ¿Unidad a partir de la diversidad?” tomado de Patula, Jan, *Europa del Este. Del estalinismo a la democracia*, México, Siglo XXI/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1993, p. 52.

<sup>83</sup> A cambio de la dirigencia del partido, Tito, aparte de su alineación a la política estalinista, reclutó para la III Internacional combatientes para formar brigadas que participaron en la Guerra Civil Española, aunque esto ya lo había hecho desde el golpe de Estado de Francisco Franco (1892-1975) un año antes. Djilas también participó en el reclutamiento y envío de brigadistas. Véase, Del Pino Domingo, *op. cit.*, y en también Feron Bernard, “Erase una vez Yugoslavia”. *La Factoría* 9 (1999), < <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=121>> (14 de Enero de 2014).

Aparte del envío de voluntarios a la Guerra Civil Española (1936-1939) también durante la Crisis de Munich (1938) se hizo lo mismo para ayudar a los comunistas checos en el conflicto de los Sudetes que terminaron anexionados por Alemania al Tercer Reich. Con estas acciones, fueron consolidándose poco a poco como una fuerza de oposición en el reino yugoslavo, así “durante estos años los comunistas yugoslavos lograron indudablemente establecer su ascendiente como la principal fuerza de oposición en el país.”<sup>84</sup>

A pesar de que la Segunda Guerra Mundial llegó a Yugoslavia hasta 1941, un año antes, el PCY tomó precauciones ante la posibilidad de una invasión alemana, por ejemplo, se aplicaron medidas políticas pertinentes emitidas desde Moscú, que, sin embargo, en Yugoslavia, por los problemas que se veían internamente como las acciones independentistas de los *ustasha* croatas, así como su adhesión a las fuerzas del Eje, provocaron que el posible alineamiento del PCY a la URSS fuera sólo de forma. Además, cabe destacar que también en ese año Tito quedó como líder indiscutible del movimiento comunista yugoslavo al ser elegido de manera formal y oficial como Secretario General del Partido Comunista Yugoslavo, cargo que prácticamente ostentaba desde cuatro años antes.

Como ya se mencionó, el movimiento comunista yugoslavo tuvo que enfrentar tres frentes simultáneamente: contra los alemanes en el plano internacional, contra los nacionalistas *ustasha* croatas y finalmente los monárquicos fieles a la corona conocidos como *chetniks*, entonces, desde 1935, la Tercera Internacional trató de constituir lo que se denominó como los “Frentes Populares”, conformados por todos los partidos de izquierda que debían unirse y formar un frente común contra la derecha representada principalmente por el fascismo. Para el caso yugoslavo, la formación de estos frentes populares servía para

---

<sup>84</sup> A. Dyker, *op. cit.*, p. 189.

“no solo preservar la unidad nacional yugoslava, sino luchar por mantenerla, rechazando el principio de autodeterminación de los pueblos, si ello atentaba al mantenimiento del estado común”<sup>85</sup>, sin embargo, el componente nacional fue muy importante porque los frentes populares yugoslavos fueron inclusivos respecto a la nacionalidad del individuo que ingresaba, es decir, en un frente podía haber bosnios, serbios, eslovenos, croatas trabajando en “armonía” contra el enemigo común.

La idea de que hubo una revolución del tipo soviético en Yugoslavia también se vio alimentada por el hecho de que al final de la guerra, el Partido Comunista Yugoslavo sustituyó a la monarquía e instauró el sistema político comunista en 1946.

La experiencia rusa fue el modelo ideal de revolución al que aspiraban los comunistas de otros países y Yugoslavia no fue una excepción.

Yugoslavia era un país eminentemente agrícola situación no distinta a lo sucedido en toda la Europa Oriental, donde:

los pequeños agricultores y trabajadores rurales sin tierras estaban en su mayoría desorganizados, y a los sindicatos y partidos socialistas, cuando se permitía su existencia no clandestina, se les impedía firmemente organizarse o afiliar miembros en las aldeas y solo existían en las ciudades, sin mucho apoyo, y en algunos casos nulo, salvo entre los artesanos sobre los cuales se ejercían una influencia no fácilmente suprimible.<sup>86</sup>

Sin embargo, debido a que la tierra estaba en manos de la aristocracia agrícola y además de que el pequeño campesino no producía lo suficiente para subsistir, fue más fácil incluir el programa de colectivización agrícola, mediante el sistema económico de autogestión. En el programa económico del PCY se dio prioridad a desarrollar la industria

---

<sup>85</sup> Martín de la Guardia, Ricardo y Guillermo Pérez Sánchez, *op. cit.* p. 50.

<sup>86</sup> Cole, *op. cit.*, Vol. VII, (Socialismo y fascismo 1931-1939) p, 185.

pesada a gran escala<sup>87</sup>, así, hay que tomar en cuenta que la influencia leninista y sobre todo estalinista estaba presente en la reorganización económica yugoslava por lo menos en sus inicios, hasta la inclusión del sistema de autogestión que no afectó tanto al campesinado durante la colectivización agrícola, al menos en la forma.

El Plan Quinquenal ideado por los soviéticos para planificar la economía, marcó las directrices económicas del nuevo régimen comunista yugoslavo para lograr la ansiada industrialización acelerada.<sup>88</sup> También, se aprovechó de manera rápida y efectiva la victoria en contra *chetniks*, *ustashas* y nazis para instaurar y adaptar la nueva estructura del Plan Quinquenal, además, la idea de implementarlo se reforzó ante la “inmunidad”<sup>89</sup> que había mostrado la URSS durante la crisis económica de 1929 por lo que a nivel mundial “se

---

<sup>87</sup> Principalmente concentrada en la siderurgia, actividades extractivas principalmente petróleo la industria petroquímica así como la fabricación de maquinaria con fines industriales, militares y en menor medida para actividades económicas en el campo.

<sup>88</sup> Al menos hasta finales de 1949. Como consecuencia del conflicto yugoslavo soviético, el gobierno de Josip Broz Tito implementó el sistema de autogestión en 1950.

<sup>89</sup> Para el periodo de 1929 a 1933, la URSS no experimentó una estrepitosa caída en economía debido a ciertos factores internos y externos. El primero fue el aislamiento de su economía respecto al resto de Europa y las relaciones económicas que sostenía no eran las mismas que en la época de los zares. La segunda, la URSS venía recuperando su economía desde 1920, la guerra civil hizo que la producción agrícola e industrial decayera de forma considerable, por lo tanto, más no podía retroceder. Es innegable los avances que se habían logrado en este mismo periodo por ejemplo, Paul Kennedy menciona que a pesar de que la propaganda soviética exageraba las cifras positivas y que el retraso en el campo y la producción agricultura empeoró, también es cierto que los planes quinquenales estimularon la producción manufacturera, aumentó por mucho la renta nacional y no solo eso, se disparó la producción de energía eléctrica, la producción de carbón y de acero logrando superar la producción industrial de Francia, Japón e Italia logrando alcanzar a Gran Bretaña. Véase Kennedy Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, España, Editorial Debolsillo, 2005 (Ensayo Historia), pp. 506-525. Aun en este contexto 1929-1939, la URSS no fue el único Estado que tuvo que planificar su economía. El *New Deal* del presidente Roosevelt fue una forma de economía planificada para salir de la crisis económica. El sistema propuesto por John Maynard Keynes (Inglaterra (1883-1946), conocido posteriormente como *Keynesianismo*, aparte de planificar la economía, incluía decisivamente al Estado como un agente de primer orden, capaz de actuar positivamente en la economía, con inversión mediante gasto público y la administración de empresas que reactiven y fortalezcan la estructura económica de determinado país, lo mismo se puede decir de las políticas de industrialización y agro exportación del cardenismo en México posteriormente.

potenció una creciente creencia en que ninguna economía nacional debía ser dejada ya a merced de las leyes de hierro del mercado”<sup>90</sup>

La idea de llevar a cabo la industrialización como un paso importante para acceder al socialismo, consistía en acelerar las estructuras socioeconómicas a tal grado de lograr una producción industrial equiparable a la de los países desarrollados como en Alemania Inglaterra o Estados Unidos y así tener la base tanto industrial como obrera suficiente para realizar la revolución proletaria. Las revoluciones comunistas más representativas, sea el caso ruso o chino, se dieron en países agrarios principalmente, por lo que fue necesario acceder a la industrialización de manera acelerada, porque según la teoría marxista la instauración del socialismo tiene como preámbulo un estadio en donde los países deben estar industrializados con una clase obrera sólida y numerosa, en ese sentido Lenin y posteriormente Stalin emprendieron una marcha forzosa hacia la industrialización mediante una economía planificada. Edward Hallet Carr explica que “cualquier programa avanzado de industrialización planificada hay que dar prioridad a la expansión en bienes de equipo industrial, que elevará la productividad más rápidamente”<sup>91</sup>, además, también se tenía que transformar la agricultura a través de la mecanización y tecnificación desarrolladas, porque, aunque en teoría el desarrollo agrícola no era tan importante como el industrial y pasó a un segundo plano, “la producción de la agricultura era base de todo plan.”<sup>92</sup>

Al igual que la Revolución Rusa de 1917 aprovechó la debilidad del imperio zarista con la Primera Guerra Mundial, el movimiento comunista en Yugoslavia hizo lo propio con la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial. Josip Broz Tito tenía una amplia formación en

---

<sup>90</sup> Carr Edward Hallet, *La Revolución Rusa, de Lenin a Stalin, 1917- 1929*, España, Alianza Editorial, 1983, p. 197.

<sup>91</sup> Carr Edward Hallet, *1917. Antes y después (La revolución rusa)*, España, Editorial Sarpe, 1985, p. 153.

<sup>92</sup> Carr Edward Hallet, *La Revolución Rusa... op. cit.*, p.193.

la doctrina comunista <sup>93</sup> por lo cual también tenía prevista la forma en que organizaría la estructura del partido durante la revolución y a raíz de la invasión alemana, el movimiento comunista emergió como un poder político-militar real, porque hasta antes de este conflicto, había vivido en la clandestinidad y como ya se había explicado, en 1942 para ampliar el movimiento comunista de resistencia, se creó un Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia cuyo Comité Ejecutivo acordó elaborar un Frente Popular encargado “de complementar las acciones guerrilleras en el campo político.”<sup>94</sup>

En un principio el apoyo interno al movimiento de liberación yugoslavo era modesto, sin embargo, para finales de 1944 tenía un ejército de más de doscientos cincuenta mil soldados entre hombres y mujeres. Respecto a la doctrina comunista internacional dirigida por Moscú durante la Segunda Guerra Mundial<sup>95</sup>, Tito y sus partisanos tomaron acciones y decisiones por su cuenta “lo que equivalía al rompimiento de la disciplina comunista internacional. Se puede afirmar que el disgusto del gobierno soviético y sobre todo el de Stalin con los actos de Tito, comenzó con las decisiones de la convención de los partisanos de 1943”<sup>96</sup>, por poner un ejemplo, los comunistas yugoslavos apoyaron a los comunistas griegos cuando Stalin no contempló ayudarlos por los acuerdos que éste tenía con Churchill.

---

<sup>93</sup> Tito participó en la Primera Guerra Mundial en el ejército Austro-Húngaro, fue capturado y enviado por los rusos en 1915 a Rusia, aunque no participó en la Revolución Rusa de 1917, se integró al Partido Socialdemócrata Ruso, predecesor del Partido Comunista de la Unión Soviética en 1919 y ya en Yugoslavia se adhirió al Partido Comunista Yugoslavo en 1920 donde ejerció cargos a nivel local y escaló puestos hasta la destitución de Milan Gorkic en 1936. Para mayor información, véase (V/A), en <http://www.studiacroatica.org/revistas>.

<sup>94</sup> Witker, *op. cit.* p. 6.

<sup>95</sup> Si bien, la dirigencia del PCUS dictó la política de acción de los demás partidos comunistas en Europa, también, la *real politik* de la Unión Soviética respecto a sus aliados estadounidenses y británicos fue pragmática mas allá de los sistemas económicos e ideológicos en un afán de eliminar el nazismo, por ejemplo, desde 1943 la URSS y Gran Bretaña habían definido en donde desembarcarían los aliados para atacar a Alemania, y sería en Francia y no en los Balcanes. Posteriormente, en 1944 Churchill y Stalin definieron la división de Europa para no tener una confrontación más seria ya terminada la guerra.

<sup>96</sup> Bazant, Jan, *Breve Historia de Europa Central (1938-1993) Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Yugoslavia y Rumania*, México, El Colegio de México, 1993, p.114.

A raíz de esto, Tito confesó que desde 1938 el COMINTERN había amenazado a los comunistas yugoslavos con disolver al Partido Comunista de su país, porque según la URSS, la estructura del PCY estaba infectada de elementos trotskistas, aunado a que Stalin no había visto con buenos ojos la creación Consejo Antifascista de Liberación Nacional.

En cuanto a la organización militar, los frentes populares compuestos por partisanos de todas las nacionalidades conformaron al Ejército Popular de Liberación. Su participación fue reconocida y ganó la aceptación general de la población yugoslava. La organización a lo largo del territorio le permitió negociar la postura de la política exterior yugoslava, así como la ayuda de los aliados y la gradual consolidación del poder político del Partido Comunista Yugoslavo, así, como producto de la experiencia de la guerra y de las tensiones durante el proceso de alejamiento con el bloque soviético, la idea de una defensa militar efectiva tuvo su institucionalización en la Doctrina Militar Yugoslava de Defensa Popular Total.

Esta doctrina tenía un marcado carácter territorial, organizada en torno a que las defensas siempre estuvieran equipadas, abastecidas y ordenadas para repeler cualquier invasión extranjera. La idea de esta doctrina, hasta este momento, parece evocar las bases del comunismo de guerra ruso, donde el objetivo era mantener sólido al Ejército Rojo. En ese sentido, Alexander Vukotic menciona que:

los hombres de trabajo tienen el deber y el derecho autogestionario de producir, de crear y de decidir acerca de todos los asuntos sociales, y en virtud de esto están investidos del derecho de defender los productos de su trabajo, defender el país y las conquistas del socialismo. Resulta claro, pues, que el país es defendido no solo por el Ejército, sino por todo el pueblo, y ante todo por la clase obrera.<sup>97</sup>

El aparato policíaco/represor funcionó desde los inicios de la guerra. Milovan Djilas fue uno de los principales jefes militares en Montenegro y era el encargado de realizar purgas a posibles elementos hostiles al comunismo y desde que los partisanos entraron en

---

<sup>97</sup> Vukotic, Alexander (General), *Doctrina Militar Yugoslava de Defensa Popular Total*, Argentina, Editorial Rioplatense, 1973, p. 35.

operaciones, él fue asignado en un principio para eliminar a comunistas “trostkistas” o a potenciales enemigos de clase o ideología, por lo que esta estructura fue heredada ya consolidado el régimen de Tito bajo el nombre de Departamento de Seguridad Nacional (OZNA por sus siglas en Serbocroata) y, elaborada la constitución de 1946 tomó el nombre de Administración de Seguridad del Estado (UDBA) y el ala de contraespionaje fue llamada Servicio de Contraespionaje (KOS) ambas funcionaron hasta 1991. El Servicio de Contraespionaje fue capaz de eliminar a los elementos pro-estalinistas durante el conflicto que Yugoslavia tuvo con la URSS en 1948, y fueron enviados a los campos de trabajo de Goli Otok, parecidos a los gulag pero menos rigurosos.

Tony Judt explica que el gobierno comunista yugoslavo se encaminaba a ser más efectivo que el de la URSS porque “los servicios de seguridad establecidos por los rebeldes durante la guerra se ampliaron para convertirse en una red policial a gran escala, cuya tarea, en palabras de Tito, era ‘instalar el terror en el ánimo de todos aquellos a quienes no les gustara este tipo de Yugoslavia’ ”<sup>98</sup>, sobre todo en aquellos adeptos al estalinismo.

Las estructuras sociales, políticas y económicas brevemente esbozadas le dieron buenos resultados al gobierno que se afianzó aún más luego de la ruptura con la URSS y la expulsión de Yugoslavia de la COMINFORM, así como de su no inclusión al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME, 1949-1991), además el discurso utilizado por gobierno yugoslavo era el de defender y preservar tanto la soberanía nacional así como su vía al socialismo.

La revolución comunista yugoslava tuvo algunos elementos que convergieron con la rusa de 1917, como el aprovechamiento de la coyuntura internacional, la

---

<sup>98</sup>Judt Tony, *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, México, Taurus, 2011, p. 262.

centralización del poder del partido, la inclusión de una policía secreta, la creación de campos de concentración, la colectivización agrícola y la industrialización acelerada, sin embargo, las diferencias radican en la forma en que los comunistas yugoslavos desarrollaron algunos aspectos de su gobierno, como producto del marco interno y externo que fueron característicos de la vía yugoslava al socialismo como: la autogestión económica, la doctrina militar o la organización territorial de las pequeñas repúblicas autónomas de las provincias, así como la menos brutal inclusión del campesinado en la colectivización. Esto último es importante porque si bien durante la Revolución Rusa los campesinos colaboraron durante el proceso revolucionario, tanto para Lenin como para León Trotski (1879-1940) y los bolcheviques era importante sustituir a la pequeña propiedad campesina por fincas industrializadas en gran escala. Veían al campesino como un instrumento que estaban obligados a utilizar, pero sólo los obreros y el Ejército Rojo eran los únicos que podían desarrollar la revolución, el campesino no tenía la capacidad de desempeñar el papel revolucionario, “el campesino podía, en opinión de Trotski, desempeñar ese papel sólo cuando se había transformado en soldado del Ejército Rojo y había sido adoctrinado, en sus nuevas funciones, de acuerdo con las ideas bolcheviques”<sup>99</sup> y en el caso yugoslavo fue gradual y menos conflictivo este proceso de estatización.

La institucionalización política de la guerra de liberación por parte de Josip Broz Tito y sus colaboradores, presentada como una revolución comunista, aunada a la participación masiva de todas las nacionalidades que conformaron el país, provocaron que el movimiento titoista ganara una aceptación y credibilidad mayor que la guerrilla *chetnik* que sólo era leal al rey y no incorporaba un movimiento popular masivo<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> Judt Tony, *op. cit.*, p. 262.

<sup>100</sup> Básicamente contaban con las huestes del ejército real que, por cierto, muchos de ellos fueron obligados al exilio, ejecutados o enviados a los “gulag” yugoslavos en las islas de Goli otok y Sveti Grgur en el mar Adriático, islas que fueron el destino de estalinistas. Véase Peric Zimonjic Vesna “Exyugoslavos

La participación de diferentes nacionalidades se vio reflejada también en la élite de la dirigencia del Partido Comunista Yugoslavo: Tito de origen croata fue el secretario General del Partido Comunista Yugoslavo, Mariscal de Yugoslavia y presidente, Milovan Djilas vicepresidente de Yugoslavia y además presidente de la Asamblea Nacional era montenegrino, el esloveno Edvard Kardelj (1910-1979) fue ministro de Asuntos Exteriores y el ministro del interior y jefe de la policía secreta, Alexander Rankovic (1909-1983), era serbio. Esta estructura multiétnica en el poder se fue reproduciendo en todos los órganos de gobierno a escala local, pero como en todo régimen unipartidista no hay que olvidar el papel principal del Secretario General del PCY como árbitro supremo entre los elementos diversos del Estado.

Tito al ser croata y no serbio daba una imagen neutral respecto del poder central, así, las seis repúblicas autónomas que conformaron la federación (Serbia, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Bosnia Herzegovina) “nunca estaban en mayoría permanente ni en oposición permanente. Todas podían, teóricamente llegar a ser parte del grupo ascendente o dominante y ganar el beneplácito del mariscal”<sup>101</sup>.

Derrotados todos los enemigos en 1945, la formación del Estado comunista fue la tarea más importante. Se aprovecharon las redes políticas de los frentes populares que colaboraron en el conflicto. En marzo, por ejemplo, se creó un gobierno provisional del que Josip Broz Tito era el primer ministro. Para noviembre, “la asamblea constituyente yugoslava, controlada totalmente por los partisanos, abolió la monarquía y declaró a Yugoslavia una república popular federal, con Tito como jefe del país”<sup>102</sup>. Para

---

se sinceran sobre el gulag de Tito” en <<http://www.ipsnoticias.net/2014/02/exyugoslavos-se-sinceran-sobre-el-gulag-de-tito/>> (13 de Febrero de 2014).

<sup>101</sup> Denitch Bogdan, *Nacionalismo étnico. La trágica muerte de Yugoslavia*, México, Siglo XXI – UNAM, 1995, p. 27.

<sup>102</sup> Bazant, Jan, *op. cit.*, p.115.

entonces, el Partido Comunista ya controlaba todos los aparatos de poder pero, debido a la presión de la oposición pro monárquica todavía existente y en menor medida del gobierno británico (recordar que el rey Pedro II estaba exiliado en Londres) se llevaron a cabo elecciones. Éstas fueron manipuladas por el propio Partido Comunista Yugoslavo a su favor aprovechando la fuerte presencia de los frentes populares instalados desde la guerra en todo el territorio yugoslavo, por lo que este proceso electoral fue parecido al de países como Polonia, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia y Hungría, claro está, sin la presencia de la ocupación soviética.

Como se ha expuesto, Djilas vio todo este proceso, no sólo como la Guerra de Liberación anti-nazi, también mencionó que simultáneamente se dio una revolución social de tipo comunista en Yugoslavia, de hecho esta tesis no sólo la defiende él (aun siendo disidente), sino también el Partido Comunista Yugoslavo y el gobierno de Tito, ya que estaban convencidos de la denominación y transcurso del desarrollo de estos acontecimientos, que los llevaron al gobierno. La prueba, creo yo, está en el apoyo británico a los comunistas yugoslavos tanto en forma material, militar y política que dio lugar, legitimidad y mayor reconocimiento a su movimiento<sup>103</sup>. Además después de resolver el conflicto de transición de gobierno con la monarquía en exilio, los comunistas yugoslavos pudieron manejar un discurso unilateral sobre todos estos acontecimientos, si tomamos en cuenta que la fuerza *ustasha* fue reprimida y disminuida solo al territorio croata, y el grupo *chetnik* fue desplazado y su coronel Mihailvich fue ejecutado, entonces, al hablar de una revolución social comunista en Yugoslavia nos confronta a la idea de contrastar lo que teóricamente fue una revolución de tipo comunista y la posible manipulación del discurso del PCY.

---

<sup>103</sup> Véase, *ibíd.* p. 114.

Consolidado el régimen, los comunistas yugoslavos configuraron una organización territorial parecida al modelo soviético mediante la constitución promulgada en 1946, por ejemplo, se otorgó independencia y autonomía jurídico-política a las provincias que conformaron a Yugoslavia desde la monarquía, cada una con una asamblea suprema local como el soviet que respondía a la asamblea principal del Partido Comunista Yugoslavo en Belgrado porque Yugoslavia también estuvo conformada como un estado multinacional, además “Tito tenía muy presente la fallida experiencia de crear una estado centralista y homogeneizador”<sup>104</sup>.

La autonomía y el respeto de las regiones con sus respectivas nacionalidades fue un problema que ya había empezado a resolverse desde que comenzó la Guerra de Liberación, porque el movimiento comunista fue incluyente con todos los grupos étnicos de Yugoslavia, por lo que el grado de aceptación de Tito y el Partido Comunista Yugoslavo al término de la guerra, fue un elemento importante cuando fueron las elecciones de 1946, en las que Tito se convirtió en primer ministro<sup>105</sup>. Además, en este mismo año, de los frentes populares que participaron en la guerra se formó un frente nacional que ejerció funciones políticas que dotaron de mayor poder al PCY en todo el territorio nacional.

En la teoría marxista, las revoluciones sociales de tipo comunista son diferentes de las revoluciones políticas como la francesa de 1789, que fueron realizadas por la burguesía. La revolución social es concebida más como una revolución del futuro “más

---

<sup>104</sup> Martín de la Guardia, *op. cit.* p. 54.

<sup>105</sup> Como señalé en paginas anteriores, las elecciones habían sido manipuladas por parte de los comunistas, pero esto no significó que lo hicieran porque no tuvieron el apoyo popular suficiente (en Serbia su apoyo era del 90% y en otras regiones era alrededor del 60%-70%), sino que fue para ir desplazando a la oposición política como los monárquicos o socialdemócratas, para dar paso a un sistema político unipartidista. Aunque no debe dudarse en el ensanchamiento de las cifras a favor de los comunistas, también es innegable que gozaban de aceptación masiva, producto de los frentes populares diseminados en todo el territorio yugoslavo y de sus batallones interétnicos, ese sentido véase, Martín de la Guardia, *op. cit.*, pp. 50-54.

profunda, que respondiera a las aspiraciones más sentidas de las masas trabajadoras”<sup>106</sup>, además, cada revolución, aparte de derrocar al antiguo poder establecido, sustituye a la sociedad antigua, las revoluciones sociales son consideradas un proceso transitorio de una formación socioeconómica a otra, sin embargo, el uso de la violencia es una condición necesaria para llevar a cabo la revolución. Lenin en su obra *El Estado y la Revolución*<sup>107</sup> menciona que, “la sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta [...] el proletariado necesita el poder del Estado, organización centralizada de la fuerza, organización de la violencia, tanto para aplastar la resistencia de los explotadores, como para dirigir a la enorme masa de la población [...] en la obra de ‘poner en marcha’ la economía socialista.”<sup>108</sup>

Tomando en cuenta estos preceptos, se puede decir que la revolución comunista yugoslava buscó desplazar a un régimen anterior, en este caso la monarquía que existió desde 1918, y a su vez trató de integrar a toda la sociedad yugoslava, una sociedad agraria con una identidad fragmentada en distintos grupos étnicos para dar paso a una sociedad con una conciencia de clase más desarrollada. Pero, hasta antes de la Segunda Guerra Mundial el Partido Comunista Yugoslavo se mantuvo en la clandestinidad y si bien hubo una revolución violenta que terminó con el régimen monárquico, la mayoría de los esfuerzos estuvieron concentrados en la invasión alemana. Notemos, además, que a diferencia de la Revolución Rusa donde depusieron a Nicolás II, en Yugoslavia, desde antes de que los comunistas se organizaran y entraran en acción, la monarquía ya se encontraba exiliada en Inglaterra.

---

<sup>106</sup> Drabkin J.S., *Las revoluciones sociales*, México, Ediciones Cultura Popular, 1980, p. 12.

<sup>107</sup> Menciono a Lenin porque fue el primero quien llevó las riendas de la revolución de 1917.

<sup>108</sup> Lenin, V.I., *EL Estado y la Revolución*, China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1974, pp. 26,31.

El modelo que se buscó implantar en Yugoslavia era, en principio, muy parecido al soviético tanto en la organización política, como en la administrativa y económica<sup>109</sup>. Sin embargo, a partir de los conflictos entre Yugoslavia y la URSS en 1948, el gobierno yugoslavo planteó una nueva ley orgánica con elementos propios de la cuestión yugoslava tanto políticos como económicos sin renunciar a la centralización del poder, típico de todos los regímenes comunistas.

De acuerdo a la ya citada constitución de 1946, en el que se garantizaba un respeto a las lenguas, culturas y nacionalidades de la República Federal Yugoslava, las seis repúblicas que la conformaban votarían sus constituciones locales, las cuales no debían contradecir a la constitución federal, y para elegir a los representantes del parlamento, debía ser mediante sufragio universal. El órgano legislativo constaba de dos cámaras: La Cámara Federal y la Cámara de las Nacionalidades, “junto al poder del legislativo del parlamento, el ejecutivo estaba encarnado por el consejo de ministros con Tito al frente.”<sup>110</sup>

En cuanto terminó la Segunda Guerra Mundial se iniciaron, al mismo tiempo dos procesos, por un lado, la reconstrucción de las regiones en donde se había extendido el conflicto y, por otro lado, una reconfiguración del sistema internacional bajo el liderazgo de las dos superpotencias que emergieron a consecuencia de la guerra: Estados Unidos y la Unión Soviética.

---

<sup>109</sup> La afinidad ideológica, pero sobre todo los deseos del PCY de formar su propio Estado a imagen y semejanza de la URSS, así como la intención yugoslava de integrar la región de los Balcanes como lo hizo la URSS con los territorios occidentales europeos, en Asia Central y el Cáucaso, en beneficio del Estado en Belgrado, fueron en parte, las razones por las cuales Yugoslavia trató de seguir las pautas soviéticas, pero no ejerciendo el papel de las Democracias Populares sino el de la propia Unión Soviética, como actor predominante en la región.

<sup>110</sup> Martín de la Guardia, *op. cit.*, p. 55.

En términos generales, las implicaciones de que estos dos países resultaran vencedores del conflicto fueron varias, por ejemplo, ambos tenían el mayor poder militar en el mundo bajo condiciones económicas y sociales distintas, pero no había duda de que eran las principales potencias militares al final de la guerra. En segundo lugar, representaban dos sistemas político-económicos que fueron exportados más allá de sus fronteras: Estados Unidos ejerció principalmente la influencia de su modelo capitalista en Europa occidental, y la URSS hizo lo propio con el modelo comunista en la Europa del este.

El origen de la controversia entre Yugoslavia y la URSS, como ya se había mencionado, radica en la forma en que los comunistas yugoslavos llegaron al poder. Así, su independencia y estructura política, como su organización militar provocó que la Yugoslavia de Tito emprendiera un proyecto ambicioso que consistía en unificar a todos los pueblos y estados eslavos del sureste europeo en una “Federación Balcánica”, bajo el liderazgo de Yugoslavia.

La última reunión en 1948 se desarrolló en un clima complejo en el que la URSS ya había conformado su bloque con las Democracias Populares, donde solo faltaban Bulgaria y Yugoslavia. De hecho, la problemática radicó en las intenciones de Yugoslavia y Bulgaria de crear una federación Balcánica, a la que se opuso la URSS, argumentando que estos países iban en contra de sus intereses hegemónicos en la región, ya que los soviéticos querían extender su influencia en toda Europa Oriental y al mismo tiempo crear un bloque unido y homogéneo en contrapeso a la influencia de Estados Unidos<sup>111</sup>. La URSS era consciente de la necesidad de mantener al mundo comunista unido y lo que Yugoslavia estaba haciendo no correspondía a la ortodoxia estalinista, pero, para los yugoslavos, era defender su soberanía, porque rechazaron un nuevo plan soviético que constaba “de constituir una federación búlgaro–yugoslava

---

<sup>111</sup> Véase, Marcou Lilly, *La Kominform*, España, Editorial Villalar, 1978, (Colección Zimmerwald), pp. 237-259.

según las tesis búlgaras; ese plan habría terminado por disciplinar a Yugoslavia a través de Bulgaria”<sup>112</sup>. Sobre esta situación, Djilas mostró sus impresiones mencionando “a cada paso descubríamos nuevos aspectos de la realidad soviética: atraso, primitivismo, chauvinismo, complejo de superioridad, acompañado todo ello de un heroico y sobrehumano esfuerzo para superar el pasado y marchar al paso de los acontecimientos”<sup>113</sup>.

La COMINFORM, fue un órgano a través del cual, la URSS dictó las bases de su política exterior tanto para las Democracias Populares como para Yugoslavia y los partidos comunistas de Italia y Francia (Conocida como Doctrina Zhdanov)<sup>114</sup>. En teoría, esta oficina ayudaría al intercambio de experiencias e ideas de los movimientos comunistas en estos países, sin embargo, el hecho de que Stalin eligiera Belgrado como la primera sede de la COMINFORM en 1947 hace pensar que una de sus razones primordiales fue precisamente vigilar a Tito y al PCY, y posteriormente mediante esta oficina, se criticó de trotskista al régimen de Tito en 1948, dando así inicio al conflicto con la URSS de manera más abierta, lo que desembocó en la expulsión de Yugoslavia de la COMINFORM, y por consiguiente, la ruptura de relaciones políticas y económicas con los demás países del bloque soviético, quedando así Yugoslavia virtualmente aislada del bloque comunista europeo, tanto política como económicamente, debido en gran parte a la soviétización que experimentaron los vecinos

---

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 271.

<sup>113</sup> Djilas Milovan, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 132.

<sup>114</sup> La doctrina Zhdanov fue elaborada por el secretario del Partido Comunista Soviético Andrei Zdanov (1896-1948) y consistió principalmente en el dictamen de que los países de Europa Oriental no debían colaborar ni recibir ayuda del Plan Marshall por parte de Estados Unidos ya que era considerado como el líder imperialista y antidemocrático, fue la base de la política exterior soviética. Esta doctrina dictó los parámetros que debía tomar la URSS respecto a los Estados Unidos y Europa Occidental principalmente en cuanto a la política internacional. Además es considerada una respuesta a la doctrina Truman. Véase Benz Wolfgang, Hermann Graml, *El siglo XX. Europa después de la Segunda Guerra Mundial 1945-1982. Tomo I*, México, Siglo XXI editores, 2001, pp. 300.

Bulgaria y Rumania, sin embargo Yugoslavia tenía una independencia y soberanía política de la cual no gozaron los demás países de Europa del este. El no sometimiento político de Yugoslavia a la URSS fue considerado como la mayor derrota política durante el régimen de Stalin.

Una de las peculiaridades de la reorientación en la política exterior yugoslava fue su acercamiento a Estados Unidos tanto en el plano económico como en el militar para prevenir una posible, aunque poco viable invasión soviética. El presidente estadounidense Harry Truman (1884-1972) consideró a Yugoslavia como un país de suma importancia para la seguridad de la región del Atlántico Norte y también para la seguridad de los Estados Unidos, de hecho, mencionó que un ataque soviético a Yugoslavia no pasaría desapercibido para su país. Además daba la impresión de que, a diferencia de las Democracias Populares, Yugoslavia si defendería su autonomía e independencia en caso de un conflicto con la URSS y sus satélites, aprovechando, entre otras cosas, el relieve de su terreno, que tan buenos resultados dio contra el fascismo y nazismo en la Segunda Guerra Mundial.

Lilly Marcou (1936) menciona que la actitud y comportamiento independiente y egoísta de Tito es totalmente criticable simplemente por el contexto, en el cual era necesario tener un frente común hacia la Doctrina Truman y el Plan Marshall (1948-1951) por ello considera que a pesar de la intransigencia de Stalin, en el fondo éste sí tenía razón al realizar críticas al régimen de Tito. Las principales consideraciones, expone Marcou se basan en lo siguiente:

Hay en este conflicto una dimensión personal importante comparable al enfrentamiento entre Stalin y Trotski, aunque la incompatibilidad de las posturas no llegó al mismo grado de ruptura irreparable. Más próximo de carácter Tito habría podido ser para Stalin un excelente “segundo”, si este no hubiese visto en el jefe yugoeslavo un competidor potencial, un líder que podía disputarle una parte de la influencia sobre el movimiento comunista, y en particular en Europa del este. Como observa Richard Löwenthal; “Tito no se contentaba con defender su independencia, sino que a comienzos de 1948 aparecía como un competidor de Moscú que ejercía su propia influencia sobre las democracias populares del sureste europeo y sobre todo los comunistas griegos”<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> Marcou LLily, *op. cit.*, p. 266.

En este marco, en el que Tito había consolidado su poder y prestigio, sumado a una amenaza soviética, se dieron las circunstancias que llevaron a que el gobierno yugoslavo desarrollara una vía propia al socialismo y, en consecuencia, se presentó a sí mismo como una alternativa al modelo soviético.

¿En qué consistió el modelo comunista yugoslavo? El principal factor que impulsó la creación de un sistema económico y político propio, fue su posición geoestratégica, sobre todo en el contexto de la Guerra Fría. Por un lado, era un país comunista que tenía tres vecinos con sistemas económicos capitalistas como Turquía, Grecia<sup>116</sup> e Italia y, por el otro, en el mundo socialista fue visto como un país revisionista que cometía la “herejía” de alejarse de la ortodoxia económica soviética.

Esta posición fue más apremiante tras la ruptura de 1948, pero, generó simpatías y acercamientos por parte de Estados Unidos. La situación económica yugoslava era muy difícil en ese momento, pero la ayuda estadounidense fue muy importante, aunque oficialmente Yugoslavia no recibió ayuda del Plan Marshall, si recibió grandes cantidades de dinero para emprender planes quinquenales propios y salir del estancamiento económico producto de la reconstrucción que necesitaba el país.

---

<sup>116</sup> Grecia experimentó un movimiento comunista importante desde 1941 hasta 1950. Al igual que en Yugoslavia, con la invasión Italiana y posterior alemana, el monarca Griego Jorge II (1890-1947) se exilió en Inglaterra y el movimiento comunista emergió como el movimiento antifascista mas importante en el país hasta el fin de la guerra. Sin embargo en el marco de las reuniones entre los líderes aliados en Moscú en 1944, Churchill había negociado con Stalin la forma en que las potencias ejercieron su influencia Europa oriental donde la URSS administraría la situación en la mayor parte de los países de la región excepto Grecia y Yugoslavia, el país helénico quedó en la esfera angloamericana y Yugoslavia quedó en un cincuenta por ciento en ambas. En el caso griego, los comunistas fueron abandonados a su suerte producto de estas negociaciones. En ese sentido, Stalin dio órdenes a los demás movimientos comunistas, sobre todo Bulgaria y Yugoslavia de no interceder por sus homólogos, en efecto y para agregar más situaciones de tensión con la URSS, los comunistas yugoslavos aportaron ayuda militar y material a los griegos que, sin embargo fueron derrotados por los monarquistas en la guerra civil que inició después de la guerra, para esta situación así como el proceso de negociación geopolítica ya mencionado véase, *Ibíd.* pp. 25-53 y pp. 313-322.

Básicamente el modelo económico yugoslavo autogestionario se fundamentó en los planteamientos teóricos marxistas, en menor medida en los leninistas y prácticamente dejó de lado los preceptos estalinistas. El modelo yugoslavo se alejó del soviético -no en la forma pero sí en la práctica, en el cual el Estado era el propietario de las empresas y dio paso a que mediante consejos de obreros o de trabajadores se administrasen las empresas. A esto se le conoció como “autogestión obrera”, aspecto único en todo el mundo comunista. Aunado a ello, para acelerar el crecimiento económico, Yugoslavia emprendió una serie de reformas agrarias acelerando la colectivización de los medios de producción no solo en el campo sino también en los centros industriales, además se vio beneficiado por la apertura comercial que tuvo hacia los países occidentales capitalistas, sobre todo con Estados Unidos e Inglaterra.

En teoría, en el sistema de autogestión las empresas eran del Estado y eran administradas por los trabajadores mediante consejos de trabajadores. Este sistema se oficializó en 1950 por decreto e implicó esencialmente “la participación de todos los miembros de una organización en la propiedad y en el control de la organización.”<sup>117</sup> El discurso oficial yugoslavo trató de presentar a su sistema de autogestión en un lugar intermedio entre el sistema de mercado capitalista y el sistema soviético de economía planificada, porque el sistema yugoslavo estaría basado en la propiedad social<sup>118</sup> y se diferenciaría del soviético principalmente en algunos aspectos, por ejemplo;

...sus organizaciones son democráticas, en vez de jerárquicas; persigue objetivos múltiples, en vez de los exclusivamente económicos; el gobierno es polivalente en vez de univalente. Se basa en mecanismos de mercado, donde el capital como fuente de poder está restringido, y los trabajadores tiene poder para manejar las empresas y determinar la distribución de las utilidades<sup>119</sup>

---

<sup>117</sup> Adizes Ichak, *Autogestión: La práctica yugoslava*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 26.

<sup>118</sup> La propiedad social consiste en el beneficio directo del individuo, de la producción de determinada empresa, siempre y cuando haya participado en el trabajo de la producción de bienes. Véase *Ibid.*

<sup>119</sup> *Ibid.*, p. 29.

Yugoslavia fue considerada una federación multinacional muy exitosa hasta los años ochenta (aunque su éxito real fue hasta finales de los años sesenta) del siglo pasado y parte de ese éxito se debió a la forma en que el Partido Comunista Yugoslavo ejerció el poder, porque al menos de forma superficial había cierta autonomía en las repúblicas yugoslavas, pero, en lo que se refiere a la política exterior, el partido dictaminó todos y cada uno de los principios por los cuales el país se manejó.

Los objetivos de este sistema eran dos: la desestatización y la democratización del país, esto se lograría paulatinamente conforme se eliminara poco a poco la presencia del estado para llegar a una democracia plena en la cual los partidos políticos serían inexistentes y la población en su conjunto decidiría las formas de manejar el país, para ello, era necesario dar a los ciudadanos la propiedad social de los medios de producción, por un lado, y por el otro, el derecho al autogobierno o autogestión de los trabajadores y productores, esto sería la base real de las relaciones sociales en Yugoslavia.

En lo que se refiere a la educación, el Estado trató de aparecer sólo “en la medida en que resulta indispensable determinar los principios generales para regular las relaciones desde el punto de vista de la unidad del sistema social y político.”<sup>120</sup>

Resumiendo, de acuerdo con la constitución, se instauró un régimen de partido único, el cual no centralizó el poder político, sino que configuró una estructura democrática en la que la autonomía multiétnica fue trascendental para la armonía interna del país y que, a pesar de mantener relaciones comerciales con países capitalistas, no renunció a sus fundamentos marxistas y por ende a su camino rumbo al socialismo. Pero, más en la práctica el Partido Comunista Yugoslavo monopolizó el poder político a tal grado que legitimó su razón de ser frente a los demás modelos de

---

<sup>120</sup> Tito, *op. cit.*, p. 39.

Europa oriental, dando como resultado según el término que Djilas utilizó, llamado “comunismo nacional”, que se explicará más adelante.

En el plano económico se adoptó al modelo de economía planificada basado en el sistema de autogestión obrera y campesina. La colectivización tuvo un carácter único ya que en un principio, como lo dice Djilas en *La Nueva Clase*, no hubo una elite burocrática que dominara por completo los sistemas de producción, sino que se contó con un apoyo popular masivo. El primer plan quinquenal de Yugoslavia fue, con mucho, el más exitoso de todos los países de Europa oriental debido al índice de inversión en el sector industrial y al apoyo de Estados Unidos e Inglaterra<sup>121</sup>, además, antes de que la colectivización iniciara en las Democracias Populares, en Yugoslavia ya existían por ejemplo, siete mil granjas colectivas.

Las grandes empresas (de transporte, fábricas, minas, entre otras) estaban en manos del gobierno, sin embargo, eran administradas “por colectividades obreras en el marco del plan económico del estado.”<sup>122</sup> Al parecer esta forma de administrar los recursos y utilidades económicas no era nueva y estaba basada en la experiencia de la Comuna de Paris donde los ciudadanos parisinos realizaron prácticas autogestivas en las fábricas abandonadas durante la guerra Franco-Prusiana (1870-1871). Teóricamente, la autogestión tiene principios cercanos al mutualismo de Pierre Joseph Proudhon (1809-1865) que estaba basado en cuatro aspectos como la igualdad, la ley, la producción y

---

<sup>121</sup> El apoyo que brindaron tanto británicos como estadounidenses constó básicamente en créditos para echar a andar la industrialización y dinamizar la economía y el mercado, así como también ayuda humanitaria. En el caso de los estadounidenses la ayuda también incluyó el aspecto militar ante una posible invasión soviética o bien, un ataque de una coalición de Rumania, Hungría y Bulgaria. Véase “Stalin, Tito y la Tercera Guerra Mundial (Стаљин, Тито и трећи светски рат)” en <http://www.rts.rs/page/stories/ci/story/2.html>, (27 de Diciembre de 2013) o también véase Constantino Kachalin, “Mariscal Tito entre la URSS y los EE.UU”, [http://vostok.rs/index.php?option=bgt\\_novosti&catnovosti=0&idnovost=30369#.UtpOSiK3Vkg](http://vostok.rs/index.php?option=bgt_novosti&catnovosti=0&idnovost=30369#.UtpOSiK3Vkg), (27 de Diciembre de 2013).

<sup>122</sup> Martinet, Gilles, *Los Cinco Comunismos. China/URSS/Yugoslavia/Cuba/Checoslovaquia*, Argentina, Editorial Tiempo Nuevo, 1972 p. 113.

proporción. Consiste en que la propiedad de los medios de producción puede ser individual o colectiva siempre y cuando la relación producto-trabajo sea proporcional y equitativa. Con esta base, se formarían asociaciones sin estructura jerárquica que pactarían con otras sobre el comercio e intercambio de productos siempre buscando un beneficio mutuo mediante una institución central que estuviera informada tanto de las ganancias como de las pérdidas para tomar decisiones no centralizadas de manera que no se afectara la independencia de la asociación.

La defensa de la soberanía ideológica, política y económica hizo que Yugoslavia desarrollara su propio modelo comunista y que proyectara su sistema hacia el exterior para ganar aceptación y prestigio internacional haciendo ver al modelo como una tercera vía. Esta nueva política exterior coincidió con los procesos de independencia de países de África y Asia de los imperios coloniales de Inglaterra y Francia principalmente en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado. Tanto el mundo comunista como el capitalista libre empezaron a atraer a sus zonas de influencia a los nuevos países.

Yugoslavia fue pieza clave en la conformación del movimiento de los países “No alineados”<sup>123</sup>, porque la forma en que Estados Unidos trató a los nuevos países independientes fue vista como neocolonialista. Por su parte, en el mundo comunista, la única forma de acceder a este bloque era aceptar los principios dictados por la URSS. Por tanto, la experiencia yugoslava fue apreciada como un ejemplo de adecuación de los principios nacionales en su política exterior sin perder la soberanía frente a países más poderosos.

---

<sup>123</sup> El Movimiento de los Países no Alineados tiene su base en los Estados que no pretendieron responder o “alinearse” con alguna de las dos superpotencias en el marco de la Guerra Fría. Aunque la institucionalidad del concepto se dio en la primera Conferencia en Belgrado en 1961, “sus antecedentes se encuentran en movimientos y acercamientos dentro de aéreas continentales: panasiáticos, panislámicos, panafricanos y latinoamericanos”, véase, Suarez Luis, *Los países no alineados*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975 (Archivo del Fondo 28) p.22.

En 1955, en la Conferencia de Bandung, Indonesia (18 a 24 de abril), se dictaron los principios del movimiento de los países no alineados, en los que se llegó al acuerdo de formar un nuevo tercer bloque de países que con el tiempo se conocería como el Tercer Mundo, en él se incluían países asiáticos y africanos recientemente independizados, como India, Indonesia, Egipto, posteriormente se agregarían países latinoamericanos como Chile o Colombia, y si bien el gobierno de Tito fue uno de los de mayor activismo en este aspecto, “la vida y la actividad de Nehru, líder de la India uno de los países emergentes más grandes de la Tierra, y la presencia de la Republica Popular China, situaban por entonces en Asia la fuerza principal de las ideas de la No-alineacion”<sup>124</sup>.

Sobre esta base internacional, Yugoslavia proclamó su estrategia de defensa popular total en caso de que sufriera una invasión. De hecho, no obstante que Yugoslavia no se consideraba un país del Tercer Mundo<sup>125</sup> porque su economía no era calificada como subdesarrollada, si marcó las pautas de cómo manejar los asuntos internacionales de estos países al no pertenecer a un bloque militar, por ejemplo, “el no alineamiento proporcionaba un modo de que los guías de los países del tercer mundo pudieran inclinar sin derribar: la idea era no comprometerse con ninguno de los bandos

---

<sup>124</sup> Ídem.

<sup>125</sup> El término “Tercer Mundo” salió a la luz en 1952 por el economista y demógrafo francés Alfred Sauvy (1898-1990) en el que se denominaba a los países “que no se identificaban con ninguno de los bandos de la Guerra Fría: ni con el Primer Mundo capitalista, ni con el Segundo Mundo comunista. (‘Segundo’, en este caso, solo señalaba un orden cronológico, o en todo caso presentaba al bloque comunista como desafiante del orden precedente)” sin embargo, este término es parecido al concepto de “no alineamiento”, entonces desde el punto de vista económico es más sencillo ubicar a los países del Tercer mundo en el que se trata de países con un “bajo nivel de industrialización y su escasa capacidad de desarrollar tecnología. En general se trata de países con economías que no se alejan mucho de la producción de materias primas y que enfrentan dificultades para desarrollar procesos productivos sofisticados (son vendedores de productos escasamente diferenciados, o *commodities*)”, Véase, Da Silveira “Tercer Mundo, una expresión esquiva” en *Historia Reciente: desde Hiroshima hasta las Torres Gemelas*, N° 9/25, El país, (Junio de 2007), p. 20.

en la Guerra Fría, sino dejar abierta la posibilidad de tal compromiso”<sup>126</sup>. Así, Yugoslavia fue un país comunista que supo utilizar las ventajas económicas y geopolíticas que Estados Unidos le proporcionó para mantener su soberanía como estado, sin renunciar a sus principios y objetivos.

Josip Broz Tito expresó las ventajas de esta política internacional: “el desarrollo de las relaciones internacionales ha confirmado la importancia de la política de la no alineación, que ha desempeñado un papel importante en la distensión, la eliminación del peligro de un conflicto mundial y la solución de los grandes problemas internacionales”<sup>127</sup>. Esta política internacional le sirvió a Yugoslavia para enfocarse en su modelo de Estado como se había planteado en la constitución de 1946 y que en cierto grado, tuvo un éxito real hasta la década de los años sesenta cuando Milovan Djilas ya había escrito *La Nueva Clase* y llevaba algún tiempo en la cárcel, Stalin, por su parte, ya había fallecido en 1953 y en 1956 hubo acercamientos con el gobierno de Nikita Khrushchev.

---

<sup>126</sup> Gaddis, Lewis John, *Nueva historia de la Guerra Fría*, México, FCE, 2011, p. 152.

<sup>127</sup> Tito, *op. cit.* p. 87

## 2.- *La Nueva Clase*

### 2.1 El texto

Hasta este punto se ha expuesto un horizonte tanto particular como general en el cual Milovan Djilas desarrolló sus ideas para después plantearlas en el texto de la *Nueva Clase*. Esta obra fue publicada en 1957 cuando Djilas estaba en la cárcel con apoyo de familiares, amigos, la determinante ayuda clandestina de la reportera periodista Catherine Clark y tal vez con la displicencia de Tito<sup>128</sup>, se logró mandar al Reino Unido, Estados Unidos y, posteriormente, a otras partes del mundo capitalista. En este caso la edición de la cual se hizo lectura es la de Editorial Sudamericana con sede en Buenos Aires, Argentina y publicada en ese mismo año. Su estructura consta de un prólogo y diez capítulos en 241 páginas. A continuación se muestra una descripción del texto, así como algunos comentarios sobre sus planteamientos.

En el prólogo, el autor expone el propósito que persigue al escribir *La Nueva Clase*, el cual, consiste en presentar un cuadro del mundo comunista, “pero no hacer filosofía de él por medio de generalizaciones, aunque a veces no he podido evitar la generalización”<sup>129</sup>. Confiesa su estado de ánimo y dice sentirse desilusionado (muy tempranamente) del comunismo contemporáneo, por lo tanto, menciona la necesidad que tenía de escribir esta obra.

El método que Djilas utilizó para escribir *La Nueva Clase* fue el de la ‘observación objetiva’<sup>130</sup>, reduciendo al mínimo las citas y las estadísticas apelando principalmente a la deducción y la lógica. Respecto a la teoría, sólo se refiere a ella

---

<sup>128</sup> Aseveración basada en el forjamiento de su amistad durante la guerra y el apoyo que Djilas dio a Tito durante el conflicto de Yugoslavia con la URSS, véase, Djilas, *Conversaciones... op.cit.*, p.168.

<sup>129</sup> Djilas Milovan, *La Nueva Clase... op. cit.*, p.8.

<sup>130</sup> La observación objetiva (método que así denomina el propio Djilas), es, de acuerdo a la lectura que se hizo de *La Nueva Clase*, la forma en la cual Milovan Djilas describió los problemas que según él, aquejaban al socialismo real de mediados de los años cincuenta del siglo pasado.

cuando es necesario. A su vez, para redactar su obra, consideró oportuno apartarse de su realidad para acercarse al ideal del Socialismo Democrático, y, que tal vez, no era tan lejano. *La Nueva Clase* es una especie de descripción así como de las ideas del mundo comunista en que él vivió mencionando: “soy un producto de ese mundo, he contribuido a crearlo y ahora soy uno de sus críticos.”<sup>131</sup>

El primer capítulo, “**Orígenes**”, consiste en la explicación del origen de las ideas comunistas. Djilas expone que Carlos Marx es el fundador del socialismo, sin embargo, algunos de los conceptos como “materialismo” o “dialéctica” fueron utilizados por autores que lo precedieron, por ejemplo, en el caso del materialismo o la idea de la Primacía de la Materia fue tomada de los materialistas franceses del siglo XVIII y bajo una exposición diferente, del griego Demócrito. La Dialéctica como la realidad del cambio causada por la lucha de los opuestos, fue tomada de Hegel y más atrás de Heráclito. Respecto al materialismo dialéctico, Djilas menciona que es precisamente en este presupuesto que se encuentra la semilla del despotismo comunista, porque al basarse en él, el comunismo contemporáneo busca erigirse como la ciencia suprema de la sociedad. Así, el principal error del sistema comunista consiste en que “partiendo de la premisa que sólo ellos conocen las leyes que gobiernan la sociedad, los comunistas llegan a la conclusión demasiado simple y anticientífica de que ese supuesto conocimiento les da el poder y el derecho exclusivo de modificar la sociedad y dirigir sus actividades.”<sup>132</sup>

Destaca el papel de Marx como ideólogo porque buscaba las leyes que regían la vida y la sociedad, pero al mismo tiempo, Marx no tenía la idea de formar un sistema filosófico que lo abarcara todo, más bien esto es producto de la interpretación de sus discípulos, sus ideólogos, pero limitados científicos como Georgi Plejanov (1856-1918),

---

<sup>131</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>132</sup> *Ibid.*, p. 13.

Antonio Labriola (1848-1904), Vladimir Lenin (1870-1924), Karl Kautsky (1854-1938) y José Stalin. Ellos presentaron las ideas de Marx como la idea de un mundo definitivo y se responsabilizaron de la continuación de tales ideas, “la ciencia fue cediendo poco a poco a la propaganda y, como consecuencia, la propaganda tendió cada vez más a hacerse pasar por ciencia”<sup>133</sup>.

Según Djilas, para Marx a diferencia de sus sucesores, principalmente Lenin, la revolución era evitable en algunos países desarrollados como Gran Bretaña, Estados Unidos, Bélgica y Holanda, países en donde la clase obrera consiguió beneficios como mejora salarial, jornada laboral razonable y organización salarial, por lo que un conflicto violento no tenía sentido. Además, fue el propio Lenin quien convirtió las ideas marxistas en principios absolutos y universales en la obra *El desorden infantil del comunismo de izquierda*, que contradijo a Marx con el ejemplo británico de que la revolución podía ser aplicable en aquel país porque con la Primer Guerra Mundial, Gran Bretaña se había convertido en una potencia militarista que afectó a la clase obrera, por lo que no había otra elección.

Además, se dio la separación de las corrientes marxistas a principios del siglo XX entre los comunistas revolucionarios y los Socialdemócratas reformistas radicados en los países industrializados, estos últimos sólo buscaron mayor apertura democrática en sus respectivos gobiernos.

La revolución comunista sucedió principalmente en países donde la industrialización no estaba desarrollada y la clase obrera era débil, por ejemplo Rusia y China, ideas contrarias a las tesis de Marx, donde la revolución sería en países industrializados con una numerosa clase obrera. Según Djilas, Marx ya no pudo observar los beneficios del colonialismo y de la industrialización a la clase obrera de los

---

<sup>133</sup> *Ibíd.* p. 17.

países desarrollados por lo que una revolución comunista no era necesaria. Hay países donde los sistemas comunistas fueron impuestos a raíz de la Segunda Guerra Mundial, Polonia, Bulgaria, Hungría, Rumania y Checoslovaquia, en este último país, el Partido Comunista tenía una fuerte presencia, pero en los demás no, por lo que tuvieron que copiar tal cual el modelo de la URSS y seguir al “gran hermano” en su modelo. A pesar de que en Francia e Italia existían Partidos Comunistas fuertes, su situación como países más avanzados no hicieron factible las condiciones para una revolución.

El segundo capítulo titulado “**Carácter de la Revolución**” está centrado principalmente en el proceso revolucionario ruso, Djilas señala el atraso económico, industrial e histórico en el que se encontraba Rusia hacia 1917, o sea un país semi-feudal que no pasó por la Reforma y el Renacimiento, eminentemente rural y donde el capital ruso estaba principalmente en manos extranjeras, así como su incipiente industria, caso similar en Yugoslavia. El capitalista extranjero frenaba el progreso de estos países ya que solo los veía como proveedores de materias primas y mano de obra barata, por lo tanto, el partido “que tenía la misión histórica de llevar a cabo la revolución en esos países debía ser anticapitalista en su política interna y antiimperialista en su política exterior.”<sup>134</sup>

El partido revolucionario buscaba una rápida industrialización por lo que era necesario que tomara posesión de todos los medios y recursos nacionales desplazando al capitalista extranjero y solo el Partido Comunista estaba decidido a ello. Djilas compara las revoluciones burguesas con las comunistas, en donde destaca, la revolución francesa y la de Otto Von Bismarck (1815-1898) en Alemania concluyendo que el terror y el despotismo sólo eran manifestaciones temporales para alcanzar objetivos reales, por el contrario en el caso de las revoluciones comunistas, estos aspectos eran necesarios y

---

<sup>134</sup> *Ibíd.* p.28.

continuos. En Occidente la responsabilidad de la industrialización recayó en las fuerzas económicas del capitalismo liberal y de políticas despóticas, mientras que en las revoluciones comunistas fue el partido revolucionario quien inició la industrialización. La violencia en las revoluciones comunistas es una condición, es decir, hay una conciencia de que la violencia estará presente en cualquier movimiento comunista o sea, que esta predeterminada, mientras que en las revoluciones burguesas sólo es un medio (en caso de ser necesario) para un fin, por ejemplo, la revolución desde la elite del poder de Bismarck, quien logró que el poder político y la fuerzas económicas encontraran un equilibrio de convivencia, aligerando el carácter despótico de la monarquía alemana, desembocando en la industrialización del Imperio Alemán, además de que mejoraron las condiciones de la clase obrera alemana, todo ello, sin violencia.

Resalta el hecho de que todas las revoluciones, incluyendo la comunista, tuvieron el apoyo de otros partidos, por ejemplo, en el caso de la Revolución Rusa, los bolcheviques contaron con el apoyo de los socialdemócratas, pero rápidamente los eliminaron en cuanto quisieron independizarse.

Djilas menciona que triunfando la revolución comunista se sigue con los mismos métodos ya que llevó “al primer plano a partidos compulsivos monolíticos en cuanto a sus ideas y su organización [...] la atmosfera y la vigilancia revolucionarias, la insistencia a la unidad ideológica, la exclusividad política e ideológica, el centralismo político y de otras clases no cesan después de la asunción al poder”<sup>135</sup> A diferencia de las revoluciones burguesas donde los derechos civiles no son respetados durante cierto tiempo, en las revoluciones comunistas estos derechos siguen sin respetarse aún estado en el poder. Según Djilas, la revolución comunista es la única donde los beneficiarios

---

<sup>135</sup> *Ibíd.* p.38-39.

son exclusivamente la elite revolucionaria, como consecuencia de la centralización del poder, el Estado por medio del partido, es el nuevo dueño de todo tipo de propiedad.

Es evidente que en este capítulo Djilas basa su argumentación en el texto *El Estado y La revolución*, obra en la que Lenin retoma a Marx y a Federico Engels (1820-1895), pensadores que basaron su reflexión sobre el papel del Estado antes y después de la revolución, y en cómo debía extinguirse. En una primera fase el Estado debe extinguirse mediante el uso de la violencia ya que esta estructura es la detentora del monopolio de la misma y sólo sirve a la elite hegemónica burguesa, por lo tanto, al desplazar al Estado y a la elite, el nuevo Estado proletario iría desapareciendo gradualmente.

Para Djilas, la industrialización, independientemente de las revoluciones comunistas eran algo inevitable, sin embargo, en la Unión Soviética se optó por el modelo de capitalismo de Estado impulsado por Lenin para una acelerada industrialización, por lo que fue necesaria una burocracia profesional que “usa, administra y controla tanto la propiedad nacionalizada y socializada como la vida entera de la sociedad”<sup>136</sup>, esta burocracia Djilas la llamó “**La Nueva Clase**”, nombre del tercer apartado, en donde Djilas resalta a la alta burocracia política como la nueva clase que emergió de la revolución, ya que estaba conformada por una élite que gozaba de privilegios especiales debido al monopolio administrativo que detentaban. La burocracia creció rápidamente como la industrialización en los países comunistas, en detrimento de la clase obrera y sobre todo la campesina, que con la revolución no elevó su nivel de vida, sino que en cambio descendió.

El origen social de la nueva clase se encuentra en el proletariado, “así como la aristocracia surgió en una sociedad campesina y la burguesía en una sociedad de

---

<sup>136</sup> *Ibíd.* p. 48.

comerciantes y artesanos. Hay excepciones que dependen de las condiciones nacionales, pero el proletariado de los países económicamente poco desarrollados, por estar atrasado, constituye la materia prima de la que sale la nueva clase<sup>137</sup> y, por lo tanto, ésta se convirtió a su vez en la nueva clase que explotó al proletariado. El obrero tuvo que ceder sus derechos sociales para que se preservara el monopolio sobre la propiedad, la ideología y el gobierno. El autor menciona que antes de que se iniciara la revolución, ser miembro del Partido Comunista significaba estar dispuesto a realizar muchos sacrificios y constituía un gran honor, y en cuanto el partido revolucionario alcanzó el poder, pertenecer a él significaba estar dentro de una clase privilegiada. De hecho, menciona que Marx no creó realmente un partido, por su parte Lenin eliminó a todos los partidos exceptuando el suyo, “sin embargo, el creador verdadero de la nueva clase fue Stalin [...] creó la clase nueva utilizando los medios más bárbaros, sin perdonar ni siquiera a la clase misma”<sup>138</sup>.

El establecimiento de esta clase no fue sencillo, Trotski<sup>139</sup> fue el primero que se opuso a su establecimiento, ya que no podía reconciliar los ideales de su lucha con la realidad, por lo que Trotski fue el primero en descubrir, según Djilas, la esencia del comunismo contemporáneo. Así mismo, expone que el desarrollo de la nueva clase en la Unión Soviética experimentó tres fases que fueron, la del comunismo revolucionario de Lenin que “fue sustituido por el comunismo dogmático de Stalin, que, a su vez, ha

---

<sup>137</sup> *Ibíd.* p.55.

<sup>138</sup> *Ibíd.* p.63.

<sup>139</sup> Para ver la posición de Trotski respecto a la burocracia de partido véase, “Rusia desde la Nueva Política Económica hasta el plan quinquenal” en Cole G.D.H., *Historia del pensamiento socialista*, Volumen IV comunismo y social democracia 1914-1931 (segunda parte), Fondo de Cultura Económica, México, 1962, pp. 95-139.

sido sustituido por el comunismo no dogmático y la llamada dirección colectiva de un grupo de oligarcas”<sup>140</sup>, encabezados por Nikita Khrushchev (1894-1971).

Respecto a los privilegios de la élite política revolucionaria están las mejores viviendas, automóviles, acceso a bienes de consumo así como de propiedad, y los que estaban escalones abajo podían tener privilegios comparables dependiendo de su posición jerárquica, cuando la nueva clase era incapaz de tener cierta propiedad recurría a la usurpación o a la colectivización “la nueva clase no puede renunciar a ese derecho, pues si lo hiciese ya no sería totalitaria y monopolista”<sup>141</sup>. Según Djilas, Marx previó que después de la victoria del proletariado estaría expuesto al peligro de las clases desposeídas y de su propia burocracia a la que calificaba de parasitaria. La nueva clase propietaria es lo bastante fuerte como para realizar tareas materiales que ninguna otra podría, y a diferencia de los propietarios privados que heredan su propiedad a sus descendientes, en la nueva clase nadie hereda nada “la nueva clase sale realmente de los estratos más bajos y anchos de la población y está en movimiento constante.”<sup>142</sup>

Djilas expone la contradicción de conceptos y términos que utilizan los gobiernos comunistas como propiedad social, propiedad socialista, propiedad nacional o propiedad estatal, ya que todas éstas son de un sólo grupo, la nueva clase

...la contradicción entre la verdadera situación propietaria de la nueva clase y su situación legal puede proporcionar el motivo fundamental para la crítica. Esta contradicción cierra en sí la capacidad no sólo de incitar a otros, sino también de corroer a los miembros de la propia clase, pues sólo unos pocos gozan en realidad de los privilegios.<sup>143</sup>

La distinción que debe hacerse es sobre la misma burocracia. Djilas menciona de manera genérica que la burocracia es la Nueva Clase, sin embargo, de acuerdo a las

---

<sup>140</sup> *Ibíd.* p. 67.

<sup>141</sup> *Ibíd.* p.73.

<sup>142</sup> *Ibíd.* p.77.

<sup>143</sup> *Ibíd.* 82-83.

características y condiciones de esta clase parece que solo analiza a la alta burocracia, la que tiene peso político y administrativo, la que designa puestos en los aparatos de estado de gobierno y en el partido, no habla de manera profunda de los mandos medios ni bajos ni de las burocracias locales.

En cuanto a la forma en que el Estado objetiva todos los aspectos de la sociedad comunista en su beneficio, Djilas en el cuarto capítulo **“El estado de Partido”** expone cómo funciona el método de dominación comunista y está centrado en tres aspectos. 1. la unidad ideológica, 2. La facultad para que sólo miembros del partido ocupen determinados puestos gubernamentales y 3. El funcionamiento del estado y su control sobre las estructuras de gobierno.

Respecto al primero de ellos, la unidad ideológica es obligatoria para todos los miembros del Partido Comunista, con ello se abolió toda lucha ideológica y el derecho de expresión de la sociedad, ya que ésta sólo podía hacerse a través del partido. Las consecuencias sociales de la unidad ideológica resultaron en una dictadura severa de Lenin y una dictadura totalitaria de Stalin. Se agudizó la intolerancia a las ideas ajenas y se impuso un carácter científico exclusivo del marxismo, por lo que la unidad ideológica del Partido es la base espiritual de la dictadura personal.

El segundo de estos aspectos, se basa en poner miembros sólo del Partido en determinados puestos gubernamentales e implicaba que éstos “pueden ser policías, funcionarios, diplomáticos o desempeñar otros puestos semejantes, o de que sólo ellos pueden ejercer la verdadera autoridad, crea un grupo especial privilegiado de burócratas y simplifica el mecanismo del gobierno y la administración.”<sup>144</sup> A pesar de que Lenin propuso una teoría del Estado en su obra *El Estado y la revolución*, donde el Estado tendería a desaparecer, la realidad, según nuestro autor, es que mediante el partido, el

---

<sup>144</sup> *Ibíd.* p.90.

Estado se constituía más totalitario, por ejemplo, los juicios políticos ya estaban arreglados de ante mano “los tribunales tienen la tarea de demostrar lo que los que ejercen el poder necesitan que demuestren; o de investir con una capa *legal* el juicio *político* sobre la ‘actividad hostil’ del acusado.”<sup>145</sup>

Sobre el tercer punto (funcionamiento del Estado), Djilas cuestiona para qué se realizan elecciones, y, por qué a su vez, no se puede prescindir de ellas si no influyen en las relaciones políticas, respondiendo que es por propaganda para una mejor imagen hacia el exterior, además la burocracia superior del partido o la nueva clase aprueba de manera formal las medidas tomadas por el gobierno, porque

...un gobierno comunista puede no tener en cuenta la opinión pública general, pero todo gobierno comunista está atado por la opinión pública del partido y por la opinión pública comunista. En consecuencia, aunque las elecciones tengan poca importancia para los comunistas, la selección de quienes irán al parlamento la hace muy cuidadosamente el grupo superior del partido<sup>146</sup>.

Para no poner en peligro su autoridad el sistema comunista no dejaba ser independiente al poder judicial, porque probablemente éste se convertiría en oposición, a su vez el poder legislativo no puede separarse del ejecutivo y la autoridad policíaca no puede separarse del poder judicial, así los mismos que arrestan son los que juzgan y aplican sentencia. El cuerpo jurídico estaba hecho para beneficiar a la elite de la burocracia porque estaba redactado de acuerdo a sus necesidades e intereses. Por otra parte, como Estado fundado sobre la fuerza y la violencia, es por naturaleza militarista, con un gran culto a la fuerza, que obligaba al ciudadano a abandonar sus libertades de pensamiento y de trabajo, la razón por la cual no hubo oposición a este tipo de Estado era que la revolución había penetrado en toda la sociedad

En el capítulo cinco el autor resalta el “**Dogmatismo en la economía**” en los países comunistas ya que explica cómo se han dirigido las relaciones económicas, con el

---

<sup>145</sup> *Ibíd.* p.108.

<sup>146</sup> *Ibíd.* p. 102.

ejemplo de la URSS, Djilas argumenta que los dirigentes creen que conocen las leyes económicas y pueden administrar la producción con exactitud científica, sin embargo, sólo buscan apoderarse de la economía. La alta burocracia comunista se desligaba de las ideas de Marx, para establecer un sistema económico que les asegurara seguir en el poder.

Existen los campos de trabajo y otros tipos de trabajos “voluntarios” que Djilas considera peor que el trabajo forzado, ya que se pierde el carácter humano del trabajador, porque se le ve como un objeto de trabajo, por lo que causa en él desinterés si produce o no tanto a nivel técnico como en la calidad, además, no existía el derecho de huelga, los obreros no tenían participación en las utilidades, no existió la libre organización sindical y las que existían eran conocidas como organizaciones blancas, donde el patrón es al mismo tiempo el gobierno y el exponente de la ideología dominante.

Por otra parte, en este mismo capítulo Djilas cuestiona la economía planificada, porque sólo se centró en ramas que ayudaban a reforzar al régimen, como la industria pesada, así como en la agricultura que experimentó un proceso de industrialización colectiva. Djilas deduce que la economía planificada comunista, a pesar de estar planeada, es despilfarradora ya que genera pérdidas millonarias, lo cual da lugar a un desperdicio del capital humano.

En el sexto capítulo “**La tiranía sobre la mente**” explica en qué consiste la imposición ideológica del partido sobre los ciudadanos ya que no permitieron que florecieran ideas opuestas a los planteamientos marxistas, a este control lo llama “materialismo comunista” que es la distinción ideológica, en la cual, es imposible sostener ningún otro punto de vista, precisamente los iniciadores de esta intolerancia

fueron Marx y Engels. Por ejemplo, Djilas menciona que la clase intelectual del partido tenía que aceptar al marxismo como un método universal al cual había que defender.

En el sistema comunista, el ciudadano vivía oprimido de su conciencia por temor de haber transgredido lo permitido, ya que tenía que demostrar constantemente que no era enemigo del socialismo, algo parecido, según Djilas, a lo acontecido en la Edad Media, en donde el individuo tenía que mostrar devoción constante a la Iglesia.

En la tiranía sobre la mente se establece un sistema de ideas comunistas predominantes que el ciudadano debía aceptar ya sea en el sistema escolar, en su actividad social e intelectual, así, “los periodistas, los ideólogos, los escritores a sueldo, las escuelas especiales aprueban las ideas de elevación del socialismo”<sup>147</sup>. Nuestro autor expone que por las limitaciones de ideas, no se habían realizado grandes descubrimientos científicos a pesar del progreso técnico vivido en la URSS, esto también se veía afectado porque el científico corría el riesgo de que lo declararan disidente si sus teorías no eran compatibles con las ideas dominantes. Respecto al arte, el progreso es innegable pero estaba encaminado a la exaltación del régimen y al gusto del líder en turno.

La censura era algo común en la URSS y era presentada como una ayuda ideológica “el sistema comunista, por regla general, ahoga y reprime toda actividad intelectual, con la que no está de acuerdo, es decir todo lo que es profundo y original”<sup>148</sup>. Djilas concluye en este capítulo que la tiranía sobre la mente es el tipo de tiranía más completo y brutal, porque todas las demás terminan y comienzan en ella.

Para explicar cómo es que el nuevo Estado producto de la revolución, imprime su presencia y fuerza dentro de la sociedad, en el séptimo capítulo, “**El fin y los medios**”, Djilas menciona, en primer lugar, que los valores revolucionarios se fueron

---

<sup>147</sup> *Ibíd.* p. 154

<sup>148</sup> *Ibíd.* p. 165.

diluyendo con el propósito de que los comunistas llegaran al poder, en ese sentido, sus métodos fueron más inhumanos cuando se instalaron en él, “cuando la nueva clase explotadora asciende al poder trata de justificar sus métodos no idealistas invocando sus fines idealistas”<sup>149</sup>.

Djilas critica el uso de términos como “moral comunista” “el nuevo hombre socialista”, debido a que eran conceptos vagos utilizados para la consolidación del régimen por parte de los líderes, valores como la lealtad, la ayuda mutua y la franqueza desaparecieron cuando la coerción monolítica interna del Estado y el partido llegó a fortalecerse en su lucha contra la oposición. Así, una de las principales formas de consolidación del poder fue el uso de la tortura y la brutalidad absoluta hacia la oposición principalmente, eliminando a las fracciones que no estaban homogeneizadas a los ideales del partido.

En el capítulo ocho “**La esencia**”, Djilas desarrolla el concepto de totalitarismo moderno que es imprescindible para dominar al pueblo, y consiste en tres factores: poder, propiedad e ideología, y “están monopolizados por un único partido político o, según mi explicación y mi terminología anteriores, por una clase nueva. Y al presente por la oligarquía de ese partido o esa clase”<sup>150</sup>. Para la consolidación de estos tres factores la fuerza ha desempeñado un papel importante porque en la revolución era necesaria para llegar al poder. En la construcción del socialismo fue necesaria para crear un sistema nuevo por medio de ese poder, y para la época de Djilas la fuerza debía proteger a ese sistema.

Uno de los temas que más llama la atención de este texto es la idea de “**Comunismo nacional**”, nombre del noveno capítulo. El término de comunismo

---

<sup>149</sup> *Ibíd.* p. 173.

<sup>150</sup> *Ibíd.* p. 199.

nacional tiene su origen en las tres principales revoluciones comunistas: la rusa, la china y la yugoslava, en ellas, los partidos comunistas llegaron al poder de manera independiente a diferencia de los demás países de Europa Oriental, Yugoslavia fue el primer país en el cual se utilizó este concepto debido al conflicto con la URSS en 1948. No obstante, para Djilas el comunismo nacional se da independientemente de qué país se hable, porque no se pueden dejar de lado las características y procesos socio históricos particulares, y precisamente lo que llama la atención es que este término fue usado por el gobierno de Tito, y Djilas lo defendió durante el conflicto diplomático de Yugoslavia y la URSS.

Según el autor, siempre que alguna elite burocrática de un país de Europa oriental buscaba independencia frente a la URSS se tomaba como modelo al régimen yugoslavo, esta expresión de independencia o de comunismo nacional corresponde al de comunismo en decadencia principalmente en la URSS que mediante la COMINFORM trató de disipar las ideas nacionalistas en sus satélites y en Yugoslavia, pero no lo logró. Este aspecto tal vez, es el golpe más duro por parte de Djilas porque la imagen que trató de dar el comunismo yugoslavo, fue precisamente la defensa del comunismo nacional o sea su propio modelo mostrado como alternativo al soviético<sup>151</sup>.

Basado en el entendido de que el modelo yugoslavo estuvo caracterizado por el sistema de autogestión obrera y campesina, y de acuerdo a los argumentos de Djilas sobre lo que él entiende por comunismo nacional, nuestro autor parece que de alguna manera influyó a los autores de la revista *Praxis*<sup>152</sup>, por ejemplo, Zagorka Pesic-

---

<sup>151</sup> Además, en un sentido más étnico y cultural el comunismo nunca pudo someter o borrar las aspiraciones nacionalistas. Lo que muestra la historia es que encubrió esos conflictos nacionalistas pero nunca desaparecieron en ningún estado comunista, ni siquiera en la actual República Popular China. Martinet, Gilles, *op. cit.*

<sup>152</sup> Fue una publicación que tuvo sus inicios en 1963 en Zagreb, Croacia y que a diferencia de los escritos de Djilas, las reflexiones que se publicaron fueron más profundas enfocadas a las estructuras políticas y económicas de los sistemas comunistas. Para profundizar véase, Jan Patula, *op. cit.*

Golubovi (1930), explica que la vía yugoslava al socialismo no era consecuencia de una revolución interna, “se debió a la urgente necesidad de diferenciarse de un modelo extranjero de socialismo, [...] impulsada por la necesidad de defender no solo la independencia territorial sino también la política”<sup>153</sup>, y debido a ello resultó que el modelo yugoslavo fue un híbrido histórico que combinaba burocratismo centralizado y autogestión parcial y autárquica.

En el último capítulo, “**El mundo actual**”, Djilas muestra el panorama contemporáneo de lo que él percibió del mundo en ese momento, se puede observar que hizo notar la división del mundo en sistemas, cómo la energía atómica estaba definiendo las alianzas entre estados en el mundo y cómo la ideología comunista era percibida después de la muerte de Stalin.

Señala cómo el mundo capitalista, representado por Estados Unidos principalmente, había logrado abrirse al exterior, mientras que la URSS y los demás estados comunistas aislaron sus economías, porque la propiedad socialista pertenece sólo a la nueva clase y ésta busca exclusividad.

Mientras que Occidente avanzaba económica e intelectualmente, Djilas veía que en los países comunistas se creía que el mundo capitalista caería y se destruiría a sí mismo, pero no pasó así, además de que se tachó a la socialdemocracia occidental de traidora e idealista, y en sus relaciones comerciales la URSS, imponía el uso de la fuerza a los demás estados comunistas para dar forma a sus relaciones políticas y económicas, por lo que su mercado se restringió sólo a sus satélites y se aisló del resto del mundo.

Desde luego, la posición de Djilas sobre la situación mundial y el marco general comunista que expone en este apartado está determinada, por su situación, encarcelado

---

<sup>153</sup> Pesic-Golubovi, Zagorka, “Las ideas socialistas y la realidad”, en Vranick P., R. Supek, M. Krangrga, G. Petrovich, *El socialismo yugoslavo actual*, México, Grijalbo (Teoría y Praxis, N° 13), 197, p. 104.

y vetado de la vida política. Su discurso, no contempla los avances tanto tecnológicos y educativos que si se habían dado en el mundo comunista, avances que por cierto se dieron aún más desde la muerte de Stalin o antes, por ejemplo, la casi desaparición del analfabetismo, aumento en el número de técnicos medio-superiores y superiores, aumento en los servicios médicos gratuitos y de calidad, sin dejar de lado la producción industrial, la cual creció más rápido en promedio a la estadounidense (recordando que Estados Unidos salió prácticamente intacto de la guerra tanto en bajas, como en ciudades destruidas o complejos industriales en pie, sólo por mencionar algunos aspectos). Lo que Djilas presenta como verdades, están sujetas a un ejercicio reflexivo, pero adicionado con sentimientos que de alguna manera no le permitieron realizar un balance sobre ciertos aspectos que él aborda.

## **2.2 Digresión, reflexiones y comentarios sobre el caso yugoslavo y del texto *La Nueva Clase***

El anterior resumen muestra los aspectos generales en los cuales Djilas centró sus planteamientos, además, de acuerdo con la lectura de *La Nueva Clase*, es necesario aclarar que las críticas que Milovan Djilas realizó al régimen yugoslavo por lo general se fundamentaban en una crítica al régimen soviético porque en ese momento, el de la URSS fue el modelo a seguir principalmente en Europa oriental. En este sentido, si bien Djilas especifica en el prólogo de su obra que su metodología consiste en la “observación objetiva” del sistema comunista de manera general, no deja de lado, cuando es necesario, el ejercicio comparativo para explicar mejor sus argumentos, además, es evidente que su preocupación es que Yugoslavia, en ese momento, va camino a la adopción de lo que él consideraba como los vicios del sistema soviético, entre ellos el ascenso de la “Nueva Clase”. De hecho, no es el único autor que aborda

esta cuestión, Gajo Petrovich (1927-1993) en su artículo *¿Socialismo Burocrático?*<sup>154</sup> profundiza desde una perspectiva más bien teórica-marxista sobre la burocracia a la que se refiere Djilas, sobre la idea de probabilidad de compatibilidad entre la burocracia y Marx, Petrovich menciona que la burocracia puede recurrir a métodos terroristas como el control policiaco, pero también puede jugar a la democracia, por ejemplo, la burocracia estalinista, tenía al ejército, la justicia y a la policía, también a los medios masivos de comunicación donde “la burocracia que tiene el poder firmemente en las manos puede organizar inclusive campañas `antiburocráticas´ y proclamarse a sí misma como vanguardia del socialismo y de la autogestión.”<sup>155</sup>

Milovan Djilas no menciona, cómo se erige la tecnoburocracia, aquella que tiene los conocimientos técnicos, de papeleo y que manipula a los trabajadores menos cultos. Es difícil que frente a ellos, los obreros realmente gestionen las empresas que trabajan y que haya una rotación en la administración y toma de decisiones de las mismas.

Nuestro autor, menciona que a pesar de que históricamente las revoluciones han contado con una participación de múltiples ideas y enfoques en virtud de un cambio, la revolución comunista soviética ha sido la única que ha eliminado a los partidos aliados durante la revolución con tal de mantener la unidad ideológica de partido de Estado, por ejemplo menciona que: “ los bolcheviques destruyeron a los socialistas revolucionarios tan pronto como estos quisieron hacerse independientes, en tanto que los grupos no comunistas de Yugoslavia y China querían apoyar a la revolución renunciaban a sus actividades políticas”<sup>156</sup>.

---

<sup>154</sup> Petrovich Gajo, “¿Socialismo burocrático?” en *El socialismo yugoslavo actual*, op. cit., pp.185-194

<sup>155</sup> *Ibíd.*, p. 188.

<sup>156</sup> Djilas, *La Nueva*, op. cit., p. 37.

En el caso yugoslavo, desde 1938 ya se habían unificado las corrientes de izquierda bajo la dirección de Tito y se consolidó después de la Segunda Guerra Mundial, aunque no hay que descartar la idea de que hubo grandes purgas dentro del PCY y Djilas participó activamente en ellas.

En capítulo “El Carácter de la Revolución”, Djilas explica que los comunistas emitieron una serie de promesas falsas con el fin de conseguir apoyo para la revolución. Instaladas en el poder, las élites y los dirigentes principales no solo no cumplieron con las promesas, sino muchas veces ejercieron una serie de políticas contrarias a las que los habían llevado a la lucha. Además con la configuración del Estado con base en el partido y su carácter unipersonal, los líderes buscaron un reconocimiento del pueblo así “los historiadores comunistas oficiales de la Unión Soviética y Yugoslavia describen a la revolución como si hubiera sido el fruto de actos proyectados de antemano por sus dirigentes,”<sup>157</sup> porque en ambos casos solo estaban bien planeadas las formas de lucha revolucionaria, no así la forma de gobernar del nuevo Estado.

Como ya se ha mencionado, el sistema de autogestión en Yugoslavia fue la bandera de independencia del gobierno de Tito respecto a la estructura de la URSS y tomó más fuerza como producto del conflicto de 1948. Sin embargo conforme bajó la tensión política entre la URSS y Yugoslavia, el trabajador perdió participación en la administración de las empresas y no recibió los beneficios y utilidades prometidas.

La preocupación de Djilas por este aspecto es central porque la nueva clase fue minando los derechos laborales (y de todo tipo) de los trabajadores, y la autogestión obrera poco a poco fue fracasando en la búsqueda por democratizar la participación de la clase trabajadora en las relaciones económicas del país y lejos de parecer un sistema

---

<sup>157</sup> *Ibid.* p. 45.

económico único, según Djilas, el régimen laboral yugoslavo se parecería más al soviético y al de sus países satélites. Sin embargo, no ahonda más en el tema, si se toma en cuenta que hasta el momento que Djilas expone sus ideas, en ningún estado socialista existía una clase obrera que fuera hegemónica política y económicamente, prácticamente el obrero trabajaba por un salario en donde las condiciones de trabajo y producción estaban determinadas por el Estado, ya no por el capital privado, era un monopolio total de todas las relaciones de producción donde las condiciones cambiaron, pero no mejoraron la situación de los obreros y campesinos.

Yugoslavia también experimentó un proceso de eliminación de las libertades políticas de sus ciudadanos y de los opositores políticos ya que en busca de la unidad ideológica por parte del Estado hacia la sociedad, Djilas menciona que los juicios políticos en contra de opositores fueron muy comunes y su argumentación consiste en que:

por ejemplo, las autoridades legislativas yugoeslavas se adhieren al principio de que nadie puede ser condenado como no sea por un acto que ha sido formulado exactamente por la ley. Sin embargo, la mayoría de los juicios políticos se realizan sobre la base de la llamada 'propaganda hostil', aunque este concepto no es definido deliberadamente y se deja su interpretación a los jueces y policía secreta [...] Los juicios políticos de Yugo eslavía son sólo ediciones de bolsillo de los de Moscú. Los llamados juicios moscovitas son los ejemplos más grotescos y sangrientos de las comedias judiciales y legales del sistema comunista. La mayoría de los otros juicios se les parecen en lo que se refiere a los procedimientos y los castigos.<sup>158</sup>

La principal consecuencia de este proceso fue que, al igual que en la URSS, el régimen de Tito buscó homogeneizar la idea de Estado con base en el partido proyectando una figura omnipotente del gobierno en donde solo en él estaban las respuestas a los problemas sociales, por lo que la oposición política no debía ser aceptada y por lo tanto debía ser gradualmente eliminada.

---

<sup>158</sup> *Ibíd.* p. 107-108.

Para el año en que Djilas escribió “La Nueva Clase” (1957) no era posible que dos o más candidatos participaran por un puesto de alto mando político o económico. Si bien era cierto que las elecciones eran meras formalidades impuestas por la elite política comunista en países como la URSS y Europa Oriental, también es cierto que sucedía un nuevo fenómeno en estos países, en el que a pesar de los intentos por parte del Estado de tener un control total en las formas de elección de puestos, se establecieron elecciones de dos o más candidatos para puestos importantes dentro de la estructura económica y política, caso contrario a Yugoslavia con “elecciones” de candidato único, por lo que este aspecto muestra, que la “nueva clase” yugoslava, se posicionaba y consolidaba mejor en todas las altas estructuras de poder a diferencia de su contraparte soviética, por lo que llama la atención que Djilas contraste la nueva situación que se daba en todo el sistema soviético, en el que ya era posible un proceso menos antidemocrático para la asignación de altos puestos en estos países, esto, probablemente producto de la desestalinización que se dio con el gobierno de Khrushchev a partir de 1953.

Uno de los principales problemas del dogmatismo económico consistió en la idea de que con bases científicas marxistas ortodoxas, las elites comunistas tanto de la URSS como de Yugoslavia poseían la verdad absoluta sobre la dirección de la economía de su país a diferencia de los países capitalistas. Georg Luckács (1885-1971), posible influencia teórica de Djilas por su idea de la teoría y práctica marxista, menciona que el marxismo ortodoxo “no significa reconocimiento acrítico de los resultados de la investigación marxiana, ni fe en tal o cual tesis, ni interpretación de una escritura sagrada.”<sup>159</sup> Para Lukacs, el intentar superar o corregir al marxismo desemboca en una

---

<sup>159</sup> Lukács Georg, *El Marxismo ortodoxo y el Materialismo Dialéctico*, México, Grijalbo, 1978 (Textos Vivos 4), p. 10.

deformación superficial, así como en la trivialidad y al eclecticismo, del cual la economía planificada es un claro ejemplo según Djilas.

Por otra parte, la baja calidad del empleo tanto en la URSS como en Yugoslavia significaba una baja de la producción en todas sus ramas, ya que a la burocracia no le interesaban las condiciones del trabajo y el trabajador, dando como resultado, según Djilas, poco interés en la calidad de la producción y en la técnica. Este aspecto fundamentó su reflexión sobre la competencia con el mundo capitalista, porque como hombre de su tiempo y comunista, este aspecto no podía pasar desapercibido. Además, a pesar de que la autogestión en Yugoslavia fue un intento por ser más acorde en la práctica con las ideas socialistas, las consecuencias negativas florecieron, porque desde su perspectiva los excedentes de producción se desvían para la burocracia resultando en “beneficios excesivos”.

De estos aspectos económicos, Djilas deja entrever que la nueva clase es la causante de esta situación así como su principal beneficiaría en detrimento de las clases obrera y campesina lo cual denota el gradual fracaso del comunismo nacional yugoslavo.

La autosuficiencia alimentaria era una cuestión importante ya que involucraba directamente a la agricultura. Sin embargo, una de las desventajas en el caso yugoslavo era su baja productividad como resultado del enfoque económico predominantemente industrial por lo que Yugoslavia, “que en otro tiempo exportaba productos agrícolas, ahora los importa. Según las estadísticas oficiales, el nivel de vida de los que trabajaban en oficinas y tareas intelectuales es inferior al de antes de la segunda guerra mundial, cuando Yugooslavia era un país capitalista atrasado.”<sup>160</sup>

---

<sup>160</sup> Djilas, *La Nueva... op. cit.* p. 136.

La causa de esta baja producción agrícola yugoslava tuvo su origen en que los esfuerzos por lograr un mayor crecimiento económico se dieron principalmente en la industria pesada y siderúrgica, además, sin mencionarlo, Djilas presenta a manera de crítica, el fracaso de las cooperativas agrícolas producto de la colectivización iniciada por el gobierno en 1946.

En el apartado “Tiranía sobre la mente”, menciona que los líderes comunistas soviéticos creían saber el camino a la felicidad, por ello, hacían intentos por tener bajo su poder el dominio de la conciencia humana sobre la población y por consiguiente seguir detentando el poder, proceso que en ese momento se desarrollaba en Yugoslavia. Un ejemplo de ello, es la forma en que la elite comunista en general y la yugoslava en particular se apoderaron de los medios de expresión artística y académica teniendo como objetivo preservar el mundo de las ideas y ejercerlas en la sociedad como forma de preservación de su poder:

La red de escuelas y de ramas profesionales del arte se ha extendido muy rápidamente, a veces sobrepasando a las necesidades y capacidades reales. El progreso en el arte es innegable. Después de una revolución y antes que la clase gobernante haya establecido un monopolio completo, se crean generalmente importantes obras de arte. Esto sucedió en la Unión Soviética con anterioridad a la década de 1930; y eso sucede actualmente en Yugoslavia. Es como si la revolución hubiese despertado los talentos dormidos, aunque el despotismo, que nace también de la revolución, ahoga cada vez más el arte [...] En 1925 se tomó en la Unión Soviética la resolución declarando que ‘el partido en conjunto no puede en modo alguna adherirse a una causa en el campo de la forma literaria’. Pero el partido no renunciaba a la llamada ‘ayuda ideológica’, es decir a su control ideológico y político de los artistas. Este fue el máximo de democracia a que llegó el comunismo en el campo del arte. Los dirigentes yugoeslavos adoptan la misma actitud al presente. Después de 1953, cuando comenzó el abandono de las formas democráticas a favor de la burocracia, fueron estimulados los elementos más primitivos y reaccionarios. Se inició una caza furiosa de intelectuales *petit bourgeois* que tenían abiertamente por objetivo el control de las formas artísticas.<sup>161</sup>

Sobre este tipo de cuestiones, el autor Luis Althusser (1918-1990), puede ayudarnos a deducir cómo los aparatos ideológicos fueron monopolizados en los estados

---

<sup>161</sup> *Ibid.* p. 160.

comunistas y, aunque Althusser se refiere específicamente a los Estados burgueses capitalistas, las características a las cuales Djilas hizo referencia, convergen. Louis Althusser<sup>162</sup> explica que la ideología tiene una existencia material, es la representación de lo que debe ser y se contrasta con la realidad, entonces para materializar determinadas ideologías se deben llevar a cabo prácticas, ya sea en el ambiente religioso moral o jurídico, es por ello que ideología y práctica tienen relación entre sí y las prácticas son reguladas por el sistema, argumento parecido al de Alain Touraine respecto del actor que realiza prácticas dentro de los límites que su realidad le permite<sup>163</sup>.

Después de que Yugoslavia recibió ayuda estadounidense (1948 y 1950) y lograra estabilizar a la economía del país debilitada por la guerra y por el bloqueo soviético, su estructura económica fue haciéndose de tipo aislado y cerrado y no pudo desarrollar relaciones comerciales más óptimas con otras naciones que involucraran relaciones de propiedad, ya que fue copiando el modelo de propiedad de la URSS donde siempre que era posible imponía por la fuerza su tipo peculiar de propiedad y de relaciones políticas. Aunque esta visión sobre la propiedad contrasta con la del economista Ichak Adizes (1937) que distingue entre las características de propiedad de la URSS y de Yugoslavia, por ejemplo menciona que en la URSS la propiedad social es sinónimo de propiedad del Estado, esto significa que, “el Estado contrata, despide al trabajador y fija las recompensas,”<sup>164</sup> mientras que la propiedad social yugoslava significaba que los recursos estaban en manos de la sociedad, la propiedad social “y el

---

<sup>162</sup> Para mayor información véase: Althusser, Luis, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado” en Slavoj Zizek (Comp.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, (Colección popular 498).

<sup>163</sup> Sobre este aspecto, véase Touraine Alain, *op. cit.*

<sup>164</sup> Ichak Adizes, *op. cit.*, p.73.

proceso de libertar al individuo de la jerarquía tienden a eliminar las características enajenantes de la confrontación obrero-patronal.”<sup>165</sup>

Estos últimos aspectos denotan, desde la perspectiva de Djilas, la forma en la cual el comunismo yugoslavo se estaba degradando hacia los aspectos negativos del sistema soviético, además, debido a las condiciones en las cuales la “Nueva Clase” se fue estableciendo tanto en el bloque soviético como en Yugoslavia fue en esencia la verdadera detentora del poder en los regímenes comunistas de su época.

Respecto al capítulo “**La esencia**”, donde Djilas destaca a la fuerza violenta del Estado con la sociedad, Luis Althusser, expone la necesidad que tiene el Estado para asegurar su posición por medio de la reproducción de las condiciones de producción. Este proceso que el Estado reproduce tiene una estructura basada en a) la fuerza del Estado (aparato represivo) y b) los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) que si bien algunos son de dominio público como los AIE jurídicos, políticos, también están los de carácter privado como los AIE familiar, cultural, sindicales, religiosos, todos ellos complementarios entre si y que ayudan a la objetivación del individuo de una forma más sutil<sup>166</sup>. Al mismo tiempo estos Aparatos Ideológicos del Estado “funcionan masivamente con la ideología como forma predominante, pero utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica”<sup>167</sup> y ya no mediante la violencia.

Desde el punto de vista de los sistemas totalitarios, y, específicamente, los Estados comunistas en el que Yugoslavia no es la excepción, tanto la fuerza del Estado

---

<sup>165</sup> *Ibid.* p.74.

<sup>166</sup> Para Althusser los aparatos ideológicos del Estado y los privados pertenecen a una misma clase porque ambos pertenecen a la élite gobernante.

<sup>167</sup> Althusser, Luis, *op. cit.*, p.127.

como la de los Aparatos Ideológicos del Estado tuvieron un papel primordial en la forma en que desarrollaron no sólo sus planes políticos, sino también los educativos, económicos y de industrialización.

La objetivación del individuo, según Althusser, en beneficio de la clase dominante se dio en las sociedades pre-capitalistas donde el Estado y la Iglesia (principal Aparato Ideológico del Estado) se complementaron para ostentar el poder. Durante el capitalismo el papel de la Iglesia fue tomado por la escuela y la academia que prepararon al individuo para integrarse a la estructura económica capitalista que se dio principalmente en el siglo XIX.

Ahora bien, expuestas las características, planteamientos y críticas que hizo Djilas en su texto, surge una nueva cuestión, y consiste en saber ¿Cuál es el lector ideal para la obra *La Nueva Clase* de Djilas? Una primera reflexión a esta pregunta despega desde la perspectiva del sujeto intelectual.

Entonces, un intelectual es aquel individuo “que crea, evalúa, analiza o presenta símbolos, valores, ideas e interpretaciones trascendentales”<sup>168</sup>, en este sentido, Djilas fue un intelectual que trató de mostrar como verdades, cuadros analíticos del mundo comunista, además, se debe mencionar que por su formación, fue un sujeto letrado y humanista, respecto a esta variante Guillermo Zermeño menciona que el intelectual de finales de siglo XIX y principios del XX se definía como “un hombre de letras y de cultura que remeda a la época del humanismo, y sólo posteriormente y según las circunstancias políticas, se podrá concebir como un hombre que puede tener influencia social y política”<sup>169</sup>. Siguiendo los planteamientos de Zermeño, Djilas experimentó un

---

<sup>168</sup> Bolívar Meza Rosendo, *Los intelectuales y el poder*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2002, p. 89.

<sup>169</sup> Zermeño Guillermo, "El concepto intelectual en Hispanoamérica: génesis y evolución", en *Historia contemporánea*, México, Número 27, 2003, p. 783.

proceso parecido al de los intelectuales que estuvieron ligados a la Revolución Mexicana ya que algunos intelectuales como José Vasconcelos, que estuvieron en un primer término identificados con la revolución, y posteriormente en los años veinte fueron disidentes cuestionando de distintas maneras un sistema el cual habían ayudado a construir.

Siguiendo esta misma línea, el papel de un intelectual debería consistir en no moldear la voluntad política de los demás, más bien debe cuestionar

...a través de los análisis que lleva a cabo en terrenos que le son propios, las evidencias y los postulados, en sacudir los hábitos, las formas de actuar y de pensar, en disipar las familiaridades admitidas, en retomar la medida de las reglas y de las instituciones y a partir de esta re-problematización (en la que desarrolla su oficio específico de intelectual) participar en la formación de una voluntad política en la que tiene la posibilidad de desempeñar su papel de ciudadano.”<sup>170</sup>

Respecto a esta afirmación, Jean Paul Sartre (1905-1980) explica que un intelectual debe hacer tareas de desvelamiento y desmitificación, también debe tener “*conciencia de clase*, es este movimiento por el cual el intelectual otorga a las clases explotadas una verdad práctica que les permita comprender la sociedad, conocer el mundo para cambiarlo,”<sup>171</sup> y es precisamente lo que Djilas pretende hacer en *La Nueva Clase*, desmitificar al comunismo de su época, comprender su entorno social y a su vez propone, mediante el socialismo democrático, un cambio del mundo comunista, lo cual hizo que Djilas se erigiera como un sujeto intelectual, según los planteamientos de Foucault, es necesario que este actor no se coloque adelante o al lado para decir la verdad muda de todos: “más bien consiste en luchar contra las formas de poder allí

---

<sup>170</sup> Foucault Michel, *Hermenéutica del sujeto*, España, Ediciones de la Piqueta, 1987, p.8.

<sup>171</sup> Uribe Merino Catalina, “Sartre y la figura del intelectual comprometido”, en *Ciencia Política*, número 2, Julio-diciembre, 2006, p. 33.

donde es a la vez su objeto e instrumento: en el orden del <saber>, de la <verdad>, de la conciencia y del <discurso>.”<sup>172</sup>

A pesar de ser un análisis general del sistema comunista, *La Nueva Clase* presenta cierto grado de complejidad en su lectura, debido a las reflexiones, problematizaciones y comparaciones que ahí se exponen, por lo que la idea de un lector ideal descarta, en primer lugar, a las masas populares, o sea a la clase obrera y campesina en general.

Respecto a esta afirmación, Michel Foucault menciona que si bien el intelectual intenta decir la verdad a quienes no la veían, “los intelectuales han descubierto, después de las recientes luchas, que las masas no los necesitan para saber”<sup>173</sup>.

Foucault explica que el intelectual actúa muchas veces desde el sistema del poder ya que no puede evitar esa relación “la propia idea de que son agentes de la <consciencia> y del discurso forma parte de ese sistema”<sup>174</sup>.

Dentro de las ideas marxistas, específicamente del principio de la vanguardia del proletariado, el intelectual es el agente principal dentro de la estructura revolucionaria, la idea de que quien debe dirigir las riendas del nuevo estado descarta al proletariado, por lo tanto la comunicación o interlocución de *La Nueva Clase* deberían ser pares de la alta elite yugoslava y de los demás países con regímenes comunistas, ya que el autor, considera que sólo esta elite puede ejercer un verdadero cambio dentro de las estructuras políticas, sociales y económicas, tal y como los teóricos de la revolución rusa lo creían a principio del siglo XX.

---

<sup>172</sup> Foucault Michel, *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones*, España, Alianza Editorial, 2011, p. 25.

<sup>173</sup> *Ibidem*.

<sup>174</sup> *Ibidem*.

Es importante señalar que las reflexiones que Djilas emitió en este texto se limitaron a la explicación de los modelos, soviético y yugoslavo, omite análisis sobre los casos checoslovaco, rumano, búlgaro, polaco, húngaro o el chino. Su crítica más bien fue parcial y hasta cierto punto no tan rigurosa si la comparamos con los intelectuales de la revista *Praxis*, por ejemplo. La obra puede ser catalogada como de teoría política, así como historia por la cantidad de temas que maneja. Al parecer, la intención que Djilas tiene al escribir su obra está determinada por la idea de superar el estado actual de cosas que enfrentaba la realidad comunista de aquel momento según sus impresiones. Agnes Heller (1929) menciona que el socialismo es terreno futuro, es un estado de superación de la sociedad existente, pero dicha realidad social debe ser entendida para lograr el objetivo de superación, y es algo que Djilas trató de hacer a su manera mediante su discurso, característica de las filosofías socialistas del momento puesto que “su principal preocupación, el futuro, se contrapone a un presente que hay que superar.”<sup>175</sup>

Es notorio que el aparato teórico que Djilas utilizó está compuesto tanto por autores anarquistas como Proudhon y Bakunin, revisionistas y socialdemócratas como Kautsky o Lukacs, sin dejar de lado a Lenin. Dentro de *La Nueva Clase* podemos observar que no se hizo referencia al problema nacional<sup>176</sup>. Pareciera que nuestro autor

---

<sup>175</sup> Heller Agnes, *Teoría... op.cit.* p. 219.

<sup>176</sup> El problema nacional es una cuestión que ha aquejado a los Estados multinacionales en Europa central y oriental a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Por ejemplo, en el Imperio Austrohúngaro, los problemas con las minorías serbia, bosnia y la minoría más grande, la húngara, con todo y sus beneficios políticos, desestabilizaron constantemente al imperio durante su último cuarto de siglo de vida. El Imperio Ruso y la posterior Unión Soviética, también tuvo esos problemas en Ucrania, igualmente con sus minorías polacas, bálticas, lo mismo en el Cáucaso con Azerbaiyán y Armenia o en Asia Central. El Reino de los Serbios Croatas y Eslovenos, posteriormente llamado Reino de Yugoslavia, que aglomeró a varios grupos étnicos de distinta escritura, religión, lengua y cultura, tuvo esos problemas. Lo mismo se puede decir del Imperio Otomano y Turquía con los chipriotas armenios y griegos. Pero el caso yugoslavo, como quedaría demostrado en los años noventa del siglo anterior, fue uno de los más dramáticos y terminó desmembrando al país después de la muerte de Tito.

dio por sentada la homogeneidad de la sociedad yugoslava en 1957, sobre todo por la figura de Tito y su decisiva influencia en el país, aunque este problema fue latente y obvio en los años ochenta.

### 3.- Análisis del discurso

He tomado el texto de “La Nueva Clase” como un discurso desde la perspectiva de Michel Foucault, o sea, como un *habla institucionalizada*, y esto es, analizar los discursos en el sentido de que “son apenas una pequeña parte de lo que podría y debería decirse, de manera que un discurso siempre es una reducción de sus propias posibilidades”<sup>177</sup>.

Efectivamente, el texto de Djilas trata de explicar la/su realidad, su entorno y los problemas que él consideró más apremiantes en la Yugoslavia de la década de los años cincuenta del siglo pasado, y al expresarlo de forma escrita evidentemente, su discurso se limita a los símbolos que la escritura le permite expresar, claro está, con orden y estructura. Entonces, desde la historiografía crítica, se necesita relacionar a

los discursos (como formas de argumentación) con la historicidad y el tiempo (concepto, época, horizonte, etc.), y con la construcción de significado no solo en función de la escritura (es decir, de la construcción del discurso histórico actual), sino considerando los procesos de significación anteriores que se `reconstruyen´ a partir de las huellas del pasado. Estas adquieren, así, significados dirigidos parcialmente a la comprensión del pasado, y parcialmente al nuevo discurso y al conocimiento que se va constituyendo. Es en esa nueva tensión (llamada historicidad) donde el análisis de los discursos adquiere sentido historiográfico (no solo histórico), y pertinencia para el análisis historiográfico...”<sup>178</sup>

Teun Van Dijk (1943)<sup>179</sup> describe el discurso como una forma de “acción” que está ligada al sentido de la intencionalidad, que se encuentra situada en un contexto, el cual es definido como un marco con las propiedades de determinadas situaciones sociales que son de importancia para la producción y comprensión del discurso. “El contexto consiste en categorías como la definición global de la situación, su espacio y tiempo, las acciones en curso (incluyendo los discursos y sus géneros), los participantes

---

<sup>177</sup> Pappé, *op. cit.*, p. 53.

<sup>178</sup> *Ibid*, p. 54.

<sup>179</sup> Lingüista holandés, sus trabajos están centrado en el análisis del discurso y su relación con el poder.

en roles variados, comunicativos, sociales o institucionales, al igual que sus representaciones mentales: objetivos, conocimientos, opiniones, actitudes e ideologías”<sup>180</sup>.

Jürgen Habermas (1929)<sup>181</sup> propone que el discurso es “como debate y comunicación racional, e independiente de expresiones de poder, hasta donde eso sea posible [...] no comprende discursos concretos, sino una idea reguladora, una especie de horizonte ideal a partir del cual los discursos empíricos se analizan críticamente y, en su caso, se transforman”<sup>182</sup>. Efectivamente, en el texto de Djilas, no se pueden difuminar las expresiones de poder que claramente contiene esta obra. En este sentido, el propio análisis que pretendo, no está exento de estas cuestiones, porque si bien *La Nueva Clase* es un discurso (entendido ya como histórico) donde la estructura y los objetivos de su enunciación reflejaron “no solo el carácter, la biografía y el enfoque personales, sino también los temas dominantes, los prejuicios, los conflictos, las aspiraciones y los temores de su sociedad y de su tiempo”<sup>183</sup>, entonces, estoy de acuerdo con Lorenzo Meyer (1942) cuando argumenta que la investigación histórica es una manera de hacer política y “el historiador, como cualquier científico social, debe asumir el significado y la responsabilidad de su función social, que, al final, es de orden moral”<sup>184</sup>.

Por lo anterior, considero a Djilas como el equivalente al autor o historiador del cual habla Meyer, definitivamente analizado su horizonte de enunciación, parece que tiene una responsabilidad y consiste en analizar las cuestiones y problemas

---

<sup>180</sup> Van Dijk Teun, *Discurso y poder*, España, Editorial Gedisa, 2009, p. 159.

<sup>181</sup> Filósofo alemán. Sus principales trabajos están centrados en los estudios de la democracia, la acción comunicativa y la ética discursiva.

<sup>182</sup> Pappe, *op. cit.*, p. 53.

<sup>183</sup> Meyer Lorenzo, *Nuestra tragedia Persistente. La democracia autoritaria en México*, México, Editorial Debate, 2013, p. 17.

<sup>184</sup> *Ibíd.*, p. 25.

fundamentales que rodeaban a los sistemas comunistas de su época y, por lo tanto, al mismo tiempo hizo política.

Ahora bien, a cincuenta y siete años de su publicación *La Nueva Clase* se me presenta como una huella del pasado, como un discurso que tiene el carácter de histórico y, aunque en su momento era un análisis socioeconómico y político contemporáneo, Djilas aludió al pasado constantemente para explicar el/su presente, y el presente no es más que “el pasado condensado aunque eso no resulte evidente a primera vista”<sup>185</sup>.

Entendido lo anterior, se hará un análisis de discurso basado en la historiografía crítica, entendiendo que *La Nueva Clase* es una huella del pasado que ayuda a la (re) construcción de los procesos de significación, por lo que el análisis, las reflexiones y conclusiones que resultan del mismo, no son más que el conocimiento y comprensión del pasado. Al mismo tiempo, parte integrante de mi análisis, es un nuevo discurso (e implícitamente, esta tensión llamada historicidad), dando ese sentido historiográfico que es necesario. Por tanto, el texto de Djilas es una herramienta que no solo muestra los problemas contemporáneos del autor, también es una posibilidad para el análisis y la creación de nuevos discursos como el que se realizará en presente texto.

### **3.1- Conceptos y paradigmas teóricos en *La Nueva Clase***

Como se puede apreciar en la obra *La Nueva Clase*, la base de la fundamentación teórica de Milovan Djilas está sustentada sobre los principios dominantes que permeaban a nuestro autor en ese momento (1957). Desde la historiografía crítica el principio dominante “es un tipo de concepto que marca culturalmente, como

---

<sup>185</sup> *Ibíd.*, p. 27.

perteneciente a una época, [...] marca la idea del pensamiento histórico de un momento dado, en una cultura político-social determinada. [...] Rige, además la intencionalidad, justo porque pretende construir algo que no se invalide con el paso del tiempo”.<sup>186</sup> A partir de su análisis, Djilas plantea discutir algunos de los paradigmas teóricos que en ese momento se planteaban y debatían en los países comunistas de Europa del Este, y, los contrastó con su realidad.

Hay que tomar en cuenta que algunos de los conceptos que Djilas analiza están centrados en torno a la URSS y su sistema político-económico y otros, en el contexto yugoslavo y sus respectivas particularidades aunque en ambos casos cuestiones muy generales.

Es evidente, desde una perspectiva propia, que para Djilas hubo una ruptura y deformación teórico-práctica de los preceptos del marxismo y del socialismo por parte de la URSS y que posteriormente se vivieron en Yugoslavia. Esta situación se convirtió para él, en el fracaso del mundo comunista en cuanto a las promesas planteadas en los procesos pre-revolucionarios correspondientes. Por ejemplo, debido a la necesidad y a las condiciones de la Rusia zarista, desde la revolución de 1917, tanto los bolcheviques así como el posterior gobierno de la URSS tuvieron que replantear algunos supuestos sobre la política y la economía del modelo comunista para exportar la revolución como fueron el “comunismo de guerra” y la Nueva Política Económica (NEP) en la etapa leninista y posteriormente los Planes Quinquenales de Stalin fueron parte de un replanteamiento estructural para llegar al socialismo marxista en una sociedad sin clases, sin embargo con esa estructura, no solo no se pudo llegar a la dictadura del proletariado sino que desembocó en el fortalecimiento del poder del Estado.

---

<sup>186</sup> Pappe, *op. cit.* p. 47-48.

Por su parte, el gobierno comunista en Yugoslavia, a raíz del conflicto con la URSS y su posterior aislamiento político y económico, tuvo que replantear (al menos teóricamente y sobre todo en el ámbito económico) la estructuración de los modelos de colectivización y administración de los medios de producción, pero, políticamente, según el discurso de Djilas, Yugoslavia se parecía mucho más a la URSS de lo que el gobierno de Tito trató de proyectar al mundo.

El siguiente análisis de conceptos tratará de mostrar cómo Djilas intentó cuestionar los paradigmas establecidos, como una forma de reflexión y debate del sistema comunista en general, ya que la lectura de su obra denota una concentración por parte del autor, en los aspectos que él consideraba más endebles del comunismo en ese momento, olvidando que, según mi observación, el comunismo, como él lo conocía, solo llevaba poco menos de cuarenta años en la práctica (principalmente en la URSS) y estaba en una etapa de desarrollo temprano, si se comparaba con el capitalismo. Aún así, creo importante rescatar su columna vertebral teórica para entender mejor su discurso y también tratar de responder por qué el autor estaba desencantado con lo que pasaba en las entrañas del socialismo de mediados de los años cincuenta.

El orden en el cual se hará el análisis del discurso está basado conforme fueron apareciendo en la obra los distintos conceptos que nuestro autor maneja, tratando así de reflejar y respetar la forma en la cual Djilas jerarquizó sus puntos de análisis. Otro punto a destacar consiste a que la *Nueva Clase* fue escrita en el contexto de la desestalinización de Nikita Khrushchev. Para 1956 el nuevo gobierno soviético había iniciado un proceso de intervención menos rigurosa respecto a la política exterior de Stalin, en este contexto, sucedieron dos acontecimientos: el “Octubre Polaco” y la “Resurrección Húngara”, los cuales pedían una mayor autonomía en su política interna para que, tanto Polonia como Hungría tuvieran su propio camino al socialismo. Si bien

ambos acontecimientos terminaron en represión por parte de la URSS, es claro que fue un proceso de tres años de mayor apertura y libertad dentro de la cortina de hierro de 1953 con la muerte de Stalin, a 1956 año en el que también se dio inicio a la reconciliación yugoslavo-soviética.

### **3.1.1.- Socialismo Democrático**

Djilas utilizó el término Socialismo Democrático para describir la aspiración que él tenía sobre el futuro del comunismo contemporáneo en el que vivió, sin embargo no definió precisamente qué es el Socialismo Democrático, por ello nace la idea de profundizar, en qué medida este concepto determina su función dentro de la *Nueva Clase*.

El uso del término llama la atención, ya que sólo lo menciona una vez para referirse a un estado al cual aspira Djilas para el comunismo en general. Para llegar a adoptar este concepto en sus ideales, nuestro autor, expone que fue un proceso gradual:

Nadie me obligó a aceptar o rechazar el comunismo. Tomé mi decisión de acuerdo a mis convicciones, libremente, en la medida en que puede ser libre un hombre. Aunque sufrí una desilusión, no soy uno de aquellos cuya desilusión ha sido aguda y extrema. Me fui apartando poco a poco y conscientemente, trazándome el cuadro y sacando las conclusiones que expongo en este libro. Y a medida que me aparto cada vez más de la realidad del comunismo contemporáneo me voy acercando a la idea del socialismo democrático<sup>187</sup>.

Evidentemente, este aspecto nos lleva a los debates de la socialdemocracia y la Segunda Internacional (ya que es ahí donde se formuló el concepto) para lograr establecer si Djilas utiliza este término para alejarse y diferenciar su propuesta del comunismo estalinista y yugoslavo, como una forma de retomar la perspectiva de los considerados revisionistas de finales del siglo XIX y principios del XX.

---

<sup>187</sup> Djilas, *La Nueva... op. cit.*, p.8.

La Segunda Internacional (1889-1916) fue una organización, en la cual se integraron sindicatos y partidos socialistas de Europa principalmente y a diferencia de la Primera Internacional (1864-1876), no existió un Consejo General que centralizara las acciones del movimiento socialista como lo sería posteriormente el COMINTERN, además, “los criterios de pertenencia a la Internacional no estaban en modo alguno claros, pues en algunos países no había una nítida distinción entre los partidos políticos y los movimientos sindicales,”<sup>188</sup> donde quedaron excluidos los anarquistas.

Entre sus propuestas destacaban, por ejemplo, la aceptación de la democracia en su función de sistema político, la implantación de la jornada laboral de ocho horas, la eliminación de la violencia en la toma del poder, la lucha contra la discriminación sexual, la abolición del trabajo infantil y la utilización de la huelga como instrumento para terminar con el capitalismo.

En cuanto a los debates destacaron los que giraron en torno al colonialismo, donde una postura sugería potenciar la revolución socialista en las colonias y eliminarlas, ya que era considerado como una forma de expansión del capitalismo; otra facción sugería sólo eliminar los aspectos más brutales del colonialismo ya que las colonias de alguna manera experimentaban un proceso civilizatorio. Otro debate consistió entre los marxistas más ortodoxos y los considerados revisionistas o reformistas, los primeros con una propuesta más belicista en la consecución en la toma del poder por medio de la guerra y los segundos tenían una propuesta más moderada y pacifista.

---

<sup>188</sup> Kolakowski Leszek, *Las principales corrientes del marxismo. II. La edad de oro*, España, Alianza Editorial, 1982, p. 25.

Lo anterior es importante porque los comunistas fueron los principales actores de la primera premisa, siendo Lenin su principal exponente y propulsor de otro tipo de sistema democrático: el Centralismo Democrático. Basado en la aseveración de Marx sobre los socialdemócratas en el texto del *Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*: “el carácter peculiar de la socialdemocracia consiste en exigir instituciones democrático-republicanas, no para abolir a la par los dos extremos, capital y trabajo asalariado sino para atenuar su antítesis y convertirla en armonía, [...] es la transformación de la sociedad por la vía democrática, pero una transformación dentro del marco de la pequeña burguesía,”<sup>189</sup> los comunistas atacaron a los revisionistas, acusándolos de apoyar al Estado como agente de una clase para oprimir y explotar a la otra y de negar a la revolución armada cuestionando a Marx y a la revolución proletaria como portadora de un nuevo orden. Por su parte los revisionistas, más moderados en sus posturas expusieron, por ejemplo, que no siempre era necesaria una revolución, se podía acceder al socialismo gradualmente, además de estar a favor de una economía mixta, su principal pensador fue Eduard Bernstein (1850-1932)<sup>190</sup>.

Si Djilas mencionaba que se alejaba del comunismo contemporáneo y se acercaba al ideal del socialismo democrático quiere decir que de alguna manera retomaba los principales debates de la Segunda Internacional así como algunos de sus teóricos en torno a cómo se debería acceder al socialismo, así como el papel del Estado en la economía, la educación y la cultura.

Eduard Bernstein fue un teórico revisionista que expuso sus ideas en torno a la socialdemocracia alemana, principalmente, recordando que los socialdemócratas

---

<sup>189</sup> Marx Carlos, “Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte” en *Obras Escogidas*, México, Ediciones de Cultura Popular/Editorial Progreso, s/a, p. 119.

<sup>190</sup> Fue un político alemán de origen judío y perteneció al Partido Socialdemócrata Alemán (SPD).

alemanes fueron durante el periodo de la II Internacional el bloque mejor organizado y más desarrollado, ya que Alemania fue uno de los países que se industrializó más y, por lo tanto, su clase obrera durante la segunda Revolución Industrial (aproximadamente entre 1850 y 1914). Entre sus tesis más llamativas y que en consecuencia le atrajeron más problemas fueron que él:

- a.- Negaba la gradual desaparición del capitalismo como producto de sus propias crisis.
- b.- Sostenía que la dictadura del proletariado era incompatible con la idea de democracia porque esta última implica una justicia social para todos.
- c.- Impregnado de las ideas del nacionalismo estaba a favor del colonialismo y del imperio alemán.
- d.- Rechazó la teoría de la plusvalía, así como la idea de que principalmente las fuerzas económicas actúan en el transcurso de la historia.

Además de los anteriores aspectos, Bernstein estaba de acuerdo en “dejar una gran parte de empresas en manos privadas, hasta que alguna agencia que representase a la colectividad estuviese en situación de dirigir las eficazmente.”<sup>191</sup>

Ahora bien, una de las más grandes divergencias que tuvieron los postulados de Bernstein con los marxistas ortodoxos fue el de la democracia y su relación con el socialismo como lo señala en punto b. En su texto, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia* publicado en 1899, Bernstein decía que la “dictadura del proletariado” era incompatible con la noción de democracia y que, consiste en la idea de la justicia social para todos incluyendo a las minorías, “la democracia significa la supresión de un gobierno de clase, no la sustitución de una forma de éste por otra. La

---

<sup>191</sup> Cole G.D.H., *Historia del pensamiento socialista III. La segunda internacional 1889-1914*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 275, también véase, Bernstein Eduard, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, México, Siglo XXI Editores, 1982.

socialdemocracia no puede hacer nada mejor que defender sin reservas la teoría de la democracia del sufragio universal.”<sup>192</sup>

Bernstein refutó incluso las acusaciones de los marxistas ortodoxos sobre su posición en pro de la burguesía y el imperialismo, argumentando que es “un hecho frecuentemente observado, que revolucionarismo doctrinario, es en lo interno tan conservador como el doctrinarismo de los reaccionarios a ultranza. Ambos se resisten con la misma tenacidad a aceptar desarrollos que contradicen su ‘principio’.”<sup>193</sup>

Ya lograda la libertad política, no solo la de la clase obrera sino de toda la sociedad, puede darse el desarrollo del socialismo en el plano económico, descartó la idea de la economía planificada ya que no es asunto única y exclusivamente del proletariado “el socialismo no es una formula, ni un esquema [...] Hay amplias esferas de la sociedad moderna que están cambiando de postura [...] El socialismo conduce a la conveniente economía colectiva y, finalmente, a la cada vez más plena realización entre todos los miembros del organismo social, a la consecución de la armonía social.”<sup>194</sup>

Respecto a la socialdemocracia y a la clase obrera, corresponde a la primera no esperar el derrumbamiento de determinado sistema económico, más bien debe organizar y formar al proletariado para la democracia y a su vez, para que luche en el Estado, por las reformas que lo lleven a su transformación en un sentido verdaderamente democrático.

Otro de los teóricos de la Segunda Internacional considerado revisionista fue Karl Kautsky (1854-1938). Nació en Praga, en aquel entonces perteneciente al Imperio

---

<sup>192</sup> *Ibidem.*

<sup>193</sup> Bernstein Eduard, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, *Op. cit.*, p. 54.

<sup>194</sup> Bernstein Eduard, *Socialismo Democrático*, España, Tecnos, 1990, p. 166.

Austro-Húngaro. Fue considerado uno de los ideólogos más importantes de la Segunda Internacional, tuvo una serie de debates intelectuales con Bernstein respecto al papel de la socialdemocracia y del proletariado.

Impregnado del marxismo ortodoxo y a diferencia de Bernstein, Kautsky argumentaba que la revolución socialista solo la puede llevar a cabo la clase trabajadora, sin embargo, lo que lo alejó de los leninistas fue que argumentó que para llevar a cabo una revolución socialista primero se debe ganar el poder político desde la democracia y no con un movimiento armado basado en la violencia y, posteriormente, se debía realizar una serie de reformas que gradualmente llevarán a la sociedad al socialismo, sin descartar las experiencias positivas de las democracias liberales capitalistas más avanzadas de la época para enriquecer la transformación al socialismo, porque hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX en ningún país había llegado el momento “de establecer el socialismo hasta que el desarrollo del capitalismo hubiese llegado lo bastante lejos para que la mayoría del pueblo estuviese al lado del socialismo, y que cualquier intento de establecer el socialismo antes que la situación estuviese madura para ello, conduciría necesariamente a hacer traición a la democracia y a una perversión del socialismo.”<sup>195</sup>

Si bien las reformas sociales no eran un sustituto de la revolución, si preparaban el camino para ésta. Berstein hablaba de que el camino al socialismo no era solo asunto de la clase obrera sino de todos los actores sociales, Kautsky por su parte reflexionaba que dado el antagonismo entre la burguesía y el proletariado era imposible un gobierno en el que pudieran converger.

---

<sup>195</sup> Cole, *Historia del pensamiento socialista II*, op. cit. p. 257.

En cuanto al Socialismo Democrático, Kautsky veía en el sistema democrático representativo una herramienta eficiente para llevar a cabo la transición del capitalismo al modo de producción socialista, porque según Kautsky, no era posible la existencia del socialismo sin democracia ya que sin ella “no se emancipa al proletariado, no se cumple el objetivo final: la meta es la “revolución social”, o sea, una profunda transformación de la sociedad, con la eliminación de la opresión y de la explotación.”<sup>196</sup> Kautsky estaba en contra del militarismo como herramienta para llevar a cabo la revolución, por lo que era prioritario que el proletariado conquistara las instituciones políticas democráticas para llegar a un verdadero poder político, la lucha armada debía ser, la última de las instancias del proletariado, sin embargo, creía que la victoria del proletariado traería consigo una reacción violenta de la burguesía, y debía ser en ese momento, en el que el proletariado debía reaccionar de igual forma, aunque no descartaba la idea de una alternancia en el poder de distintos partidos políticos.

Según las ideas que se debatían en la Segunda Internacional, el socialismo democrático concebía al Estado no como enemigo del proletariado, las instituciones democráticas eran vistas como un instrumento positivo para las políticas socialistas y, por ejemplo, a diferencia del ala comunista, el Partido Socialdemócrata Alemán tenía como norma interna “libertad de crítica” y un marco mayor hacia la tolerancia, cuestión que criticó Lenin en su texto *¿Qué hacer?* Además, calificó a los socialdemócratas como aliados de la clase burguesa por las afinidades con la democracia liberal y algunas de sus instituciones.

---

<sup>196</sup> Simões Reis Guilherme, *El concepto de socialdemocracia: Una Propuesta para cambiar los rumbos del debate*, documento en línea: [http://www.academia.edu/382740/El\\_concepto\\_de\\_socialdemocracia\\_Una\\_propuesta\\_para\\_cambiar\\_los\\_rumbos\\_del\\_debate](http://www.academia.edu/382740/El_concepto_de_socialdemocracia_Una_propuesta_para_cambiar_los_rumbos_del_debate), (25 de Noviembre 2013).

Norberto Bobbio (1909-2004)<sup>197</sup> menciona que si bien no ha existido un gobierno que sea democrático y socialista al mismo tiempo, ambos, la democracia y el socialismo pueden ser compatibles porque la democracia socialista –proletaria-, debe ser una democracia directa “en el doble sentido de democracia de todo el pueblo sin representantes, o de democracia no de representantes sino de delegados cuyo mandato obligatorio puede ser revocado”<sup>198</sup>. Desde el punto de vista económico, el socialismo democrático permitirá la participación popular en la toma de decisiones, (algo que en la sociedades liberal-capitalistas se toman autocráticamente), esto se traduce en un verdadera participación ciudadana en intensidad y también “una ampliación cuantitativa de ella gracias a la apertura de nuevos espacios para el ejercicio de la soberanía popular en lo que reside la esencia de la democracia”<sup>199</sup>, siendo este proceso una fase política superior a lo que sucedería con la democracia liberal.

Ahora bien, ¿Qué sucede en el contexto de Djilas en torno al Socialismo Democrático? ¿Por qué esta corriente del socialismo era un ideal de progreso para nuestro autor? El cisma que se produjo entre los comunistas de Lenin y los socialdemócratas revisionistas y reformistas, trajo una forma particular de integrarse a la vida política de los segundos, ya que desde la revolución bolchevique, los socialdemócratas no tenían participación en ningún gobierno exceptuando, por ejemplo, a Dinamarca en 1916 y posteriormente en la República de Weimar en Alemania a principios de los años veinte del siglo pasado.

---

<sup>197</sup> Fue un jurista y politólogo italiano. La democracia, el liberalismo y el socialismo fueron el centro de sus investigaciones.

<sup>198</sup> Bobbio Norberto, *Liberalismo y Democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 92

<sup>199</sup> *Ibíd.*, p. 93

En los años treinta, en plena crisis económica mundial, destacó el modelo socialdemócrata sueco, que a diferencia de los otros casos, no tuvo participación en el gobierno mediante la coalición política, sino que era el partido a la cabeza del gobierno, siendo el antecesor de lo que se llamó posteriormente el “estado de bienestar” que básicamente era el fomento de pleno empleo y la asistencia social que a su vez redituó en tasas altas de crecimiento económico.

La época en la que emergieron los partidos socialdemócratas europeos fue la de los años cincuenta. En 1951 se dio la “Declaración de Frankfurt” que fueron una serie de principios de la reformada Internacional Socialista,<sup>200</sup> la cual, anteponía los derechos del hombre sobre los derechos de propiedad, que, según los socialdemócratas, es lo que preservaba mejor el sistema capitalista liberal, además, declaró su oposición en contra del comunismo, criticando su sistema económico tan centralizado y retomando a los revisionistas y reformistas de la Segunda Internacional, destacó a la Democracia como el medio último para acceder al socialismo.

Durante los inicios de la Guerra Fría, en Europa varios países adoptaron las políticas de los partidos socialdemócratas por ejemplo, Austria, Bélgica, Noruega, la citada Suecia y Dinamarca así como Inglaterra y Holanda. En estos países, “la gran marca de este período fue la combinación virtuosa de políticas macro-económicas keynesianas con la creación del ‘estado de bienestar social’, que se transformó en la conquista más importante de la social-democracia europea.”<sup>201</sup> En la región escandinava, principalmente Suecia, fue donde se desarrolló la socialdemocracia de manera original y distinta a los modelos socialdemócratas de Europa occidental. Por

---

<sup>200</sup> No confundir con el COMINTERN.

<sup>201</sup> Fiori José Luis, “Los tres periodos de la socialdemocracia del siglo XX”, en <http://www.laondadigital.com/laonda/LaOnda/301-400/314/b3.htm>, (25 de Julio de 2013).

ejemplo, los socialdemócratas de esta zona se acercaron tanto a la clase trabajadora urbana como a la agrícola rural y mientras el voto proletario en países como Alemania era suficiente, en Suecia fue necesario plantear políticas para no excluir a ningún segmento de la sociedad, algo que los comunistas o socialistas de la Segunda Internacional o los comunistas como Lenin no hicieron y que de alguna manera despreciaban en sus proyectos políticos, así, la socialdemocracia fue la plataforma donde la sociedad rural tradicional y la clase trabajadora industrial “entraron de la mano en la era urbana: en este sentido, la socialdemocracia escandinava no constituyó solo una opción política más, sino la modernidad misma [...] La socialdemocracia allí consistió en distribuir y repartir por igual la riqueza y los servicios en aras del bien común.”<sup>202</sup>

Y es que no solo la socialdemocracia ofreció un estado de mejora material a sus respectivas sociedades. En el caso del Estado, donde su influencia sobre el empleo y el bienestar social fuer notorio, lo fue también la reducción de su autoridad sobre la moral y la opinión de sus habitantes, entonces, el estado se mantenía completamente “al margen de cuestiones personales como la religión y el sexo, o los gustos y criterios artísticos”<sup>203</sup>.

Los otros casos importantes fueron el británico con sus gobiernos laboristas principalmente y el austriaco, que a pesar de que implementó políticas de bienestar social, los socialdemócratas se enfocaron más en consolidar a su respectiva democracia.

Ahora bien mostrando este marco teórico, histórico y contemporáneo sobre el socialismo democrático ¿se puede contestar a qué se refiere Djilas cuando se siente más

---

<sup>202</sup> Judt Tony, *op. cit.*, p. 534.

<sup>203</sup> *Ibíd.*, p. 545

cerca al socialismo democrático? Desde la historiografía se puede deducir que en primer lugar, de alguna manera se siente identificado con Berstein y Kautsky y sus concepciones más moderadas y reformistas en torno a la forma en la cual la sociedad debe llegar al socialismo, esto es, una sociedad lo menos polarizada que sea posible en todos los sentidos, y de alguna manera los países contemporáneos del autor, como los nórdicos fueron un ejemplo y modelo a seguir, que, sin hacer una revolución armada como la yugoslava o la soviética, habían logrado una cohesión y eliminación de disparidades sociales de la mejor manera posible, y es que, los datos de la época son reveladores, por ejemplo, eran sociedades (sobre todo la sueca), con un alto poder adquisitivo o un PIB per cápita alto “vivían más tiempo y de forma más saludable [...] la provisión y las instalaciones de servicios educativos, de asistencia social, médicos, de seguros, jubilación y ocio, no tenían parangón (ni siquiera con Estados Unidos o incluso con Suiza), como tampoco el bienestar físico y económico en el que vivían los ciudadanos de la Europa nórdica.”<sup>204</sup>

Para complementar esta información el ex canciller de la Alemania Federal (1969-1974) y presidente del Partido Socialdemócrata Alemán (1964-1987) Willy Brandt (1913-1992)<sup>205</sup> en su texto “El futuro del socialismo democrático”, lo describe como una ideología que tenía como objetivos primordiales:

la búsqueda de la justicia social y la total democratización de la sociedad, así como el establecimiento de un régimen económico efectivo sobre la base del respeto absoluto de los derechos humanos, en el marco de una inviolable constitucionalidad: aspira a una sociedad de libertad e igualdad. A la hora de definir sus valores fundamentales, los socialistas democráticos han optado por caminos diversos. Son valores cuyo origen se remonta a las experiencias del movimiento obrero, a los movimientos de liberación nacional, a la tradición cultural de ayuda y solidaridad mutua en muchas partes del mundo. Además, existe también una inspiración derivada de las distintas tradiciones religiosas y humanistas.

---

<sup>204</sup> *Ibid.*, p. 537

<sup>205</sup> También fue vicescanciller de Alemania Federal (1966-1969) y presidente de la Internacional Socialista (1976-1992).

Más allá de las diferencias culturales e ideológicas, los socialistas se aúnan en una idea de sociedad mundial en paz y democracia, que vincula libertad y justicia con solidaridad.<sup>206</sup>

Entonces, este socialismo democrático, resultante de la Segunda Internacional y que criticaron y denostaron los comunistas, era un modelo, que al menos para el Djilas comunista, se apegaba al ideal de justicia social y democracia, sin importar que la estratificación social existiera, además de que la libertad política y de expresión era algo común en estos países contemporáneos a la *Nueva Clase*, y, que el análisis de concepto socialismo democrático nos ayuda a plantear y a deducir que cuando Djilas hace referencia a este término se refiere a los ejemplos ya citados.

### **3.1.2.- Materialismo dialéctico**

Al inicio de su obra Djilas menciona que el origen despótico del comunismo radica en la naturaleza del materialismo dialéctico, que es la idea de la primacía de la materia ante la conciencia y lo espiritual. Menciona que este término, usado principalmente por Marx y Engels tiene antecedentes. Por ejemplo, divide el término en dos conceptos que lo forman. En primer lugar el materialismo como “la evolución del mundo con independencia de la voluntad humana”<sup>207</sup>, fue usado anteriormente por los materialistas franceses del siglo XVIII y en ese sentido, las teorías del materialismo francés tenían como fin instruir y armar ideológicamente a una amplia parte de la sociedad: a la burguesía, a los artesanos, a la intelectualidad burguesa y a los hombres avanzados de la intelectualidad aristocrática, como forma de preparar a los sujetos (en el sentido histórico-filosófico) que en un futuro realizarían la revolución burguesa.

---

<sup>206</sup>Brandt Willy, *El futuro del socialismo democrático*, documento en línea: [www.ps-santafe.org/admin/upload/d3/FutSocDem1.doc](http://www.ps-santafe.org/admin/upload/d3/FutSocDem1.doc), 1989, (6 de Septiembre de 2013)

<sup>207</sup>Djilas, *op. cit.*, p.11.

Estas teorías consistían principalmente en la verdad de la razón, por ejemplo, “el movimiento de la materia responde a leyes naturales que el hombre no puede anular ni cambiar”<sup>208</sup>. Veían al conocimiento “como reflejo en la cabeza de los hombres de la propia naturaleza, [...] consideraban la religión como un instrumento de esclavitud espiritual, un puntal de la tiranía y la ignorancia,”<sup>209</sup> y solo la ciencia y la instrucción podían erradicar estas desventajas. Las ideas del materialismo francés estaban ligadas a la Ilustración y sus principales exponentes fueron Julien Offray de La Mettrie (1709-1751), Claude-Adrien Helvetius (1715-1771), Denis Diderot (1713-1784) y Paul Heinrich Dietrich von Holbach (1723-1789). Esta corriente también es considerada la antecesora teórica de la Revolución Francesa (1789) en gran medida porque, como se sabe, fue el inicio del fin de las estructuras de tipo feudal de la sociedad europea occidental que estaba sustentada sobre una base idealista religiosa, a la cual, los materialistas franceses se oponían.

Respecto a estas críticas de los materialistas franceses, Lenin arrojó estas ideas sobre todo en los ataques a la religión, sin embargo Marx y Engels, ahondaron en su crítica, porque si bien reconocieron sus aportaciones a las teorías del conocimiento y su respectivo avance en el materialismo mecanicista, su error consistía, en caracterizar a las leyes que propusieron los materialistas franceses como simples e inmutables, o mejor dicho abstractas y mecanicistas, además, al momento de analizar la problemática social fueron evidentes sus limitaciones de clase ya que negaban el cambio de las leyes del desarrollo de la naturaleza, porque las consideraban inmutables, además de que no ligaron las causas materiales al desarrollo histórico de la sociedad. Por ejemplo, en el

---

<sup>208</sup>“Materialismo Dialectico”, [http://www.nuevaradio.org/mro/b2-img/materialismo\\_dialectico\\_medio\\_n2.pdf](http://www.nuevaradio.org/mro/b2-img/materialismo_dialectico_medio_n2.pdf), (6 de Septiembre de 2013).

<sup>209</sup> *Ibíd.*, p.6.

prefacio a la *Critica de la economía política*, Marx menciona que “las relaciones jurídicas, así como las formas de Estado, no pueden explicarse por sí mismas, ni por la llamada evolución general del espíritu humano, que se originan más bien en las condiciones materiales de existencia que Hegel, siguiendo el ejemplo de los ingleses y franceses del siglo XVIII, comprendía bajo el nombre de la <sociedad civil>; pero que la anatomía de la sociedad hay que buscarla en la económica política.”<sup>210</sup> Según Marx a la economía política correspondía el análisis teórico de la moderna sociedad burguesa y presupone, por tanto, “relaciones burguesas desarrolladas, relaciones que después de las guerras de la Reforma y las guerras campesinas y sobre todo después de la guerra de los Treinta años, no podían darse en Alemania antes de que pasasen varios siglos”<sup>211</sup>. En ese sentido las relaciones burguesas no son otro aspecto, que los procesos de construcción de la superestructura, la cual analizaremos más adelante.

Djilas menciona, que el concepto de materialismo tiene un origen y uso más antiguo que era en el que se basaban los materialistas del siglo XVIII. En la Grecia del siglo V a. C., Demócrito (460 a. C. - 370 a. C) fue exponente del denominado *Materialismo Cosmológico* consistente en hacer “de la materia el origen del universo y la postula como *sustrato* o *fundamento* de toda realidad. Su variante ‘mecanicista’ añade a la distribución de las partes materiales en el espacio (cuerpos átomos, masas, etc.) la existencia de fuerzas capaces de moverlas y combinarlas, sin necesidad de apelar a causas finales o a poderes espirituales”<sup>212</sup>.

---

<sup>210</sup> Marx Carlos y Federico Engels, *Obras escogidas*, México, Ediciones de Cultura Popular, (s/a), p. 181.

<sup>211</sup> Marx Carlos, *Contribución a la crítica de la economía política*, en <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/1859contri.htm>, (9 de Septiembre 2013).

<sup>212</sup> Hidalgo Tuñón, Alberto, “Materialismo Filosófico”, en *Eikasia. Revista de Filosofía*, núm. 2, (enero, 2006), p.1.

Pero, desde mi perspectiva, el materialismo, como se conocería después dentro de la teoría marxista, encontraría su punto de origen en la crítica que hace Marx hacia los materialistas antiguos y contemporáneos, y que se puede apreciar en las *Tesis sobre Feuerbach*. En este pequeño texto, Marx menciona lo siguiente en su primera tesis:

El defecto fundamental de todo materialismo anterior –incluyendo el de Feuerbach– es que sólo concibe el objeto, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto [*objekt*] o de *contemplación*, pero no como *actividad sensorial humana*, como *práctica*, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero solo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial como tal.<sup>213</sup>

En párrafos anteriores mencionamos, que la economía política se centraba en el análisis de la sociedad burguesa de aquel momento, y sí se criticaba a los materialistas franceses herederos del materialista griego Demócrito fue porque de alguna manera las leyes inmutables al ser rígidas y abstractas carecían de un sentido histórico y dialéctico.

Para Marx las condiciones materiales de existencia del individuo así como las relaciones de trabajo, las relaciones de producción y técnicas de trabajo, eran una base importante en la que se establecían estructuras más complejas:

El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella.<sup>214</sup>

Viendo este proceso desde una perspectiva de Foucault, esta objetivación a la que están expuestos los individuos dentro de los procesos evolutivos de la sociedad en

---

<sup>213</sup> Marx Carlos, Federico Engels, *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, México, Grijalbo 1982, (Colección 70, Núm. 72), p. 9.

<sup>214</sup> Marx y Engels, *op. cit.*, p. 182.

sus distintas fases de desarrollo, de alguna manera generan los procesos dialécticos a los que Marx se refiere en la contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Retomando a Althusser, las relaciones de producción de una sociedad generan una ideología, la cual establece las pautas de las condiciones de existencia social y material. Al ser irreconciliable el engranaje de las relaciones de producción con las fuerzas productivas se entra en una fase de conflicto y se da pauta al proceso dialéctico, que inevitablemente recaerá en una nueva fase de desarrollo.

Djilas define a la dialéctica como “la idea de la realidad del cambio causada por la lucha los opuestos”<sup>215</sup>, y fue desarrollada por Hegel, quien utiliza a la dialéctica para analizar la realidad y superar las contradicciones que de ella emanan, por lo cual, se debía partir “de lo general a lo particular y de éste a lo general, así, en un proceso de reforzamiento mutuo y que debe ser, por la misma naturaleza del fenómeno involucrado, interminable”<sup>216</sup>, aunque para Hegel y a diferencia de Marx la dialéctica, si bien es la base de la filosofía contemporánea, la oposición sujeto-objeto traerá como consecuencia una síntesis que complementa las posturas en una verdad vista como el absoluto de todo.

Djilas también menciona a Heráclito (535 a. C – 484 a. C.), quien fue uno de los primeros en exponer la dialéctica para explicar las leyes del desarrollo de la naturaleza. En la dialéctica según Heráclito, la consistencia del universo “no se basa en la homogeneidad sino en la heterogeneidad de sus elementos constituyentes. Es decir, que la aparente estabilidad física es el resultado de la permanencia de los contrarios en su condición de tales; mas esta permanencia es engañosa porque los contrarios, por serlos,

---

<sup>215</sup> Djilas, *La Nueva Clase*, op. cit., p.11.

<sup>216</sup> Valenzuela Feijoó José C. *Libertad y razón. Rousseau, Hegel y Marx*, Chile, UAM-Ediciones LOM, 2006, p. 108.

no pueden permanecer unidos más que efímera y conflictivamente”<sup>217</sup>. Esto implica que la unión conflictiva de los contrarios es lo que garantiza el devenir de los procesos del mundo en movimiento.

Complementando, el Materialismo Dialéctico como base de la filosofía marxista propuesta por Georgi Plejánov (1856-1918)<sup>218</sup>, es entendido como un sistema de ideas superior al materialismo mecanicista, representado por el materialismo francés y está basado en las ideas de Hegel que no es “un método que pueda separarse de la materia a la que se aplica y transfiere a cualquier otra esfera. Es una narración del proceso histórico por el que la conciencia supera su propia contingencia y finitud a través de una constante auto diferenciación.”<sup>219</sup>, esto es, para Hegel, que la supremacía de la razón de alguna manera terminaría con las contradicciones sociales en la síntesis de la afirmación, la negación y la negación de la negación, sin embargo, tanto en *La Fenomenología del espíritu*<sup>220</sup> como en *Filosofía del Derecho*<sup>221</sup> consagraba el establecimiento del cristianismo y a la monarquía reaccionaria en la sociedad, como el equilibrio del universo social, o mejor dicho se establecía la dialéctica del amo y del esclavo y por lo tanto, la razón verdadera y absoluta. Marx, por su parte, sostenía que en su momento la negación de la razón existía y estaba representada en el esclavo asalariado o proletariado, que era, a su vez un elemento irracional y contradictorio en el universo hegeliano.

---

<sup>217</sup> García Junceda J. A., “Uno y múltiple: La dialéctica de los contrarios en Heráclito”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, núm. 4, Universidad Complutense. Madrid, 1984, p. 30.

<sup>218</sup> Teórico marxista y político ruso, varios de sus trabajos están centrados en torno a la interpretación de la historia.

<sup>219</sup> Kolakowski Leszek, *op. cit.*, p. 78.

<sup>220</sup> Hegel, G. W. F., *Fenomenología del espíritu*, España, Fondo de Cultura Económica, 1966.

<sup>221</sup> Hegel, G. W. F., *Filosofía del Derecho*, Argentina, Editorial Claridad, 1968.

En el texto sobre las *Tesis sobre Feuerbach*, específicamente la décima, se rompe con la filosofía predominante en el siglo XIX y da pauta al materialismo marxista donde se menciona que “el punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad <civil>, el del nuevo materialismo, la sociedad *humana* o la humanidad socializada.”<sup>222</sup> Entonces, el materialismo dialéctico marxista consiste en la concepción de que las ideas tienen un “origen físico, esto es, lo primero es la materia y la conciencia lo derivado. Como tal, el materialismo dialéctico se apoya en los datos, resultados y avances de las ciencias y su esencia se mantiene en correspondencia y vigencia con la tradicional orientación progresista del pensamiento racional científico.”<sup>223</sup>

El materialismo dialéctico radica en la forma de discernir al mundo desde lo social y es construido históricamente desde las relaciones de producción. La materialidad por su parte, es constituida a través de las relaciones sociales de producción, por lo que, los elementos principales del análisis marxista son la historia, la sociedad y los sujetos, estos últimos, no pueden entenderse sin materia objetiva y viceversa. Marx planteaba un análisis social desde dos caminos y esto constituye su base dialéctica, el primero consta en ir de la práctica a la teoría y regresar a la práctica, y el otro, ir de la teoría a la práctica y regresar a la teoría. En este sentido, Lukacs menciona que la dialéctica materialista es una dialéctica revolucionaria porque la relación teoría-práctica es la que se constituye en el vehículo de la revolución y hace efecto en las masas.

Esta relación en la que las ideas reclaman realidad debe ser complementada en que la realidad misma debe tender a los pensamientos e ideas, entonces, la simbiosis de

---

<sup>222</sup> Marx y Engels, *Tesis sobre Feuerbach*, *op. cit.* p. 12.

<sup>223</sup>(s/a) *Materialismo Dialéctico* <http://alaizquierdadelarazon.files.wordpress.com/2012/07/materialismo-diale3a9ctico.pdf>, (29 de Noviembre 2013).

conciencia de la realidad es necesaria como herramienta para el autoconocimiento de la sociedad y así se justifica “el presupuesto de la función revolucionaria de la teoría”<sup>224</sup>, pero, para ello, se debe entender que la clase que plantee este nuevo orden social, también con ella y en ella se dará el cambio, ya que se constituye en sujeto y objeto al mismo tiempo y además, es la expresión intelectual del proceso revolucionario mismo, por ejemplo, en el caso del proletariado cuando Marx “proclama la disolución del actual orden del mundo, no hace más que expresar el secreto de su propia existencia, pues él mismo es la disolución fáctica de este orden del mundo”<sup>225</sup>, entonces, la finalidad del materialismo dialéctico, no es otro proceso que el de desentrañar causas “y leyes internas, y crear condiciones que resten eficacia a estas causas a fin de poder emplear las leyes de los procesos sociales en la construcción del socialismo”<sup>226</sup>

Como se mencionó en párrafos anteriores, Djilas expone que el carácter despótico del comunismo (el de los años cincuenta) radica precisamente en el materialismo dialéctico, lo interesante entonces, es tratar de analizar el por qué de esta aseveración. Visto el marco teórico general del materialismo dialéctico, retomemos a Djilas y a Hegel.

Djilas menciona que Hegel, como uno de los principales filósofos de la dialéctica, “pretendía que la monarquía absoluta de Prusia era la encarnación de su idea de lo absoluto”<sup>227</sup> pero los comunistas iban más allá al creer que eran el estandarte de las aspiraciones objetivas de la sociedad, por lo tanto, esto hizo que entre la monarquía

---

<sup>224</sup> Lukacs, *op. cit.*, p. 11.

<sup>225</sup> *Ibidem.*

<sup>226</sup> Lange, Oskar, *La economía en las sociedades modernas*, México, Grijalbo, 1976, (Teoría y Praxis), p. 62.

<sup>227</sup> Djilas, *La Nueva Clase*, *op.cit.* p. 13.

absoluta y el comunismo hubiera una sola (pero) gran diferencia, que consistía en que “la monarquía no tenía una idea tan elevada de sí misma como la que los comunistas tienen de sí mismos, ni era tan absoluta como ellos”<sup>228</sup>.

Ahora bien, el mismo Hegel puede ayudar a dilucidar el supuesto de Djilas sobre al carácter despótico del comunismo. La idea del Estado como la estructura de base en una sociedad, con una legitimidad única e incuestionable, sobre todo en los regímenes comunistas, donde la dictadura del proletariado es una fase transitoria, tiene su inicio en la *Fenomenología del Espíritu* y en *Filosofía del Derecho*. Partiendo de la idea de que el Estado es la supremacía de la razón absoluta en una sociedad, Hegel menciona que el poder del Estado es

..lo mismo que la sustancia simple, la obra universal, -la cosa absoluta misma en que se enuncia a los individuos su esencia y que en su singularidad solo es, simplemente, conciencia de su universalidad; -y es, asimismo, la obra y el resultado simple, del que desaparece el hecho de provenir de acción; permanece como la base absoluta y la subsistencia de todos sus actos.<sup>229</sup>

Por otra parte, Hegel define al Estado como la realidad de la voluntad sustancial “que posee en la conciencia de sí individualidad elevada a su universalidad, es lo *racional en sí y por sí*. Esta unidad sustancial, como fin absoluto y móvil de sí misma, es donde la libertad alcanza la plenitud de sus derechos, así como este fin último tiene el más alto derecho frente a los individuos, cuyo deber *supremo* es el de ser miembros del Estado.”<sup>230</sup>

En cuanto a lo ideológico, Lenin, menciona que para Marx la dialéctica es “la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto el del mundo exterior como el del pensamiento humano”, también menciona que el materialismo dialéctico “no necesita

---

<sup>228</sup> *Ibidem*.

<sup>229</sup> Hegel, G. W. F., *Fenomenología...* op. cit., p. 186.

<sup>230</sup> Hegel, G. W. F., *Filosofía...*, op. cit., p. 212.

de ninguna filosofía entronizada sobre las demás ciencias” y de la misma forma, Lenin desdeña los aportes de las teorías dialécticas anteriores a la marxista, destacando de esta última, sus aportaciones sobre la idea de desarrollo de la evolución humana, argumentando que es un proceso en forma de espiral y no en línea recta, que más bien se ha construido en saltos con revoluciones y catástrofes en el camino y que evidentemente son producto de las contradicciones entre fuerzas, tendencias e impulsos “sobre un determinado cuerpo o en los límites de un fenómeno concreto, o en el seno de una sociedad dada,” en consecuencia, de las filosofías anteriores solo queda la teoría según Lenin, en tanto, y por el contrario, la filosofía práctica marxista y la de Hegel, engloba lo que se conoce como “teoría del conocimiento o gnoseología, ciencia que debe enfocar históricamente su objeto, investigando y sintetizando los orígenes y el desarrollo del conocimiento y el paso del *no* conocimiento al conocimiento.”<sup>231</sup>

Se entiende pues, que la idea que Djilas pretendía explicar, radicaba en cuestionar el presente teórico de la llamada filosofía marxista, regresando a los orígenes y a sus principales exponentes. Desde mi perspectiva y tal vez, para Djilas resultaba contradictorio y paradójico que el comunismo de su época no fuera capaz de eliminar lo que precisamente Marx y Engels criticaron en el *Manifiesto del Partido Comunista* al referirse a la burguesía, que se erigió como el grupo que terminó con el sistema de tipo feudal, y es que, hasta ese momento (siglo XIX) la burguesía no había “abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas”<sup>232</sup>, y este aspecto fue en gran medida una de las bases argumentativas de Djilas en *La Nueva Clase* cuando se refiere a la URSS, Yugoslavia y al sistema comunista de Europa Oriental, de

---

<sup>231</sup> Lenin Vladimir I., *Obras escogidas (Tomo 1)*, Unión Soviética, Editorial Progreso, 1961, p. 31.

<sup>232</sup> Engels Federico, Carlos Marx, *Manifiesto del partido comunista*, tomado de Ediciones Eléctricas Iskra <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/3554>, (29 de Septiembre de 2013), p. 9.

cómo estos estados transitaron de una monarquía feudal con un incipiente capitalismo a un sistema nuevo, producto de un proceso revolucionario que, más bien se afianzó en el poder y de él surgieron nuevas estructuras socioeconómicas y nuevas clases explotadoras en detrimento del proletariado y el campesinado.

Ahora bien, la dialéctica como método de análisis científico y social, punta de lanza de la filosofía marxista-leninista y comunista en general, fue adoptada por todos los partidos comunistas en el poder y de acuerdo con los puntos de vista de Djilas, fue considerada como superior a todas las demás teorías y ciencias, en lo concerniente a la resolución de todos los problemas sociales, y en ese sentido, el estalinismo adaptó elementos marxistas a las necesidades de la URSS a partir de los años veinte del siglo pasado, dando un aspecto de deformación en la práctica a la teoría marxista a los ojos de sus principales críticos sobre todo por el excesivo dogmatismo ortodoxo con el que se enseñaban y aplicaban estas teorías reformadas.

Para finalizar y retomando a los críticos, Henri Lefebvre (1901-1991)<sup>233</sup> fue uno de los intelectuales que cuestionó la dialéctica de Hegel principalmente en su texto *El materialismo Dialéctico* publicado en 1939. Al igual que Djilas y sin adentrarnos a la obra de Lefebvre, menciona que en el hegelianismo el sistema se construye “como una arquitectura rígida, hecha de triángulos superpuestos y suspendidos por el vértice”<sup>234</sup> además la dialéctica hegeliana “es un dogma: exige una ascética, un renunciamiento a la experiencia individual y a los problemas vitales del individuo,”<sup>235</sup> en donde el Estado

---

<sup>233</sup> Filósofo marxista nacido en Francia. Sus trabajos están orientados a la dialéctica marxista. Influidos principalmente por Louis Althusser.

<sup>234</sup> Lefebvre Henri, *El materialismo dialéctico*, Psikolibro, [www.elaleph.com](http://www.elaleph.com), (25 de Agosto de 2013) p. 36.

<sup>235</sup> *Ibíd.* p. 38.

solo es un ser de razón por la esencia abstracta de la que es dotado, es razonamiento puro, no práctico.

Lefebvre también desmenuza las formas en cómo se ha interpretado al materialismo dialéctico argumentando que es un error creer que solo se limita al análisis superficial de la cultura, ideas, instituciones y la conciencia sobre la única base sólida de la sociedad que es la economía. El materialismo dialéctico no es un economicismo, va más allá. Es un movimiento más complejo que analiza la cultura, los estilos de vida. “Las relaciones, momentos y categorías simples están implicadas histórica y metodológicamente en las determinaciones más ricas y complejas, pero no las agotan. El contenido dado es siempre una totalidad concreta. Este contenido complejo de la vida y de la conciencia es la verdadera realidad que se trata de lograr y de elucidar.”<sup>236</sup>

Evidentemente, estos cuestionamientos le costaron a Lefebvre la crítica de sus contemporáneos comunistas y el alejamiento de él respecto al Partido Comunista Francés. Djilas veía en el materialismo dialéctico el origen despótico del comunismo y Lefebvre al momento de criticar las interpretaciones del mismo, da pauta para pensar que probablemente Djilas se había empapado de algunos preceptos de Lefebvre, precisamente porque, para Djilas, las teorías e ideas de Marx de alguna manera se habían desviado sobre todo en el sistema comunista de Stalin.

### **3.1.3.- Estado de Partido: Totalitarismo Moderno**

Para Djilas el concepto de Estado de Partido consiste en el proceso en que el partido revolucionario que tomó el poder, ejerció una influencia determinante en la conformación del nuevo Estado y es en efecto, su esencia.

---

<sup>236</sup> *Ibíd.* p. 58.

Según nuestro autor, el sistema de dominación social estaba constituido por tres factores fundamentales que aseguraban el control total de la sociedad por parte del partido y del Estado: 1. La unidad ideológica, 2. La facultad para que sólo miembros del partido ocuparan determinados puestos gubernamentales y 3. El funcionamiento del estado y su control sobre las estructuras de gobierno. El desarrollo de este concepto está ligado a la concepción de Lenin sobre el estado y por lo tanto, lo abarcaré primero.

La revolución una vez consumada propuso un uso específico de la nueva estructura estatal, ya que “Lenin redujo el Estado a la fuerza, o más precisamente al órgano de tiranía que una clase emplea para oprimir a las otras clases. Al tratar de formular la naturaleza del Estado de la manera más enérgica, dijo: ‘El Estado es un garrote’”<sup>237</sup>. En este sentido, Lenin menciona que el Estado es “el producto y la manifestación del *carácter irreconciliable* de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase *no pueden*, objetivamente conciliarse. Y viceversa: La existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”<sup>238</sup>, por lo que debería de dejar de existir, sin embargo, Djilas explica que esto no sucedió, al contrario, el Estado y el partido afianzaron sus estructuras en todas las ramas y engranajes de la sociedad. Lenin también explicó que “todas las revoluciones anteriores perfeccionaron la máquina del Estado, y lo que hace falta es romperla, destruirla.”<sup>239</sup> Dicho lo anterior, podemos observar que para Djilas se repitió, otra vez este tipo de organización del Estado, sin embargo, pareciera que a él mismo se le olvidaba que lo que necesitaba un nuevo Estado producto de una revolución, era precisamente una consolidación en sus

---

<sup>237</sup> Djilas, *La Nueva Clase... op. cit.*, p. 102.

<sup>238</sup> Lenin, Vladimir I, *El estado y revolución, op. cit.*, p. 7.

<sup>239</sup> *Ibíd.*, p.33.

estructuras y, específicamente en el caso yugoslavo, era particularmente llamativo porque habían pasado poco más de diez años desde que Djilas intensificó sus reflexiones y críticas en torno al Estado, en el caso soviético, la consolidación de sus estructuras, las disputas internas, las crisis económicas y la guerra fueron elementos que hicieron del Estado un sistema que se tuvo que ir adecuando a sus propias necesidades tanto internas como internacionales.

Estos preceptos e ideas tienen antecedentes teóricos, por ejemplo, en el Renacimiento. Nicolás Maquiavelo (1469-1527) en una de sus obras más notables: *El Príncipe*, explicaba que debía haber un Estado fuerte para consolidar a cualquier régimen<sup>240</sup>, en este caso, el príncipe debe ser el eje de esa consolidación y entre otras “virtudes” debía ejercer su poder de manera dictatorial “como etapa dialéctica en la marcha hacia el Estado Republicano,”<sup>241</sup> además, este aspecto puede identificarse en otra obra llamada *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* donde, ya afianzado el Estado mediante la figura del príncipe, se transita a la República como un estado ideal de la sociedad, pero sin descuidar la fortaleza del Estado, esto es como una analogía respecto a la dictadura del proletariado y su transición para llegar al socialismo, pero, ambos preceptos tienen un agente en común: la figura del dictador (o príncipe para la época de Maquiavelo) y la dictadura como marco. Giovanni Sartori (1924)<sup>242</sup> menciona que la dictadura es una forma de Estado en donde la estructura de poder permite su uso de manera ilimitada y arbitraria y, por lo tanto, el dictador es capaz de violar la

---

<sup>240</sup> Entiéndase que Maquiavelo veía en el siglo XVI, la necesidad de que todos los principados y ducados italianos se consolidaran en un Estado más grande y poderoso, sobre todo por la amenaza que representaban Francia y España principalmente a la región italiana y los Estados Pontificios.

<sup>241</sup> Gómez Robledo, Antonio, “Maquiavelo en su 5º centenario”, en Maquiavelo Nicolás, *El Príncipe*, México, Porrúa, 2001, p. 24.

<sup>242</sup> Politólogo Italiano estudioso de los partidos políticos, los sistemas de partido y la democracia.

Constitución o en su caso, crear una que le beneficie. Sartori distingue entre tres tipos de Dictadura: 1.-Dictadura Simple, 2.-Dictadura autoritaria y 3.- Dictadura Totalitaria.

En este sentido, interesa lo que Sartori expone sobre el segundo y tercer tipo de dictadura. En la autoritaria “el poder dictatorial se funda, también, sobre un partido único, sobre un sostén de la masa, y sobre una legitimación ideológica. Y en la dictadura autoritaria, todos los elementos mencionados se intensifican y, más aun, el régimen sofoca la autonomía de los subsistemas que, por regla, el autoritarismo deja vivir.”<sup>243</sup>

En cuanto al dictador, éste asume todos los poderes, suprime los derechos políticos incluidas las garantías y libertades individuales, “especialmente las de opinión, expresión, reunión, sindicación (como no sea dirigida), conciencia, [...] suprime todos los partidos o solo admite uno, que es, naturalmente, el del propio dictador. Crea figuras delictivas, por lo general de orden político, muchas veces dándoles efecto retroactivo.”<sup>244</sup>

Ahora bien, Tito como figura política dominante en Yugoslavia a raíz de la victoria partisana sobre la ocupación nazi, fue creando, con las personas más cercanas y de confianza, entre ellos Djilas, un sistema político-económico y social que fuera fiel al soviético sobre todo al estalinista. Evidentemente las figuras de dictadores como Tito o Stalin tenían gran peso y relevancia, prueba de ello era el gran y exacerbado culto a la personalidad de ambos personajes, por lo que las características de la dictadura ya citadas, de alguna manera convergen con los planteamientos de Sartori, si tomamos en cuenta que en ambos países y sus respectivos sistemas políticos no existía la oposición política formal (más bien clandestina), además, las decisiones macroeconómicas y

---

<sup>243</sup> Sartori Giovanni, *¿Qué es la democracia?*, México, Taurus, 2004, p. 191.

<sup>244</sup>Osorio, Manuel, *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*, <<http://derecho.upla.edu.pe/pdf/diccionariosorio.pdf>> (10 de Septiembre de 2013).

políticas pasaban por el dictador y su elite burocrática o politburó, y también a los enemigos políticos e ideológicos del Estado se les criminalizaba, se les eliminaba o bien se les mandaba a los famosos campos de trabajos forzados.

Retomando la idea de Estado específicamente el comunista, Hegel nos ofrece elementos para un análisis sobre las todas estas referencias que hace Djilas. Si tomamos en cuenta que para nuestro autor el Estado tiene como características, ser un instrumento de fuerza, coerción y de opresión, y que estaba controlado por funcionarios que administraban todos los ámbitos de la vida social como la justicia y la educación, además de que ejercían su influencia en el ámbito militar, para Hegel, el Estado instituye las leyes, que como ya mencionamos, estaban sustentadas sobre la monarquía y el cristianismo, a diferencia del Comunista que claramente era el **partido** (de hablaremos más adelante), el que regía la vida nacional y era quien erigía la estructura del Estado a sí mismo como racional y absoluto al estilo hegeliano. La concepción de Hegel sobre la forma de actuar del Estado radica en su preocupación por el interés general y es porque el Estado sabe lo que quiere “y lo sabe en su universalidad como algo pensado; el Estado obra y actúa según fines, principios y leyes sabidos de que no son solamente en sí, sino para la conciencia; e, igualmente, en cuanto sus acciones se refieren a las circunstancias y relaciones existentes según el conocimiento determinado de las mismas.”<sup>245</sup>

Ahora bien, ante la crítica de Djilas sobre lo despótico o tiránico que puede llegar a ser el Estado, el propio Hegel explica que “ante este poder, el individuo se refleja, pues, en sí mismo; el poder del Estado es para él la esencia opresora y lo malo, pues en vez de ser lo igual, es sencillamente lo desigual con respecto a la

---

<sup>245</sup> Hegel, *Filosofía...*, *op.cit.* p. 220.

individualidad,<sup>246</sup> y en este caso se puede observar que la idea de Djilas está enfocada, sobre todo a la estructura política soviética, sin olvidar que el Estado, en este caso el Estado totalitario se afianza a sí mismo de manera más enérgica.

Parece que para analizar a Djilas sería mejor retomar las ideas, no solo de los ya citados teóricos de la Segunda Internacional, también de algunos precursores del socialismo como Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865)<sup>247</sup>. Este pensador tenía una concepción de la sociedad basada en la total libertad de los individuos introduciendo al diccionario político la palabra “anarquía”, y, por lo tanto no debían existir autoridades regidas por hombres para subyugar a otros, más bien era necesario un sistema legislativo que garantizara los derechos de los ciudadanos para una sociedad sólidamente establecida, además, se debía proveer un sistema de propiedad reformado y más equitativo con banco de crédito gratuito. Proudhon nunca dejó de lado la idea de que el Estado era una poderosa herramienta de una sola clase y que servía a su vez como un instrumento de coerción sobre el pueblo. El punto es que Proudhon consideraba que todas las formas de gobierno son injustas “porque todas se basan en la negación de la igualdad humana y establecen una relación injusta entre los hombres. Por esto Proudhon, aspiraba a que al fin los hombres se viesan completamente liberados del gobierno, y a que la futura organización de la sociedad se redujese a las relaciones entre hombre y hombre en circunstancias de libertad mutua completa.”<sup>248</sup> Un gobierno con un sistema democrático representativo, por ejemplo, o cualquier otro, tenía que ser centralizador y esto correspondía a la sucesiva pérdida de libertad del individuo, “que

---

<sup>246</sup> Hegel, *Fenomenología...*, *op. cit.* p. 295.

<sup>247</sup> Filósofo francés de pensamiento anarquista, su pensamiento giró en torno al mutualismo.

<sup>248</sup> Cole, G.D.H., *Historia del pensamiento socialista. I. Los precursores (1789-1850)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, p.212.

puede encontrar su libertad solo si se ve libre de la autoridad y de una situación legal de poder decidir sus propios asuntos mediante contratos libres”<sup>249</sup>

Otro pensador, activista y anarquista, Mijail Bakunin (1814-1876)<sup>250</sup>, consideraba al Estado como la negación de la humanidad, ya que, su moral iba en contra de los principios morales humanos porque no reconocía las virtudes que no le servían para su engrandecimiento, al contrario las criminalizaba. ¿Qué es el Estado si no es la organización del poder? Se pregunta Bakunin. Pues bien, él mismo responde:

...el poder no tiene otro objeto que la dominación, y la dominación no es real más que cuando le está sometido todo lo que la obstaculiza; ningún poder tolera otro más que cuando está obligado a ello, es decir, cuando se siente impotente para destruirlo o derribarlo. El solo hecho de un poder igual es una negación de su principio y una amenaza perpetua contra su existencia; porque es una manifestación y una prueba de su impotencia. Por consiguiente, entre todos los Estados que existen uno junto al otro, la guerra es permanente y su paz no es más que una tregua<sup>251</sup>.

Avanzado el tiempo, para el caso yugoslavo, los teóricos de la corriente conocida como Praxis,<sup>252</sup> (que de alguna manera fueron influidos por los planteamientos de Djilas, lo cual es sostenible, por el simple hecho de que también eran yugoslavos y en esencia los ejes temáticos de sus análisis son los mismos, pero con una mayor profundidad cualitativa) mencionaban, respecto al Estado, que hasta ese momento en todos los países socialistas la clase obrera no se había erigido como la clase dominante, al contrario, el Estado había establecido las estructuras para que persistieran las diferencias de clase emanadas del Estado clásico burgués, sobre todo en las condiciones de trabajo, porque son “los órganos del Estado los que toman las decisiones más

---

<sup>249</sup> *Ibíd.* p.214.

<sup>250</sup> Anarquista ruso. Su obra estuvo concentrada en el ateísmo, el Estado y el colectivismo.

<sup>251</sup> Bakunin Mijail, *El principio del Estado*, en <[www.edu.mec.gub.uy/.../Bakunin,%20Mijail%20-%20El principio](http://www.edu.mec.gub.uy/.../Bakunin,%20Mijail%20-%20El%20principio)> (14 de Septiembre de 2013).

<sup>252</sup> El nombre de este grupo proviene de una revista del mismo nombre que tenía como sede Zagreb y Belgrado, y era un espacio de debate marxista que amplió sus horizontes de análisis con intelectuales de Europa occidental y Estados Unidos, pero Yugoslavia fue su centro principal de aportaciones. Para ahondar más véase, Patula, Jan, *op. cit.*, pp.81-94.

importantes [...] Al tolerar las diferencias en las condiciones de trabajo entre diversas ramas de la industria y entre las empresas de una misma rama, el Estado crea condiciones favorables para la ampliación de las diferencias sociales y se desvirtúan los efectos del principio `a cada uno según su trabajo.’”<sup>253</sup>

Pero, en contraparte, N. G. Alexandrov (1908-1974)<sup>254</sup> menciona que la revolución socialista proletaria es una condición necesaria para establecer el Estado Socialista, ya que éste es la antítesis de los distintos tipos de Estado catalogados históricamente como explotadores, así, el Estado socialista no es otro que la unión de las clases obreras y campesinas en una gran organización política. Es un Estado de tipo superior donde la base económica “socialista la forman el sistema socialista de economía y la propiedad social, socialista, sobre los medios de producción, que excluye la explotación del hombre por el hombre.”<sup>255</sup> Este autor con clara influencia leninista y estalinista destaca que el Estado, en la fase de transición al socialismo, es el principal instrumento para la defensa de las conquistas de la revolución en contra de los ataques imperialistas y engrandece los principios internacionales entre los trabajadores, además la actividad propia del Estado y la de sus órganos estimulan la transformación de los métodos de producción “y la organización del sistema socialista de economía, para la organización y realización del control sobre la medida del trabajo y el consumo, para la creación y defensa de la propiedad socialista como base del socialismo, para la consolidación y desarrollo de la democracia socialista, para la realización de la revolución cultural, la elevación del nivel de vida de la población”<sup>256</sup>. Cabe recalcar que

---

<sup>253</sup> Pesic-Bolubovic, *op. cit.*, p. 111.

<sup>254</sup> Jurista soviético, estudioso sobre la teoría del Estado.

<sup>255</sup> Alexandrov N. G., *Teoría del Estado y del Derecho*, México, Juan Grijalbo, 1962, p.84.

<sup>256</sup> *Ibíd.*, p. 84.

estos objetivos son precisamente los que Djilas cuestiona, ya que el papel del Estado, para él se ha desviado de sus lineamientos principales y sólo quedaron en la teoría.

Respecto a los regímenes totalitaristas en la época de Djilas eran considerados como modernos, es decir, tenían desde su instauración (sea en la URSS, Italia o Alemania) relativamente pocos años, estaban de “moda”. El régimen totalitario comunista-soviético, fue el primero en consolidarse (1922) y el único en sobrevivir después de la Segunda Guerra Mundial, sus respectivas características lo hacían, en una primera impresión, sobre todo en el mundo occidental y capitalista, como una tipo de Estado extraño pero, ante todo, autoritario, era “una nueva forma de sociedad política, el estado – dios, el partido único, minoría que posee todos los poderes [...] es despótico, tiránico, pero tiene además una esencia, específica, actual<sup>257</sup>, incluyendo además caracteres convincentes de un Estado policiaco. Pero en su esencia teórica marxista, el sistema político ruso es una democracia, que curiosamente lo que buscaba era una dictadura proletaria y al estar del lado de los triunfadores, en un principio, se percibía a la URSS como un sistema democrático alternativo, especial o en su caso lo consideraban un mal menor. Esta percepción se dio sobre todo durante la Segunda Guerra Mundial, porque ya iniciada la Guerra Fría se hizo un mayor énfasis en los primeros aspectos negativos, ya mencionados.

Para reforzar lo planteado por Djilas, Jean Madiran (1920-2013)<sup>258</sup> explica desde una perspectiva sociológica, que el detalle de origen del comunismo radicaba en la concepción que tenía de sí mismo, ya que se consideraba como una “Sociedad de Pensamiento” y no era un lugar, una academia o un círculo de gente sabia, estudiosos,

---

<sup>257</sup> Madiran Jean, *Caracteres del totalitarismo moderno*, en [www.fundacionspeiro.org/verbo/1965/V-31-P-53-63.pdf](http://www.fundacionspeiro.org/verbo/1965/V-31-P-53-63.pdf), (2 de Octubre de 2013), p. 55-56.

<sup>258</sup> Su verdadero nombre fue Jean Arfel, famoso por su catolicismo y tradicionalista, fue crítico político y escritor francés.

pensadores, más bien era una sociedad construida arbitrariamente, planeada desde el pensamiento y que era distinta de las organizaciones construidas por la naturaleza. En las sociedades de pensamiento no se tomó en cuenta a las relaciones naturales de familia, amistad o profesión. Su principal característica es que eran sociedades con fines de educar a las personas, que además, constituyen “un mundo donde las personas tienden a ser remplazadas por un `portavoz`, donde se atiende a `orientaciones` del movimiento, del partido, del comité central, y se obedecen decisiones que no proceden de una persona responsable, sino de la oficina política, de la subcomisión competente, del secretariado ejecutivo”<sup>259</sup>.

Ahora, desde la filosofía lo que hacía el totalitarismo comunista como sociedad de pensamiento, era encerrar al individuo en su destino social y pretendía “que el hombre no tenga más fin que ese rígido encuadramiento en la sociedad política donde vive.”<sup>260</sup>

Djilas no profundizó sobre los orígenes del totalitarismo y cabe señalar que si bien no es uno de sus objetivos en la *Nueva Clase*, es necesario entender el ¿por qué? de la política totalitaria, no solo en el ámbito interno sino también en lo externo, y, esta necesidad evidentemente complementa el argumento de que el totalitarismo aún en Yugoslavia fue en esencia el mismo que el de la URSS, y lo mismo pasó en los países de Europa del este, donde inclusive “cuando la industrialización no es la forma o la condición para establecer la dirección totalitaria, como en Checoslovaquia y Hungría, la burocracia comunista se ve obligada inevitablemente a establecer en los países poco

---

<sup>259</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>260</sup> *Ibid.* p. 61.

desarrollados las mismas formas de autoridad que las establecidas en la Unión Soviética.”<sup>261</sup>

Hanna Arendt (1906-1975) menciona que en su estructura teórica tanto el nazismo como el bolchevismo le deben al pangermanismo y al paneslavismo más que a cualquier otra ideología política. En ambos casos las estrategias de conquista se tomaron de los programas de los pan-movimientos desde antes de la Primera Guerra Mundial pero sus estrategias de dominación fueron tomadas del imperialismo, que, sin embargo no convergían con la idea geopolítica inglesa o francesa. Por ejemplo, Arendt menciona que desde la segunda mitad del siglo XIX, los países de Europa central y oriental que no tenían posesiones de ultramar y no tenían algún modo de conseguirlas se veían obligados a conquistarlas en la propia Europa; y de esta forma los pangermanos y los paneslavos “coincidían en que, viviendo en <Estados Continentales> y siendo <pueblos continentales>, tenían que buscar Colonias en el continente, extenderse en una continuidad geográfica a partir de un centro de poder”<sup>262</sup>. Arendt llama a este aspecto imperialismo continental en contraposición al imperialismo de ultramar, y su diferencia radica en que el imperialismo continental no permite “distancia geográfica alguna entre los métodos e instituciones de la colonia y los de la nación, de forma tal que no son necesarios efectos de *boomerang* para que aquellos y sus consecuencias sean experimentados en Europa.”<sup>263</sup> Se debe tomar en cuenta además, que el imperialismo de ultramar recibió apoyo del capitalismo mientras que, el continental ejerció su influencia sobre los intelectuales y a su vez se enriqueció de ellos, tal es el caso del paneslavismo

---

<sup>261</sup> Djilas, *La Nueva Clase*, op. cit., p. 95.

<sup>262</sup> Ernts Hasse, *Deustche Politik, fasc. 4: Die Zukunft des deutschen Volksturms 1907*, tomado de Arendt Hanna, *Los orígenes del totalitarismo*, España, Taurus, 1998, p.191.

<sup>263</sup> *Ibid.*, p. 192.

en donde la mayoría de los pensadores rusos fue afín a esta ideología, y en el caso del pangermanismo fue más bien un movimiento estudiantil.

Remitiéndose a los hechos, la Alemania Nazi buscó territorios circunvecinos para llevar a cabo su política pangermana tanto en la Gran Guerra como en la Segunda Guerra Mundial como parte de la búsqueda de su “espacio vital”. Por otro lado, la URSS lo hizo en cuanto consolidó su revolución, aplicando dicha política con naciones de Asia central, el Cáucaso y de Europa oriental, ya iniciada la Segunda Guerra Mundial invadió a sus vecinos Polonia y Finlandia y terminado el conflicto, tuvo bajo su control a Polonia, Rumania, Checoslovaquia y Bulgaria. El paneslavismo también permeó a Yugoslavia que, bajo el gobierno de Tito, intentó crear una federación balcánica que incluía a Bulgaria principalmente, además, ejerció su influencia sobre Albania y se benefició con algunos territorios a costa de Italia.

Ahora hablemos del partido y su papel predominante en estas sociedades y que configuran este marco de estado totalitario. Para Djilas “el dominio del partido sobre la sociedad, la identificación del gobierno y de la maquinaria gubernamental con el partido, y el derecho a exponer ideas dependientes de la cantidad del poder y de la posición que se ocupa en la jerarquía, son las características esenciales e inevitables de toda burocracia comunista tan pronto llega al gobierno.”<sup>264</sup>

Los partidos son instituciones consideradas como agentes de la democracia que tienen un origen y auge principalmente en la Europa del siglo XIX. El propio Marx junto con Engels, elaboró el ya citado y famoso *Manifiesto del partido comunista* de 1848 en el que se muestra un análisis histórico, así como un programa de acción a fin de llegar al objetivo: una sociedad sin clases, pero, durante la transición debe erigirse el Estado que centralizara los medios de producción y ese Estado, no es otro que el

---

<sup>264</sup> Djilas, *op.cit.*, p. 95.

proletariado organizado como clase dominante. Para Djilas, de la Revolución Rusa, así como la yugoslava, no fue el proletariado el que gobernó, sino la clase burocrática que emergió del partido, especializada en ámbitos de la administración pública principalmente.

Por su parte, Lenin propuso al partido como el portador de la conciencia socialista de la clase obrera, ya que el proletariado era carente de esa conciencia y era incapaz por sí mismo de adquirirla, esto implicaba que la estructura política estuviera en manos de la masa de obreros y campesinos sin conciencia, de esta forma, Lenin separó a los intelectuales o pensadores revolucionarios a la *intelligentsia*, de la clase obrera y campesina. Tortsy, de manera implícita, mencionó algo parecido:

Si el partido es la *conciencia* de clase organizada y la *voluntad* de clase organizada (y tenemos derecho a definirlo así), entonces el perfeccionamiento sistemático de estas dos categorías constituye lógicamente la condición de su desarrollo. En efecto, el partido no es solamente la conciencia de clase organizada sino, también, la *voluntad* organizada. El partido comienza a existir allí donde, sobre la base de un nivel determinado de conciencia, organizamos la voluntad política de clase utilizando los métodos tácticos que se corresponden con el objetivo general<sup>265</sup>.

Entonces ¿Fueron las ideas emanadas de la Revolución Rusa las que evitaron la emancipación histórica de la clase obrera? La crítica de Djilas, la de los intelectuales de la corriente Praxis, hasta de los socialdemócratas y demás revisionistas, lo sostienen y lo aseguran, y las pruebas para ellos eran evidentes, pues la clase obrera no era la que gobernaba y al igual que en un sistema republicano liberal-democrático, sus representantes en la elite política y económica eran una oligarquía que decidía los destinos de sus respectivas sociedades.

Pero, sin un afán de justificación histórica, es necesario recordar nuevamente, que la revolución social rusa se realizó en un país, entre otras cosas, agrario, con un capitalismo e industrialización incipientes y algo importante, con un analfabetismo muy

---

<sup>265</sup> Trotski Leon, *Nuestras tareas políticas*, <http://www.marxists.org/espanol/trotsky/1904/tareas.htm>, (19 de octubre de 2013).

alto. En este marco, desde Marx hasta Lenin pasando por la Primera y Segunda Internacional, se sabía que el proletariado y la situación de Alemania era distinta, ya que en esta país su industrialización estaba sumamente desarrollada, con una masa de trabajadores urbanos educada y con las condiciones marxistas necesarias para dar ese paso, que al final no se dio o no se ha dado. Entonces, al no existir en Rusia estas mismas condiciones socio-históricas, los intelectuales y líderes rusos se vieron en la tarea de organizar al nuevo Estado en su contexto.

En consecuencia, estos líderes se adjudicaron esta tarea y mediante la organización política del movimiento o partido, desplazaron a la clase obrera a un segundo plano, considerándola inmadura históricamente, por lo que se le debía educar, enseñar, politizar y especializar en la técnica para el desarrollo industrial que la URSS necesitaba y que se llevó a cabo de manera acelerada, prueba de ello fue la alfabetización prácticamente universal que se logró en poco tiempo y no sólo en el caso soviético, también en los demás países con regímenes comunistas hubo avances en estos rubros y es algo que entre los críticos pasó y ha pasado un tanto desapercibido<sup>266</sup>.

Los cuestionamientos a los partidos políticos, sin embargo, no son algo que pueda pasarse de largo. Djilas menciona que el partido es la fuerza principal del Estado

...Une en sí mismo a la nueva Clase, el gobierno, la propiedad y las ideas [...] Las dictaduras militares no podrían abarcar todas las fases de la vida, ni siquiera convencer a la nación momentáneamente de la necesidad de esfuerzos excepcionales y sacrificios. Eso solo lo puede hacer el partido, y solo un partido que cree en ideales tan grandes que su despotismo les parece a sus miembros y adherentes necesario.<sup>267</sup>

---

<sup>266</sup> Este aspecto en la actualidad es revelador, porque exceptuando a Rumania, países como Polonia, los países Bálticos, Croacia, República Checa, Eslovaquia o Bulgaria entre otros, ya tenían una estructura industrial y calificada de sus respectivas clases obreras al momento de ingresar a la siempre compleja y competitiva Unión Europea, o bajo otras circunstancias, está por ejemplo, la maquinaria industrial que ha desarrollado China o los elevados niveles de educación y salud en el caso cubano.

<sup>267</sup> Djilas, *La Nueva Clase*, op. cit., p. 96.

Djilas es enfático en señalar a los integrantes del partido como una oligarquía, y, con base en este argumento, el autor bielorruso (en aquel entonces parte del imperio zarista) Moisei Ostrogorski (1854-1921), un político que fue parte de un grupo que trató de democratizar las estructuras del zarismo a raíz de la Revolución de 1905 mediante la instauración de una дума (asamblea representativa), limitándose principalmente a los casos estadounidense, francés y británico, advertía que los gobiernos son un monopolio en manos de una clase, grupo o a veces en una sola persona, y aunque haya un gobierno democrático o republicano esa clase detenta poderes de la autocracia y entre sus vicios estaba ponerse al servicio de intereses particulares en contra del interés general; “la legislación y la administración se venden y compran, los cargos públicos se sacan virtualmente a subasta.”<sup>268</sup>

Según Ostrogorski el papel de los partidos va encaminado a ejercer el poder desde una perspectiva despótica, esto es; sujetar a su dominio a todos los actores de la sociedad a sus reglas; porque “la noción tradicional de partido menoscaba el poder de intimidación social que es la fuerza suprema de la democracia. Ese poder, consiste en mantener a todo el mundo bajo el deber, por la fuerza de la leyes o por la de la opinión, es la fuerza reguladora de todo gobierno.”<sup>269</sup> También habla de lo que él llama; “*la paradoja democrática*”, esto es, la forma en que la democracia está ausente en los principales sujetos de ella: los partidos políticos. Con ello se refiere a que los partidos políticos, en su estructura interna no se aprecia o por lo menos no queda claro, cómo es su sistema de elección interna para competir con otros partidos.

---

<sup>268</sup> Ostrogorski Moisei, *La democracia y los partidos políticos*, España, Editorial Mínima Trotta, 2008, p.24.

<sup>269</sup> *Ibíd.* p. 39.

Para Djilas el Centralismo Democrático solo fue una fase hacia la autoridad totalitaria, ya que en el caso de los soviets, de ser cuerpos revolucionarios se transformaron en una oligarquía despótica, adecuada para la dictadura totalitaria, contrariamente a los ideales de Marx, que se habían visto en la Comuna de París de 1871 con una verdadera dictadura del proletariado. En 1911, el sociólogo Robert Michels (1876-1936)<sup>270</sup> señalaba que los partidos políticos, por origen y naturaleza son organizaciones oligárquicas, sin embargo, al igual que Ostrogorki, pensaba que los partidos son inevitables porque son instituciones encargadas de organizar a la clase gobernante y dentro de su organización, que no es democrática, y si oligárquica, se tiende, mediante divisiones y subdivisiones de trabajo a burocratizar al partido en todas sus esferas porque es “una necesidad técnica y práctica: producto inevitable del propio principio de organización. El asunto estriba en que la democracia es sólo una forma de organización, y en que cuando deja de ser posible armonizar la democracia y la organización, es preferible abandonar aquélla y no ésta.”<sup>271</sup>

Ya hemos mencionado el caso de los partidos de los regímenes totalitarios como el comunista, en donde sus tres características esenciales corresponden a la unidad ideológica, los puestos del gobierno sólo lo ocupaban los miembros del partido, y con base en lo anterior, existe un funcionamiento del Estado y su control sobre las estructuras de gobierno, y todo esto es precedido por un dogmatismo acumulado, a raíz del triunfo de la revolución bolchevique y bajo el régimen de Stalin, por lo tanto “el dogmatismo es fuerte; dispone de la fuerza, la del poder, la del Estado y sus

---

<sup>270</sup> Nació en Alemania sus estudios estuvieron centrados en los partidos políticos, los sindicatos. Fue creador de la *Ley de hierro de la oligarquía* y corresponde a la explicación mencionada arriba.

<sup>271</sup> Michels Robert, *Los partidos Políticos (Síntesis)*, <http://formacionpolitica.prd.org.mx/documentos/los%20partidos%20politicos.pdf>, (5 de septiembre de 2013).

instituciones. Además, tiene sus ventajas: es simple, se enseña fácilmente; elude los problemas complejos, y tal es por cierto su sentido y finalidad da a sus partidarios un sentimiento de afirmación vigorosa y de seguridad a la vez”<sup>272</sup>. Djilas fue capaz de percibir esto con facilidad, debido a su papel dentro de la elite política del Partido Comunista Yugoslavo, recordando que él era uno de sus intelectuales más lúcidos.

Hanna Harendt, cuestiona la naturaleza monolítica de los regímenes totalitarios llegando a la conclusión de que había más bien una coexistencia de mandato tanto del partido como del Estado, además, profundiza explicando que tanto en el sistema político nazi y soviético hubo una duplicación de organismos para las mismas funciones, tanto del partido, como del Estado mediante dos tipos de gobierno, uno ostensible y otro real. “Se ha observado frecuentemente que la relación entre las dos fuentes de la autoridad, entre el Estado y el partido, es de ostensible autoridad, de forma tal que la maquinaria del Gobierno es habitualmente descrita como la fachada carente de poder que oculta y protege al verdadero poder del partido”<sup>273</sup>. Djilas por su parte, hizo un análisis refiriéndose también al Estado y al partido como una sola estructura de gobierno y si bien, no se refirió a ellos como dos tipos de gobierno paralelos, es evidente la relación que hizo de los dos, llegando a la misma conclusión: la burocracia del partido es la que detenta el poder realmente bajo una fachada de Estado democrático.

El Estado en sí, es una superestructura, siempre disponible en determinada sociedad que engloba a todas las instituciones políticas y que creció exponencialmente en los estados comunistas que tenían como característica ser muy burocratizados. Norberto Bobbio deduce que todos los teóricos del Estado anteriores a Hegel, y el mismo Hegel hablaron sobre el perfeccionamiento de éste. Marx al contrario, en su

---

<sup>272</sup> Lefebvre, *op. cit.*, p. 3.

<sup>273</sup> Harendt, *op. cit.*, p. 320.

filosofía de la historia, exponía que el Estado tendría que desaparecer previamente con una revolución. En la fase de transición, al menos teóricamente, el proletariado poco a poco tomaría las riendas de un Estado temporal, se suprimiría al ejército, a la policía asalariada, habría jueces elegibles y revocables y se daría una paulatina descentralización política y así como la limitación de sus funciones estatales por lo que, un Estado así, es la superación del anterior que fue destruido previamente, entonces “manteniendo distintos los dos momentos dialécticamente unidos de la supresión y de la superación, se puede decir que la supresión Estado burgués no es la supresión del Estado sino la condición para su superación.”<sup>274</sup>

Ahora bien, Djilas mencionó que dentro de la estructura de los totalitarismos contemporáneos, la burocracia soviética estaba más cohesionada y con una conciencia nacional, y, por su parte, en la burocracia yugoslava los problemas de tipo nacional eran más constantes, sin embargo, no eran los cuestiones nacionales en el sentido clásico ya que “los comunistas no son nacionalistas, para ellos la insistencia en el nacionalismo es solo una fórmula, como cualquier otra fórmula con la cual fortalecen su poder,”<sup>275</sup> llegando a actuar como verdaderos patriotas, pero aun así, solo para Djilas esto era un problema menor, casi resuelto o del cual no quería hablar.

Observando estos últimos extractos, Djilas, a diferencia de Marx, no mencionó a la supresión del Estado como un proyecto o camino al cual debía aspirar el comunismo de su época, sino como ya se vio, nuestro autor más bien evocaba estructuras más democráticas de un Estado fuerte, pero benefactor, más adepto al modelo socialdemócrata, en donde el individuo y la sociedad tuvieran más libertades, con mayor transparencia política. Entonces, desde esta perspectiva, queda del por qué Djilas no

---

<sup>274</sup> Bobbio Norberto, *Ni con Marx ni contra Marx (basado en la edición italiana al cuidado de Carlo Violi)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 147.

<sup>275</sup> Djilas, *op. cit.*, p. 119.

precisa en *La Nueva Clase* un tipo de Estado ideal a implantar y las deducciones que se exponen, no son más que meras hipótesis que se pueden percibir con la lectura de la *Nueva Clase*, sin embargo, y como ya se mencionó con anterioridad, las condiciones histórico-marxistas, no eran las adecuadas para estos países del este de Europa y el resultado práctico, hasta cierto punto, fue el contrario al supuesto teórico.

Djilas dejó de lado que tanto la Unión Soviética como Yugoslavia eran Estados multinacionales, ambos, desde su antiguo régimen, ya sea con los zares Romanov o el de la monarquía de los Karageorgevich, tenían este elemento en común, no eran Estados étnica y culturalmente homogéneos, por lo que en su modo de actuar tenían que ser más centralizados y fuertes, y ello implicaba, el impedimento a cualquier intento de sublevación separatista, independentista, que alterara la estabilidad del régimen, y un Estado que muestre debilidad siempre será aprovechada para estos objetivos, véanse los mismos casos a finales del siglo XX.

### **3.1.4.-La Nueva Clase**

Es la definición que Djilas dio a su objeto de análisis. La Nueva Clase no era más que la alta burocracia política que emergió de las revoluciones comunistas triunfales o en su caso, desarrollada en los países donde el sistema comunista fue impuesto, aunque , en algunos casos estaba integrada por los sectores medios y bajos en las relaciones sociales de producción.

Ligada íntimamente al partido, la nueva clase fue la encargada de la administración de la propiedad y de los medios de producción para la rápida industrialización. Sus filas de mando medio fueron integradas por personas del

proletariado principalmente y de extractos bajos de la sociedad. Nuestro autor establece una serie de características asignadas a esta élite de clase propietaria:

Un miembro comunista de la nueva clase cree también que sin su partido la sociedad retrocedería y se derrumbaría. Pero no tiene conciencia de que pertenece a una nueva clase propietaria, pues no se considera a sí mismo como propietario y no toma en cuenta los privilegios especiales de que goza. Cree que pertenece a un grupo con ideas, fines, actitudes y papeles prescritos. Eso es todo lo que ve. No puede ver que al mismo tiempo pertenece a una categoría social especial: *La clase propietaria*.<sup>276</sup>

Djilas destaca una serie de privilegios que la alta burocracia recibía por parte de los presupuestos del Estado, por ejemplo, autos lujosos, casas de descanso, altos salarios, entre otros, de la misma forma tenía una enorme serie de redes y relaciones político-económicas que garantizaban su poder, convirtiéndola en un nuevo tipo de clase explotadora.

Djilas establece que la elite de esta clase la conformaron, en un inicio revolucionarios profesionales como Lenin, en su momento Trotski y el modelo por excelencia, Stalin. El núcleo y base de la Nueva Clase es el partido, aunque no todos sus miembros la conforman, además, dada la inevitabilidad de la administración en estas sociedades “la funciones administrativas necesarias pueden coexistir con funciones parasitas en la misma persona.”<sup>277</sup>

En líneas anteriores, se analizó el papel preponderante del partido en el sistema totalitario comunista, pues bien, al momento en que Djilas escribió esta obra, percibió que el desarrollo de esta clase disminuía el papel del partido debido a su incremento excesivo en todas las esferas de la sociedad. Respecto a esto último Djilas mencionó que el partido hacía la clase, “pero la clase se desarrolla como consecuencia, y utiliza al

---

<sup>276</sup>Djilas, *La Nueva Clase*, op. cit., p. 75.

<sup>277</sup> *Ibíd.* p. 54.

partido como base. La clase se hace más fuerte, en tanto que el partido se debilita. Tal es el destino inevitable de todo partido comunista en el poder.”<sup>278</sup>

Trotsky ya había advertido sobre el ascenso de la burocracia dentro del Partido Comunista Soviético así como su virtual desviación respecto al mismo partido, el Estado y la sociedad. En *La revolución traicionada* Trotsky explicó que la burocracia era la clase que explotaba al máximo al obrero y que en el caso de los campesinos les saquearon prácticamente todas sus tierras, ya que “la colectivización fue, por lo pronto, una expropiación completa. No solamente se socializaban los caballos, las vacas, los corderos, los cerdos, sino hasta los polluelos.”<sup>279</sup> La burocracia, como clase parasitaria era incapaz de sacar el óptimo provecho tanto del obrero, como del campesino sin embargo, la burocracia es socialmente necesaria

...cada vez que se presentan antagonismos ásperos que hay que `atenuar`, `acomodar`, `reglamentar` (siempre en interés de los privilegiados y de los poseedores, y siempre en interés de la burocracia misma). El aparato burocrático se consolida y se perfecciona a través de todas las revoluciones burguesas por democráticas que sean. `Los funcionarios y el ejército permanente -escribe Lenin-, son 'parásitos' en el cuerpo de la sociedad burguesa, parásitos engendrados por las contradicciones internas que desgarran a esta sociedad, pero son precisamente estos parásitos los que le tapan los poros`.<sup>280</sup>

Trotsky menciona que mientras no se llegara a la igualdad social siempre existiría una inflexible necesidad de formar y mantener a esta minoría privilegiada, además, también explica por qué no fue posible crear un estado libre sin burocracia, concluyendo que fue la falta de experiencia de las masas para auto administrarse principalmente, además de que no había trabajadores calificados que fueran leales al socialismo y que de ahí surgiera “Una poderosa casta de especialistas del reparto se

---

<sup>278</sup> *Ibidem.*

<sup>279</sup> Trotsky León, *La revolución traicionada*, Espacio Revolucionario Andaluz, en: <<http://www.nodo50.org/espacioandaluz/formacion/revrusa/revoluciontraicionada.pdf>> (29 de Octubre de 2013).

<sup>280</sup> *Ibid.*

formó y fortificó gracias a la maniobra nada socialista de quitarle a diez personas para darle a una.”<sup>281</sup>

Otra perspectiva sobre esta problemática, la ofrece el político comunista español Ignacio Iglesias (1912-2005)<sup>282</sup> quien vio durante la Nueva Política Económica (NEP), el ascenso de la burocracia a la cual también llama *Nueva Clase*. Al igual que Djilas y Trotski, Iglesias mencionó que este ascenso se dio no solo en las estructuras del Estado sino también en todas las instancias del partido y se fortaleció aún más durante el periodo estalinista, además, con la burocratización del partido y del Estado, la URSS tiró por la borda lo hecho por la clase trabajadora, porque atentó contra ella y contra los campesinos mediante esta burocracia voraz y por consiguiente el sector nacionalizado “perdió su carácter socialista, puesto que la importancia del elemento socialista en la economía soviética se basaba principalmente en el carácter obrero del poder, adquiriendo una nueva fisonomía estática, burocrática y totalitaria.”<sup>283</sup>

El triunfo político de la burocracia también significó en el plano económico la estatización de los medios de producción, sin embargo, también se reflejó en una importante y rápida industrialización en la URSS, sobre todo con los planes quinquenales, con la desventaja de una desigualdad muy marcada dentro de la sociedad soviética, lo cual, de alguna manera era una contradicción socio-histórica porque frente a este nuevo tipo de clase “se encuentran los trabajadores de la ciudad y del campo, obligados a trabajar a destajo, a vivir en necesidad perpetua, privados de toda libertad y sometidos perennemente al terror policíaco: es la clase explotada y oprimida”<sup>284</sup>.

---

<sup>281</sup> *Ibíd.*

<sup>282</sup> También fue dirigente del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM 1935-1980) y participó en la Guerra Civil Española (1936-1939) del lado republicano.

<sup>283</sup> Iglesias Ignacio, “La URSS: de la revolución socialista al capitalismo de Estado”, en *Cuadernos en la Batalla*, en < <http://www.fundanin.org/iglesias18.htm>> (3 de Noviembre de 2013).

<sup>284</sup> *Ibíd.*

En Yugoslavia la situación no era tan distinta, el gobierno de Tito había seguido su vía nacional al socialismo mediante la autogestión, sin embargo, no estaba exento de una burocracia proporcionalmente tan importante como la soviética. El problema en el caso yugoslavo, estaba en la propia autogestión, que concebía una división en su estructura en dos bloques. El primero consta de las funciones económicas entre los consejos de trabajadores. El segundo, lo constituye el partido y las organizaciones sociales, ambos bloques con una burocracia que representaba tanto a los trabajadores, y gestionaba las cuestiones políticas a nivel local, como en la Asamblea nacional, cuestiones que obviamente fortalecían su poder e influencia. Respecto a esto último, la praxista Zagorka Pesic-Bolubovic, mencionaba que en Yugoslavia el socialismo no podía “resolver el problema de la burocracia en el marco de la estructura del Estado político, abstracto, desde el momento en que la burocracia es el producto inevitable del mismo.”<sup>285</sup> Solo la “socialización” de la política, esto es, la superación de la política como esfera separada y profesional de la sociedad por ser una fuerza enajenada de la misma, porque el burocratismo en sí era el monopolio del poder político de elite<sup>286</sup>.

Evidentemente la burocracia no fue un problema exclusivo del socialismo, Charles Wright Mills (1916-1962)<sup>287</sup>, analizando las condiciones sociopolíticas y económicas en Estados Unidos y contemporáneo de Djilas (1956) expuso, por ejemplo, que el político de partido ha realizado su carrera dentro de instituciones políticas

---

<sup>285</sup> Pesic-Bolubovic, Zagorka, *op. cit.*, p. 119.

<sup>286</sup> Como se sabe, una parte de la burocracia soviética tenía un origen monárquico, es decir, también fueron funcionarios que ayudaron a la administración zarista, lo mismo sucedió con la estructura militar. Posteriormente la Unión soviética formaría a sus propios funcionarios. En el caso yugoslavo no hay información específica al respecto, pero hay que tener en cuenta que en el caso yugoslavo, el Estado se formó a partir de una guerra internacional y al mismo tiempo otra interna con un exterminio étnico de por medio. En ese sentido, es difícil saber qué burócratas monárquicos, o en su caso, tecnócratas de empresas capitalistas, lograron hacer esa transición hasta convertirse en funcionarios del régimen de Tito, aunque no se descartaría un proceso parecido al soviético.

<sup>287</sup> También fue analista y crítico en torno al papel de los intelectuales de la sociedad estadounidense posterior a la Segunda Guerra Mundial.

determinadas y entonces es un hombre de partido. Pero existe otro tipo de político profesional pero que en este caso “su carrera se ha desarrollado en los sectores administrativos del gobierno, y que se hace ‘político’ en la medida en que se alza sobre la rutina del servicio civil y penetra en los círculos donde se hace política. En su tipo más puro esa clase de político es el ex burócrata”<sup>288</sup>, y aunque en el sistema político estadounidense es más común que individuos de la iniciativa privada accedan a la política, ellos también, son considerados los profesionales de la política de los gobiernos modernos.

Djilas explica que la burocracia estaba inmersa prácticamente en todas las capas de la sociedad desde los más bajos y medios hasta los más altos. Su ascenso como nueva clase estaba determinado por un componente que no podía pasar desapercibido: la posibilidad que otorgaba como medio de movilidad social. Esto derivó en que surgieran ejércitos de burócratas más numerosos que en los gobiernos del antiguo régimen. Pero hay que insistir que no era un proceso único de los estados comunistas.

Siguiendo con Mills en su obra *White Collar* (Cuello Blanco) expone un proceso similar respecto a la burocracia estadounidense con el que se obtenía un rápido acceso a la clase media. La burocracia es “un conjunto de oficinas o agencias jerarquizadas y cuentan con un área asignada de operación, donde cada una emplea personal técnico calificado, especializado.”<sup>289</sup> Mills continúa argumentando que es el “tipo de organización social más eficaz, porque con el crecimiento industrial, tecnológico y de propiedad, obligó al surgimiento de organizaciones centralizadoras formales en regla, que contara con subdivisiones racionales en todos los sectores de la sociedad”<sup>290</sup> y esto

---

<sup>288</sup> Mills Charles Wright, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 216.

<sup>289</sup> Traducción propia. Mills Charles Wright, *White Collar. The American Middle Classes*, Estados Unidos de América, Oxford University Press, 1969, p. 78.

<sup>290</sup> *Ibidem*.

repercutió especialmente en el gobierno y dada esta situación en el gobierno estadounidense aumentó, centralizó y profesionalizó su aparato de gobierno<sup>291</sup>.

Con ello el papel de la burocracia afectó a la estructura política estadounidense tanto por su creciente número y también por las incursiones de los burócratas en la política, parecido al caso comunista, en donde los burócratas se fueron involucrando más y más en la economía, en el partido y en el Estado aunque su papel era aun más importante que en Estados Unidos, debido a la falta de iniciativa privada independiente respecto al Estado y, que si bien ejercía una influencia en la política estadounidense, no fue tan directa y tan determinante como en el sistema comunista.

Adolfo Gilly (1928)<sup>292</sup> explica que el ascenso de la burocracia trajo como consecuencia la escisión de clase obrera y la burocracia, y la considera una capa de administradores superiores que gobierna en nombre del proletariado. Este sector, , no descendió de alguna de las capas de la sociedad burguesa, es decir no fueron empresarios capitalistas, ni tampoco los tecnócratas que les servían, aunque, menciona Gilly que algunos pasaron al servicio del nuevo Estado socialista, así como algunos del viejo régimen político. La conforman “invariablemente los dirigentes de los partidos y organizadores de la clase obrera que fueron los instrumentos sociales para derribar el antiguo régimen burgués”<sup>293</sup>, pero, al igual que Djilas, Gilly menciona que estando en el sistema capitalista burgués, estos dirigentes pertenecieron a la clase obrera y constituían uno de sus sectores, pero “confundían sus intereses particulares con los objetivos

---

<sup>291</sup> En ese sentido Mills profundiza: tanto en sus medios de administración así como en su personal. Presidentes y gobernadores, alcaldes y gerentes de ciudad han reunido en sus manos los medios de administración y la facultad de designar y supervisar. Estos funcionarios, ya no son sólo figuras políticas que se ocupan principalmente de las legislaturas, se han convertido en jefes de gestión general que se ocupan principalmente de los subordinados de la jerarquía burocrática, *Ibid.*, p. 79-80.

<sup>292</sup> Nació en Argentina. Sus estudios se centran en la política mexicana y latinoamericana.

<sup>293</sup> Gilly Adolfo, *Sacerdotes y burócratas*, México, Era, 1980, (Serie popular Era 77), p. 47.

globales de la clase [...] No tardan en contraponerse a ésta, en nombre de la extracción del plus producto por el Estado 'comerciante, banquero e industrial universal'<sup>294</sup> que ocupó el lugar de los antiguos capitalistas privados que eran respectivamente los banqueros, comerciantes e industriales.

La unidad dogmática de alguna manera benefició a la burocracia, ya que la apropiación del marxismo por parte del Estado y su respectiva imposición hacia la clase obrera hizo que el proletariado no viera en esta alta capa de administradores una clase a la que no hubiera que combatir, y éstos “pueden mimetizarse utilizando la teoría marxista como una ideología de Estado precisamente porque no representan otra clase. Entonces, no quieren, ni pueden, ni necesitan buscar otros fundamentos teóricos a su poder; ideologizan y mistifican aquellos que fundan el poder de la clase de la cual ellos se han separado en cuanto Estado.”<sup>295</sup> Y es que como se ha mencionado, esta Nueva Clase está en todas las esferas de las relaciones de producción, desde el capataz, el dirigente sindical, el funcionario, el sovieta hasta el secretario del partido.

Respecto a los intelectuales Gilly menciona que la clase obrera los necesita, pero éstos han sido cooptados por la burocracia, pero no son los únicos, dentro de la clase obrera, la burocracia, también selecciona a los que destacan mediante un “proceso de selección y movilidad social por el cual la burocracia descrema permanentemente la filas del proletariado industrial y renueva las propias a los escalones bajos e intermedios. Este proceso encuentra un freno creciente, por otro lado, en la tendencia

---

<sup>294</sup> *Ibíd.* p. 48.

<sup>295</sup> *Ibíd.* p. 58.

natural de la burocracia -como cualquier estrato privilegiado- a cristalizar sus privilegios y sus fronteras sociales y a hacerse hereditaria.”<sup>296</sup>

La nueva clase como la llamó Djilas o Iglesias, la burocracia de la que habla Trotski o Mills, o esa capa superior que denomina Gilly, se refieren a un grupo, que es el objeto de estudio de cada uno de estos autores. No cabe duda de que existen elementos en común en sus observaciones, a pesar de que, en el caso de Mills, se habla de una burocracia perteneciente al sistema-contraparte del comunista, pero las afinidades existen, estamos hablando de un segmento (en este caso la Nueva Clase o Burocracia) que existe en las estructuras socioeconómicas y políticas de todo Estado moderno.

En el caso al que se refiere Djilas, la Nueva Clase era un cuerpo demasiado grande y poderoso no solo por su número, sino también por su influencia política-económica principalmente en el sistema soviético (incluyendo a los países comunistas de Europa del Este) y también en el yugoslavo, pero, como ya vimos Djilas no fue ni el primero, ni el único en darse cuenta de esta situación. Trotski, que de alguna manera ocupó un lugar dentro de la revolución soviética muy similar a Djilas, fue contundente al denunciar el desenvolvimiento del proceso de la construcción del Estado soviético, y centró su crítica, sobre todo en la estructura estalinista, estructura que ya había sido consolidada cuando se instauró el sistema comunista en Yugoslavia y en los demás países de Europa del Este principalmente, aunque las circunstancias obligaron al gobierno de Tito a instaurar elementos originales como la autogestión obrera, para dar legitimidad a su causa. El papel de Djilas consistió más bien en identificar estas continuidades ya reflexionadas por Trotski y, el modelo yugoslavo pasó a ser el blanco

---

<sup>296</sup> *Ibíd.* p. 61.

de las críticas del montenegrino, ya que según nuestro autor, la modalidad de vía propia al socialismo fue solo parcial (cuestión que se profundizará más adelante).

Lo importante del análisis de Djilas es que muestra una visión propia de su objeto de estudio y en ese sentido hay que recordar que él formó parte de la estructura yugoslava, pero, si tomamos en cuenta el texto *La revolución traicionada* de Trotski, las evidencias muestran que los líderes comunistas yugoslavos (Djilas incluido) no prestaron atención a las advertencias de Trotski, por lo que es notable el adoctrinamiento con una clara influencia estalinista en la alta cúpula yugoslava y por ello la crítica de Djilas, quien consideró y denunció que el sistema yugoslavo se parecía más de lo que ellos creían al sistema soviético, y por lo tanto, ya era tarde para reformarlo, ya que sí tomamos en cuenta que dentro del denominado Socialismo real, Estado y partido se funden y “con ello se funden los intereses particulares de la burocracia estatal y la burocracia del partido”<sup>297</sup> formando así una sola burocracia en la que “la posesión, control y dirección colectivos de la economía por la burocracia, fuente a su vez de los privilegios individuales de sus miembros, determinan las posibilidades de evolución o involución del *socialismo real* de acuerdo con los intereses particulares de la nueva clase.”<sup>298</sup> Pero, es necesario preguntarse si lo que sucedió realmente en los sistemas comunistas del siglo pasado fue una transición, o realmente se llegó a un nuevo tipo de Estado y sociedad post-capitalista, o simplemente a un sistema capitalista alternativo con características autoritarias en lo político y social.

---

<sup>297</sup> Sánchez Vázquez Adolfo, “Ideal socialista y socialismo real”. *Nexos*, 44, Año V, Vol. 4, Agosto de 1981, p. 10.

<sup>298</sup> *Ibíd.* p. 10.

### 3.1.5- Materialismo Comunista

El materialismo comunista es un concepto que Djilas adjudicó a la intolerancia ideológica por parte del comunismo, ya que descalificaba las aportaciones ideológicas que otros teóricos tenían sobre los movimientos sociales de masas, “el materialismo comunista es probablemente más exclusivo que cualquier otra visión del mundo contemporáneo. Coloca a sus adherentes en una posición que les hace imposible tomar ningún otro punto de vista”<sup>299</sup>

Djilas estableció que la noción de lo que él llama materialismo comunista tiene su origen en las ideas y planteamientos de Marx y Engels quienes negaban los valores socialistas, científicos y progresistas de sus contemporáneos, argumentando el carácter burgués de sus aportaciones; y, dentro del movimiento socialista censuraron a sus opositores por ejemplo a Bakunin, Proudhon y a Ferdinand Lassalle (1825-1895)<sup>300</sup>.

El problema de raíz consistió en que Marx y Engels “llegaron a pensar que todo lo que no tenía importancia para ellos, o para el movimiento carecía de importancia inclusive objetivamente; es decir que si era independiente del movimiento no tenía importancia”<sup>301</sup> y esto permeó hasta el siglo XX, pasando por los revolucionarios rusos hasta los comunistas contemporáneos de Djilas. No hay que olvidar que durante el periodo de la Segunda Internacional se dio una especie de cisma, entre los futuros comunistas bolcheviques y los llamados revisionistas que ya se abordamos en el apartado correspondiente al Socialismo Democrático, pero hay que recordar también, que los comunistas hicieron duras críticas contra los socialistas, los cuales pasaron a un

---

<sup>299</sup> Djilas, *La Nueva Clase*, op. cit. p. 145.

<sup>300</sup> Político socialista alemán, fue fundador del Partido Obrero Socialista de Alemania antecesor del Partido Socialdemócrata de Alemania (PSD).

<sup>301</sup> *Ibid.* p. 146.

segundo plano tanto ideológico como político, y solo hasta la época de Djilas encontraron un renacimiento y un auge que duraría varias décadas, prácticamente hasta la actualidad.

Pero, si Djilas menciona que la génesis de este proceder por parte de los comunistas está en Marx y Engels, veamos qué dicen estos pensadores en la *Ideología Alemana*. Para ellos “el comunismo no es un *estado* que debe implantarse, un *ideal* al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento *real* que anula y supera al estado de cosas actual.”<sup>302</sup> De alguna manera, al tratar de implementar un movimiento real, ello implicaba romper con otras corrientes, entre ellas el socialismo utópico. Se sabe que Engels denominó a esta corriente (socialismo utópico) precisamente por lo poco realizable de sus supuestos teóricos y entre ellos destacaban Roberto Owen (1771-1857) o Charles Fourier (1773-1837) conocidos por sus hipótesis sobre el cooperativismo, también, dentro de este movimiento encontramos un autor contemporáneo a Marx: Proudhon. Ya con anterioridad hemos hablado de Proudhon, sin embargo lo abordamos en términos más generales.

Este pensador francés proponía, mediante el mutualismo, la extinción del Estado donde la propiedad de los medios de producción podía ser individual o colectiva siempre y cuando los intercambios de bienes y servicios sean justos y equivalentes. Era un proceso en donde debía existir una libertad de intercambio o “crédito gratuito” en el cual el capital tenía que estar al alcance de todos los productores, y a su vez también tendría un interés muy bajo solo para cubrir el servicio administrativo de un banco nacional, que sería autónomo y no dirigido por el Estado. “El capital inicial del banco

---

<sup>302</sup> Engels Federico y Carlos Marx, “*La ideología Alemana*”, <http://investigacion.politicas.unam.mx/teoriasociologicaparatodos/pdf/Teor%EDa%201/Marx,%20Engels%20-%20La%20ideolog%EDa%20Alemana.pdf>, (25 de Agosto 2013), p. 14.

deseaba que se reuniese por medio de una contribución impuesta a los capitalistas y latifundistas, incluyendo también una contribución sobre los salarios de los funcionarios públicos.<sup>303</sup>

Lo utópico de Proudhon consistía, en que tuvo problemas para aplicar su doctrina cuando se trató de la propiedad de la tierra, porque “la propiedad es una de esas características en las cuales Proudhon halló oposición entre los derechos del individuo y los de la sociedad, que podían ser en gran medida conciliados sólo manteniendo un equilibrio entre la posición privada y el derecho colectivo.”<sup>304</sup>

Ferdinand Lassalle, proponía, al margen de su teoría constitucional, la existencia de un Estado que proporcionara un sistema equitativo de producción y de repartición, para aumentar el bienestar social, además, al igual que Louis Blanc (1811-1882) creía que “las asociaciones de obreros ayudadas por el Estado serían capaces, atrayendo a los mejores obreros, de hacer fracasar a los capitalistas en sus negocios sólo por su mayor eficiencia.”<sup>305</sup>

La diferencia de Lasalle con Marx radica en tres aspectos importantes: en primer lugar consideraba que el dominio de la economía por productores era una repetición de lo que proponía Proudhon porque

...las unidades de este tipo, aun perteneciendo a los trabajadores, sólo podrían existir en un estado de competencia igual al entonces existente [...] en cualquier caso, los salarios no podrían ser nunca completamente iguales al valor de los bienes producidos, pues parte de ese valor debe dedicarse a las necesidades públicas, al trabajo necesario no productivo, las reservas, etc. Finalmente, el programa en el que el estado iba a ser el agente de la

---

<sup>303</sup> Cole G.D.H., *Historia del pensamiento socialista. ponga el tomo, op. cit.*, p. 212.

<sup>304</sup> *Ibidem.*

<sup>305</sup> *Ibid.* p. 173.

emancipación de la clase obrera bajo condiciones capitalistas era contrario a la idea de Marx del estado como arma defensiva de las clases privilegiadas<sup>306</sup>

Para Bakunin el que se aboliera al Estado no quería decir que se extinguieran también las formas de cooperación y organización y “cuando se destruya la maquinaria estatal, la sociedad se organizará en pequeñas comunas autónomas que darán una absoluta libertad a sus miembros. Todas las unidades mayores se formarán a título exclusivamente voluntario, y toda comuna será capaz de retirarse de la federación cuando lo desee.”<sup>307</sup> En contra del socialismo científico de Marx, Bakunin destacaba que éste no podía organizar la vida social, sobre una base de esquemas impuestos por intelectuales.

Una de sus disputas más grandes entre estos dos pensadores, giró en torno al Estado. Marx creía que la función del Estado debía recaer más en la administración de los medios de producción que en gobernar a las personas y, en caso de ser necesario realizar una alianza temporal parlamentaria con los políticos burgueses. Para Bakunin, todo lo anterior equivalía a “un estatismo extremo: no podría haber una administración económica centralizada sin centralización política y por tanto sin esclavitud.”<sup>308</sup> Para Marx las ideas de Bakunin sobre comunidades autónomas productoras sólo representaban una continuidad de la utopía de Proudhon.

Con base en lo anterior lo que pretendían Marx y Engels, al cuestionarse y criticar las ideas socialistas dominantes hasta la primera mitad del siglo XIX, era, de alguna manera legitimar su movimiento, y sus supuestos teóricos, en ese sentido, la idea

---

<sup>306</sup> Kolakowski Leszek, *Las principales corrientes del marxismo, I, los fundadores*, España, Alianza Editorial, 1985, p. 245.

<sup>307</sup> *Ibid.*, p. 253.

<sup>308</sup> *Ibid.*, p. 257.

de un socialismo científico, configura una noción de movimiento real, de libertad y a su vez histórico, porque tiene un fundamento objetivo, el socialismo se podía dar si existían las condiciones necesarias para su realización. Ahora bien, el socialismo como alternativa al capitalismo “resulta así no solo un producto histórico posible y necesario sino un ideal fundado objetiva e históricamente. Pero en cuanto no se realiza todavía funciona como una hipótesis que ha de ser verificada en la práctica”<sup>309</sup>.

En el siglo XX la situación no fue muy distinta, al contrario, se consolidó esta tendencia, ya que Lenin siguió con una línea de exclusividad y censura ideológica, y de acuerdo a sus postulados, trató de sustituir a los trabajadores por los intelectuales adoctrinados del partido como agentes de la transición hacia el socialismo mediante el partido, cuerpo e institución donde, en teoría, no existía una distinción entre unos y otros y para así formar una estructura fuertemente disciplinada y centralizada. ¿Esto que implica? Pues bien, para Lenin, el partido y su conciencia teórica “correcta” encarnan

la conciencia proletaria independientemente de lo que puede pensar el proletariado real y empírico sobre sí mismo o sobre el partido. El partido sabe que va en interés <histórico> del proletariado y cuál debe ser la verdadera conciencia de éste en cualquier momento, aunque su conciencia empírica quede rezagada. El partido representa esta conciencia no porque el proletariado este de acuerdo en que así deba ser, sino porque el partido conoce las leyes de desarrollo social y comprende la misión histórica de la clase trabajadora según la teoría marxista<sup>310</sup>

La conciencia del proletariado es más bien empírica, en consecuencia, no es homóloga a los preceptos del partido, entonces, es un obstáculo a superar y no una verdadera fuente de inspiración revolucionaria en cuanto la revolución se vuelve gobierno, por lo tanto, el partido está completamente desligado del proletariado, exceptuando cuando éste necesita su apoyo, ya que “El partido no puede actuar

---

<sup>309</sup> Sánchez Vázquez, *op. cit.*, p. 3.

<sup>310</sup> Kolakowski, *op. cit.*, p. 384.

efectivamente sin apoyo proletario, pero solo al partido pertenece tomar la iniciativa política y decidir cuáles han de ser los objetivos del proletariado. El proletariado es incapaz de formular sus propios objetivos, y si intenta hacerlo, éstos serán objetivos burgueses confinados en los límites del capitalismo”<sup>311</sup>. Estas ideas de la tutoría para el pueblo por parte de una estructura superior, tiene un origen en la propia Rusia, en el imperio de la dinastía Romanov, que en el siglo XIX creía que solo un poder dictatorial fuerte podía ilustrar al pueblo y en Francia. Por su parte el escritor y crítico Pyotr Tkchaev (1844-1886) afirmaba que “el pueblo `es incapaz de hacer una revolución socialista y de organizar su vida sobre bases mejores. Evidentemente, el pueblo es indispensable a la revolución, pero a condición de que la minoría revolucionaria tome la dirección’ ”<sup>312</sup>.

Para Leszek Kolakowski (1927-2009), lo anteriormente mencionado, fue el principio del Estado soviético, en el que la ideología justificaba y legitimaba, que el partido tomara las decisiones en todas las esferas de la sociedad, ya que conocía mejor las necesidades y deseos de la misma mediante un conocimiento científico, “de esta forma la noción de <socialismo científico>, opuesta por una parte al utopismo y por otra al movimiento espontáneo de los trabajadores, se convirtió en la base ideológica de la dictadura del partido sobre la clase trabajadora y toda la sociedad”<sup>313</sup>.

Este proceso del materialismo comunista se vio reforzado con el adoctrinamiento que hubo en las escuelas de educación básica y superior de la recién iniciada era soviética, que fue complementada con la fuerte ampliación de su sistema

---

<sup>311</sup> *Ibid.*, p. 385.

<sup>312</sup> Citado por, Meyer Jean, *Rusia y sus imperios 1894-1991*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 42.

<sup>313</sup> Kolakowski, *op. cit.* p. 386.

educativo, en el que se buscó poco a poco sustituir a la antigua *intelligentsia* del tipo burgués y de clase media, por una nueva que atendiera a las necesidades profesionales, académicas, técnica-científicas y también en las áreas humanísticas como la filosofía, sociología, el derecho y la historia moderna.

En el texto *¿Qué hacer?* de 1902 Lenin muestra, las pautas que el movimiento revolucionario tomó respecto a la libertad de crítica, y, al mismo tiempo, dejó entrever lo que el Estado soviético fue en este aspecto si tomamos en cuenta que en este texto se criticaba a los socialdemócratas reformistas del corte de Bernstein acusándolos de demócratas burgueses. Por ejemplo se menciona que “no es un secreto para nadie que el florecimiento efímero sobre la superficie de nuestra literatura tuvo su origen en la alianza de elementos de extrema izquierda con elementos sumamente moderados. En el fondo, estos últimos eran demócratas burgueses, y esta conclusión (confirmada con evidencia por el desarrollo `crítico´ posterior de esta gente) se imponía a ciertas personas ya en la época en que la alianza estaba aún intacta”<sup>314</sup>.

La institucionalización y consolidación de estas ideas ocurrió con la fundación del COMINTERN, Internacional Socialista o Tercera Internacional. Como se sabe, esta organización rompió con la Segunda Internacional en cuanto triunfó la revolución de Lenin, entonces, en 1919 con el objetivo de “acelerar el proceso revolucionario mundial a través de la creación de una organización disciplinada dirigida por una vanguardia comunista consciente de su misión”<sup>315</sup>, se dictaron los lineamientos con los cuales, los partidos comunistas de todos los países debían actuar. En un principio fue un foro

---

<sup>314</sup> Vladimir Lenin, *Obras escogidas, Tomo I*, Moscú, Editorial Progreso, 1961, p. 130.

<sup>315</sup> Saña Heleno, *La Internacional comunista 1919-1945*, España, Editorial Zero, 1972, (Tomo 1, Biblioteca de <promoción del pueblo>, núm.53), p. 15.

abierto al debate, pero con la estalinización de todas las estructuras políticas, se convirtió en un instrumento de la política exterior soviética.

Como ejemplo, en el marco del VI Congreso de la Tercera Intencional en 1928, se rompió definitivamente con cualquier intento de alianza con los socialdemócratas, los argumentos consistían en que “la socialdemocracia internacional y los sindicatos bajo control eran el pilar del capitalismo, y los partidos comunistas recibieron la orden de concentrar todas sus fuerzas en la lucha contra los <socialfascistas>”<sup>316</sup>. Con el estalinismo, en la URSS se tomó una actitud consistente en que todo lo que servía era progresista y lo que no, reaccionario; además de que todo el movimiento comunista fue de alguna manera bolchevizado. Esto último generaría que el marxismo-leninismo impulsado por la URSS, presentara al comunismo de izquierda como una sola forma de hacer política, por lo que terminada la Segunda Guerra Mundial en 1945, y para la época de Djilas, se inició un ataque ideológico y de desacreditación a toda izquierda no comunista (principalmente a la socialdemocracia) alrededor del mundo, así, la izquierda comunista “revolucionaria o institucional, esta, entre 1945 y finales de los años setenta, presente en todos los continentes”<sup>317</sup> y los marcos generales en el proceder del comunismo se repitieron tanto en Europa oriental como en el de Albania, el chino y el cubano.

Es innegable que Djilas estaba consciente de la situación ideológica del comunismo y sus relaciones con otros sistemas ideológicos tanto contemporáneos, como anteriores a su época. Su posición como intelectual y político de la cúpula le abrió

---

<sup>316</sup> Kolakowski Leszek, *Las principales corrientes del marxismo, III, La crisis*, España, Alianza Editorial, 1985, p. 118.

<sup>317</sup> Segovia Rafael, “Izquierda y derecha”. *ISTOR* revista de historia internacional, CIDE, núm. 7, año II, invierno 200, CIDE, p. 64.

la posibilidad de observar, analizar y comparar las formas de argumentación que tenía el comunismo frente a otros sistemas políticos, económicos y sociales, donde no solo tenía que justificarse ante ellos, sino también ante sí mismo.

La calidad de régimen totalitario<sup>318</sup> que tuvo el comunismo le da precisamente la posibilidad de mostrarse como un sistema con soluciones para prácticamente todos los problemas socio-históricos, cuestión que no solo le pasó al comunismo, sino también al fascismo y al nazismo, que justificaron su existencia para resolver las contradicciones sociales existentes en sus respectivas sociedades, con el agregado de ser movimientos salvadores del propio comunismo. Sin embargo, lo que tenían en común era que en su carácter totalitario forjaron animadversión ideológica, no solo en contra del capitalismo, en el caso del comunismo, también fue en contra del cristianismo, ya sea protestante, ortodoxo o católico, este último fue el que mayores esfuerzos hizo en contra del comunismo en la Segunda Guerra Mundial.

Se debe tener en cuenta que lo anterior, de alguna manera, pudo radicalizar las posturas de los intelectuales socialistas en los planteamientos para conformar gobiernos socialistas, aunque siempre debe considerarse que el socialismo desde su esencia marxista, no aceptaba cualquier otro ente que amenazara su posición como sistema de igualdad entre la humanidad, sean instituciones estatales, económicas o religiosas.

---

<sup>318</sup> Eric Hobsbawm (1917-2012) cuestiona si realmente el sistema comunista era totalitario, para mayor información, véase, Hobsbawm Eric, *Historia del siglo XX*, España, Editorial Crítica, pp. 392-393.

### 3.1.6.- Realismo Socialista

Mediante este concepto, Djilas intentó mostrar la forma en que el Estado comunista llevó a cabo un monopolio ideológico a través del arte, y exigía esfuerzos de “revestir con formas de arte las ideas estrechas y atrasadas de los dirigentes y presentar sus obras de una manera romántica y panegírica. Esto ha llevado a una justificación farisaica del control del régimen sobre las ideas y a la censura burocrática de las necesidades del arte mismo.”<sup>319</sup>

Originalmente el objetivo del realismo socialista consistía en mostrar los problemas de tipo social principalmente por medio de las distintas expresiones artísticas. Djilas menciona a Máximo Gorki (1868-1936) quién fue el primero en usar este término en agosto de 1934 en el Primer Congreso de Escritores Soviéticos, en él, opinó que “en las rudas condiciones socialistas contemporáneas el arte se debe inspirar en las ideas nuevas o socialistas y reflejar la realidad lo más fielmente posible.”<sup>320</sup> Pero, paulatinamente, los dirigentes socialistas utilizaron este método como forma de propaganda en su política exterior y se recurría a la censura cuando en distintas obras de arte se denotaba cierta independencia y originalidad por parte del artista, además, esta censura era utilizada como ayuda ideológica por parte del Estado.

Como se mencionó en páginas anteriores, Djilas explicaba que el progreso del arte en los países comunistas fue innegable, sin embargo, si bien durante las revoluciones, tanto soviética como yugoslava despertaron una ola de talentos artísticos en pro de sus respectivos movimientos, el despotismo de sus gobiernos los fue reprimiendo.

En ese sentido, de manera extraoficial, las palabras de Gorki, significaban “el triunfo definitivo y la extensión a todo el dominio cultural de este <espíritu de partido>

---

<sup>319</sup> Djilas, *La Nueva Clase*, op. cit., p. 163.

<sup>320</sup> *Ibíd.* p. 162.

(*partignost*) acerca del que Lenin había escrito por primera vez en su artículo de 1905 <La organización y la literatura del partido>”<sup>321</sup>. Este texto llegaría a ser esencial para los parámetros exigidos en torno a la literatura por parte del gobierno soviético que conforme con su consolidación, se hizo más rígido. Lenin mencionaba, que la literatura debía convertirse en “literatura de partido”, y sus características debían contener una oposición a las costumbres burguesas, al arribismo literario, a la prensa burguesa, al individualismo burgués, ente otras oposiciones. Además, el proletariado debía promover esta literatura de partido.

Este tipo de literatura debía dirigirse a toda la sociedad, no a unos cuantos individuos, y también tenía que ser una parte importante para el trabajo e integración del partido y Lenin menciona: “¡Abajo los literatos apolíticos! ¡Abajo los superhombres de la literatura! La literatura debe convertirse en un parte de la causa general del proletariado, ser ‘ruedecita y tornillo’ del gran mecanismo social –demócrata, uno e indivisible, puesto en movimiento por la totalidad de la vanguardia consciente de toda la clase obrera.”<sup>322</sup> Posteriormente, desde el gobierno, esta postura tuvo eminentemente una concepción burocrática y administrativa de la literatura.

Por su parte, Trotski mencionaba que con el triunfo de la revolución, la humanidad ingresaba a una nueva era en todos los aspectos:

...En esta vía, las características de clase de la sociedad no irán acentuándose, sino, por el contrario, reduciéndose poco a poco hasta cero, en proporción directa con los éxitos de la revolución. La dictadura del proletariado es liberadora en el sentido de que es un medio provisional -muy provisional- para desbrozar la vía y sentar las bases de una sociedad sin clases y de una cultura basada en la solidaridad<sup>323</sup>.

---

<sup>321</sup> (S/A), *Realismo Socialista*, <http://www.lamercas.org/arquivo/realismosocialista.pdf>, (25 de Agosto de 2013), p. 83.

<sup>322</sup> Lenin, Vladimir Ilich, “*La organización del Partido y la literatura del Partido*” <http://www.um.es/tonosdigital/znum5/Teselas/Lenin.htm>, (1 de Septiembre 2013).

<sup>323</sup> Trotski León, *Literatura y revolución*, editado por *Izquierda y Revolución*, [www.marismo.org](http://www.marismo.org), (26 de Agosto 2013) p. 130

De entre los primeros personajes sacrificados por el nuevo régimen, destaca Iván Bunin (1870-1953) quien fue uno de los representantes de las letras rusas clásicas y primer Premio Nobel de Literatura ruso y que no perteneció a la corriente del Realismo Socialista, fue obligado al exilio con el triunfo de la revolución, entre otras causas, por su texto *Días Malditos. Un diario de la revolución*, en el que relata, la situación de Rusia a raíz de la toma del poder de los bolcheviques y que, para Bunin, no era más que un golpe de Estado totalmente ilegítimo.

Siguiendo con este literato, fue de los primeros críticos en cuanto a las nuevas formas del desarrollo de la política cultural en los inicios de la Rusia soviética. Durante la consolidación de la revolución, en 1918, Bunin mencionaba que “lo único que salva a la gente es la capacidad de hacer a un lado sus talentos. Aminorar su aptitud para la imaginación, la atención y el pensamiento, sino fuera así la vida se haría imposible.”<sup>324</sup> También tenía su opinión respecto a la designación de puestos en otros rubros del arte: “La esposa del arquitecto Malinovski, una mujer estúpida y testaruda, que jamás ha mantenido relación alguna con el mundo del teatro, ha sido nombrada comisario de teatros. La única razón de tal nombramiento es que, tanto ella como su marido, son amigos de Gorki desde Nizhni Novgorod”<sup>325</sup>.

Aun con detalles negativos, Leszek Kolakowski recuerda que en los años veinte, se dio una producción una literaria, en la pintura y cine que se identificaba con la revolución. En el caso de los escritores hubo algunos notables que precisamente le dieron un toque de autenticidad al movimiento, presentando a la revolución no como un mero golpe de Estado, sino que gracias a su creatividad se demostraba que era “una

---

<sup>324</sup> Bunin Iván, *Días malditos. Un diario de la revolución*, España, Acantilado, 2007, p. 47

<sup>325</sup> *Ibíd.*, p. 49. Nizhni Novgorod, ciudad rusa, ubicada sobre los ríos Volga y Oka a 400 kilómetros de Moscú

explosión de las fuerzas realmente presentes en la sociedad rusa”<sup>326</sup>. Tales autores del Realismo Socialista fueron, por mencionar algunos, Isaak Babel<sup>327</sup> (1894-1940), Boris Pilniak<sup>328</sup> (1894-1938), Vladimir Mayakovski<sup>329</sup> (1893-1930) y Leónidas Leonov<sup>330</sup> (1899-1994). Todos estos autores fueron asesinados por el régimen, condenados a trabajos forzados o algunos se suicidaron. Aunque hubo algunos que sacrificaron su talento en pro del Estado como Máximo Gorki o Mijail Sholajov<sup>331</sup> (1905-1984).

Durante el estalinismo, se inició un proceso de enaltecimiento del Estado a toda costa, entonces, “cuando la ideología exclusiva que toma control de la cultura global afirma su radical ateísmo, se sacraliza”<sup>332</sup>. Cuando el gobierno soviético se enfocó en el proceso de mostrar, no solo los avances económicos, tecnológicos o científicos, sino también los ideológicos, las humanidades y las artes, trató de secularizar todas estas áreas del desarrollo integral del ser humano para la causa del partido, y esto incluyó, por ejemplo, eliminar hasta donde fuera posible el número de templos ortodoxos, así como a escritores, artistas, científicos o pensadores que no tuvieran esa afinidad necesaria con el Estado y con su ideología, en consecuencia, a partir de 1928, el Comité Central de Partido Comunista Soviético dirigió las actividades tanto culturales como artísticas e

---

<sup>326</sup> Kolakowski Leszek, *Las principales corrientes del marxismo, III, op. cit.*, p.57

<sup>327</sup> Su obra más famosa fue *Caballería Roja*. Fue asesinado como producto de la Gran Purga de Stalin.

<sup>328</sup> Su principal obra fue *El año desnudo*, que hacía referencia a la revolución y a la posterior guerra civil. Fue ejecutado acusado de espionaje.

<sup>329</sup> Poeta y publicista. Su obra más destacada fue *Misterio bufo*. Participó activamente en la elaboración de la propaganda soviética en los años veinte, además, de viajar por el mundo para promocionar la Revolución Rusa.

<sup>330</sup> Su obra *El Ladrón*, fue la más importante, considerado por Gorki como uno de los principales discípulos de Fiodor Dostoievski (1821-1881), sus cuentos fueron censurados por el gobierno soviético, porque la temática fue interpretada como la búsqueda de la emancipación del campesinado en contra de la colectivización.

<sup>331</sup> Premio Nobel de Literatura y miembro del Partido Comunista Soviético. Su obra más importante fue *El Don apacible*.

<sup>332</sup> Meyer Jean, *op. cit.*, p. 243

intelectuales. Esto implicaba la confirmación del peso político de Stalin, lo que también significó el remplazo de la *intelligentsia* leninista.

Jean Meyer menciona que en la URSS se producía dos tipos de literatura opuestas entre sí: “la literatura oficial, la del arte en uniforme, que no pregunta sino hablaba; la otra, la literatura a secas, que inevitablemente se topa con el Estado y es víctima de represión”<sup>333</sup>, aunque Meyer recalca que lo sucedido en la literatura también ocurría en las demás artes y actividades científicas.

Como tal, el realismo en la literatura, era un modelo que tenía como principio realizar una *praxis* en la auto-conciencia humana sobre las estructuras sociales en las que estaba inmerso el individuo, por ejemplo, las relaciones de producción o ideología, (al menos en la teoría). En lo anterior, precisamente se sustenta la relación que hay con el marxismo, porque “el realismo literario aporta un medio de conocimiento de la realidad que, en el pensamiento marxista, lleva a la *praxis revolucionaria*, propiamente política, cuyo objetivo es alcanzar la sociedad sin clases”<sup>334</sup>. Entonces, en el realismo literario, se debían asumir los cambios materiales de vida e ideológicos ya desarrollados o que estaban a punto de serlo, “se trata de un arte progresivo cuya meta última es proporcionar un reflejo de la *profundidad de lo real*”<sup>335</sup>.

Anteriormente señalé que en 1934 Gorki fue quien mencionó el término de Realismo Socialista, pero quien realmente lo definió (con ayuda de Gorki) fue el político Andrei Zhdanov (1896-1948). Zhdanov mencionó en su discurso ante el Primer Congreso de Escritores Soviéticos en 1934 que la literatura soviética era la más joven de

---

<sup>333</sup> *Ibíd.* p. 248

<sup>334</sup> Carriedo Castro, Pablo, “Consideraciones en torno al marxismo, la literatura y el problema del realismo social”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense, <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0707120105A/26544>, (3 de Diciembre de 2013) p. 5.

<sup>335</sup> *Ibíd.* p 7.

todos los países, pero al mismo tiempo, era más rica en ideas avanzadas por su carácter revolucionario:

...la veracidad y corrección histórica de la representación artística debe combinarse con el reajuste ideológico y la educación de la gente trabajadora en el espíritu del socialismo. Este método de *belles lettres* y la crítica literaria es lo que llamamos el método del realismo socialista. Nuestra literatura soviética no le tiene miedo a la acusación de ser ‘tendenciosa’. Sí la literatura soviética es tendenciosa, es porque en una época de lucha de clases no hay y no puede haber una literatura que no es literatura de clase, no tendenciosa y supuestamente apolítica. Para ser un ingeniero de las almas humanas significa que se debe tener los pies bien plantados sobre la base de la vida real. Y esto a su vez denota una ruptura con el romanticismo de viejo tipo, que representa una vida inexistente y héroes inexistentes, lo que lleva al lector a antagonismos y la opresión de la vida real en un mundo imposible, en un mundo de sueños utópicos. Nuestra literatura, que se encuentra con pies firmemente plantado sobre una base materialista, no puede ser hostil al romanticismo, pero debe ser un romanticismo de un nuevo tipo, el romanticismo revolucionario.<sup>336</sup>

Bajo estos supuestos, las letras soviéticas entraron en una nueva era con su método, pero, la desventaja del realismo socialista o en palabras de Zhdanov del “romanticismo revolucionario”, podemos destacar que “las novelas producidas por el realismo socialista, notamos antes que nada un optimismo desmesurado por el futuro, y, lo que es más lamentable, una simplificación elevada a extremos considerables [...] pronto nos damos cuenta que lo que se busca no es realismo tanto como la idealización que se pueda presentar como realismo”<sup>337</sup>.

Durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial se dejó un poco de lado la represión ideológica, pero con el fin de la misma, se recrudeció, por lo que aparecieron pocas obras de calidad como, *El Don apacible*, de Sholojov, *Pedro I*, de Alexei Tolstoi (1883-1945), o, *Días y Noches* de Konstantin Simonov (1915-1979).

Respecto a otras formas de expresión artística, en el contexto del triunfo de la revolución, Anatoli Lunacharski (1875-1933) quien fuera el fundador de la Asociación de la cultura proletaria (*Proletkult*) y el primer Comisario de Cultura del gobierno soviético estableció, de alguna manera, la estructura teórica que debía prevalecer en

---

<sup>336</sup> Kolakowski Leszek, *Las principales corrientes del marxismo, III, op. cit.*, p.145.

<sup>337</sup> Kurs Muñoz, Juan Alberto, “La evolución del arte ruso hacia el realismo socialista”, en *Saitabi*, España, 1989, Número. 36, p.316

torno a la percepción y producción del arte. Entre sus propuestas destacan las que dictó en la Primera Conferencia de Organizaciones de Cultura Proletaria de Toda Rusia, a continuación, se citan algunas de sus tesis:

1. El arte puede ser denominado universal en la medida en que todo lo valioso en las obras de siglos y pueblos es parte inalienable del tesoro de la cultura universal.
2. A nadie, sin embargo, se le ocurre negar las diferencias obvias entre el arte de las distintas épocas y pueblos.
3. Nosotros, los marxistas, sabemos que estas diferencias no se explican a través de conceptos imprecisos tales como el espíritu nacional, la época o el clima, sino por el régimen social, determinado, a su vez, por la correlación entre las clases.
4. El arte es, o bien expresión pura de la ideología de tal o cual clase, o bien experimenta sobre sí las influencias cruzadas de varias clases; pero el análisis clasista de la obra de arte es el método más fructífero para su investigación. [...]
8. La independencia de la creación proletaria se expresa en su originalidad, en nada artificial, y presupone la familiarización con todos los frutos de la cultura anterior.
9. La intelectualidad desempeña ya un cierto papel en el nacimiento del arte proletario por vía de la creación de una serie de obras de carácter transitorio.<sup>338</sup>

Por otro lado, un poco antes, desde el inicio del siglo XX hasta la revolución de 1917 se había consolidado un movimiento conocido como el “Constructivismo” que posteriormente se conocería como “Constructivismo Soviético”. Este género artístico se dio sobre todo en la arquitectura y en otras artes como la escultura. Se caracterizaba por ser abstracto, además recurría a figuraciones geométricas para la representación del objeto de sus obras. El escultor y pintor ruso Vladimir Tatlin (1885-1953) fue el fundador de este género, en donde la funcionalidad debía ser aplicada “porque se creía importante que el arte debía ser algo para que la gente lo entendiera, y con diferentes tipos de utilidades para la sociedad”<sup>339</sup>. Cabe destacar que predominaba lo tridimensional y el diseño industrial. Entre sus obra destaca el monumento que Tatlin hizo sobre la Tercera Internacional que respondía “a ese espíritu constructor del modelo

---

<sup>338</sup> Lunacharski Anatoli, *Proletariado y arte* en <http://www.marxists.org/espanol/lunacha/obras/arte.htm>, (3 de Septiembre 2013)

<sup>339</sup> (S/A) “Constructivismo ruso” en <http://tallerformateoria.files.wordpress.com/2009/11/texto-constructivismo-ruso.pdf>, (3 de Septiembre)

socialista y que aspiraba a ser la sede del COMINTERN<sup>340</sup>. De esta corriente destacan también otros artistas como Alexander Rodchenko (1891-1956) quien fue escultor, fotógrafo, pintor y diseñador gráfico.



Maqueta del *Monumento a la Tercera Internacional* construido en 1920<sup>341</sup>

Consolidada la Revolución la postura tanto de Lenin como de Lunacharski fue más flexible en cuanto a la producción artística se refiere hasta 1929, pero, a partir de 1932 en el Comité Central del PCUS se decretó la desaparición de las agrupaciones artísticas existentes en ese entonces, y se dio paso a las uniones de creadores, ya sean escritores, artistas plásticos, arquitectos por mencionar algunos ejemplos. Esta acción, aparte de subordinar las manifestaciones y prácticas culturales soviéticas a los intereses del partido, “inaugura formalmente una nueva etapa, la estaliniana, en la vida cultural

---

<sup>340</sup> *Ibidem*

<sup>341</sup> Tatlin Vladimir, *Monumento a la Tercera Internacional*, 1920, tomado de <http://www.futuropasado.com/> (10 de diciembre de 2013).

del país, por la cual se subordinó el arte al didactismo social, eliminando los experimentos artísticos sofisticados para las élites urbanas, que eran descalificados alternativamente como `formalistas`, `pequeñoburgueses`, `decadentes` y `cosmopolitas`”<sup>342</sup>.

Entonces, inicia un periodo de depuración de artistas, por ejemplo, el arquitecto Konstantin Melnikov (1890-1974)<sup>343</sup> fue expulsado de la Unión de Arquitectos en 1937, Kasemir Malevich (1878-1935)<sup>344</sup> pintor que fue impedido de exponer en cualquier galería. En lo que respecta al cine, el caso del cineasta Serguei Einsestein (1898-1948)<sup>345</sup> es notorio porque fue “el mejor representante de un gran talento envilecido que termina, en *La parcela de Bezhin* y en *Iván el Terrible*, por ser el apologista incondicional de Stalin, de la dictadura y del terror”<sup>346</sup>. Dziga Vertov (1896-1954)<sup>347</sup> fue fiel a la causa comunista, pero “su vida y su obra ilustran el drama de un gran artista incapaz de resolver el dilema entre su pulsión creativa y las exigencias del arte oficial”<sup>348</sup>. Además, Stalin se hizo co-productor de cine, ya que revisaba y daba “recomendaciones” a las producciones en caso de no alinearse a sus criterios.

Por último, en el caso de la fotografía oficial (usada también como propaganda) y fundada la Academia de Bellas Artes de la URSS en 1947, Stalin se hizo ver en todas partes como el padre de la Unión Soviética y como el único heredero de Marx, en donde

---

<sup>342</sup> Carriedo, *op. cit.*, pp.33.

<sup>343</sup> Fue fundador del Constructivismo ruso en la arquitectura. Diseñó el sarcófago en el mausoleo de Lenin y el Pabellón Soviético en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas en París (1925).

<sup>344</sup> Creador del Suprematismo, corriente artística basada en el enfoque de figuras geométricas.

<sup>345</sup> Conocido también por su película *El acorazado Potemkin*.

<sup>346</sup> Meyer Jean, Rusia y sus... *op. cit.*, p. 251.

<sup>347</sup> Cineasta experimental y vanguardista. Famoso por su documental *El hombre de la cámara* en el que aportó innovaciones al género documental, su verdadero nombre fue Denís Abrámovich Káufman.

<sup>348</sup> Meyer Jean, *op. cit.*, p. 251.

“el objetivo ya no era sólo familiarizar a las masas con su líder, con sus dirigentes, sino materializar la presencia de Stalin en todo lugar y en todo momento, reforzando así su papel de Jefe Supremo”<sup>349</sup>, como se podrá observar en la siguiente imagen.



*“Raise Higher the Banner of Marx, Engels, Lenin, and Stalin”* <sup>350</sup>

En cuanto al entorno yugoslavo, evidentemente, solo se podría hacer una comparativa únicamente con el periodo estalinista. Como el gobierno comunista se implementó hasta después de la Segunda Guerra Mundial, Tito y su círculo de allegados tuvieron la influencia de las grandes purgas estalinistas que, en consecuencia y como ya se mencionó, no excluyó a los artistas, pero veamos las características del modelo de cultura yugoslavo.

---

<sup>349</sup> Enjuto Castellanos, “Stalin y el retrato oficial en la Unión Soviética de entreguerras” en *Ars longa: Cuadernos de Arte*, 1996/1997, Números 7 y 8, p. 282.

<sup>350</sup> Klutsis Gustav (Letonia, 1895-1938) “Raise Higher the Banner of Marx, Engels, Lenin, and Stalin”, 1933, tomado de <http://illillill.tumblr.com/post/3638291491/raise-higher-the-banner-of-marx-engels-lenin>, (10 de diciembre 2013).

Kolakowski menciona que en Yugoslavia hubo una expansión de la libertad cultural a diferencia de la URSS y de la propia Europa oriental, pero, al mismo tiempo fue un caso muy curioso y paradójico porque en Yugoslavia de alguna manera, se disfrutaba más libertad de expresión tanto hablada como escrita, pero también estaba “sometida a fuertes medidas policiales, era más fácil que en ningún otro lugar publicar un libro criticando la ideología oficial, pero también más fácil ser encarcelado por hacerlo; existen muchos más presos políticos en Yugoslavia que en Polonia o Hungría, e incluso en aquellos países en los que el control policial de las cuestiones culturales es más severo”<sup>351</sup>, aunque la práctica de la censura era llevada a cabo desde la fundación de Yugoslavia como Estado, en Croacia fue donde estuvo más vigilada, por ejemplo, en la producción literaria, sobre todo por la influencia tanto nazi como fascista que el Estado Independiente Croata de Pavelic tuvo durante el periodo de la guerra. De hecho, ya desde el transcurso de la guerra, al mismo tiempo que se gestó el aparato de agitación y propaganda (*Agitprop*<sup>352</sup>) del partido, también se formaron otros cuadros en el Frente Popular que abarcaron la futura política de prensa, así como de cultura y de educación, y en 1945 el Partido Comunista Yugoslavo emitió la "Orden de la prohibición de la literatura ustasha y fascista"<sup>353</sup> con lo cual, se inició una persecución, sobre todo de periodistas adeptos al régimen croata.

La forma en que en Yugoslavia se asignaron los comités, fue muy parecida a la criticada por Bunin en 1918 en la Rusia soviética, debido a que se le dio preferencia, a los buenos miembros del partido y no al “intelectual inteligente”, además, en las pocas asociaciones que se fundaron al terminar la guerra, como la Asociación de escritores de

---

<sup>351</sup> Kolakowski, *Las principales corrientes del marxismo, III, op. cit.*, p. 458.

<sup>352</sup> Es una palabra compuesta por las palabras agitación y propaganda.

<sup>353</sup> Vukelic Deniver, “Censorship in Yugoslavia between 1945 and 1952-Halfway between Stalin and West”. *IECOB. Instituto por Europa centro-oriental y balcánica*, Número 19, 2012.

Serbia o la Asociación de Artistas Visuales, los artistas o escritores cuidaban que sus líneas de trabajo no rivalizaran con la ideología del partido, por lo que, tenían que asistir a estas asociaciones “con el fin de conocer las directrices para su trabajo. Además, las críticas hacia los trabajos se hacían más desde una postura ideológica que profesional”<sup>354</sup>. Por lo que estos filtros del realismo socialista soviético fueron aplicados en Yugoslavia en un principio, como por ejemplo la música contemporánea se eliminó, por mencionar alguna, se censuró la edición de "Album plesnih Melodijaza de 1947 que contenía las traducciones de composiciones extrañas (como Boogie- woogie , etc ) , ya que `su musicalidad afectó negativamente a la educación de la juventud`”<sup>355</sup>.

En el caso del cine, la película de Branko Marjanović (1909-1996)<sup>356</sup> de nombre “Ciguli Miguli” fue prohibida entre otras cosas por burlarse un poco de los principios socialistas e invitaba a volver a las viejas costumbres, aunque, Joža Horvat (1915-2012)<sup>357</sup> “en contacto directamente con el jefe de Agitprop, Milovan Djilas, había dado su bendición para la filmación y el Consejo de Artes aprobó la idea. El rodaje duró un año y medio, y cuando debía estrenarse, la película fue prohibida, no se llevó a cabo ni una vista previa”<sup>358</sup> hasta 1977.

La producción y distribución bibliográfica fue exclusivamente del Estado. Había librerías privadas pero toda su oferta abarcaba títulos anteriores a la guerra, la novedades estaban en manos del Estado yugoslavo, que además veía en las librerías y editoriales privadas probables focos de producción de ideas opuestas al régimen, por lo que gradualmente el Estado trató de eliminar por completo a la editoriales privadas, por

---

<sup>354</sup> Vukelic Deniver, *op. cit.*, p. 30.

<sup>355</sup> *Ibid.* p.28.

<sup>356</sup> Cineasta, director y editor croata.

<sup>357</sup> Fue un escritor croata.

<sup>358</sup> Vukelic Deniver, *op. cit.*, p. 28.

ejemplo, “desactivó la entrega de papel y pintura, e impuso aumentos al precio del papel y la reducción de su costos en las ventas de sus libros. Esta "guerra" del Partido y de los editores privados ocurrió desde 1945 hasta 1949, y en los periódicos, todo el tiempo llamó a los editores privados `los enemigos’”,<sup>359</sup> y a todo esto, se dio inicio a nacionalizaciones de la industria editorial dado que, mientras ésta fuera privada no se podían manipular sus políticas internas.

Con el control de la industria editorial, los trabajos que trataran sobre la anterior Yugoslavia monárquica o que hablaran sobre los sentimientos culturales de cada nación integrante de la Yugoslavia comunista fueron censurados, mencioné el caso croata que era el más fresco en la memoria de los comunistas, pero en Serbia se trató de suprimir la literatura medieval por medio, de la no publicación de textos como los de San Sava (1175/1176-1235/1236)<sup>360</sup>, Domentijan Hilandarian (1210-1264)<sup>361</sup>, de igual forma se suprimieron las novelas de los caballeros medievales, y también la reproducción de documentos históricos, biografías de reyes, crónicas, genealogías y códigos como el del emperador Dušan (1308-1355)<sup>362</sup>, solo se escribía y publicaba un poco sobre Cirilo (827-869) y Metodio (815-885) monjes santos que llevaron el cristianismo griego u ortodoxo a tierras eslavas. La razón de eliminar las cuestiones culturales nacionales fue la búsqueda de integrar, mediante la literatura, la idea de una Yugoslavia unida, y que si bien, estaba compuesta por varios pueblos, era posible la armonía en la creación de una idea yugoslavista como patrón único cultural.

---

<sup>359</sup> *Ibid.*, p.9

<sup>360</sup> Santo y primer Arzobispo de Serbia.

<sup>361</sup> Monje Ortodoxo y escritor.

<sup>362</sup> Esteban Uroš Dušan, fue emperador de Serbia y Grecia. Su código sentó las bases del corpus jurídico serbio. Véase, (S/A) “El código Dusans” <<http://theremustbejustice.wordpress.com/2012/11/20/dusans-code/>, (13 de Agosto de 2013).

Entre los autores más destacados de este intento se encuentra Ivo Andric (1892-1975), premio nobel de literatura en 1961, con novelas como *Crónica del Travnik*<sup>363</sup> y *Un puente sobre el Drina*, esta última trata de explicar cómo fue la convivencia de los distintos pueblos en este país, aunado al hecho de que convirtió el puente de Visegrad<sup>364</sup> “en un símbolo: el puente que une a los pueblos y a las naciones de Yugoslavia. Es el mismo puente que para los comunistas representaba el lema de ‘unidad y fraternidad’, [...] Tanto en Visegrad como en Travnik y en general en toda Yugoslavia, la única verdad permanente era el constante intercambio entre los diferentes pueblos que lo habitaban. La comunidad de Yugoslavia sólo podía existir incluyendo todos los pueblos y nacionalidades”<sup>365</sup>. Es menester mencionar que Andric nunca dejó de pensar en la cuestión nacional, pero la forma en que incrustó esta temática en su obra, lejos de ser pesimista, trataba de mostrar una visión positiva a futuro. Andric fue miembro de la Academia de Ciencias y Artes tanto de Serbia como de Bosnia. Anteriormente había sido diplomático del Reino de Yugoslavia, cargo, que dejaría con la Segunda Guerra Mundial.

Con motivo del conflicto de Yugoslavia con la URSS y su expulsión de la COMIFORM, el partido Comunista Yugoslavo y el Agitprop emitieron su “Plan de acción contra la COMIFORM en el sector cultural y educativo”, además de cambiar sus políticas respecto a la literatura y al arte en general “los escritores, a través de artículos

---

<sup>363</sup> Ciudad Bosnia ubicada en el centro del país.

<sup>364</sup> Visegrad es una ciudad que se encuentra actualmente en Bosnia Herzegovina y es fronteriza con Serbia, por su parte, el puente, durante el auge del Imperio Otomano, fue vital para unir a la actual capital Sarajevo con Estambul, capital imperial de aquel entonces Imperio Otomano. Fue ordenado construir por el visir *Mehmed-paša Sokolović* (1505/1506 - 1579), para profundizar, véase, Andric Ivo, *Un puente sobre el Drina*, España, Editorial de Bolsillo, 2012, pp. 498.

<sup>365</sup> Casanova, Marina, “La Yugoslavia de Tito o el fracaso de un Estado multinacional. Las visiones de Ivo Andric, Vuk Draskovic y Danilo Kis”. *Cuadernos Const. de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 2003/2004, Número, 45-46, p. 174.

en periódicos, revistas, y por medio de canciones, sketches, opiniones, lucharon constantemente y dieron a conocer la campaña y ataques del COMINFORM.”<sup>366</sup>

En 1952, en el marco del Tercer Congreso de Escritores de Yugoslavia, Miroslav Krleža (1893-1981) mencionaba que en Yugoslavia se requería poner atención a tres aspectos: “la libertad para crear arte público y ampliar la vida cultural, el artista debe enriquecer el patrimonio cultural, pero no mantenerse ciegamente en él y, en tercer lugar, se debía hacer una revisión crítica, y la revisión incluía todos los valores del pasado y del presente”<sup>367</sup>, con ello, Krleža anunció abiertamente un nuevo camino para la literatura y el arte yugoslavo y el rechazo hacia el realismo socialista. Con lo anterior, se inició en Yugoslavia una descentralización en el desarrollo de vida cultural yugoslava, y también, a pesar de la resistencia dogmática, se abrieron las puertas a las influencias occidentales de autores como Erich Fromm (1900-1980) o Jean Paul Sartre (1905-1980) como contrapeso a la influencia soviética existente.

En lo que respecta a Milovan Djilas fue un promotor de la política cultural yugoslava, misma que criticó en su apartado “Tiranía sobre la mente”, ya que en 1946 fundó, mediante el Agitprop (fue su primer presidente), varios departamentos, como el “Departamento de docencia teórica, Departamento de la labor ideológica en el Partido y las organizaciones de jóvenes, el Departamento de trabajo ideológico en las organizaciones de masas, el Departamento de Prensa y Agitación, el Departamento de Trabajo de Masas Culturales, el Departamento de Trabajo Educativo Cultural, Departamento de Obras de Arte, [...] había incluso una Comisión de Arquitectura”<sup>368</sup>. Todos estos departamentos se reprodujeron desde el nivel municipal hasta el federal.

---

<sup>366</sup> Vukelic Deniver, *op. cit.*, p.33.

<sup>367</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>368</sup> Vukelic Deniver, *op. cit.*, p. 7.

Hasta antes del conflicto con la URSS, Djilas, además de Radovan Zogovic (1907-1986)<sup>369</sup>, Jovan Popovic (1905-1952)<sup>370</sup>, Čedomir Minderović (1912-1966)<sup>371</sup>, fueron considerados las principales figuras de censura y crítica en Yugoslavia “atacando todo lo que no era realismo socialista y que no estuviera de acuerdo con el dogma.”<sup>372</sup> Curiosamente, el historiador croata Aleksandar Stipčević (1930) quien hizo un estudio sobre la censura en las bibliotecas yugoslavas, menciona que en 1955 cuando trabajaba en Voždovac Belgrado, se le ordenó la tarea de limpiar de la biblioteca todos los libros de Milovan Djilas. El problema consistió en que donde aparecían los trabajos de Djilas por lo regular aparecían también los de Tito o Kardelj. Primero, se le ordenó que los libros fueran puestos a un lado temporalmente y posteriormente tuvo que eliminar todas sus contribuciones de los libros, lo mismo sucedió con las fotos, en las que aparecía Djilas con otros líderes comunistas.

Considero necesario, resaltar a otros autores yugoslavos. Mencionamos ya a Miroslav Krleža o Ivo Andrić, nos falta Veljko Petrović (1884-1967)<sup>373</sup>, Prežihov Voranc (1893-1950)<sup>374</sup> o Vazko Popa (1922-1991)<sup>375</sup>, sin dejar de lado a los escritores que fueron censurados por el régimen como el mismo Djilas, que como ya mencioné, su obra fue publicada en el extranjero. O los ya citados intelectuales del grupo *Praxis* que, con su labor divulgativa sobre los problemas del marxismo de medio siglo, hicieron

---

<sup>369</sup> Poeta montenegrino.

<sup>370</sup> Escritor serbio.

<sup>371</sup> Guerrillero y escritor serbio.

<sup>372</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>373</sup> Escritor serbio. Autor de obras como *Tres Historias* y los cuentos recopilados en *Tentación*.

<sup>374</sup> Escritor y político esloveno. Una de sus obras más conocidas fue *Fireboard* en 1940.

<sup>375</sup> Poeta serbio. Ganador del Premio Nacional Austriaco para la Literatura Europea en 1968. Para mayor información sobre más escritores, véase, Mihailovich Vasa, “An Anthology of serbian literature”. *Serbian Studies. Journal of the North American Society of Serbian Studies*, 1, (2004): 243.

emerger el pensamiento filosófico yugoslavo en la escena internacional, y además fueron resistencia intelectual frente a las prácticas del gobierno yugoslavo, sus miembros poco a poco “fueron expulsados del país o dados de baja en el partido, y en 1975 ocho de ellos fueron separados de sus puestos en la Universidad de Belgrado. Sus escritos parecen reflejar un creciente escepticismo acerca de la utopía marxista”<sup>376</sup>.

Para cerrar este apartado, es necesario establecer que el punto de quiebre entre el realismo socialista soviético y yugoslavo, fue el conflicto que ambos países tuvieron en 1948. Como se pudo analizar, hasta antes de ese acontecimiento, Yugoslavia siguió firmemente las prácticas estalinistas respecto a la política cultural, evidentemente y al igual que en la economía, tuvo que flexibilizar sus políticas culturales, haciendo variaciones respecto a lo que se escribía y lo que ingresaba al país, aunque definitivamente la censura no fue erradicada. Pero con todos estos detalles, las artes como la escultura fueron desarrolladas de una manera importante y prueba de ello fueron la ola de monumentos y esculturas regados en las repúblicas actuales que conformaron Yugoslavia y que en su momento fueron considerados vanguardistas y expresiones que reflejaban la realidad y herencia histórica en este país, como la siguiente imagen.

---

<sup>376</sup> Kolakowski, *op. cit.*, III. La crisis, p. 460.



*Spomenik* (monumento en serbio) de la ciudad de Zenika, construido entre los años de 1960 y 1970 por órdenes de Tito para conmemorar las batallas en todas las ciudades yugoslavas que hubo confrontación bélica durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>377</sup>

Respecto a que el arte, en sus distintas manifestaciones expresa determinadas realidades, el húngaro Georg Lukacs menciona que “toda concepción del mundo exterior no es más que un reflejo en la conciencia humana del mundo que existe independientemente de ella. Este hecho fundamental de la relación de la conciencia con el ser se aplica asimismo, por supuesto, al reflejo artístico de la realidad”<sup>378</sup>. Entonces, si se aplica esta aseveración de Lukacs, toda la obra de Djilas no es más que un reflejo interpretativo de la realidad a través de su conciencia y que, lo expresaba a través de la escritura.

Ademas, Djilas, quien fue uno de los ejecutores del realismo socialista, terminó siendo “víctima” de las políticas que él mismo implementó en su etapa en el gobierno,

---

<sup>377</sup> Sin datos del escultor, tomado del libro de Kempanaer Jan, *Spomenik*, Italia, Romapublication, 2006 (La escultura se encuentra en la ciudad bosnia de Zenica y está dedicada como memorial de la Segunda Guerra Mundial).

<sup>378</sup> Luckacs Georg, *Problemas del realismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 11.

además, criticando al realismo socialista en “La Nueva Clase”, dejaría en entredicho su calidad moral si es que esta obra fue financiada por la CIA, y fue parte de una red internacional de imposición de valores pro -estadounidenses. Entonces cabría preguntarse ¿Cuál es el reflejo de la realidad que expresa Djilas en “La Nueva Clase”? Siendo él un escritor, parece que expresa cierta nostalgia y culpabilidad por los actos de censura que realizó a otros colegas, pero no se puede ignorar el hecho de que la crítica sobre el realismo socialista que realizó fue porque también se convirtió en víctima de las políticas de éste.

### **3.1.7.- Capitalismo de Estado**

En el segundo capítulo, “el carácter de la revolución”, Djilas analizó este término y explica que Lenin dedujo que el capitalismo de Estado era un proceso o fase previa al socialismo, temporal pero necesario, ¿Qué implicaba para él este tipo de capitalismo? Pues bien, según nuestro autor el Estado se adueñaba de la propiedad por medio de la colectivización y la nacionalización, lo que lo convertía en el propietario absoluto de los medios productivos de la nación, además, regulaba “las relaciones políticas, obreras y de otras clases y, lo que es más importante, distribuye los ingresos y beneficios nacionales y los medios materiales todos los cuales se han transformado en propiedad del Estado.”<sup>379</sup>

En este sentido, el fin último era el de alcanzar un desarrollo industrial acelerado, pero gradualmente, el hecho de tener un control total en la economía hizo que su estructura fuera encaminada a la preservación del poder por parte de las elites

---

<sup>379</sup> Djilas, *La Nueva Clase...*, op. cit., p. 47.

comunistas. De hecho para Djilas, El capitalismo de Estado era un rasgo común que sufría toda Europa oriental cuando él escribió su obra.

Hablemos de los antecedentes, Djilas escribe en su texto que Lenin ya había tratado este aspecto. Lenin argumentaba que existían dos tipos de Capitalismo de Estado. El primero, era aquel donde la burguesía detentaba el poder y el Estado estaba a su servicio, y el segundo el que se implantó en la URSS. En teoría, el capitalismo de Estado debería ser un aliado temporal, pero muy importante, en la construcción de un nuevo orden económico, lograda la consolidación del nuevo orden económico se podía prescindir de esta alianza.

En 1918 triunfó el golpe de Estado en Rusia y como se sabe, la situación económica en este país era precaria, no solo por los acontecimientos del levantamiento de Lenin, sino también por la guerra en Europa en la que se involucró el imperio zarista desde 1914. Lenin explicaba en 1918 que el capitalismo de Estado era una necesidad ante la situación económica que se vivía:

El capitalismo de Estado significaría un gigantesco paso adelante *incluso si pagáramos más que ahora [...]* pues merece la pena pagar “por aprender”, pues eso es inútil para los obreros, pues vencer el desorden, el desbarajuste y el relajamiento tiene más importancia que nada, pues continuar la anarquía de la pequeña propiedad es el peligro mayor y más temible, que nos hundirá *sin duda alguna* (si no lo vencemos), en tanto que pagar un tributo mayor al capitalismo de Estado, lejos de hundirnos, nos llevará por el camino más seguro hacia el socialismo.”<sup>380</sup>

De hecho, no es de extrañarse que cuando Lenin mencionó las anteriores líneas, la práctica del “comunismo de guerra” agravara aún más la situación en Rusia, la guerra civil en contra de *los blancos*<sup>381</sup> hizo que los bolcheviques, en su misión de mantener el

---

<sup>380</sup> Lenin, Vladimir Illich, *Obras, Tomo XII (1921-1923)*, Moscú, Editorial Progreso, 1977, p. 30.

<sup>381</sup> Los blancos representaban a la facción pro zarista, nacionalista y cristiano ortodoxa, que además, contó con el apoyo de las potencias de la época: Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, Japón y otros países, para profundizar sobre este proceso, véase, Hill Christopher, *La Revolución Rusa*, España, Ariel, 1967, pp. 214.

control económico del país, implementaran medidas que afectaron las relaciones económicas de producción. Jean Meyer explica, a manera de analogía, que con el comunismo de guerra

...el Estado-Jinete se salvo pero el pueblo-caballo estuvo a punto de morir. Para simplificar, el comunismo (de guerra) instauró el monopolio comercial y económico del Estado; las incautaciones forzadas en el campo, el racionamiento implacable de la población de las ciudades, dividida en categorías; `la socialización` completa de la producción y del trabajo; el reparto burocrático muy complicado de las últimas existencias de productos manufacturados; la desaparición de la moneda; la coerción política, militar y policiaca: la famosa Cheka surgió en diciembre de 1917 para poner fin a la resistencia de los empleados bancarios<sup>382</sup>

Cuando la guerra civil tomaba curso hacia la victoria bolchevique, en 1921<sup>383</sup> se decretó la ya citada Nueva política Económica o NEP<sup>384</sup> que no fue otra cosa más que la adaptación del capitalismo de Estado a las nuevas circunstancias. Para Lenin el capitalismo de Estado era una fase de transición al socialismo, pero, al mismo tiempo era una evolución positiva en la economía soviética. El capitalismo de Estado que se necesitaba al inicio de la restructuración económica incluía “un sistema que permitiese a determinados capitalistas poseer y gestionar sus empresas, aunque siempre bajo la supervisión y la planificación general del Estado obrero vía Consejo Superior de Economía Nacional”<sup>385</sup>. Y esto era necesario como viable, porque “el capitalismo de Estado es el capitalismo que nosotros sabremos limitar, al que sabremos poner límites,

---

<sup>382</sup> Meyer, *op., cit.*, p. 142.

<sup>383</sup> La guerra civil oficialmente terminó en 1923.

<sup>384</sup> Término mencionado en el apartado 3.1.

<sup>385</sup> (S/A), “La teoría marxista-leninista sobre el capitalismo de Estado y la construcción del Estado soviético”, <<http://www.diario-octubre.com/2013/02/24/la-teoria-marxista-leninista-sobre-el-capitalismo-de-estado-y-la-construccion-del-estado-sovietico/>>, (27 de Enero 2014).

este capitalismo de Estado está relacionado con el Estado, y el Estado son los obreros, es la vanguardia, somos nosotros”<sup>386</sup>.

Un año después de la fundación de la URSS, 1923, el mismo Lenin mencionaba que con el capitalismo de Estado:

“el Estado proletario tiene en sus manos no solo la tierra, sino también las ramas más importantes de la industria. Ante todo, hemos entregado en arriendo sólo cierta parte de la industria pequeña y media; todo lo demás queda en nuestras manos. Por lo que se refiere al comercio, quiero destacar aun que tratamos de crear, y estamos creando ya, sociedades mixtas, es decir, sociedades en las que una parte del capital pertenece a capitalistas privados –por cierto, extranjeros la otra parte nos pertenece a nosotros. Primero, de esa manera aprendemos a comerciar, cosa que necesitamos, y, segundo, tenemos siempre la posibilidad de cerrar esas sociedades, si así lo creemos necesario. De modo que, por decirlo así, no arriesgamos nada. En cambio, aprendemos del capitalista privado y observamos cómo podemos elevarnos y qué errores cometemos.”<sup>387</sup>

En efecto, con la aplicación de la NEP el Estado se reservó el sector minero y la química pesada, y permitió la producción en pequeños talleres y fábricas medianas de productos de consumo básicos. Los resultados de la NEP o mejor dicho del peculiar capitalismo de Estado de Lenin fueron mejorados con una política agrícola más efectiva. Durante la guerra civil Lenin se dio cuenta del problema que iba emergiendo a raíz de las incautaciones a los campesinos y, que hasta ese momento era el motor de la economía rusa, no tuvo más opción que, al igual que con los pequeños empresarios en las ciudades, dejar que ingresaran, por el momento, en el comercio libre, por lo que, en 1922 con el *Código Agrario* se asignaron tierras a los campesinos y, además, tenían la facultad para salir de las comunidades que habían sido impuestas durante el comunismo de guerra, para dedicarse de manera privada al cultivo y a la producción, pero, el acierto

---

<sup>386</sup> Lenin, Vladimir Illich, *Obras, Tomo XII, op. Cit.* p. 122.

<sup>387</sup> *Ibíd.*, p. 142.

del Estado comunista fue que “el derecho campesino a la tierra es definido como un ‘usufructo’, no como una ‘propiedad’, pues aquella pertenece solo al Estado”<sup>388</sup>.

Posteriormente, Stalin, al frente del gobierno de la URSS, daría paso a la implementación de los Planes Quinquenales<sup>389</sup>, que incluyeron la forzosa colectivización agrícola afectando sobre todo a los campesinos, entendiéndose, por supuesto, que la NEP fue antes que nada una tregua entre el gobierno y el campesinado, mientras la economía soviética se recuperaba de la guerra civil. La colectivización se llevó a cabo, muchas veces, con el uso de la fuerza represiva o el genocidio mediante la hambruna inducida como la efectuada a los ucranianos entre 1932 y 1933 debido a que los campesinos se opusieron a las nuevas medidas.

Hasta antes de los planes quinquenales, la situación era difícil aun cuando la NEP tuvo efectos positivos pero no definitivos. La acelerada industrialización alcanzada no fue equivalente a su contraparte agrícola. A cambio de la adquisición de todas las tierras por parte del Estado, la colectivización trató de impulsar el mejoramiento de la producción con la introducción de técnicas agrícolas modernas, así como de equipo técnico reciente (los tractores financiados por el Estado soviético por ejemplo). De esta forma, los resultados que se obtuvieron de los primeros planes consistieron en un aumento considerable de la producción industrial pesada principalmente (no así en la agricultura), en donde se incluyó más mano de obra, más supervisores y, por supuesto, más burocracia estatal. Entonces, para Djilas, en todo este marco “las relaciones sociales se parecen a las del capitalismo de Estado, tanto más por cuanto la industrialización se realiza no con la ayuda de capitalistas, sino con la ayuda de la

---

<sup>388</sup> Meyer, *op. cit.*, p. 155.

<sup>389</sup> Para profundizar sobre los Planes Quinquenales y la estructura económica y organizacional general de la URSS, véase, Nove Alec, *El sistema económico soviético*, México, Siglo XXI Editores, 1982, pp. 527.

maquinaria estatal. En realidad esa clase privilegiada realiza esa función utilizando la maquinaria del Estado como una cubierta y un instrumento.”<sup>390</sup>

En 1952 Ignacio Iglesias escribió que en la URSS se formó un nuevo tipo de propiedad privada y el Estado era su único propietario, y que en vez de ir descentralizando la propiedad en beneficio de las masas de trabajadores, sucedió lo contrario, todos los tipos de propiedad se fueron centralizando en beneficio de una minoría, o nueva clase burocrática que “detenta en sus solas manos el poder, lo cual quiere decir que es propietaria a su vez del Estado propietario”<sup>391</sup>, además, comparado con el Capitalismo de Estado que se dio en Alemania con el régimen nazi, el que sucedió en la URSS llegó al mismo tipo de capitalismo aunque por otros medios, debido a que mientras en Alemania “se trataba de la culminación de la evolución seguida por el capital financiero, entrado en una fase de total concentración: la concentración en torno al Estado”<sup>392</sup>, en la URSS se dio, producto de la liquidación de la propiedad privada y la estatización de los medios de producción.

Entonces, cabe preguntarse, ¿Qué tipo de sistema económico realmente se estableció en el mundo socialista a partir de la Guerra Fría? O mejor dicho ¿Fue el capitalismo de Estado lo que prevaleció en la URSS y toda Europa oriental? Respecto a estas cuestiones, según Adolfo Sánchez Vázquez (1915-2011)<sup>393</sup>, se puede reflexionar, sí lo que sucedió en la URSS y su sistema económico fue un capitalismo de Estado o fue más bien una especie de capitalismo peculiar con dos clases fundamentales, la

---

<sup>390</sup> Djilas, *La Nueva Clase... op. cit.*, p. 48.

<sup>391</sup> Iglesias Ignacio, *op. cit.*

<sup>392</sup> *Ibíd.*

<sup>393</sup> Filósofo hispanomexicano sus trabajos están centrados en la crítica al marxismo dogmático y la estética y praxis marxista.

burguesía estatal y el proletariado. Sánchez Vázquez expone la postura de Charles Bettelheim (1913-2006)<sup>394</sup> quien sostenía que si las leyes de acumulación capitalista y del beneficio son las que determinan el empleo de los medios de producción, entonces “los planes económicos no serían más que una cobertura para las leyes de acumulación capitalista y la burguesía de Estado-nueva clase dominante y explotadora que detenta la propiedad real sobre los medios de producción- sería la que ejerce a su vez el poder político”<sup>395</sup>. Pero Sánchez contrapone esta posición con la de Ernest Mandel (1923-1995)<sup>396</sup> quien expuso que las leyes del movimiento del capital no determinan a la economía soviética y que “un rasgo esencial del sistema económico capitalista, la producción generalizada de mercancías (extendida por tanto a los grandes medios de producción y a la fuerza de trabajo), no se da en la sociedad soviética. Falta igualmente la competencia generada por la pluralidad de capitales sin la cual se extinguiría el crecimiento capitalista”<sup>397</sup>. Otra propuesta de Sánchez es la del húngaro Istvan Meszaros (1930)<sup>398</sup> el cual propone que el sistema de la URSS no es de ningún modo capitalista si se toma en cuenta que no se encontraban una serie de características esenciales como:

...producción para el intercambio con carácter dominante, fuerza de trabajo tratada como mercancía, aspiración al beneficio como fuerza reguladora fundamental de la producción, mecanismo de la constitución de la plusvalía en forma económica, sustracción privada por los miembros de la clase capitalista de la plusvalía constituida y tendencia a una integración

---

<sup>394</sup> Nació en Francia, fue un filósofo marxista y economista.

<sup>395</sup> Sánchez Vázquez, *op. cit.*, p. 7.

<sup>396</sup> Ernest Mandel, fue un historiador, economista y político belga aunque nació en Frankfurt, Alemania, fue considerado uno de los líderes trotskistas más importantes y tiene un trabajo sobre la teoría del fascismo basado en los presupuestos teóricos de León Trotski.

<sup>397</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>398</sup> Nació en Hungría, es un filósofo marxista sus estudios giran en torno a la historia, el tiempo y la dialéctica marxista.

global, por intermedio del mercado mundial, a un sistema totalmente dependiente de dominaciones y subordinaciones económicas<sup>399</sup>.

De las anteriores características, sólo en las sociedades posrevolucionarias subsistía la constitución de la plusvalía, con la diferencia de que se regulaba políticamente y económicamente. En ese sentido, aún en la actualidad Meszaros cree que no tiene sentido calificar de capitalismo de Estado lo que sucedió en la URSS porque tenía un sistema “Post-capitalista”, esto es, que “el sistema también operaba sobre la base de la apropiación del Plus Trabajo por un cuerpo separado que dominaba estructuralmente al trabajo y que operaba la exacción política del Plus Trabajo. En otras palabras, la fuerza laboral soviética no controlaba la regulación y la asignación de su propio Plus Trabajo, que en este sistema no necesitaba convertirse en Plusvalía”<sup>400</sup>.

Adolfo Gilly por su parte, sustenta que no es un accidente que la alta burocracia política fuese la capa superior del Estado soviético, fue un hecho característico de la transición de la sociedad de clases a una sin clases:

El Estado sustituye al capitalista en el contrato salarial y se apropia del plustrabajo. Esto puede dar la ilusión de que se trata de una nueva forma del régimen capitalista. Pero aquí existe una diferencia de sustancia y no sólo de forma jurídica. Este contrato salarial no es un contrato entre privados, un intercambio de mercancías de igual valor. No lo rige el mercado, lo rige el plan. Lo que el Estado hace con el plusproducto no es una cuestión de derecho mercantil, es una cuestión de derecho público<sup>401</sup>

La burocracia siempre trató de mantener el ficticio carácter democrático de los planes quinquenales que incluían a las masas trabajadoras, porque, a diferencia del capitalismo, que en su ley jurídica el plus-producto no existe y el sistema funciona con

---

<sup>399</sup> Meszaros stvan, “La question du pouvoir politique et la théorie marxiste”, en: II Manifiesto, *Porvoir et oppositon dans les sociétés postrévolutionnaires*, Seuil, Paris, 1978, p. 136, en *Ibidem*.

<sup>400</sup> (S/A), “Para ir Más allá del Capital / Entrevista con István Mészáros. (entrevista realizada por la revista persa *Naghd (Kritik)* del 2 de junio de 1998), <<http://www.elecode lospasos.net/article-16990732.html>>, (19 de Enero 2014).

<sup>401</sup> Gilly Adolfo, *op., cit.*, p. 55.

base a las leyes del mercado, “en los fundamentos jurídicos del Estado obrero y en la economía del plan el plus producto *existe*. No sólo está en la ley jurídica: *su existencia es el fundamento mismo del plan*”<sup>402</sup>, entonces, la decisión de lo que sucedía con las ganancias de la producción, en teoría era en parte de los trabajadores agrícolas, obreros industriales o trabajadores asociados en general, pero en la realidad, quien designaba lo que sucedía, era tanto la burocracia del Estado, como del partido.

Pasemos ahora a la percepción que se tenía del caso yugoslavo. Como sabemos en Yugoslavia se implantó como modelo de vía al socialismo el sistema de autogestión, en ese sentido, Djilas no profundizó respecto a la situación en Yugoslavia, pero es evidente que algunos de los rasgos del capitalismo de Estado, ya citados en este apartado, corresponden a lo sucedido en el caso yugoslavo, por ejemplo, la dirección del Estado-partido y burocracia en el sistema económico autogestionario, pero, no hay que olvidar que en el inicio del gobierno comunista de Tito se trató de implementar un modelo económico muy parecido al estalinista y, además, lo primero que se introdujo para el rápido desarrollo industrial fueron los planes quinquenales, aunado a que también en Belgrado se llevó a cabo una colectivización agrícola.

Ahora bien, la organización en red orientada a los movimientos sociales llamada “nodo50”, en su artículo *Las verdaderas causas de la actual guerra en Yugoslavia* recalca que el sistema yugoslavo era una variante del capitalismo de Estado burgués y que en esencia, consistía en una poco a poco limitada autogestión por parte de los trabajadores en las empresas, que eran propiedad del Estado, “donde cada una compete con las demás según los dictados de la ley del valor (tanto a nivel nacional como a nivel internacional), y los trabajadores, [...] pueden disponer -según las exigencias del

---

<sup>402</sup> *Ibíd.*, p. 56.

mercado- qué parte de las ganancias netas generadas por su trabajo destinan al fondo de acumulación y qué otra parte dedican al consumo personal<sup>403\*</sup>.

Entonces, como se ha visto, lo que sucedió en Yugoslavia fue una especie de conjunción de características económicas soviéticas y del propio sistema yugoslavo. La directriz de la economía por parte del Estado fue una constante en ambos casos, pero en el caso del gobierno de Tito la confrontación con Moscú, fue determinante para que los yugoslavos llevaran a cabo reformas en su sistema económico de producción, en el que, también se alcanzó una rápida industrialización.

En *La Nueva Clase*, Djilas liga al capitalismo de Estado con la burocracia que era la propietaria y administradora de todas las relaciones de producción, tanto en la URSS como en Yugoslavia, y si bien las prácticas del estalinismo estuvieron presentes en el sistema yugoslavo, entonces, podemos deducir que la Yugoslavia comunista también experimentó la alianza a la cual se refería Lenin entre el Estado, el partido y la sociedad con el capitalismo, y aunque el gobierno yugoslavo instauró el sistema de autogestión obrera y las granjas colectivas donde en teoría, los integrantes, fuesen obreros o campesinos y que, participaron en la administración de las empresas, estas, nunca dejaron de ser propiedad del Estado.

El Estado, siendo propietario actuaba efectivamente como el inyector de inversión en determinada área o proyecto, administraba y repartía lo generado por la producción hacia las masas obreras y campesinas, sin embargo, al no estar sujeto a las

---

<sup>403</sup> (S/A), *Las verdaderas causas de la actual guerra en Yugoslavia.*, <<http://www.nodo50.org/gpm/yugoslavia/04.htm>>, (19 de Enero 2014).\*La ley del valor consiste en la relación y diferencia entre el nivel del valor del trabajo socialmente empleado en la producción y el precio de las mercancías, la diferencia que resulte entre estos dos elementos es la plusvalía en beneficio del capitalista. Véase, Marx Carl, Introducción...op. cit.

leyes del mercado en un marco de competencia, hubo algunas objeciones como las de Istvan Meszaros, sobre esto realmente podemos deducir que no era capitalismo lo que sucedía en los sistemas comunistas, pero, es innegable que la participación determinante del Estado en la economía lo hacía ver como un actor que cumplía las funciones de un propietario privado, un ente gigantesco y estructurado, de tal manera que solo funcionaba con la alta burocracia política-administrativa que aparte de ser numerosa, puede decirse que cumplía con las características de una elite económica, ya que si tomamos en cuenta que ésta estaba integrada por la burocracia estatal, de partido y la de los aparatos represivos, era quien mejor vivía dentro de las sociedades comunistas, además era prácticamente autónoma, por lo que no le rendía cuentas a nadie, incluido al pueblo, lo cual derivaba principalmente en corrupción . Y no es de extrañarse, por lo tanto, que cuando Mijaíl Gorbachov anunció las reformas internas llamadas *Glasnost* y *Perestroika*<sup>404</sup> (entre 1985 y 1991) que buscaron, en primer lugar, eliminar a esa burocracia (*aparatchik*) que se había transformado en el ala más conservadora dentro del gobierno, para así dar paso a tecnócratas más jóvenes y de tendencia liberal-democrática.

Sin embargo, desde un particular punto de vista, países como, la URSS, en las democracias populares y en los Estados bálticos, del Cáucaso y de Asia central que surgieron a raíz del colapso soviético y los países de la Yugoslavia comunista, no resultaron tener tantas características afines al capitalismo, porque al momento de integrarse una economía de mercado en estos países, simplemente se dieron aspectos, que también pertenecen a los sistemas capitalistas liberales y democráticos tales como el

---

<sup>404</sup> La *Glasnost* (transparencia) pretendía democratizar la vida política y cultural de la URSS, y fue considerada la primera fase de las reformas de Gorbachov, mientras que la *Perestroika* (Reconstrucción) buscaba reformar la estructura económica de la URSS. Ambos procesos fueron la antesala de la disolución de la URSS como Estado en 1991. Para profundizar véase Bremer Juan José, *El fin de la Guerra Fría y el salvaje mundo nuevo*, México, Taurus, 2010, pp. 347.

desempleo, la desigualdad y polarización social, además, muchos dirigentes pertenecientes a la antigua alta clase burocrática comunista de todos estos países, se beneficiaron de la liberalización económica, además ingresaron al mercado una importante cantidad de nuevos millonarios con sus inversiones dispersadas en Europa occidental principalmente.

Algunas sociedades de países ex-socialistas creían que con la liberalización económica y el abandono del socialismo como sistema, podían ingresar a una nueva era de crecimiento y bienestar, por ello, hasta la fecha países con pasado socialista han ingresado a la Unión Europea. Sin embargo, en casos como Bulgaria o Rumania los niveles de pobreza y el desempleo han aumentado, a tal grado que las manifestaciones sociales recientes evocan positivamente a los tiempos del comunismo y a las dictaduras, y es que, con sus deficiencias y la escasa movilidad social, el sistema comunista era igualitario, y con la adopción del capitalismo la diferencia en ingresos se disparó a enormes proporciones, además, por ejemplo, desapareció la seguridad social universal, sin duda alguna era una de las ventajas de los estados socialistas porque la estabilidad macroeconómica implicaba recortar el gasto público. “Las instituciones del bienestar se erosionaron en un periodo de inflación acelerada en que los gastos para prestaciones sociales no eran a prueba de inflación también el consumo personal se deterioró”<sup>405</sup>, por lo tanto, dadas las circunstancias actuales podemos decir que solo las elites del Estado comunista estuvieron preparadas para la transformación de sus países al capitalismo, no así las sociedades en general.

Tal vez, Lenin, cuando se dio cuenta de que las condiciones en la URSS eran inapropiadas para transitar del capitalismo primitivo agrario y semi-feudal al

---

<sup>405</sup> Berend Ivan T., *Europa desde 1980*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 233.

socialismo, propuso como meta llegar a la industrialización para tener una base de desarrollo importante y fundar la estructura económica de la URSS en la NEP o capitalismo de Estado y, si no se podía llegar al socialismo, por lo menos se podía empezar de nuevo desde una estructura básica capitalista con base en la industria, tan solo, podemos observar que la infraestructura industrial en los países ex comunistas en la actualidad es muy competitiva, y en el caso ruso vemos que se transformó, sobre todo, bajo la administración de Vladimir Putin (1952) en un capitalismo de Estado al que con anterioridad Lenin se refería, porque si bien existe un importante capital privado nacional y extranjero, la tendencia es que las empresas más importantes en Rusia como la petrolera Gazprom, por mencionar un ejemplo, están en manos del Estado y han ayudado al crecimiento macroeconómico y a mejorar la calidad del vida del ciudadano ruso, además, la carta energética a reposicionado a Rusia en el plano internacional y ha reorientado su política exterior.

### **3.1.8.- Comunismo nacional**

El comunismo nacional es uno de los conceptos más importantes y amplios en toda la obra porque al momento en que Djilas escribió la *Nueva Clase* se dio la revuelta en Hungría en 1956 y que precisamente cuestionaba las formas soviéticas implantadas en la estructura política y económica húngara. Djilas expresó que las diferencias que existen entre los países comunistas “—diferencias que Stalin trató inútilmente de suprimir por la fuerza— son el resultado, sobre todo, de los diversos antecedentes históricos. Hasta la observación más superficial revela, por ejemplo, que la burocracia soviética contemporánea no deja de tener cierta conexión con el sistema zarista, en que

los funcionarios formaban, como observó Engels, `una clase diferente'<sup>406</sup> y lo mismo sucedía en Yugoslavia.

Según Djilas, el origen de este término reside en las tres principales revoluciones comunistas: la rusa, la china y la yugoslava, ya que los partidos comunistas llegaron al poder de manera independiente a diferencia de las Democracias Populares, sin embargo, en Yugoslavia fue el primer país que se utilizó este concepto debido al conflicto con la URSS en 1948.

Este concepto formulado por Djilas afectó a la concepción de comunismo nacional en Yugoslavia, porque, dado su carácter de inevitablemente nacional, según Djilas, le quitaba el monopolio de la exclusividad al comunismo yugoslavo, como el único que se opuso frontalmente a las imposiciones del comunismo soviético, producto del conflicto en 1948. Además, este proceso contó con las nuevas políticas de Nikita Khrushchev que incluyeron, de alguna forma limitada, el reconocimiento de las distintas formas nacionales de comunismo, pero Djilas preveía que el propio caso soviético ocultaba peligros considerables para su política imperialista, aunado al hecho de que con la muerte de Stalin el Estado soviético perdió fuerza frente a las Democracias Populares porque Moscú ya no era el centro ideológico hegemónico, prueba de ello, son los acontecimientos en 1956 en la citada Hungría y Polonia o en Checoslovaquia en 1968.

Djilas menciona que la URSS de Stalin intentó disipar las ideas nacionalistas en los distintos Estados satélites o Democracias Populares, pero también es cierto que al interior de la URSS se trató de hacer lo mismo. Naciones como Ucrania, Bielorrusia, en el oeste, Estonia, Letonia, Lituania, en la región del Báltico, Armenia, Georgia, Azerbaiyán en el Cáucaso, o las pertenecientes a Asia central, fueron afectadas por el

---

<sup>406</sup> Djilas *op. cit.*, p.199.

adoctrinamiento y las constantes purgas así como de la colectivización. Durante la consolidación del estalinismo y la “nueva clase”, es decir en la década de los años treinta inició la fase imperialista del régimen soviético y que se agudizó cuando la URSS participó en la Segunda Guerra Mundial, manifestando un cambio en la política exterior ya que “en el lugar del jovial y hasta cierto punto Probo Litvinov apareció el inescrupuloso y reservado Molotov”<sup>407</sup>.\*.

Cuando se sentaron las bases geopolíticas de la Guerra Fría, en noviembre de 1943 en la Conferencia de Teherán, la URSS y los aliados habían dividido militarmente a Europa, evidentemente a la URSS le tocó el control del este excepto Grecia, esto fue ya más evidente en 1945 durante las Conferencias de Yalta (febrero) y la de Potsdam (Julio-Agosto) y, como se mencionó, las Democracias Populares quedaron bajo la influencia soviética, pero, tomemos en cuenta una serie de factores que determinaron este proceso en la Europa del este. En primer lugar, la URSS fue junto con los Estados Unidos, la gran vencedora en la guerra, su ejército liberó prácticamente la mitad de Europa del fascismo y nacionalsocialismo y lo hizo a costa de veinte millones de personas muertas durante el conflicto, con vastos territorios completamente destruidos y donde se libraron las batallas más grandes de la guerra (por ejemplo, Stalingrado, hoy Volgogrado), y eso implicó la desmantelación, por el momento, de su aparato industrial en las ciudades mencionadas, y, por ende, una baja considerable en su producción, entonces, “eran vitales su reconstrucción en el interior y su seguridad en el exterior. Esta última significaba países `amigos´ en sus fronteras. Reconstrucción en el interior significaba una ayuda importante llegada del exterior”<sup>408</sup>.

---

<sup>407</sup> *Ibíd.*, p. 205. \*Maksim Litvinov (1876-1951) fue Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores de la URSS, del 1930 a 1939.

<sup>408</sup> Marcou Lilly, *op. cit.*, p. 30.

La ayuda para la construcción interna no llegó, pero la negociación política de la URSS ante los aliados permitió tener el control de los países vecinos y así formar su cinturón de seguridad al oeste de sus fronteras, y, además, estos países ayudaron a la reconstrucción económica y material de la URSS.

La configuración de su bloque incluyó un modelo de integración económica, denominado el Consejo de Ayuda Mutua Económica, CAME,<sup>409</sup> en 1949, y en 1955 una integración militar denominada Pacto de Varsovia (que al igual que el CAME existió hasta 1991), pero previamente se había dado una integración político-ideológica con la fundación de la COMINFORM en 1947.

La COMINFORM fue una extensión de la política exterior de la URSS y el PCUS. Cumplió la función de emitir las directrices que debían seguir los partidos comunistas de Europa (también el Partido Comunista Francés e italiano) y en el caso de las Democracias Populares de sus respectivos gobiernos, incluida la República Democrática Alemana desde 1949 y en teoría, Yugoslavia<sup>410</sup>.

Respecto al origen de la COMINFORM se manejan varias posturas, por ejemplo, para algunos se creó únicamente para “excomulgar a Tito y, una vez cumplida la excomunión, su existencia fue nada más efímera; para otros, la COMINFORM no fue más que la resurrección y la continuación de la COMINTERN; otros, finalmente, estiman que se creó únicamente para difundir una propaganda e incluso una ideología a través de su órgano, *Por una paz duradera, por una democracia popular*, formando así

---

<sup>409</sup> El CAME fue una organización económica basada en la cooperación y desarrollo dividiendo los distintos tipos de necesidades en zonas productoras: agrícola, petroquímica o siderurgia.

<sup>410</sup> Al igual que los yugoslavos, al momento del inicio de la Guerra Fría, los países que conformaron a las Democracias Populares no tenían gobiernos netamente comunistas sino que formaron gobiernos de coalición principalmente con otras ideologías de izquierda como los socialdemócratas, pero los representantes de los partidos comunistas estaban ya instalados en puestos clave de sus respectivos gobiernos, véase, Marcou Lilly, *op. cit.*

una escuela de mandos de los PP. CC.”<sup>411</sup> Lo más probable es que todas estas propuestas tengan algo de verdad, pero también tiene que ver con el juego de fuerzas políticas que desembocaron con la Guerra Fría, pero lo que no deja duda es que “la Cominform se presenta así como el portavoz de la ortodoxia del movimiento comunista en la época de la guerra fría”<sup>412</sup>. Entonces, ante el aumento de la hostilidad de la Doctrina Truman (aderezada por el momentáneo monopolio de la bomba atómica) y las cantidades de dinero que empezaron a correr por el Plan Marshall<sup>413</sup>, es comprensible “la necesidad de un órgano de coordinación –que rápidamente se arrogaría poderes decisorios- que trazase la línea política e ideológica. Sobre todo, había que dar a todos estos partidos comunistas una cohesión, una unidad”<sup>414</sup>.

El problema radicó en que con la cortina de hierro, el bloque comunista de la URSS parecía más un imperio y no un modelo de democracia popular en su afán de ser integrador y totalizador al mismo tiempo, pero también los antecedentes muestran que al terminar la guerra, todos los países del este europeo, excepto y Checoslovaquia y Polonia, “tuvieron que pagar reparaciones, todos sufrieron la imposición de acuerdos de trueque con ‘precios de amigo’ increíblemente bajos. En 10 años, la URSS sacó 14000 millones de dólares o sea, el equivalente de la ayuda estadounidense a Europa, vía el

---

<sup>411</sup> *Ibíd.*, p. 55.

<sup>412</sup> *Ibíd.*, p.56.

<sup>413</sup> La Doctrina Truman (1947-1949) tenía como objetivo establecer una línea ideológica anticomunista por parte de los Estados Unidos y sus aliados Francia y Gran Bretaña principalmente, todo esto fue mediante ayuda económica y militar a Grecia y Turquía. Por su parte, el Plan Marshall ( 1948-1951) fue un plan ideado por el gobierno de Estados Unidos para llevar a cabo la reconstrucción material de Europa occidental, mediante préstamos créditos e inversiones, además, fue una carta importante de presión hacia la URSS para que Stalin diera concesiones geopolíticas en el este europeo pero evidentemente fue rechazado. Para profundizar, véase, Kissinger Henry, *La Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, pp. 419.

<sup>414</sup> Marcou Lilly, *op. cit.*, p. 57.

Plan Marshall”<sup>415</sup>, y, apoyado en la COMINFORM, la URSS tenía el control político y económico en todos estos países, por lo que empezaron a cuestionar el carácter monolítico de las políticas de la URSS y también el por qué se establecieron en estos países zonas productoras de materias primas o industria pesada, limitando así su propia vía al socialismo, pero para la URSS era la forma de establecer su hegemonía y seguridad en sus fronteras dentro de Europa. A continuación se analizará brevemente como era la situación en algunos de estos países para entender por qué trataron de diluir la presencia soviética en todos los niveles de vida de sus respectivas sociedades, entendiendo que con la muerte de Stalin se dio una ola importante de revisionismo comunista entre 1956 y 1957 a raíz del “discurso secreto” que dio Nikita Khrushchev en el marco del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el que el líder soviético reconoció tanto la exageración del culto a la persona de Stalin, la eliminación sistemática de disidentes así como de antiguos compañeros de la revolución conocido como la “Gran Purga” y los procesos de represión en las Democracias Populares.

Polonia. El caso polaco constó de una serie de protestas que buscaron una reforma política que diluyera la influencia estalinista en 1956, aunque desde 1953 se estaban gestando. Este proceso fue conocido como el “Octubre polaco”. La crítica al culto a la personalidad del líder comunista y la búsqueda de una vía nacional al socialismo eran los temas que más se trataron sin dejar de lado cuestiones como la masacre de Katyn<sup>416</sup> en 1940 en la que se asesinaron aproximadamente a veintidós mil oficiales polacos por órdenes de Stalin. Previamente, había muerto el presidente y

---

<sup>415</sup> Meyer, *op. cit.*, p. 381.

<sup>416</sup> Ciudad rusa actualmente. La cuestión de la masacre de Katyn consistió en una serie de fusilamientos ordenados y ejecutados por la NKVD en 1940 en contra de oficiales, militares, policías e intelectuales polacos durante la invasión soviética a Polonia iniciada en 1939.

secretario general del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) Boleslaw Bierut (1892-1956), líder de línea dura y pro-estalinista. En junio, hubo una serie de protestas y represiones en Poznan en las cuales los obreros pedían mejores condiciones de trabajo. “El estallido de la protesta obrera en Poznan significó un acontecimiento sin precedentes en la Polonia de la posguerra. Evidentemente, el grupo dirigente de Polonia no estaba preparado para afrontar un giro de tal magnitud”<sup>417</sup>. Y es que cuando se dieron las manifestaciones en octubre no hubo más remedio de hacer un ajuste a la estructura política polaca, y quien resultó vencedor fue Wladyslaw Gomulka (1905-1980), líder de los reformistas. Mediante negociaciones con Nikita Khrushchev logró una mayor autonomía en los asuntos políticos internos polacos y dio pie a una importante desestalinización dentro del POUP y el gobierno.

Cuando terminaban, más o menos pacíficamente los acontecimientos en Polonia, el 23 de octubre de 1956 estalló una revuelta en Hungría. Fue un movimiento distinto al polaco, y “la principal diferencia radicó en que el partido comunista en Polonia se puso al frente de las reivindicaciones sociales y nacionales, mientras que en Hungría la dirección estalinista de M. Rakosi se obstinó en seguir con los métodos coercitivos hasta el último momento”<sup>418\*</sup>. Al igual que en Polonia, el detonante de este proceso fue el discurso de Khrushchev, en el cual criticó las acciones y excesos estalinistas con estos países.

Todo inició con una protesta estudiantil en Budapest que fue reprimida por la policía política húngara y fueron detenidos varios de sus integrantes. Otro bloque de manifestantes pidió la liberación de los manifestantes que estaban dentro del edificio del

---

<sup>417</sup> Patula Jan, *op. cit.*, p. 139.

<sup>418</sup> *Ibíd.*, p. 148. \*Matyas Rakosi fue Secretario General del Partido de los Trabajadores Húngaros y Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Hungría hasta julio de 1956, ya que dejó el cargo por órdenes de Khrushchev y su nueva política más flexible.

parlamento, entonces oficiales de la policía política dispararon contra los manifestantes desde el edificio y los manifestaron respondieron al ataque de la misma forma además entre la confusión, soldados húngaros proporcionaron armas a los manifestantes. Esto recayó en el estallido de una revuelta que se extendió por todo el país hasta que el gobierno de Handrás Hegedüs (1922-1999) fue derrocado, que además fue quien pidió la intervención soviética para controlar la ola de protestas violentas. Posteriormente a petición popular, llegó al poder Imre Nagy (1896-1958)<sup>419</sup> quien disolvió a la policía política, además de expresar el deseo del gobierno húngaro de salir del Pacto de Varsovia además, prometió que se daría paso a un sistema multipartidista, y el primero de noviembre le pide a Moscú que retire sus tropas, sin embargo, la situación aún no se normalizaba y había constantes choques entre la sociedad húngara (apoyados por miembros del ejército húngaro) y el ejército soviético. Además, se habían formado consejos de obreros y revolucionarios que exigían, por ejemplo, la socialización de los medios de producción y el retiro del ejército soviético.

Gracias a estos consejos obreros, estaba emergiendo una revolución social que tenía como base la idea de crear un sistema dirigido y controlado por la clase obrera, de hecho “los consejos obreros y revolucionarios formaban el embrión de un nuevo poder popular que se encargó a nivel local de la gestión de las empresas y del mantenimiento del orden. Se trató entonces, de *nuevas-viejas* formas de la revolución socialista: los consejos de obreros y revolucionarios”<sup>420</sup>, que se habían creado desde inicios del siglo XX.

Como se sabe, las nuevas políticas de Nagy fueron vistas como una amenaza al lineamiento político e ideológico en el bloque comunista y también sirvió para ver el margen de tolerancia soviética, en consecuencia, el primero de noviembre inició la

---

<sup>420</sup> *Ibíd.*, p. 151.

invasión a Hungría, día que Nagy había formado el Partido Socialista Obrero Húngaro<sup>421</sup>, aunque, quien formalmente había pedido la intervención soviética en Hungría fue Janos Kádár (1912-1989), que convenció a Moscú de que la supervivencia del Estado comunista húngaro dependía del Ejército Rojo y el 4 de noviembre tropas soviéticas reforzadas tomaron Budapest, obligaron a Nagy a salir del nuevo gobierno y se impuso a Kádár, quien duró en el poder hasta su muerte en 1989.

El proceso del conflicto político y social en Hungría puso de manifiesto que la nueva dirigencia soviética encabezada por Khrushchev, a pesar de que buscó la igualdad y el respeto a la autodeterminación de los Estados comunistas, los soviéticos “no estaban dispuestos a aceptar la decisión de una nación, si tal decisión iba en contra de los intereses de la Unión Soviética [...] la soberanía de los países del Comecon está limitada por los intereses preferentes del <campo socialista> y del <internacionalismo proletariado>”<sup>422</sup>.

Como vemos, los casos de Polonia y Hungría muestran que si bien, no querían abandonar el modelo soviético del todo, lo propuesto consistió en tratar de integrar un modelo sindicalista puesto que fueron los obreros quienes ejercieron mayor presión al sistema comunista de sus países, pero más importante, mostraron en ese momento una alternativa a la planificación económica centralista dominante hasta ese entonces.

El otro ejemplo de un Estado que buscó una mayor liberalización en la política fue Checoslovaquia con el proceso denominado como *La Primavera de Praga* en 1968. Ese año estuvo caracterizado por ser un periodo de agitación social a escala mundial, sin embargo, lo sucedido en Checoslovaquia “fue un intento iniciado desde la cumbre del

---

<sup>421</sup> Este partido pasaría a ser el que gobernó en Hungría hasta 1989. El partido predecesor fue el Partido de los Trabajadores Húngaros (1948-1956).

<sup>422</sup> Benz Wolfgang, Hermann Graml, *El siglo XX. Europa después de la Segunda Guerra Mundial 1945-1982. Tomo II*, México, Siglo XXI editores, 2001, p. 395.

poder por cambiar la relación del Estado la sociedad para armonizar aquél con ésta, para hacer el sistema económico más efectivo y para devolver el espíritu creativo a la cultura”<sup>423</sup>, un “socialismo con rostro humano” como se le conoció. Se trataba pues, de una reconstrucción del socialismo en Checoslovaquia y que tenía como base buscar una compatibilidad entre el socialismo y la democracia y esto evidentemente incluía una participación social, pluralismo. A pesar de que los comunistas se hicieron del poder en 1948 y a diferencia de Polonia o Hungría que buscaron reformas para una mayor independencia, los checoslovacos prácticamente no habían dado de que hablar en veinte años, sin embargo, era un país con una fuerte tradición democrática, así como “una cultura burguesa que no había sido sofocada del todo y un Partido Comunista que, a diferencia del de algunos de sus vecinos, era algo más que una imposición artificial soviética. Si la dominación soviética tenía algo que temer de los vestigios de una cultura política dinámica, era aquí”<sup>424</sup>.

El proceso duró ocho meses (enero-agosto) y Alexander Dubcek (1921-1992) fue la principal figura. Dubcek llegó al poder con el visto bueno del nuevo líder soviético Leonidas Brézhnev (1906-1982, elegido en el cargo en 1964), y fue quien introdujo las reformas políticas y sociales, las cuales consistían en una gradual separación del Estado y el Partido, prohibición de la censura en radio y televisión y la reactivación de varios periódicos. El problema fue, que dentro de toda esta liberalización, el partido trató siempre no salir de los lineamientos del Estado comunista, pero inevitablemente con las reformas “se desató la discusión y la polémica en los periódicos, la radio y la televisión, en las universidades y en las escuelas, y se

---

<sup>423</sup> Grollová-Spencer Daniela, “La Primavera de Praga: el último intento por democratizar el socialismo real, en Castañeda Reyes José Carlos, Federico Lazarin y Martha Ortega Soto (Coords.), *óp. cit.*, p. 152.

<sup>424</sup> Wasserstein Bernard, *Barbarie y civilización. Una historia de Europa de nuestro tiempo*, España, Ariel, 2010, p. 553.

empezó a poner en movimiento la sociedad civil. Inevitablemente también se empezaron a cuestionar los límites que el partido imponía al proceso reformador y la sociedad civil lo rebasó”<sup>425</sup>.

Cabe destacar que entre las reformas planteadas estaba el de abandonar la economía planificada e introducir elementos del modelo de mercado, claro, sin abandonar la primacía de la propiedad en manos del Estado. No obstante, la experiencia polaca había sido un precedente para la Unión Soviética y al ver que el gobierno reformista checoslovaco podría traer una desestabilización al bloque en general, Tropas del Pacto de Varsovia (excepto Rumania) iniciaron la invasión y tomaron Praga el veinte de agosto, iniciando así un proceso de protestas sociales exigiendo su retirada. Durante estas protestas a Alexander Dubcek fue obligado a “entrar en razón” y las reformas propuestas dieron marcha atrás y el sistema fue puesto en normalidad gracias a la aplicación de la doctrina Brezhnev<sup>426</sup>.

Ahora bien, en ninguno de los tres casos citados, no hay, al parecer, similitudes en las reformas propuestas respecto al caso yugoslavo. Como hemos mencionado, el modelo alternativo que ejerció la URSS fue el de la autogestión, que consistía en que todas las empresas que pertenecían al Estado, sean industriales o agrícolas, tenían que ser administradas por colectividades obreras o campesinas, pero siguiendo siempre el plan económico que dictaba el Estado mediante planes quinquenales. El caso yugoslavo fue particularmente llamativo si se toma en cuenta que, como sistema comunista, el yugoslavo también tendía a la centralización económica por parte del Estado, pero no podía ejercer abiertamente esa centralización porque hay que tomar en cuenta que la

---

<sup>425</sup> Grollová-Spencer Daniela., *op. cit.*, p. 153.

<sup>426</sup> También conocida como la doctrina de la “soberanía limitada”, la doctrina Brezhnev consideraba intervenir con fuerza militar a cualquier país del bloque comunista soviético cuando la URSS creyera que alguno de estos Estados estaban saliendo del modelo comunista. Precisamente con la invasión en Checoslovaquia inició el uso de la denominación de esta doctrina.

estructura multinacional yugoslava “y la existencia en el seno de las diferentes republicas de comunas de dimensiones demasiado vastas facilitan la descentralización que crea, a su vez, condiciones favorables para la autonomía de la gestión, si no para la autogestión”<sup>427</sup>.

Hasta este punto, cabe preguntarse qué hubiera pasado si Yugoslavia no entra en conflicto con la URSS, ¿Hubiera adoptado el modelo autogestionario? Desde una perspectiva propia considero que no, sostengo que los comunistas yugoslavos realmente admiraban a la URSS. El hecho de que cuando estalla el conflicto en 1948 los comunistas yugoslavos ya tenían fincada toda una estructura idéntica a la estalinista por propia voluntad, y este aspecto es un punto importante, porque su situación difiere a la de las Democracias Populares. El problema radicó en que la URSS quería imponer a las cabezas directrices del PCY y gobierno, así como las directrices política-económicas yugoslavas y estos últimos, legitimados y animados por su victoria interna y externa no cedieron ni un tramo de soberanía política a los designios soviéticos. Entonces, independientemente de los objetivos que tenía la COMINFORM en su creación, fue evidente que si pretendía ser un instrumento de vigilancia y presión política, aunque no exclusivo de Yugoslavia debido a la situación en que fueron conformadas las Democracias Populares y la inestabilidad que podían crear y que crearon años después.

Ante esta situación, al parecer Djilas creía que el sistema comunista yugoslavo transitaría al socialismo democrático del que hemos hablado, con el agregado de que en Yugoslavia el sistema autogestionario era en sí un sistema de democracia radical al menos en la teoría, y prueba de ello es lo que explica en la siguiente cita:

La esperanza en que el comunismo yugoeslavo pudiera evolucionar hacia el socialismo democrático o en que pudiera servir como puente entre la democracia social y el comunismo ha demostrado que no tenía base. Los dirigentes yugoeslavos mismos se hallaban en desacuerdo con respecto a esta cuestión. Durante la presión soviética sobre

---

<sup>427</sup> Martinet, Gilles, *op. cit.*, p. 113.

Yugoeslavia mostraron un deseo ferviente de llegar a un *rapprochement* con los socialdemócratas. Sin embargo, en 1956, durante el periodo de paz con Moscú, Tito anunció que tanto el Cominform como la Internacional Socialista eran innecesarios, a pesar de que la Internacional Socialista había defendido desinteresadamente a Yugoslavia mientras el Comintern la atacaba diligentemente.<sup>428</sup>

Cuando se dice que la obra de Djilas quitó uno de los pilares en torno a la justificación de la razón de ser del modelo comunista yugoslavo, efectivamente considero que sí lo hace, pero hasta cierto punto, en primer lugar, no niega ni la lucha anti-nazi ni la revolución que hubo internamente en su país, entonces, lo que él hizo, fue declarar que se puede acceder al socialismo independientemente de las condiciones que se fueron desarrollando durante los procesos revolucionarios, de modo que “toda revolución tiene su dinámica interna, y la revolución socialista no es una excepción”<sup>429</sup> pero en el caso de las Democracias Populares, no se puede hablar de movimientos revolucionarios ya que sus gobiernos no resultaron de una revolución, los modelos comunistas de Polonia, Hungría y Checoslovaquia fueron resultado de la reconfiguración geopolítica europea de la Guerra Fría y sus movimientos más bien pueden considerarse como reformistas, en el sentido de que buscaron adecuar a la estructura social interna los preceptos del socialismo, pero, tanto el movimiento revolucionario como las graduales reformas podían ser caminos al socialismo, y, es, una disputa que hemos observado entre los comunistas y socialdemócratas.

---

<sup>428</sup> Djilas *op. cit.*, p. 211

<sup>429</sup> Rudi Supek, “Algunas contradicciones e insuficiencias del socialismo de autogestión yugoslavo”, en *El socialismo yugoslavo actual*, México, Grijalbo (Teoría y Praxis), 1975, p. 90.

## Conclusiones

El análisis histórico e historiográfico de la obra *La Nueva Clase* sirve para deducir que el texto, siendo una reflexión general, es gran medida un vehículo que sirvió para tratar los temas más importantes y urgentes que el mundo comunista tuvo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta que cayeron los regímenes socialistas de Europa del este, incluida Yugoslavia en los Balcanes. En ese sentido, la obra ofreció panoramas de análisis muy amplios que van más allá del propio autor y que ayudan a entender en parte por qué el proyecto socialista solo tuvo una duración de setenta años en Europa.

Mencioné anteriormente que el orden en el que se analizan los conceptos respeta el de su aparición en la *Nueva Clase*, sin embargo, el primer concepto analizado, Socialismo Democrático y el último, Comunismo nacional, creo, son los más sobresalientes e importantes, y, hasta cierto grado tienen una relación complementaria. El Socialismo Democrático es un ideal, que según, nuestra conclusión, está representada en lo que acontecía a los países nórdicos, con un sistema socialista basado en un Estado de bienestar desarrollado, y, sobre todo, con un sistema estatal democrático. Por su parte, el Comunismo nacional es, según Djilas, la forma que cada Estado conformará su propia vía al socialismo, impeditamente de que la URSS trató de homogeneizar todas las estructuras estatales en las Democracias Populares, entonces, el comunismo nacional no era exclusivo de Yugoslavia y los acontecimientos en Polonia y Hungría en 1956 lo demostraron. Su relación complementaria estaría en responder ¿Cómo es que los comunismos nacionales se homogeneizarían en torno a una estructura estatal al estilo nórdico? Ambos conceptos son las aportaciones más importantes dentro del texto de la *Nueva Clase*, pero al parecer, un Socialismo Democrático imperante en el mundo comunista o es contradictorio al derecho de crear un propio camino, un comunismo nacional.

La obra en su época ayudó para la apertura de debates y cuestionar si la definición de “nueva clase” era apropiada para la estructura de la élite gobernante en los estados socialistas, aunque este aspecto tiene más historia, por ejemplo, los críticos de las ideas de Marx entre ellos Bakunin, argumentaron que la base en la cual Marx estructuraba a la sociedad necesariamente creaba nuevas clases privilegiadas, o sea, los proletarios sustituirían a la clase gobernante y adquirirían privilegios que cuidarían como los anteriores, entonces, esto significaba la continuidad del Estado.

Por otra parte, el anarquista polaco Jan Waclaw Machajski (1866-1926) explicó que la versión marxista del socialismo expresaba los intereses de la clase intelectual y esperaban alcanzar una posición política “por medio del privilegio socialmente heredado del conocimiento, que ya poseían con anterioridad. En tanto la *intelligentsia* fuera capaz de dar a sus hijos oportunidades ventajosas para adquirir conocimientos no podría existir igualdad alguna, que era la esencia del socialismo”<sup>430</sup>.

Ahora bien, Leszek Kolakowski explica que Milovan Djilas no puede ser considerado revisionista porque su obra en general no es siquiera marxista en el sentido más libre del término, “Djilas abandonó por completo el pensamiento utópico y subrayó en muchas ocasiones, los vínculos existentes entre la doctrina marxista original y su realización política en la forma de un despotismo burocrático”<sup>431</sup>. Hablando específicamente de las observaciones de Kolakowski, estoy de acuerdo con su observación, en el sentido de que *La Nueva Clase*, no es una obra marxista, y, a la distancia temporal, la considero una obra que hace planteamientos reformistas hasta cierto punto moderados concentrándose en el plano político donde la democratización de las estructuras de elección y gobierno llamaban a respetar el legado político de

---

<sup>430</sup> Kolakowski, *óp. cit.*, III. La crisis, p.165.

<sup>431</sup> *Ibíd.*, p. 460.

Carlos Marx. También, clamó por un mayor pluralismo y una mayor participación social en la toma de decisiones a nivel estatal.

A pesar de que critica a los Estados socialistas, no recomienda eliminar su existencia, recordando su paso como parte de la élite gobernante y, además, buscaba una mayor democracia en un sistema político basado en el Estado con régimen de partido único. También critica al partido pero, no se pronuncia abiertamente por el multipartidismo. Al parecer estaba de acuerdo con la idea de un Estado gobernado por un partido único, siempre y cuando garantizara los derechos sociales básicos, más una mayor apertura democrática dentro del partido y que permitiera una mayor libertad de expresión y transparencia de la sociedad. El problema hasta la fecha, consiste en que ningún gobierno con partido único ofrece a sus ciudadanos lo que Djilas ve como urgente y necesario para sus sociedades en general.

Se debe tener en cuenta que Djilas parte de un pensamiento que no excluye todos los principios dominantes permeados en su formación como político ideólogo o escritor, y parece que Djilas se dio cuenta de que los grupos dirigentes de los Estados Comunistas, entre ellos a los que crítica, sus intereses no están “en una verdadera involución (restauración del capitalismo) ni en una verdadera revolución (hacia la propiedad social y la forma política democrática) sino en el inmovilismo político y social., en el mantenimiento del *status quo* (propiedad estatal y superestructura política autoritaria, no democrática)”<sup>432</sup> y por ello, al no ser utópico en su pensamiento, decantó por el socialismo democrático aplicado en los países nórdicos, además, Djilas fue un intelectual pragmático que supo moverse para que sus ideas fueran conocidas, a tal grado de recibir ayuda por parte de la CIA para que su trabajo fuera difundido en el mundo, como también pragmáticas fueron las políticas de los países socialistas, por

---

<sup>432</sup> Sánchez Vázquez Adolfo, *op. cit.*, p. 11.

ejemplo, la URSS y Yugoslavia no dudaron en aliarse con las democracias capitalistas (Gran Bretaña y Estados Unidos) para erradicar al nazismo, o que la Guerra Fría más que ser un conflicto ideológico entre comunismo y capitalismo, si se llevó a cabo en otros países como Vietnam, Corea, Afganistán, Cuba o Angola, la misma Yugoslavia, siguiendo su proyecto de nación, se distanció del mundo socialista y conforme le convenía se acercó o alejó del capitalismo.

Robert Kaplan menciona que *La Nueva Clase* es uno de los clásicos de la disidencia, entonces, su autor “desde su salida de la cárcel en los años setenta, vivió en el anonimato y en el descrédito oficial. Djilas fue el mayor disidente intelectual de la historia de la Europa oriental; fue el veterano de la disidencia mucho antes de que nadie oyerá hablar de Lech Walesa”<sup>433\*</sup>.

Pero cabe preguntarse, ¿Djilas fue realmente un disidente? Según el diccionario de la Real Academia Española (DRAE), “*disidencia*” significa: “grave desacuerdo de opiniones”<sup>434</sup>, el diccionario Porrúa de la lengua Española menciona que “*disidencia*” significa: “separación, disconformidad, escisión”<sup>435</sup>, entendiéndose que disidencia no es otra cosa que discrepar, pero resulta más acertado observar la acción del concepto, que es disidir, o sea, “separarse de la doctrina común o conducta”<sup>436</sup>. Más aun, Frank Bealey (1922-2013), en el Diccionario de Ciencia Política al referirse al agente que diside, el “disidente” dice que fue un término que se “popularizó tras aplicarse a quienes se oponían al régimen de los estados del bloque soviético y en la China comunista. Muchas

---

<sup>433</sup> Kaplan Robert, *op. cit.*, p. 143. \*Lech Walesa (1943), líder sindical y presidente de Polonia de 1990-1995. Destacó por ser fundador del primer sindicato independiente de Europa del este conocido como *Solidaridad*. Véase, Patula Jan, *op. cit.*

<sup>434</sup> Disidencia: *Diccionario de la Real Academia Española*, Vigésima Edición en <[www.rae.es](http://www.rae.es)> (21 Enero 2014).

<sup>435</sup> Disidencia: *Diccionario Porrúa de la Lengua Española*, México, Porrúa, 2005, p.257.

<sup>436</sup> *Ibíd.*

veces sufrieron prisión, persecuciones, privación del derecho de Ciudadanía y (...) deportación”<sup>437</sup>.

Sin lugar a dudas, Djilas encaja perfectamente en las definiciones e implicaciones en torno a su condición de disidente, sin embargo, el hecho de que publicara más obras, como *La sociedad Imperfecta* en 1969, o que siguiera recibiendo una pensión por parte del gobierno hasta su muerte, se cuestiona hasta qué punto fue un disidente que tuvo que resistir los embates de su gobierno. Hemos visto que las políticas yugoslavas en torno a la cuestión de la disidencia eran menos rígidas en cuanto a castigos se refiere, aunque con la diferencia de ser localizado y encarcelado más rápidamente. Cuando Djilas escribe *La Nueva Clase*, estaba encarcelado por cuestionar la política exterior yugoslava respecto a la represión en Hungría en 1956, sin embargo, Djilas no destaca que la política yugoslava fue hasta cierto punto benévola con él, respetando su trayectoria como héroe de guerra e intelectual yugoslavo sobre todo cuando se dieron los conflictos con la URSS en 1948 y de hecho él fue en parte ejecutor de las purgas en contra de disidentes pro- COMINFORM y pro-estalinistas.

En 1980 el periodista español Francisco G. Basterra (1937) escribió en el diario *El País* que la disidencia en Yugoslavia tenía caracteres mucho menos crudos que en la Unión Soviética y detalla algunos ejemplos como el de nuestro autor mencionando que Milovan Djilas es el disidente por antonomasia. “Vive, en su casa de Belgrado sin que nadie le moleste, después de salir de la cárcel, al final de los años cincuenta. Las autoridades desaconsejan cortésmente el contacto con él a los periodistas”<sup>438</sup>. Otro ejemplo que cita Basterra es el de Mihailo Mihailov (1934-2010) “profesor de la

---

<sup>437</sup> Bealey Frank, *Diccionario de Ciencia Política*, España, Editorial Istmo, 2003, (Colección Fundamentos nº 211) p. 234.

<sup>438</sup> Basterra Francisco G., “La disidencia en Yugoslavia tiene carácter menos crudo que en la Unión Soviética”. *El País* (Archivo) 29 Ene. 1980, en < [http://elpais.com/diario/1980/01/29/internacional/317948418\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1980/01/29/internacional/317948418_850215.html)>.

Universidad de Zadar, quien en 1966 pidió una democracia al estilo occidental y fue condenado a cuatro años y medio de cárcel, posteriormente reducido a uno. Actualmente vive en Estados Unidos<sup>439</sup>. Y el tercer caso, que no era de un intelectual pero si un político que fue el ya citado Alexander Rankovic, al igual que Djilas, fue héroe de guerra, jefe de la Policía y ministro del Interior, había sido depurado por el gobierno en 1966, él “se fue creando una base de poder propia gracias a su manejo del aparato de seguridad, e incluso llegó, en su celo profesional, a instalar micrófonos en las habitaciones de Tito. En libertad, vive en el país apartado de la política, suspendido de empleo, pero no de sueldo, táctica inteligente que suelen utilizar las autoridades yugoslavas con los depurados”<sup>440</sup>.

Mencioné que Djilas no estuvo consciente de que el gobierno de Tito fue, hasta cierto punto, displicente con él. Desde luego, hay que tener en cuenta que *La Nueva Clase* se publicó en 1957, pero su escritura fue un año antes en 1956. Entonces, Djilas apenas llevaba tres años como disidente, es decir, apenas iniciaba su camino como disidente. Pero desde el horizonte temporal de la actualidad, se puede concluir que esa tolerancia del gobierno yugoslavo con Djilas fue determinante para que nuestro autor se constituyera en un “disidente intelectual”, con las condiciones necesarias y favorables para que pudiera escribir sus críticas y reflexiones, ya fuera en la cárcel o en su departamento en la capital Belgrado.

Si bien Djilas sufrió varios encierros en las cárceles yugoslavas, nunca estuvo en un campo de trabajos forzados, como, por ejemplo, en el gulag yugoslavo de Goli Otok en el mar adriático, y, tampoco, tuvo penas severas de cárcel como el disidente Mihailo

---

<sup>439</sup> *Ibíd.*

<sup>440</sup> *Ibíd.*

Mihailov que estuvo diez años encarcelado por escribir propaganda anticomunista en los años sesenta del siglo anterior.

El tener la posibilidad de salir y regresar a su país, de tener una pensión vitalicia y una vivienda, de poder escribir y publicar, de que se lo entrevistase periodistas extranjeros, hace cuestionar su posición como disidente, entendiendo las condiciones adversas a las que estuvieron y han estado, la mayoría de los opositores en los regímenes totalitarios. Entonces, aquí cabe una pregunta... ¿Hasta qué punto le convino al gobierno de Tito, mantener a Djilas en esta condición de disidente intelectual tan particular y con ciertas comodidades? En primer lugar, el régimen en sí mismo es una respuesta, fue un gobierno socialista que buscó diferir, lo mas que se pudiera, de las practicas represivas en la URSS, claro está, que la imagen que trató de dar el gobierno yugoslavo al exterior también importaba, y el mundo veía, de alguna manera al régimen autogestionario de Tito, como un modelo socialista más tolerante y abierto a la crítica, en este caso a la de Djilas, y esto también le benefició a Josip Broz.

También, no debe dejarse de lado, el respeto que Djilas reflejó sobre Tito en *Conversaciones con Stalin*, o, también, que la crítica en la *Nueva Clase* casi no abarcara a Yugoslavia y si en demasía a la URSS. Tampoco debe descartarse que Tito estuviera consciente de que Milovan Djilas fue un estrecho colaborador durante la guerra, y ayudó en la conformación del régimen apartar de 1945, y, fue defensor del mismo ante Stalin en la Unión Soviética, por lo que hubo cierto grado de complicidad en el trato “benévolo” por parte del gobierno, como la crítica de nuestro personaje a Tito y su gobierno.

Ahora bien, el contexto internacional también le favorecía a Djilas. En el primer capítulo de este trabajo mencioné que Djilas comenzó a publicar sus críticas en 1953,

este año, es justo el de la muerte de Stalin, el hombre fuerte del comunismo a nivel mundial, por otra parte, *la Nueva Clase* la comenzó a escribir en 1956, año del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en el que Nikita Khrushchev pronunció el discurso secreto, donde denunció algunos de los abusos y crímenes de las políticas de Stalin, la represión a los antiguos bolcheviques, las grandes purgas políticas y el culto exacerbado a su personalidad. Por lo tanto, es en este periodo en el que inicia el proceso desestalinización y se consolida el *deshielo* de Khrushchev que buscó una relación más armoniosa con las democracias occidentales. Entonces, sin demeritar su osadía tomando en cuenta el contexto, Djilas hace una crítica en un entorno más benigno, sin mencionar que en el texto, quitando el nombre de Stalin, no hay otro al cual denunciar directamente por los problemas que travesaba el socialismo real en 1956-1957, además de que los acontecimientos en Polonia y Hungría llamaron totalmente la atención, situación que Djilas aprovechó para publicar y sacar el texto de Yugoslavia.

Uno de los aspectos que Djilas no abordó en su obra y que sin duda marcó los acontecimientos de la vida nacional yugoslava fue el nacionalismo. El nacionalismo en los Balcanes originó no solo la Primera Guerra Mundial, dos años antes, ya se habían desarrollado dos guerras en esta región. Por este mismo fenómeno Yugoslavia cambió de una monarquía constitucional a una dictatorial y durante la Segunda Guerra Mundial hubo conflictos de este tipo causados principalmente por los croatas. Como se sabe hace quince años todavía se desarrollaba una guerra civil por conflictos étnico-religiosos y solo la intervención de la OTAN y Estados Unidos pudo apresurar su fin, entonces, ante estos acontecimientos, ¿por qué Djilas no abarcó este fenómeno tan importante y delicado en su país?

Una aproximación puede ser la que ofrece Morton A. Kaplan (1921) quien explica que el éxito de Tito y su gobierno se debía a su reacción flexible frente a las

tensiones domésticas, porque su método consistió en no desafiar “las afirmaciones de identidad nacional de los montenegrinos, croatas y eslovenos [...] o negar la existencia de otros problemas de minorías nacionales (albanos, húngaros, etc.) En conjunto, Tito ha dado más derechos autónomos a las nacionalidades yugoeslavas y ha extendido el reconocimiento e igualdad a las minorías nacionales”<sup>441</sup>, entonces para Djilas hasta ese momento era un problema en constante resolución, aunque dicha pasividad la cambiaría sobre todo cuanto Tito muere.

Otra interpretación es la de Benedict Anderson (1936)<sup>442</sup>. Para este autor, el nacionalismo es una *anomalía* incómoda en la teoría marxista y por esa razón se ha eludido y desdeñado en vez de confrontarse, entonces, “el `fin de la era del nacionalismo’, anunciado durante tanto tiempo, no se encuentra ni remotamente a la vista. En efecto es el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo.”<sup>443</sup> El texto de *Comunidades imaginadas* data del año 1991 y evidentemente, está permeado por los acontecimientos suscitados en ese periodo: la caída y desintegración de la URSS, el inicio de la guerra interna en Yugoslavia y la reconfiguración geopolítica mundial. Lenin, sin embargo, en 1916 ya había tratado el problema nacional en el este de Europa (principalmente se refiere a Rusia, los Balcanes y Austria) y expone que el desarrollo de los movimientos nacionales democráticos-burgueses agudizó la lucha nacional, entonces, las tareas del proletariado en estos países, tanto “en lo tocante a la culminación de su transformación democrático-burguesa como en lo que se refiere a la ayuda a la revolución socialista de otros países, no pueden

---

<sup>441</sup> Kaplan Morton A., *Las diversas facetas del comunismo*, México, Noema Editores, 1982, p. 206.

<sup>442</sup> Historiador y politólogo marxista irlandés. Sus estudios abarcan las temáticas de las nacionalidades e imperios multiétnicos aunque centrándose en el caso de Indonesia.

<sup>443</sup> Anderson Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, 2007, p. 19.

cumplirse sin defender el derecho de la naciones a la autodeterminación. Aquí es particularmente difícil e importante la tarea de fusionar la lucha de clase de los obreros de las naciones opresoras y oprimidas”<sup>444</sup>, efectivamente Lenin se refería, por ejemplo a lo que sucedía con el Imperio Austrohúngaro y sus súbditos en los Balcanes (Croacia, Eslovenia y Bosnia) y también los que no eran súbditos (Serbia y Montenegro), lo mismo sucede en el Imperio Ruso con las naciones no rusas como Ucrania, la parte polaca perteneciente al imperio, las naciones del Cáucaso o Asia Central.

Por otra parte Stalin, en 1913 mencionó que lo sucedido en los Balcanes (las guerras de 1912 y 1913) y la creciente problemática nacional en la Rusia zarista solo podía detenerse con la unión del proletariado en estos países, o bien, mediante la autonomía regional que definiera mejor étnica y culturalmente a los grupos de los distintos territorios en el este de Europa, y es que a diferencia de lo que paso en Europa occidental, donde se construyeron estados nacionales independientes, en la parte oriental, persistían Estados multinacionales, por ejemplo, Stalin mencionó los casos de Austria-Hungría y Rusia:

en Austria, los más desarrollados en el sentido político resultaron ser los alemanes, y ellos asumieron la tarea de unificar las nacionalidades austriacas en un Estado. En Hungría, los más aptos para la organización estatal resultaron ser los magiares -el núcleo de las nacionalidades húngaras-, y ellos fueron los unificadores de Hungría. En Rusia, asumieron el papel de unificadores de las nacionalidades los grandes rusos, a cuyo frente estaba una potente y organizada burocracia militar aristocrática formada en el transcurso de la historia”<sup>445</sup>

Con el triunfo de la revolución comunista en Rusia, el tratamiento de los nacionalismos en un principio fue un proceso que trató de minimizarse, y, al mismo tiempo, se hizo un

---

<sup>444</sup> Lenin, V.I., *Tres artículos de Lenin sobre los problemas nacional y colonial*, Republica Popular China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, p. 12.

<sup>445</sup> Stalin José, *El marxismo y la cuestión nacional*, Marxists Internet Archive (texto de 1913), en <<https://www.marxists.org/espanol/stalin/1910s/vie1913.htm>> (20 de mayo de 2014).

esfuerzo por respetar a todas las naciones componentes en la URSS, al menos en la teoría. Solo basta con recordar la hambruna en Ucrania de 1932-1933 por parte del Estado soviético en esta república y no solo fue el caso ucraniano, en el mismo periodo se afectó a los pueblos del Cáucaso y también de Asia Central, principalmente Kazajstán. Todo esto sucedió durante el periodo de la colectivización agrícola y el conflicto entre el Estado y el campesinado independiente (kulak).

En el caso yugoslavo, hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, la creación de un Estado multinacional como el Reino de Yugoslavia había generado problemas de tipo social y político, que emergieron con mayor fuerza si se toma en cuenta que la mayoría de estas naciones formaron parte de otros Estados multinacionales desde el siglo XIV, y habían convivido en relativa armonía, y que con el advenimiento de los movimientos nacionales en Europa en el siglo XIX, se creó un problema de mayores proporciones que hasta la fecha ha sido difícil resolver.

Los años de la Guerra de Liberación Yugoslava, así como el proceso de conformación de la Yugoslavia comunista, son clave para entender por qué no resurgieron los problemas nacionales y por qué tampoco hubo un tratamiento sobre esta problemática. En este sentido, el análisis sobre Josip Broz Tito, su figura, y la estructura política creada en torno a él, puede dar respuesta ello, pero sin lugar a dudas el papel del PCY también puede aproximar conclusiones sobre estas cuestiones.

Tanto el partido como el Estado yugoslavo lograron aprovechar la inercia y presencia que los partisanos comunistas tuvieron durante la guerra en todo el territorio, además, sometieron a juicio sumario al coronel Mihailovich y eliminaron al líder que personificaba no solo a la monarquía, también al radicalismo pro-serbio o *chetnik*, que, sin embargo, resurgió hasta no hace mucho con Slobodan Milosevic. Además, también recordemos que el gobierno de Tito nulificó de manera rápida al movimiento *ustasha*

croata mediante la aniquilación militar y sistemática posterior a la guerra y que igualmente renació a finales de los años ochenta.

Con estos antecedentes, ¿Para qué reactivar la memoria histórica de los pueblos que conformaron a Yugoslavia durante la gestión titoista? Aun así, Pierre Nora menciona que es poco factible que un individuo pueda deslindarse de su propia memoria, ya que no se puede dejar de lado la tradición en la que se está inscrito, por lo tanto, el presente dota al pasado con las herramientas que tiene disponible para su comprensión, entonces, “porque es afectiva y mágica, la memoria sólo se acomoda de detalles que la reconfortan; ella se alimenta de recuerdos vagos, globales o flotantes, particulares o simbólicos, sensible a todas las transferencias, pantallas, censura o proyecciones”<sup>446</sup>. Al parecer, que el gobierno no reavivara, o no dejar que reavivara, la memoria de las naciones de Yugoslavia, fue un acierto tanto político como social que repercutió en armonía aparente para el país, pero también fue un cúmulo de factores negativos que estallarían años más tarde, y, siguiendo a Milovan Djilas, como una figura representativa de la intelectualidad yugoslava, es evidente que éste era un tema tan delicado como intratable, y es que la memoria histórica puede ser manipulable.

Paul Ricoeur<sup>447</sup> (1913-2005) explica que todo festejo de la fundación de cualquier Estado o comunidad histórica está sustentado en la celebración de acontecimientos violentos legitimados, es decir *la herencia de la violencia fundadora*, y mientras para algunos estos acontecimientos significan gloria, para otros humillación, “a la celebración por un lado, corresponde la execración por el otro. Así se almacenan, en los archivos de la memoria colectiva, heridas reales y simbólicas”<sup>448</sup>, y en el caso

---

<sup>446</sup> Nora Pierre, “Entre memoria e Historia: La problemática de los lugares”, en <[www.cholonautas.edu.pe / Módulo virtual: Memorias de la violencia](http://www.cholonautas.edu.pe / Módulo virtual: Memorias de la violencia)>, (29 de mayo de 2014) p. 3.

<sup>447</sup> Filósofo francés, sus estudios están centrados en la hermenéutica y la descripción del tiempo.

<sup>448</sup> Ricoeur Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p.111.

Yugoslavo su fundación está precedida directamente por dos guerras regionales y por la Gran Guerra, aunque el mito de la fundación está representado en la legendaria batalla de Kosovo que se llevó a cabo el 15 de Junio de 1389 entre una coalición cristiana conformada principalmente serbios, bosnios y en menor medida croatas, en contra del de los turcos, que se encontraban en plena expansión. A pesar de que dicho acontecimiento terminó en derrota para los cristianos, hasta la fecha, esta batalla es festejada porque dicha contienda es considerada un pilar importante en la historia, tradición y la memoria colectiva sobre todo Serbia, de ahí que en la Primera Guerra Balcánica esta batalla fuera evocada, lo mismo sucedió cuando Slobodan Milosevic perpetró las masacres de limpieza étnica hace veinte años.

Entonces, entra otro componente que ayuda a la preservación y complementación de la manipulación de la memoria: la ideología. Como se expuso anteriormente con Luis Althusser, la ideología sirve como herramienta de control estatal sobre las masas, Ricoeur por su parte, reconoce que toda ideología gira en torno al poder porque tiende a legitimarlo, por lo tanto, la función de la ideología consiste “en llenar el abismo de credibilidad abierto por todos los sistemas de autoridad, no solo el carismático- porque el jefe es enviado de arriba- y el sistema fundado en la tradición –porque siempre se hizo así-, sino también el sistema burocrático –porque se supone que el experto sabe”<sup>449</sup>.

Dicho estos preceptos correspondientes a la manipulación de la memoria y la ideología, queda claro que el Estado comunista yugoslavo de Tito fue extremadamente cuidadoso en no resaltar, ni invocar la memoria histórica de los eslavos del sur, pero sí hizo uso de la ideología, en un sentido althusseriano, para crear un sistema que legitimara y explicara por qué los comunistas yugoslavos tenían el poder en aquel país,

---

<sup>449</sup> *Ibíd.* p. 113.

y en ese sentido la ideología del totalitarismo comunista fue exitosa durante más de cuarenta años.

Otro aspecto criticable de la obra de Djilas es el papel del Estado, su estructura y poder. Djilas especificó que las estructuras estatales van más allá de los círculos gobernantes y de los dictadores y, desde luego, él había presenciado el cambio de poder en la URSS cuando Stalin muere y la sucesión de Nikita Khrushchev y la estructura tanto del Estado como del partido no sufrió graves cambios, sin embargo, no sucedió lo mismo en Yugoslavia. Al parecer la persona de Tito fue mucho más importante en Yugoslavia que la de Stalin en la URSS y en menos de veinte años el aparato comunista yugoslavo cayó estrepitosamente, al grado de que se dio la desintegración del país, en cambio en la URSS, la situación continuó así cerca de cuarenta años, en gran medida porque Brezhnev retomó políticas estalinistas.

El Estado soviético había sido capaz de adaptarse a las situaciones internas y externas para seguir ejerciendo su política de hermano mayor de las Democracias Populares, y, al mismo tiempo, supo manejar las presiones internas, pero cuando la situación política y económica se agravó en la URSS terminó igualmente desintegrándose de la misma manera que Yugoslavia pero sin una guerra fratricida, aunque con un caos económico y social sin precedentes.

Respecto a la obra y su relación con nuestro autor, sabiendo quién fue él, alguien que estuvo a la cabeza del sistema que criticó y que ejerció políticas que cuestionó, como el de la censura en el arte, las purgas políticas o el espionaje. ¿Qué se puede deducir con su obra? ¿Es una apología a las víctimas de sus acciones políticas? ¿Encubre su responsabilidad? Parece que todas estas cuestiones son válidas tomando en cuenta que es prácticamente inexplicable cómo Djilas cambió en tan poco tiempo y

empezó a escribir en contra de las estructuras que ayudó a construir con sus camaradas de guerra. También es notable la forma en que la mayoría de sus críticas están centradas en torno a la URSS, parece que sus altercados con los soviéticos le dejaron una imagen negativa y al ser los iniciadores de este sistema, fue oportuno para él, establecer la génesis de los problemas comunistas en ese país.

Cabe preguntarse ¿Con qué obras “dialoga” la *Nueva Clase*? Si bien el texto no contiene un aparato crítico en el cual se puede deducir de manera clara con qué otros textos y autores hay una interacción constante, es evidente que con la lectura, Djilas deja entrever sus influencias de pensamiento y en consecuencia, sirve para entender los puntos temáticos que abarcó en su obra. Como se vio anteriormente, Djilas declaró a lo largo de su obra que el Socialismo Democrático era el ideal al que debía acceder el comunismo de su época, y claramente hay una relación innegable entre este texto y la obra en general George Orwell<sup>450</sup> (1903-1950) aunque es más evidente en sus libros *Rebelión en la Granja*<sup>451</sup> y *1984*<sup>452</sup>.

Aunque el mismo Orwell menciona que su obra en conjunto es una visión y crítica en contra del totalitarismo fascista, nacionalsocialista y comunista, la crítica al estalinismo es más clara. Al igual que Djilas, Orwell se declaró Socialista Democrático, además, participó en las brigadas internacionales que apoyaron al bando republicano en la Guerra Civil Española y logró ver cómo se escindió el movimiento de izquierda donde los comunistas estalinistas atacaron a los trotskistas, el ala en el que estaba integrado Orwell. *Rebelión en la Granja* es una representación crítica de la Revolución Rusa de 1917 y también es una alusión a la ya mencionada *Revolución traicionada* de

---

<sup>450</sup> Escritor y periodista británico, su verdadero nombre fue Eric Blair. También destacan sus obras *Homenaje a Cataluña* y *El camino a Wigan Pier*, así como *El León y el unicornio* y otros ensayos.

<sup>451</sup> Orwell George, *Rebelión en la Granja*, México, Grupo Editorial Tomo, 2012, 147pp.

<sup>452</sup> Orwell George, *1984*, México, Grupo Editorial Tomo, 2002, 307pp.

Trotsky, que al mismo tiempo es otra obra con las que se puede decir que “dialoga” *La Nueva Clase*. Ambos autores, en géneros distintos, plantean una crítica al gobierno de Stalin: en cómo conformó su estructura, como jerarquizó las estructuras internas del partido, el ascenso de la burocracia, las desviaciones en el plano económico, las purgas, y como es que todos estos aspectos generaron una desigualdad social igual o mayor que en la época de los zares, entre la elite burocracia y del partido respecto a la sociedad en general.

Del mismo modo, Orwell en su novela *1984*, ubicando al personaje protagonista Winston Smith como disidente del sistema totalitario orwelliano, representan tanto a la figura de Trotsky como de Djilas, en el que ambos terminaron siendo vencidos por el sistema que intentaron retar por ser “desengañados” del mismo, muchas veces, mediante la omisión y el olvido de estos personajes que intentaron ser borrados de la historia de sus respectivos países, por ejemplo, el mismo Orwell explica que en Inglaterra la cadena BBC cuando se celebró el veinticinco aniversario de la creación del Ejército Rojo en 1943 no hizo “una sola alusión a la labor de Trotsky lo que viene a ser algo así como conmemorar la batalla de Trafalgar obviando a Nelson”<sup>453</sup>, del mismo modo, Djilas fue borrado de los textos que hablaban de la Guerra de Liberación Yugoslava y precisamente para Orwell y Djilas, basándose en la experiencia trotskista, el “doblepensar”<sup>454</sup> orwelliano era una constante en las altas esferas del sistema comunista, y que en consecuencia deriva en las principales preocupaciones que Orwell refleja en *1984* respecto a los totalitarismos: a) temor a la destrucción del pasado, b) la

---

<sup>453</sup> Orwell George, *Rebelión... op. cit.*, p. 11.

<sup>454</sup> Según Orwell el doblepensar significa el poder, “la facultad de sostener dos opiniones contradictorias simultáneamente, dos creencias contrarias albergadas a la vez en la mente. El intelectual del Partido sabe en qué dirección han de ser alterados sus recuerdos; por tanto, sabe que está trucando la realidad; pero al mismo tiempo se satisface a sí mismo por medio del ejercicio del doblepensar en el sentido de que la realidad no queda violada. Este proceso ha de ser consciente, pues, si no, no se verificaría con la suficiente precisión, pero también tiene que ser inconsciente para que no deje un sentimiento de falsedad y, por tanto, de culpabilidad”, Véase Orwell George, *1984 op. cit.*, p.214.

tergiversación del lenguaje y c) la manipulación de las masas. Todas ellas, preocupaciones que están desglosadas en los distintos capítulos de la *Nueva Clase*.

Entonces, basado en estas observaciones cabe preguntarse, ¿Qué tipo de sujeto fue Milovan Djilas? Ya se había mencionado que se concebía como un sujeto intelectual, o en su caso un disidente intelectual, pero también, ampliando y basándose en su vida y obra, hay que considerarlo como un “sujeto crítico” de su realidad.

Independientemente de sus condiciones de disidente intelectual tolerado por el gobierno de Tito, la crítica que hizo al socialismo real invita a la reflexión sobre cómo debían concebirse los distintos funcionarios de los Estados socialistas de la época, ya sea el integrante del partido, el policía, el líder obrero o el alto burócrata como fue su caso, y cada uno de estos sujetos debían conformar un sujeto social mayoritario, como lo define Antonio Gramsci (1891-1937), el sujeto colectivo que es capaz de crear una nueva realidad, un nuevo Estado y una nueva nación<sup>455</sup>, y, siguiendo esta línea, Djilas se expresa así mismo como una figura con un amplio compromiso ético, pero al mismo tiempo, con su crítica, trata de llamar la atención, en ese sentido ético, a los altos funcionarios y dirigentes del socialismo real, y en *La Nueva Clase*, hay una crítica a todos los mandos del sistema, como el alto administrativo, sea este de las fábricas o de las granjas colectivas agrícolas, al dirigente del ejército, jefe de la policía, el presidente del partido, de la asamblea general, del ministro de cultura, de educación, y en general, todos los funcionarios que son mencionados en esta obra, son llamados a revertir la situación y dirigirse al camino del socialismo marxista como meta original, porque como sujeto crítico, Djilas estaba consciente de que era necesaria una reforma en las estructuras internas, tanto del Estado como del partido, para mejorar todos los aspectos de las sociedades comunistas, aunque para 1957, sus palabras, reflexiones y

---

<sup>455</sup> Véase, Gramsci Antonio, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, México, Editorial Casa Juan Pablos, 2001, pp.259.

comentarios, lejos de ser críticas moderadas o reformistas, eran vistas como una herejía ideológica a la que había que hacer un lado, aun en Yugoslavia.

## Fuentes Consultadas

### Bibliografía

- (S/A), *Yugoslavia*, Belgrado, Ediciones Yugoslavia, 1954, 221pp.
- (S/A) *Diccionario Porrúa de la Lengua Española*, México, Porrúa, 2005, 849pp.
- Adizes Ichak, *Autogestión: La práctica yugoslava*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, 336pp.
- Alexandrov N. G., *Teoría del Estado y del Derecho*, México, Juan Grijalbo, 1962, 419pp.
- Althusser, Luis, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado” en Slavoj Zizek (Comp.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2007, 382pp.
- Andric Ivo, *Un puente sobre el Drina*, España, Editorial de Bolsillo, 2012, 498pp.
- Arendt Hanna, *Los orígenes del totalitarismo*, España, Taurus, 1998, 427pp.
- Bazant, Jan, *Breve Historia de Europa Central (1938-1993) Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Yugoslavia y Rumania*, México, El Colegio de México, 1993, 187pp.
- Bealey Frank, *Diccionario de Ciencia Política*, España, Editorial Istmo, 2003, (Colección Fundamentos nº 211), 505pp.
- Benz Wolfgang, Hermann Graml, *El siglo XX. Europa después de la Segunda Guerra Mundial 1945-1982. Tomo I*, México, Siglo XXI editores, 2001, 300pp.
- \_\_\_\_\_, *El siglo XX. Europa después de la Segunda Guerra Mundial 1945-1982. Tomo II*, México, Siglo XXI editores, 2001, pp. 300-581.
- Berend Ivan T., *Europa desde 1980*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, 319pp.
- Bernstein Eduard, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, México, Siglo XXI Editores, 1982, 324pp.
- \_\_\_\_\_, *Socialismo Democrático*, España, Tecnos, 1990, 180pp.
- Betancourt Martínez, *Historia y Lenguaje. El dispositivo analítico de Michel Foucault*, México, UNAM-INAH, 2006, 152pp.
- Bobbio Norberto, *Liberalismo y Democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, 115pp.
- \_\_\_\_\_, *Ni con Marx ni contra Marx (basado en la edición italiana al cuidado de Carlo Violi)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 283pp.

- Bolívar Meza Rosendo, *Los intelectuales y el poder*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2002, 90pp.
- Bremer Juan José, *El fin de la Guerra Fría y el salvaje mundo nuevo*, México, Taurus, 2010, 347pp.
- Bunin Iván, *Días malditos. Un diario de la revolución*, España, Acantilado, 2007, 215pp.
- Carr Edward Hallet, *1917. Antes y después (La revolución rusa)*, España, Editorial Sarpe, 1985, 209pp.
- \_\_\_\_\_, *La Revolución Rusa, de Lenin a Stalin, 1917- 1929*, España, Alianza Editorial, 1983, 432pp.
- Castañeda Reyes José Carlos, Federico Lazarin y Martha Ortega Soto (Coords.), *Jan Patula. Constructor de la historia del presente*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Plaza y Valdés Editores, 2003, 542pp.
- Cole G.D.H, *Historia del pensamiento socialista, IV. La segunda Internacional 1889-1914*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, 451pp.
- \_\_\_\_\_, *Historia del pensamiento socialista, Socialismo y Fascismo VII*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, 315pp.
- \_\_\_\_\_, *Historia del pensamiento socialista III. La segunda internacional 1889-1914*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, 477pp.
- \_\_\_\_\_, *Historia del pensamiento socialista. I. Los precursores (1789-1850)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, 341pp.
- Cooper David, *¿Quiénes son los disidentes?*, España, Pre-Textos, 1978, 119pp.
- De la Guardia Martín, Ricardo y Guillermo Pérez Sánchez, *La Europa Balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra mundial hasta nuestros días*, España, Editorial Síntesis, 1997, (Historia Mundial Contemporánea Vol. 17), 206pp.
- Denitch Bogdan, *Nacionalismo etnicidad. La trágica muerte de Yugoslavia*, México, Siglo XXI – UNAM, 1995, 225pp.
- Djilas Milovan, *Conversaciones con Stalin*, España, Editorial Seix Barral, 1962, 168pp.
- \_\_\_\_\_, *La Nueva Clase: Análisis del sistema comunista*, Argentina, Editorial Sudamericana, 1957, 241pp.
- \_\_\_\_\_, *La Nueva Clase: Análisis del sistema comunista*, Estados Unidos, Instituto de Investigaciones Internacionales del Trabajo, 1967, 61pp.
- Djovan Djordjevich, *Yugoslavia, democracia socialista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, (Colección Popular Tiempo Presente 23), 266pp.

- Drabkin J.S., *Las revoluciones sociales*, México, Ediciones Cultura Popular, 1980, 205pp.
- Foucault Michel, *Hermenéutica del sujeto*, España, Ediciones de la piqueta, 1987, 142pp.
- \_\_\_\_\_, *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, España, Alianza Editorial, 2011, 175pp.
- Gaddis, Lewis John, *Nueva historia de la Guerra Fría*, México, FCE, 2011, 354pp.
- Gilly Adolfo, *Sacerdotes y burócratas*, México, Era (Serie popular Era 77), 1980, 112pp.
- Gramsci Antonio, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, México, Editorial Casa Juan Pablos, 2001, pp.259.
- Hegel, G. W. F., *Fenomenología del espíritu*, España, Fondo de Cultura Económica, 1966, 483pp.
- \_\_\_\_\_, *Filosofía del Derecho*, Argentina, Editorial Claridad, 1968, 297pp.
- Heller Agnes, F. Feber, *Teoría de la Historia*, México, Editorial Distribuciones Fontarama, 2005, 280pp.
- \_\_\_\_\_, *El péndulo de la Modernidad. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo*, España, Península, 1994, 249pp.
- Hill Christopher, *La Revolución Rusa*, España, Ariel, 1967, 215pp.
- Hobsbawm Eric, *Historia del siglo XX*, España, Editorial Crítica, 614pp.
- Judt Tony, *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, México, Taurus, 2011, 1212pp.
- Kaplan Morton A., *Las diversas facetas del comunismo*, México, Noema Editores, 1982, 264pp.
- Kaplan Robert D., *Fantasma balcánicos. Viaje a los orígenes del conflicto Bosnia y Kosovo*, España, Editorial Byblos, 2005, 435pp.
- Kempanaer, Jan, *Spomenik*, Italia, Romapublication, 2006, 64pp.
- Kennedy Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, España, Editorial Debolsillo, 2005 (Ensayo Historia), 1022pp.
- Kissinger Henry, *La Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 919pp.
- Kolakowski Leszek, *Las principales corrientes del marxismo, I, los fundadores*, España, Alianza Editorial, 1985, 523pp.
- \_\_\_\_\_, *Las principales corrientes del marxismo, III, La crisis*, España, Alianza Editorial, 1985, 526pp.

- \_\_\_\_\_, *Las principales corrientes del marxismo. II. La edad de oro*, España, Alianza Editorial, 1982, 598pp.
- Koselleck, Reinhart, *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, (Paidós Básica), 368pp.
- Lange, Oskar, *La economía en las sociedades modernas*, México, Grijalbo (Teoría y Praxis), 1976, 290pp.
- Lenin Vladimir I., *Obras escogidas (Tomo 1)*, Unión Soviética, Editorial Progreso, 1961, 919pp.
- \_\_\_\_\_, *El Estado y la Revolución*, China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1974, 154pp.
- \_\_\_\_\_, *Obras escogidas, (Tomo XII 1921-1923)*, Moscú, Editorial Progreso, 1986, 191pp.
- \_\_\_\_\_, *Tres artículos de Lenin sobre los problemas nacional y colonial*, República Popular China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, 40pp.
- Lifshitz Mijail, *La filosofía del arte de Karl Marx*, México, Ediciones Era, 1981, (Serie popular Era), 182pp.
- Luckacs Georg, *Problemas del realismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, 70pp.
- \_\_\_\_\_, *El Marxismo ortodoxo y el Materialismo Dialéctico*, México, Grijalbo, 1978 (Textos Vivos 4), 70pp.
- Marcou LLily, *La Kominform*, España, Editorial Villalar, 1978, (Colección Zimmerwald), 418pp.
- Martinet, Gilles, *Los Cinco Comunismos. China/URSS/Yugoslavia/Cuba/Checoslovaquia*, Argentina, Editorial Tiempo Nuevo, 1972, 237pp.
- Martínez de Sas, María Teresa, *La lucha por la diversidad en la Europa Central Oriental*, España, Ariel Practicum, 1999, 187pp.
- Marx, Karl y Federico Engels, *Obras escogidas*, México, Ediciones de Cultura Popular, (s/a), 831pp.
- \_\_\_\_\_, *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*, México, Grijalbo (Colección 70, Núm. 72), 1982, 158pp.
- Maquiavelo, Nicolás, *El Príncipe*, México, Porrúa, 182pp.
- Meyer, Jean, *Rusia y sus imperios 1894-1991*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 525pp.
- Meyer, Lorenzo, *Nuestra tragedia Persistente. La democracia autoritaria en México*, México, Editorial Debate, 2013, 485pp.

- Mills, Charles Wright, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, 390pp.
- \_\_\_\_\_, *White Collar. The American Middle Classes*, Estados Unidos de América, Oxford University Press, 1969, 394pp.
- Nove, Alec, *El sistema económico soviético*, México, Siglo XXI Editores, 1982, 527pp.
- Orwell, George, *Rebelión en la Granja*, México, Grupo Editorial Tomo, 2012, 147pp.
- \_\_\_\_\_, *1984*, México, Grupo Editorial Tomo, 2002, 307pp.
- Ostrogorski, Moisei, *La democracia y los partidos políticos*, España, Editorial Mínima Trotta, 2008, 144pp.
- Pappe, Silvia, (colaboración de María Luna Argudin), *Historiografía crítica. Una reflexión teórica*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, 174pp.
- Patula, Jan, *Europa del Este. Del estalinismo a la democracia*, México, Siglo XXI/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1993, 396pp.
- Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 673.
- Saña, Heleno, *La Internacional comunista 1919-1945*, España, Editorial Zero (Tomo 1, Biblioteca de <promoción del pueblo>, núm.53), 1972, 562pp.
- Sartori, Giovanni, *¿Qué es la democracia?*, México, Taurus, 2004, 483pp.
- Suarez, Luis, *Los países no alineados*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975 (Archivo del Fondo 28), 106pp.
- Tito, Josip Broz, *Política de no alineación y autogestión*, México, Ediciones el Caballito, 1974, 320pp.
- Touraine, Alain, *Crítica de la modernidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, 391pp.
- Valenzuela Feijoó, José C. *Libertad y razón. Rousseau, Hegel y Marx*, Chile, UAM-Ediciones LOM, 2006, 199pp.
- Van Dijk, Teun, *Discurso y poder*, España, Editorial Gedisa, 2009, 413pp.
- Vranick, P., R. Supek, M. Krangrga, G. Petrovich , *El socialismo yugoslavo actual*, México, Grijalbo (Teoría y Praxis, N° 13) , 1971, 261pp.
- Vukotic, Alexander (General), *Doctrina Militar Yugoslava de Defensa Popular Total*, Argentina, Editorial Rioplatense, 1973, 388pp.
- Wasserstein, Bernard, *Barbarie y civilización. Una historia de Europa de nuestro tiempo*, España, Ariel, 2010, 832pp.

- Witker, Alejandro, *Yugoslavia historia y utopía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, (Grandes Tendencias Políticas contemporáneas), 31pp.

### Revistas y publicaciones periódicas

- Casanova, Marina, “La Yugoslavia de Tito o el fracaso de un Estado multinacional. Las visiones de Ivo Andric, Vuk Draskovic y Danilo Kis”. *Cuadernos Const. de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 2003/2004, Número, 45-46, pp.171-180.
- Da Silveira, “Tercer Mundo, una expresión esquivada” en *Historia Reciente: desde Hiroshima hasta las Torres Gemelas*, N° 9/25, El país, (Junio de 2007), pp. 20.
- Enjuto Castellanos, “Stalin y el retrato oficial en la Unión Soviética de entreguerras” en *Ars longa: Cuadernos de Arte*, España, 1996/1997, Números 7 y 8, pp. 279-283.
- Foucault, Michael, “El sujeto y el poder”, *Revista Mexicana de Sociología*, Volumen 50, Número 3, (Julio-Septiembre), pp. 3-20.
- García Junceda, J. A., “Uno y múltiple: La dialéctica de los contrarios en Heráclito”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, núm. 4, Universidad Complutense. Madrid, 1984, pp. 29-44.
- Hidalgo Tuñón, Alberto, “Materialismo Filosófico”, en *Eikasia. Revista de Filosofía*, núm. 2, (enero, 2006), pp. 1-22.
- Kurs Muñoz, Juan Alberto, “La evolución del arte ruso hacia el realismo socialista”, en *Saitabi*, España, 1989, Número. 36, pp. 307-324
- Sánchez Vázquez, Adolfo, “Ideal socialista y socialismo real”. *Nexos*, 44, Año V, Vol. 4, Agosto de 1981. pp. 3-21
- Segovia, Rafael, “Izquierda y derecha”. *ISTOR* revista de historia internacional, CIDE, núm. 7, año II, invierno 200, pp.60-66
- Uribe Merino, Catalina, “Sartre y la figura del intelectual comprometido”, en *Ciencia Política*, numero 2, Julio-diciembre, 2006, pp. 26-52.
- Vukelic, Deniver, “Censorship in Yugoslavia between 1945 and 1952-Halfway between Stalin and West”. *IECOB. Instituto por Europa centro-oriental y balcánica*, Número 19, 2012, pp.1-52.
- Zemelman Merino, Hugo, “Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible” en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, Numero 27, 2010, pp.355-366.
- Zermeño, Guillermo, "El concepto intelectual en Hispanoamérica: génesis y evolución", en *Historia contemporánea*, Número 27, 2003, pp. 777-798

## Fuentes electrónicas

- (S/A) “Edgar Clark resume” <https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/558791/GTM.790910.html?sequence=1>, (5 Enero 2014).
- (S/A) “El código Dusans” <<http://theremustbejustice.wordpress.com/2012/11/20/dusans-code/>>, (13 de Agosto de 2013).
- (S/A) *Materialismo Dialéctico* <http://alaizquierdadelarazon.files.wordpress.com/2012/07/materialismo-dialc3a9ctico.pdf>, (29 de Agosto 2013)
- (S/A), *Las verdaderas causas de la actual guerra en Yugoslavia.*, <<http://www.nodo50.org/gpm/yugoslavia/04.htm>>, (19 de Enero 2014).
- (S/A), “Edgar Clark Collection (Georgetown University Manuscripts)” <<https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/558791/GTM.790910.html?sequence=1>>, (5 Enero 2014)
- (S/A), “La teoría marxista-leninista sobre el capitalismo de Estado y la construcción del Estado soviético”, <<http://www.diario-octubre.com/2013/02/24/la-teoria-marxista-leninista-sobre-el-capitalismo-de-estado-y-la-construccion-del-estado-sovietico/>>, (27 de Enero 2014).
- (S/A), “Para ir Más allá del Capital / Entrevista con István Mészáros. (entrevista realizada por la revista persa *Naghd (Kritik)* del 2 de junio de 1998), <<http://www.elecodeospasos.net/article-16990732.html>>, (19 de Enero 2014).
- (S/A), *Realismo Socialista*, <http://www.lamercas.org/archivo/realismosocialista.pdf>, (25 de Agosto de 2013)
- (S/A). “La CIA financió libro de Milovan Djilas (ЦИА финансирала књигу Милована Ђиласа)” <<http://www.vaseljenska.com/vesti-dana/cia-finansirala-knjigu-milovana-djilasa/>>, (2 Enero 2014)
- (S/A). “Stalin, Tito y la Tercera Guerra Mundial (Стаљин, Тито и трећи светски рат)” en <http://www.rts.rs/page/stories/ci/story/2.html>, (27 de Diciembre de 2013)
- (S/A) “Constructivismo ruso” en <http://tallerformateoria.files.wordpress.com/2009/11/texto-constructivismo-ruso.pdf>, (3 de Septiembre)
- (S/A) “Materialismo Dialectico”, [http://www.nuevaradio.org/mro/b2-img/materialismo\\_dialectico\\_medio\\_n2.pdf](http://www.nuevaradio.org/mro/b2-img/materialismo_dialectico_medio_n2.pdf), (6 de Septiembre de 2013).

- (S/A) “Franjo Tudman” en [http://www.cidob.org/es/documentation/biografias\\_lideres\\_politicos/europa/croacia/franjo\\_tudjman](http://www.cidob.org/es/documentation/biografias_lideres_politicos/europa/croacia/franjo_tudjman) (28 de Noviembre de 2013),
- Atkinson, Rodney, “Croatia- Fascist Enough for the European Union” en <http://www.freenations.freeuk.com/news-2011-12-17.html> (28 de Noviembre de 2013)
- Basterra, Francisco G., “La disidencia en Yugoslavia tiene carácter menos crudo que en la Unión Soviética”. *El País* (Archivo) 29 Ene. 1980, en <[http://elpais.com/diario/1980/01/29/internacional/317948418\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1980/01/29/internacional/317948418_850215.html)>
- Brandt, Willy, *El futuro del socialismo democrático*, documento en línea: [www.ps-santafe.org/admin/upload/d3/FutSocDem1.doc](http://www.ps-santafe.org/admin/upload/d3/FutSocDem1.doc)., (6 de Septiembre de 2013).
- Carriedo Castro, Pablo, “Consideraciones en torno al marxismo, la literatura y el problema del realismo social”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense, <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0707120105A/26544>, (3 de Septiembre de 2013)
- Constantino Kachalin, “Mariscal Tito entre la URSS y los EE.UU”, [http://vostok.rs/index.php?option=btg\\_novosti&catnovosti=0&idnovost=30369#.UtpOStK3Vkg](http://vostok.rs/index.php?option=btg_novosti&catnovosti=0&idnovost=30369#.UtpOStK3Vkg), (27 de Diciembre de 2013)
- Costa, José Manuel, “El disidente Djilas advierte que los serbios no se detendrán hasta conquistar la costa del Adriático”, *ABC*, 1 de Enero de 1993. <<http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1993/06/01/047.html>>, (26 de febrero de 2012).
- Del Pino, Domingo, “Entrevista a Milovan Djilas: Las tardes largas y solitarias de un contestatario: 13/10/1977 Yugoslavia después de Tito, la URSS y el Eurocomunismo”. <<http://www.domingodelpino.com/index.php?id=1053>>, (18 de Julio 2012)
- Durini, Daniel, “Eslavos del sur. Partido Comunista Yugoslavo”, <<http://eslavosdelsur.blogspot.mx/2005/10/partido-comunista-yugoslavo-kpj.html>> (10 de Noviembre de 2010)
- *Diccionario de la Real Academia Española*, Vigésima Edición en <[www.rae.es](http://www.rae.es)> (21 Enero 2014)
- Engels, Federico y Carlos Marx, “*La ideología Alemana*”, <http://investigacion.politicas.unam.mx/teoriasociologicaparatodos/pdf/Teor%EDa%201/Marx,%20Engels%20-%20La%20ideolog%EDa%20Alemana.pdf>, (25 de Agosto 2013),
- \_\_\_\_\_, *Manifiesto del partido comunista*, tomado de Ediciones Eléctricas Iskra <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/3554>, (29 de Septiembre de 2013),

- Fernández Elorriaga, Juan, “El disidente yugoslavo Djilas presenta una ‘alternativa democrática’, para el postitismo.”, Denunciada oficialmente como ‘contrarrevolucionaria” EL PAIS, Belgrado, 10 de Octubre de 1980, <[http://www.elpais.com/articulo/internacional/DJILAS/ MILOVAN/YUGOS LAVIA/COMUNISMO/presidente/yugoslavo/Djilas/presenta/alternativa/democratica/postitismo/elpepiint/19801010elpepiint\\_11/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/DJILAS/ MILOVAN/YUGOS LAVIA/COMUNISMO/presidente/yugoslavo/Djilas/presenta/alternativa/democratica/postitismo/elpepiint/19801010elpepiint_11/Tes)>. (25 de febrero de 2012.)
- Feron, Bernard, “Erase una vez Yugoslavia”. *La Factoría* 9 (1999), <<http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=121>>, (2 de Enero de 2014)
- Fiori, José Luis, “Los tres periodos de la socialdemocracia del siglo XX”, en <http://www.laondadigital.com/laonda/LaOnda/301-400/314/b3.htm>, (25 de Julio de 2013).
- Iglesias, Ignacio, “La URSS: de la revolución socialista al capitalismo de Estado”, en *Cuadernos en la Batalla*, en <<http://www.fundanin.org/iglesias18.htm>> (3 de Noviembre de 2013)
- Lefebvre, Henri, *El materialismo dialéctico*, Psikolibro, [www.elaleph.com](http://www.elaleph.com), (25 de Agosto de 2013)
- Lenin, Vladimir Ilich, “*La organización del Partido y la literatura del Partido*” <http://www.um.es/tonosdigital/znum5/Teselas/Lenin.htm>, (1 de Septiembre 2013).
- Lunacharski, Anatoli, *Proletariado y arte* en <http://www.marxists.org/espanol/lunacha/obras/arte.htm>, (3 de Septiembre 2013)
- Madiran, Jean, *Caracteres del totalitarismo moderno*, en [www.fundacionspeiro.org/verbo/1965/V-31-P-53-63.pdf](http://www.fundacionspeiro.org/verbo/1965/V-31-P-53-63.pdf), (2 de Octubre de 2013).
- Marx, Carlos, *Contribución a la crítica de la economía política*, en <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/1859contri.htm>, (9 de Septiembre 2013).
- Massip, José María, “Rusia vuelve a la forma clásica de imperialismo militar, afirma Milovan Djilas”, *ABC*, 30 de Noviembre de 1968, <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1968/11/30/055.html>>, (15 Julio de 2012)
- Michels, Robert, *Los partidos Políticos (Síntesis)*, <http://formacionpolitica.prd.org.mx/documentos/los%20partidos%20politicos.pdf>, (5 de septiembre de 2013)
- Mijail Bakunin, *El principio del Estado*, en <[www.edu.mec.gub.uy/.../Bakunin,%20Mijail%20-%20El principio](http://www.edu.mec.gub.uy/.../Bakunin,%20Mijail%20-%20El%20principio)> (14 de Septiembre de 2013).

- New Europe Brussels Team “Germany support Croatia’s bid” en <http://www.neurope.eu/article/germany-support-croatia%E2%80%99s-eu-bid> (28 de Noviembre de 2013)
- Nopf, Alfred, “La caída de la Nueva Clase. Historia de la autodestrucción de comunismo” <<http://www.nytimes.com/books/first/d/djilas-fall.html>> [extracto del primer capítulo del texto *Fall the New Class*, publicado en 1998], (3 Enero 2014)
- Nora, Pierre, “Entre memoria e Historia: La problemática de los lugares”, en <[www.cholonautas.edu.pe / Módulo virtual: Memorias de la violencia](http://www.cholonautas.edu.pe / Módulo virtual: Memorias de la violencia)> 22pp.
- Osorio, Manuel, *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*, <<http://derecho.upla.edu.pe/pdf/diccionariosorio.pdf>> (10 de Septiembre de 2013).
- Pérez González, Andrés, “De la noción de Estado igualitario de Rousseau a la critica antiestatal de Bakunin < [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl)>, Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS, (1, Septiembre 2013)
- Reuter, “Djilas, detenido en Belgrado junto a varios disidentes”, *ABC*, 22 de Abril de 1984. < <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1984/04/22/028.html>> (26 de febrero de 2012)
- Simões Reis, Guilherme, *El concepto de socialdemocracia: Una Propuesta para cambiar los rumbos del debate*, documento en línea: [http://www.academia.edu/382740/El concepto de socialdemocracia Una propuesta para cambiar los rumbos del debate](http://www.academia.edu/382740/El_concepto_de_socialdemocracia_Una_propuesta_para_cambiar_los_rumbos_del_debate),(25 de Julio 2013).
- Stalin, José, *El marxismo y la cuestión nacional*, Marxists Internet Archive (texto de 1913), en <<https://www.marxists.org/espanol/stalin/1910s/vie1913.htm>> (20 de mayo de 2014)
- Torres Carrillo, Alfonso y Juan Carlos Torres, “Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman”, México, Universidad Pedagógica Nacional, <[http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol12\\_04arti.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol12_04arti.pdf)> p. 5, (18 de Febrero 2012).

- Trotski, León, *Literatura y revolución, editado por Izquierda y Revolución*, [www.marismo.org](http://www.marismo.org) , (26 de Agosto 2013). \_\_\_\_\_, *La revolución traicionada*, Espacio Revolucionario Andaluz, en: <<http://www.nodo50.org/espacioandaluz/formacion/revrusa/revoluciontraicionada.pdf>> (29 de Octubre de 2013).\_\_\_\_\_, *Nuestras tareas políticas*, <http://www.marxists.org/espanol/trotsky/1904/tareas.htm>, (19 de Octubre de 2013).



Fotografía de Milovan Djilas en el Ejemplar de la Nueva Clase del año 1957 de Editorial Sudamericana.